

Polisemia regular: en nombres locativos del español

Autor:

Berri, Marina

Tutor:

Adelstein, Andreína

2014

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Letras

Posgrado

TESIS DOCTORAL

POLISEMIA REGULAR EN NOMBRES LOCATIVOS DEL ESPAÑOL

Doctoranda: Magíster Marina Berri (marinaberri@gmail.com)

Directora de Tesis: Dra. Andreína Adelstein

Consejera de estudios: Dra. Guiomar E. Ciapuscio



UBA | FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

Buenos Aires, 2014

TESIS DOCTORAL

POLISEMIA REGULAR EN NOMBRES LOCATIVOS DEL ESPAÑOL

Doctoranda: Magíster Marina Berri (marinaberri@gmail.com)



UBA | FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo y la compañía de muchas personas. En primer lugar, quisiera expresar mi agradecimiento a mi directora, Andreína Adelstein, por el tiempo dedicado, el entusiasmo que guió nuestras discusiones teóricas, el apoyo y la confianza. Su compañía resultó crucial en cada una de las etapas de la investigación. Me gustaría también agradecer a Guiomar Ciapuscio por la lectura de la tesis, que mejoró considerablemente varios aspectos del trabajo. Quisiera expresar mi reconocimiento a Paz Battaner, que durante la redacción de la memoria de maestría realizó valiosos aportes que hacen de esta tesis un trabajo más sólido. En especial, me gustaría agradecer a Lucía Bregant, que leyó y cuestionó detalladamente los ejemplos y las propuestas de los diferentes capítulos.

Andrea Bohrn, Julieta Straccia y Victoria Boschioli me ayudaron a resolver algunas de las diferentes dudas que se me presentaron en diferentes etapas. Silvina Bongiovanni hizo en más de una ocasión lo necesario para que pudiera acceder a bibliografía difícil de conseguir.

Quisiera agradecerles a mi mamá y a mi papá, por cuidarme, siempre. A mis hermanos Damián y Daniel, que estudiaron conmigo, en la misma mesa, durante mucho tiempo. A mis amigos, que estuvieron conmigo a lo largo de este tiempo hablando de la tesis y también de otras cosas: María Eugenia Alcatena, Luciano Andújar, Olga Bobrikova, Malena Chinski, Susana Cordes, Javier F. Luna, Fernando Massello, Laura Paredes, Elizabeth Sánchez Pacheco y Carolina Pescio. A Alejandro Conrad, por haberme dado una mano en los momentos más complicados y por haberme escuchado con infinita paciencia.

Por último, me gustaría agradecer a Alejandro Parodi, por tratar siempre de hacer que esté feliz.

Índice general

Agradecimientos	5
Índice de figuras	11
Índice de tablas	13
Índice de abreviaturas y signos	15
Capítulo 0. Introducción	17
Capítulo 1. Polisemia regular y nombres locativos: problemáticas y perspectivas	25
1.1. Polisemia regular	27
1.1.1. Definición. Regularidad, productividad y predictibilidad	28
1.1.2. Metonimia, sentido base, bloqueo y lexicalización	32
1.1.3. Clases de polisemia regular locativa	36
1.2. Polisemia: sentidos y contextos	40
1.2.1. Polisemia e indeterminación semántica	41
1.2.2. Noción de sentido. Significado y contexto	48
1.2.3. De los sentidos plenos a la modulación de sentido: la gradualidad de la separación polisemia e indeterminación	50
1.3. Nombres locativos y polisemia regular	52
1.4. Recapitulación	56
Capítulo 2. Marco teórico: El Léxico Generativo	59
2.1. Estructura semántica y estructura de <i>qualia</i> . Subespecificación	61
2.2. Los mecanismos generativos	65
2.3. Tipos naturales, tipos funcionales y tipos complejos	69

2.4. Tipos complejos endocéntricos y tipos complejos exocéntricos ...	71
2.5. Recapitulación	77
Capítulo 3. Metodología de análisis de la polisemia	
en contexto	79
3.1. Metodología de extracción de datos	80
3.2 Establecimiento de clases de polisemia y clasificación de los nombres: la ontología SIMPLE y el mapa de las polisemias regulares.....	83
3.3. Construcción de los corpora: corpus de nombres y corpus de contextos.....	91
3.4. Metodología de análisis de datos.....	95
3.5. Recapitulación	98
Capítulo 4. Polisemia regular locativa en nombres del español	101
4.1. Presentación del mapa de las polisemias regulares locativas del español	102
4.1.2. Mapa de polisemias regulares locativas	105
4.2. Entre mecanismos generativos y estructuras semánticas: los indicadores de generación de sentido (IGS).....	115
4.2.1. IGS generales	120
4.2.1.1. IGS hiperonímico	122
4.2.1.2. IGS cohiponímico	126
4.2.1.3. IGS meronímico	128
4.2.1.4. Bloqueo de sentido	129
4.3. Recapitulación	133
Capítulo 5. Polisemias regulares locativas que conforman alternancias: un análisis en contexto	135
5.1. ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN: Conjunto de PLANTAS _x / ÁREA _y en donde crece ese conjunto de PLANTAS _x	136
5.1.1. IG de sentido concreto-colectivo ‘conjunto de plantas’	141
5.1.2. IG de sentido locativo	147
5.1.3. Contextos ambiguos	149
5.1.4. Contextos que exhiben copredicación	157

5.1.5. Síntesis	160
5.1.5.1. Tablas de IGS	161
5.2. ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN: ARTEFACTO _X / LOCACIÓN _Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO _X	165
5.2.1. IG del sentido de ‘artefacto’	172
5.2.2. IG del sentido locativo	175
5.2.3. Contextos ambiguos	176
5.2.4. Síntesis	178
5.2.4.1. Tablas de IGS	178
5.3. ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN: ORGANIZACIÓN _X / EDIFICIO _Y sede de la ORGANIZACIÓN _X	181
5.3.1. IG del sentido de ‘organización’	187
5.3.2. IG del sentido locativo de ‘edificio’	189
5.3.3. Contextos ambiguos	190
5.3.4. Contextos que exhiben copredicación	192
5.3.5. Síntesis	193
5.3.5.1. Tabla de IGS	194
5.4. Recapitulación	197

Capítulo 6. Polisemias que conjugan múltiples

tipos semánticos: un análisis en contexto	199
6.1. CARGO _X / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA _Y sobre la que se ejerce ese CARGO _X / ORGANIZACIÓN _Z que rige sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA _Y mediante el CARGO _X	200
6.1.1. IG del sentido de ‘cargo’	209
6.1.2. IG del sentido de ‘organización’	210
6.1.3. IG del sentido de ‘territorio’	211
6.1.4. Contextos ambiguos y contextos que exhiben copredicación: sentidos de ‘organización’ y ‘territorio’	212
6.1.5. Contextos ambiguos: sentidos de ‘cargo’ / ‘organización’ y de ‘cargo’ / ‘territorio’	215
6.1.6. Conjugación de paradigmas léxico conceptuales: CARGO ° (LOCACIÓN GEOPOLÍTICA • ORGANIZACIÓN) + (ORGANIZACIÓN • EDIFICIO)	216
6.1.7. Síntesis	218

6.1.7.1. Tablas de IGS	219
6.2. ACTIVIDAD _X / conjunto de ENTIDADES CONCRETAS _Y fabricadas mediante la ACTIVIDAD _X / EDIFICIO _Z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD _X o se produce y vende ese conjunto de ENTIDADES CONCRETAS _Y / ORGANIZACIÓN _W que funciona en ese EDIFICIO _Z	224
6.2.1. IG del sentido de ‘actividad’	231
6.2.2. IG del sentido concreto-colectivo	234
6.2.3. IG del sentido locativo	235
6.2.4. IG del sentido de ‘organización’	236
6.2.5. Contextos ambiguos y de copredicación entre el sentido concreto-colectivo y de ‘actividad’	236
6.2.6. Contextos ambiguos entre el sentido locativo y otros sentidos	239
6.2.7. Síntesis	240
6.2.7.1. Tablas de IGS	241
6.3. Recapitulación	244
Capítulo 7. Hacia una semántica de las polisemias regulares nominales	247
7.1. Procesos de generación de los sentidos de formas polisémicas	250
7.2. Tipología de la polisemia regular	261
7.3. Semántica de los nombres locativos polisémicos	268
7.4. Recapitulación	271
Capítulo 8. Conclusiones	273
8.1. Conclusiones generales	274
8.2. Aportes al modelo del Léxico Generativo y al estudio de la generación del sentido	277
8.3. Líneas futuras y aplicaciones léxicas	278
Bibliografía	281

Índice de figuras

Figura 2.1. ES de los nombres	64
Figura 2.2. Tipo complejo endocéntrico	74
Figura 2.3. Tipo complejo exocéntrico	75
Figura 3.1. Análisis de <i>lancet</i> (WordNet)	85
Figura 3.2. Estructura de <i>qualia</i> extendida	86
Figura 3.3. Relaciones entre unidades semánticas	88
Figura 4.1. Estructura de los IGS	121
Figura 4.2. Ejemplo de instanciación de un IGS general hiperonímico ..	121
Figura 5.1. ES de <i>pinar</i>	140
Figura 5.2. ES de <i>band</i> (adaptada de Copestake 1995)	142
Figura 5.3. ES de <i>pinar</i>	143
Figura 5.4. ES de <i>basurero</i>	170
Figura 5.5. ES de <i>bebedero</i>	171
Figura 5.6. ES de <i>cortafuegos</i>	171
Figura 5.7. ES de <i>obispado</i>	185
Figura 6.1. ES de <i>virreinato</i>	208
Figura 6.2. Combinaciones de <i>plcs</i>	218
Figura 6.3. ES de <i>obispado</i>	218
Figura 6.4. ES de <i>pastelería</i>	230
Figura 6.5. ES de <i>producto</i>	233
Figura 6.6. ES de <i>pastelería</i>	233
Figura 6.7. ES de <i>tienda</i>	234
Figura 6.8. ES de <i>pastelería</i> (ampliada)	236
Figura 6.9. ES de <i>pincel</i>	237
Figura 6.10. Combinaciones de <i>plcs</i>	240
Figura 7.1. Relación entre IGS, mecanismos, estructuras y sentido	253
Figura 7.2. Combinaciones de <i>plcs</i>	270

Índice de Tablas

Tabla 4.1. Tipos de IGS generales	132
Tabla 5.1. Distribución de contextos según el sentido que exhiben los nombres polisémicos	138
Tabla 5.2. IG del sentido concreto-colectivo	161
Tabla 5.3. IG del sentido locativo	162
Tabla 5.4. IG del tipo complejo	164
Tabla 5.5. Distribución de contextos según el sentido que exhiben los nombres polisémicos	166
Tabla 5.6. IG del sentido de ‘artefacto’	179
Tabla 5.7. IG del sentido locativo	180
Tabla 5.8. Distribución de contextos según el sentido que exhiben los nombres polisémicos	183
Tabla 5.9. IG del sentido de ‘organización’	194
Tabla 5.10. IG del sentido locativo de ‘edificio’	196
Tabla 5.11. IGS que permiten la selección de ambos tipos semánticos	197
Tabla 6.1. Distribución de los contextos según los sentidos exhibidos	203
Tabla 6.2. Comparación de índices de endocentricidad	217
Tabla 6.3. IG del sentido de ‘cargo’	219
Tabla 6.4. IG del sentido de ‘organización’	220
Tabla 6.5. IG del sentido locativo de ‘territorio’	222
Tabla 6.6. IGS del tipo complejo ORGANIZACIÓN • LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA	223
Tabla 6.7. IGS que permiten la selección de los tres tipos semánticos	224

Tabla 6.8. Distribución de contextos según el sentido que exhiben los nombres polisémicos	227
Tabla 6.9. IG del sentido de ‘actividad’	241
Tabla 6.10. IG del sentido concreto-colectivo	242
Tabla 6.11. IG del sentido locativo	243
Tabla 6.12. IG del sentido de ‘organización’	244
Tabla 6.13. IGS del tipo complejo ACTIVIDAD • ENTIDAD CONCRETA	244
Tabla 7.1. Síntesis de los índices de endocentricidad y exocentricidad detectados	263
Tabla 7.2. Clases de nombres locativos regularmente polisémicos	271

Índice de abreviaturas y signos

Abreviaturas

Amér.	América
Cfr.; cfr.	Confróntese, compárese
CREA	<i>Corpus de referencia del español actual</i>
DArg	<i>default argument</i> (argumento por defecto)
DIEA	<i>Diccionario integral del español de la Argentina</i>
DRAE	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i>
DUE	<i>Diccionario de uso del español</i>
EA	estructura argumental
EE	estructura eventiva
ej.	ejemplo
EQ	estructura de <i>qualia</i>
ES	estructura semántica
<i>et al.</i>	<i>et alii</i> ('y otros')
etc.	etcétera
i.e.	esto es
IGS	Indicador(es) de Generación de Sentido Léxico ^(*)
N	nombre
<i>plc(s)</i>	paradigma(s) léxico conceptual(es)
QA	<i>quale</i> agentivo
QC	<i>quale</i> constitutivo
QF	<i>quale</i> formal

(*) La sigla puede leerse desplegada en singular o en plural. Así, se lee en plural cuando va acompañada del artículo determinante *los* o de complementos en plural. En ocasiones, puede aparecer en el texto sin la "S" (abreviatura de *sentido*) para no entorpecer la paráfrasis. Por ejemplo, "*IGS locativos*" se lee 'indicadores de generación de sentido locativo'; en cambio "*IG del sentido locativo*" debe leerse 'indicador de generación del sentido locativo'.

QT	<i>quale</i> télico
RAE	Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española
sin.	sinónimo
VN	verbo-nombre
VOX	<i>Diccionario de uso del español de América y España</i>

Signos

§	signo de apartado o sección
(...)	indica, en medio de una cita, que se ha suprimido un fragmento del texto original
[]	en las citas, encierran las correcciones o interpolaciones realizadas sobre el texto original; también se usan para enmarcar la numeración de los ejemplos y contextos
‘ ’	se usan para consignar las paráfrasis
“ ”	se usan para reproducir las relaciones que unen a los tipos semánticos, así como los valores de <i>qualia</i> cuando se mencionan en el cuerpo del texto
/	se usa para representar el hecho de que dos sentidos entran en una alternancia
??	indica que una lectura no se considera aceptable
•	operador que conecta tipos que se interpretan de modo simultáneo: tipos complejos endocéntricos
◦	operador que conecta tipos que no se interpretan de modo simultáneo: tipos complejos exocéntricos
VERSALITAS	se usan para consignar los tipos de la ontología

NOTA 1: Los ejemplos creados *ad hoc* se citan en cursiva, mientras que los contextos del corpus y los ejemplos propuestos por otros autores se reproducen en redonda.

NOTA 2: A menos que se indique lo contrario, todos los subrayados de las citas son propios.

Capítulo 0. Introducción

La polisemia regular parece darse en todas las lenguas naturales. Apresjan (1974) la identificó por primera vez y la definió como el fenómeno que ocurre cuando dos o más palabras poseen en una determinada lengua dos sentidos que se diferencian de la misma manera. Son ejemplos de polisemia regular nombres como *algarrobo* y *pino*, que tienen los sentidos de ‘árbol’ y ‘madera’, así como *cordero* y *pollo*, que tienen los sentidos de ‘animal’ y ‘carne’. Inicialmente ha sido estudiada en ruso, y luego en inglés, portugués, estonio, italiano y español, entre otras lenguas. La presente tesis estudia la descripción y el análisis de la polisemia regular de nombres del español que exhiben un sentido locativo, desde la perspectiva del Léxico Generativo (Pustejovsky 1995, 1996, 2001, 2005, 2006, 2008, 2011). El modelo utilizado permite explicar la generación de sentidos a partir de información semántica codificada en estructuras y mecanismos que operan sobre ella activando en contexto diferentes componentes de información. Esta teoría se centra en explicar la polisemia y sostiene que el léxico almacena gran parte de la información que subyace al uso creativo del lenguaje.

Si bien la polisemia regular se ha estudiado en diferentes lenguas, en español son pocos los trabajos que la analizan. Fundamentalmente, se ha estudiado mediante tests (Rojas Gallardo 2010) o ilustrado mediante ejemplos (Berri 2012), pero todavía no existen estudios sistemáticos basados en corpora textuales analizados de manera exhaustiva, ni para el español ni para otras lenguas. La presente investigación se propone realizar un estudio cualitativo sistemático en semántica léxica, basado en un corpus textual, que dé cuenta del comportamiento en contexto de los nombres que pertenecen a una clase de polisemia regular y, por ende, que permita analizar clases de polisemia regular.

El interés del tema es doble. Por un lado, estudiar la polisemia regular en contextos reales de uso posibilita describir la organización de las estructuras semánticas de clases de ítems léxicos. Por otro, permite analizar en profundidad el proceso de generación de sentido y caracterizar tanto los elementos que forman parte de ese proceso

como su interacción. Además, los resultados alcanzados pueden resultar de interés para las aplicaciones léxicas, en particular para la compilación de diccionarios monolingües y bilingües.

El propósito de la tesis es, entonces, estudiar la polisemia regular que involucra un sentido locativo en español –como por ejemplo, la que exhiben los nombres *arzobispado* y *jefatura*, que tienen los sentidos de ‘cargo’ y ‘lugar donde se desempeña ese cargo’–, a partir de un corpus amplio de nombres y de contextos. Los objetivos generales de la tesis son tres. En primer lugar, se busca contribuir a la descripción y el estudio de la polisemia regular nominal en español. En segundo lugar, se intenta realizar aportes al estudio de la generación del sentido y de la ambigüedad. Finalmente, se espera contribuir al modelo del Léxico Generativo mediante el estudio de la generación de significado en un corpus de contextos analizado exhaustivamente.

La tesis, además, se propone cumplir cuatro objetivos específicos. Un primer objetivo específico es proponer un mapa de las polisemias regulares de nombres que tienen un sentido locativo, como *confitería*, *obispado* y *biblioteca*. Este mapa consiste en la clasificación y descripción de las clases de polisemia que involucran un tipo semántico locativo y otros tipos no locativos, y fue confeccionado mediante la explotación de diccionarios informatizados y la consulta de una ontología.

Un segundo objetivo específico de la tesis es elaborar una tipología de la polisemia regular nominal a partir del estudio del comportamiento en contextos reales de nombres que corresponden a las clases del mapa. Esta tipología se basa fundamentalmente en la capacidad de los ítems polisémicos de actualizar o no conjuntamente sus sentidos, es decir, en su grado de endocentricidad.¹ Así, mientras que los términos *mapa* y *clase* explicitan el contenido semántico de las polisemias locativas –en particular, con qué sentido alterna regularmente el locativo–, *tipología* y *tipo de polisemia* dan cuenta del modo en que los nombres actualizan sus sentidos en contexto, es decir, si suelen actualizarlos de manera simultánea o de manera exclusiva. Por ejemplo, una clase del mapa es la polisemia ‘conjunto de plantas’ / ‘área en donde crece ese conjunto de plantas’ (*pinar*, *algarrobal*). Desde el punto de vista de la tipología, se trata de una polisemia con alto grado de endocentricidad, dado que ambos sentidos, como se verá,

¹ Como se explicará en detalle en el Capítulo 2, Pustejovsky (1996) denomina *tipos complejos endocéntricos* a los dos tipos que conforman un tipo complejo y que suelen actualizarse juntos en contexto, es decir, que funcionan conjuntamente como un núcleo. En cambio, denomina *tipos complejos exocéntricos* a los dos tipos semánticos que componen un tipo complejo cuando actúan como dos núcleos independientes porque no suelen actualizarse conjuntamente en contexto.

se actualizan juntos en contexto. El mapa, por lo tanto, puede ser extendido en estudios posteriores con polisemias regulares no locativas. En cambio, la tipología puede en un futuro aplicarse a otras clases de polisemias. De esta manera, la tesis espera contribuir a la descripción de la polisemia regular en español y a su tipologización.

Un tercer objetivo específico de la investigación consiste en realizar aportes al marco teórico del Léxico Generativo en lo que respecta al estudio del proceso de la generación de sentidos y la representación de la polisemia regular. Por un lado, se propone que para estudiar más precisamente la generación del sentido en contexto y describir en profundidad las polisemias regulares, además de los mecanismos generativos y las estructuras semánticas, es necesario caracterizar lo que en este trabajo se denomina *indicador de generación de sentido léxico* (IGS). Los IGS son piezas léxicas y elementos léxico-gramaticales que operan en concreto los mecanismos generativos; por lo tanto, median entre ellos y las estructuras semánticas. Por otro lado, se analiza la estructura semántica de polisemias que involucran tres sentidos, tema que ha sido poco estudiado en el marco del Léxico Generativo.

Un cuarto y último objetivo específico de la investigación consiste en dar cuenta del modo en que se generan e interpretan los sentidos. En particular, se busca describir más precisamente el fenómeno de la ambigüedad, distinguiendo subclases. Asimismo, se estudia por primera vez la copredicación –la aplicación simultánea a una misma pieza léxica de dos predicados que seleccionan tipos semánticos diferentes– en un corpus de textos amplio examinado de manera exhaustiva y en relación con la polisemia regular.

A partir del análisis de las clases de nombres y su comportamiento en contexto, se ponen a prueba diferentes hipótesis sobre las estructuras semánticas de los nombres que presentan polisemia regular, partiendo del supuesto de que la estructura semántica de los ítems léxicos se encuentra subespecificada (Pustejovsky 1995). Las siguientes hipótesis que articulan la tesis corresponden a los objetivos que estructuran la investigación. Respecto del objetivo de realizar un mapa de la polisemia regular locativa y de caracterizar cada clase, se probará la siguiente hipótesis:

- Las polisemias regulares pueden ser clasificadas según los tipos y subtipos semánticos de la ontología que conjugan –como ENTIDAD CONCRETA > PLANTA / ÁREA (*pinar, algarrobal*) y ARTEFACTO / EDIFICIO (*pastelería, platería*)– y según la relación que se establece entre esos subtipos (“crecer” en el primer caso, “producir” en el segundo).

En segundo lugar, con respecto al objetivo de elaborar una tipología de la polisemia regular basada en el comportamiento en contexto de los nombres, se contrastarán las siguientes hipótesis:

- La endocentricidad es gradual y puede medirse mediante evidencia lingüística diferente de la copredicación.
- El grado de endocentricidad (i.e., el grado en que dos sentidos de un nombre polisémico pueden actualizarse juntos en contexto) queda determinado por los tipos que conjuga un nombre y por la relación que une a esos tipos.

En relación con el tercer objetivo, que consiste en hacer aportes al modelo del Léxico Generativo en lo que respecta al proceso de generación del sentido y la representación de la polisemia regular, se pondrán a prueba las siguientes hipótesis:

- Entre los mecanismos generativos y las estructuras semánticas subespecificadas median los IGS (i.e., elementos dentro de estructuras sintácticas que operan los mecanismos generativos y al mismo tiempo posibilitan la desambiguación). La caracterización de los IGS precisa la descripción y el análisis de las polisemias regulares.
- Los IGS que operan los mecanismos generativos que actúan sobre las estructuras semánticas son de dos tipos, específicos y generales. Los adjetivos *específico* y *general* aluden a su alcance; mientras que los IGS específicos actualizan un único sentido, los IGS generales pueden actualizar diferentes sentidos, de acuerdo con la pieza léxica que los instancie:
 - a) Los **IGS específicos** se asocian a la generación de un sentido específico en contexto. Fundamentalmente se trata de predicados que imponen requerimientos a sus complementos. Por ejemplo, los verbos de conocimiento,² como *enseñar* y *aprender*, generan el sentido abstracto de los nombres polisémicos, dado que requieren que su complemento tenga el tipo semántico ABSTRACTO.
 - b) Los **IGS generales** consisten en la expresión de relaciones semánticas (hiperonimia, cohiponimia y meronimia) en contexto que generan los

² La clase “verbos de conocimiento” pertenece a ADESSE (2013) [<http://adesse.uvigo.es/ADESSE/Inicio>].

sentidos nominales. Permiten desambiguar ítems léxicos de acuerdo con el sentido de los nombres con que sean instanciados (i.e, el hiperónimo en particular que se exprese en el contexto).³

- En las polisemias que involucran más de dos sentidos, la organización de los tipos en la estructura semántica es binaria y se realiza de manera recursiva.

En relación con el cuarto objetivo, que consiste en dar cuenta del modo en que se genera el sentido en contexto, se contrastarán las siguientes hipótesis:

- Un mismo IGS puede operar distintos mecanismos generativos.
- Los IGS tienen diferentes grados de fuerza. Es decir, mientras algunos determinan de manera inequívoca un sentido, otros solo orientan una lectura.
- Los IGS interactúan entre sí de dos maneras diferentes. Pueden reforzarse, es decir, puede haber varios IGS en contexto que generen un mismo sentido del ítem polisémico, o bien pueden contradecirse, como sucede en la copredicación, en la que cada IGS apunta a un sentido diferente del nombre polisémico.
- La ambigüedad no es un fenómeno único y homogéneo. Existen tres subclases de ambigüedad, según la posibilidad de que los sentidos actualizados deban seleccionarse: a) de manera exclusiva (uno u otro); b) de manera inclusiva obligatoria (ambos obligatoriamente); c) de manera inclusiva optativa (uno, otro o los dos).

La tesis se organiza en ocho capítulos: la presente introducción, seis capítulos centrales (antecedentes, marco teórico, metodología, dos capítulos de análisis y la discusión) y la conclusión. Asimismo, se incluye en formato digital un anexo con el corpus de contextos clasificados según el sentido que cada nombre exhibe. Por otro

³ Los siguientes ejemplos ilustran ambos tipos de IGS. El nombre polisémico se destaca en negrita y los IGS se subrayan. El ejemplo (i) ilustra el IGS específico “verbos de conocimiento” que genera el sentido abstracto de los nombres que toma como complemento. Los contextos (ii) y (iii) ilustran el IGS general hiperonímico que, de acuerdo con la pieza léxica que funcione como hiperónimo (*territorio*, *producto*), desambigua el nombre de una determinada manera:

- (i) Ha desaparecido del horizonte la joven que, salida del colegio, se dedica a aprender alta costura y **repostería** (...) → *repostería*: lectura abstracta
- (ii) (...) el **emirato** de Abu Dhabi era un territorio pobre (...). → *emirato*: lectura locativa
- (iii) (...) los productos más vendidos han sido ropa de hombre, sacos de lana, electrodomésticos y **juguetería** → *juguetería*: lectura concreto-colectiva

lado, una particularidad de esta tesis es que, como se verá en el capítulo dedicado a la metodología (Capítulo 3), muchos de los instrumentos teóricos necesarios para analizar los contextos fueron desarrollados a partir del mismo análisis. Por lo tanto, estos instrumentos se explican y discuten en los capítulos en los que se estudian las polisemias.

En el primer Capítulo, “Polisemia regular y nombres locativos: problemáticas y perspectivas”, se expone el estado de la cuestión respecto de la noción de polisemia regular, así como de las polisemias regulares que involucran un sentido locativo identificadas en distintas lenguas (§ 1.1). Dado que la discriminación de sentidos es una condición para la identificación de polisemias regulares, en § 1.2 se desarrollan las discusiones teóricas en torno a la noción de sentido (Cruse 2000*a*, 2000*b*, Hanks 2000, Geeraerts 1995, 2007, 2010) y la distinción entre polisemia y vaguedad (Geeraerts 1995, 2007, 2010, Ravin & Leacock 2000, Mel’cuk *et al.* 1995, Cruse 2000*a*, 2000*b*, entre otros). Finalmente, en § 1.3 se detallan los antecedentes vinculados con los nombres locativos regularmente polisémicos.

En el segundo Capítulo, “Marco teórico: El Léxico Generativo”, se expone el marco teórico en el que se desarrolla la investigación. En § 2.1 se explica la estructura semántica y la estructura de *qualia*, junto con el concepto de subespecificación, central en la teoría. En § 2.2 se describen los mecanismos generativos. En § 2.3 se exponen las diferentes clases de tipos semánticos propuestas en el modelo: tipos unificados o naturales, funcionales y complejos. Por último, en § 2.4 se comentan críticamente los antecedentes vinculados con los tipos complejos endocéntricos y exocéntricos. Además, se desarrolla la noción de paradigma léxico conceptual.

El tercer Capítulo, “Metodología de análisis de la polisemia en contexto”, explica la metodología específicamente desarrollada durante la investigación para llevar a cabo el análisis de las clases de polisemia y de los nombres que corresponden a esas clases. En § 3.1 se explica la metodología de extracción de datos, en § 3.2 se explicita el modo en que se clasificaron las polisemias y en § 3.3 se expone la manera en que se construyeron los corpora de nombres y de contextos. Finalmente, en § 3.4 se desarrolla la metodología de análisis de los datos.

Los Capítulos 4, 5 y 6 se dedican al análisis de los datos. En la primera sección del capítulo cuatro (§ 4.1), “Polisemia regular locativa en nombres del español”, se elabora un mapa de la polisemia regular locativa en español. Este mapa, realizado a partir de obras lexicográficas, es una descripción exhaustiva de las alternancias en que interviene regularmente el tipo semántico LOCATIVO, así como de las relaciones que establece con

otros tipos. En la segunda sección (§ 4.2), a partir del análisis de todos los contextos del corpus, se proponen IGS generales que permiten la determinación de sentidos, útiles para explicar tanto la generación del sentido locativo como la de los no locativos.

En el Capítulo 5, “Polisemias regulares locativas que conforman alternancias: un análisis en contexto”, se estudia el funcionamiento en contexto de tres alternancias del mapa, que conjugan los tipos CONCRETO / LOCACIÓN y ABSTRACTO / LOCACIÓN. Las alternancias son las siguientes:

- Conjunto de PLANTAS x / ÁREA y en donde crece⁴ ese conjunto de PLANTAS x : *algarrobal, bosque, cafetal, pinar*
- ARTEFACTO x / LOCACIÓN y que tiene la misma función que el INSTRUMENTO x : *bebedero, comedero, guardarropas*
- ORGANIZACIÓN x / EDIFICIO y sede de la ORGANIZACIÓN x : *ayuntamiento, consulado, sinagoga*

En el Capítulo 6, “Polisemias que conjugan múltiples tipos semánticos: un análisis en contexto”, se estudian clases de polisemia que, a diferencia de las anteriores, conjugan tres o más tipos semánticos. Estas polisemias no han sido obtenidas del mapa que, como se ha afirmado, se organiza según alternancias, sino que han sido establecidas a partir del estudio preliminar de los nombres en contextos. Las clases de polisemias estudiadas son las siguientes:

- CARGO x / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA y sobre la que se ejerce ese CARGO x / ORGANIZACIÓN z que rige sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA y mediante el CARGO x : *arciprestazgo, califato, obispado*
- ACTIVIDAD x / conjunto de ENTIDADES CONCRETAS y fabricados mediante la ACTIVIDAD x / EDIFICIO z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD x o se produce y vende ese conjunto de ENTIDADES CONCRETAS y / ORGANIZACIÓN w que funciona en ese EDIFICIO z : *ebanistería, pastelería, platería*

El Capítulo 7, “Hacia una semántica de las polisemias regulares nominales”, constituye la discusión y sistematización de los datos analizados. Este capítulo aborda tres cuestiones de relevancia teórica. En primer lugar, se discuten los procesos de generación e interpretación de sentidos y la interacción de los mecanismos, IGS y estructuras

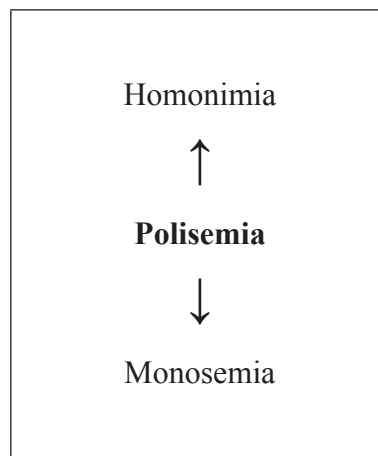
⁴ Se subraya la relación semántica que une a los tipos.

semánticas. En segundo lugar, se elabora una tipología de las polisemias regulares a partir del comportamiento en contexto de los nombres analizados según grados de endocentricidad y se argumenta en favor de la organización binaria y recursiva de los tipos complejos. Finalmente, el mapa de polisemias regulares es reelaborado en términos de paradigmas léxico conceptuales.

Por último, el Capítulo ocho presenta las conclusiones y las líneas futuras de investigación. En particular, se despliegan los aportes de la tesis al estudio del sentido como un proceso dinámico desde el marco teórico del Léxico Generativo.

Capítulo 1. Polisemia regular y nombres locativos: problemáticas y perspectivas

La polisemia, definida como la existencia de más de un sentido para un único lexema (Lyons 1997), es un fenómeno que caracteriza a todas las lenguas naturales y que ha sido objeto de estudio de la lexicología y la semántica general. A pesar de su ubicuidad, rara vez constituye un obstáculo en la comunicación humana. Sin embargo, plantea diversos problemas tanto a la teoría semántica como a la lexicografía y a los sistemas automáticos de procesamiento del lenguaje. Por otra parte, tradicionalmente se la ha descrito como una propiedad de los lexemas únicos, distinguiéndola así de la homonimia, que es una relación léxica entre dos o más lexemas que comparten una misma forma (Lyons 1980, 1997). Apresjan (1974) definió la polisemia como la capacidad de una palabra de tener sentidos distintos pero relacionados. Por relacionado entiende la presencia de uno o varios componentes comunes “no triviales” en la definición de los sentidos. Considera que entre la homonimia y la polisemia hay una distinción gradual, de acuerdo con la importancia de esos componentes “no triviales”. Existiría una escala, en cuyos extremos se encontrarían la homonimia y la monosemia y, en el medio, distintos grados de polisemia:



Apresjan (1974) examina las palabras cuya definición lexicográfica incluye una disyunción, como *гаснуть*, que significa ‘dejar de arder y/o dejar de brillar’. Para el autor son los usos en los que se verifican ambos sentidos –‘dejar de arder’ y ‘dejar de brillar’– los que mantienen la unidad del significado de *гаснуть*: si no hubiera contextos en los que ambos sentidos ocurren conjuntamente, entonces habría directamente polisemia. Por este motivo señala que la disyunción lexicográfica es un signo de polisemia aunque no es polisemia en sí: el verbo *гаснуть* sigue siendo monosémico pero se encuentra un grado más cerca de la polisemia. Un ejemplo en español es *ahorcar*, que significa ‘matar y/o sacar el aire’. En [1], se actualiza únicamente ‘sacar el aire’. Pero frecuentemente, tal como sucede en [2], se verifican ambos sentidos, lo que mantiene la unidad del significado de *ahorcar* y justifica su tratamiento lexicográfico como monosémico:

- [1] ¿Por qué mi novio me **ahorca** cuando tenemos relaciones sexuales?
- [2] Pese a la presión internacional, Irán mandó a **ahorcar** a una joven artista que estaba presa.

Para diferenciar entre polisemia y homonimia se han establecido distintos criterios de índole semántica, morfológico-léxica y sintáctica (para un resumen exhaustivo, cfr. Muñoz Núñez 1999). Entre otros autores, Pustejovsky (1995) ha señalado la necesidad de distinguir estos dos fenómenos que denomina, siguiendo a Weinrich (1963), *ambigüedad contrastiva* y *ambigüedad complementaria*. El autor pone de relieve el hecho de que en la polisemia o ambigüedad complementaria los dos sentidos son relevantes para la interpretación de una voz, aunque solo uno está puesto en foco, mientras que en la homonimia o ambigüedad contrastiva son excluyentes.

De acuerdo con Ravin & Leacock (2000), el fenómeno de la polisemia y de la multiplicidad de los significados léxicos ha sido abordado en la semántica desde distintas perspectivas teóricas, entre ellas el enfoque clásico (Apresjan 1974, 2002^{2008a}, 2002^{2008b}), la semántica de primitivos (Wierzbicka 1996), la semántica de prototipos (Kleiber 1999) y la cognitiva (Geeraerts 1995, 1993²⁰⁰⁷, 2010, Taylor 2003, Cruse 1995, 2000a, 2000b), el enfoque relacional (Mel’cuk *et al.* 1995) y el computacional (Bar-Hillel 1964, Martínez Alonso, Bel & Pedersen 2011, 2012). Asimismo, ha sido estudiado desde la lexicografía (Kilgarriff 1992, 1997²⁰⁰⁸, Hanks 2000²⁰⁰⁸, Stock 1983²⁰⁰⁸), la teoría de las normas y las explotaciones (Hanks 2013) y en articulación con el Léxico Generativo tanto desde la terminología (Adelstein 2007, Kuguel 2010) como desde la lexicografía (Batiukova 2009, Battaner 2010, Berri 2012, 2013a).

En la semántica léxica, los modelos polisémicos de generación de sentido sostienen el carácter dinámico del significado léxico: el modelo del Léxico Generativo de Pustejovsky (1995 y siguientes, Buitelaar 1998) y los trabajos de Apresjan (1974) y Cruse (1986, 1995, 2000a, 2000b, Croft & Cruse 2008). Su ventaja explicativa reside en que permiten representar ciertos fenómenos de comportamiento sistemático de clases semánticas. De acuerdo con Récanati (1997) y en palabras de Adelstein (2007: 112), son capaces de explicar “*el carácter gradual y continuo de los sentidos de un lexema polisémico*”, ya que consideran que hay una serie de informaciones asociadas a cada lexema que se activa según el contexto y no significados listados y preestablecidos.

El presente capítulo constituye el estado de la cuestión de la tesis y se estructura en cuatro secciones. Así, se revisan críticamente los aportes acerca de la polisemia regular y la noción de sentido de distintas perspectivas y propuestas teóricas. En § 1.1 se presenta la definición de polisemia regular y se la vincula con los conceptos de productividad y predictibilidad. Asimismo, se discute la noción de sentido básico, el fenómeno de bloqueo semántico y la lexicalización. Por último, se exponen las clases de polisemia regular nominal que involucran un sentido locativo y que han sido identificadas en la bibliografía en diferentes lenguas. En § 1.2 se presentan las discusiones sobre la distinción entre polisemia e indeterminación semántica. Se trata de un problema crucial dado que, como se verá, la noción de polisemia regular, al igual que la de polisemia, depende de la posibilidad de determinar sentidos (Apresjan 1974: 199) y, a su vez, la posibilidad de determinar sentidos descansa sobre la posibilidad de distinguir las variantes referenciales (indeterminación) de los sentidos mismos (polisemia). Se revisan además distintas definiciones de sentido y se vincula el papel del contexto en la generación de sentido. Al final de la sección se expone la propuesta de Cruse (fundamentalmente, Cruse 2000b, 2000c, Croft & Cruse 2008). Esta propuesta constituye una escala entre homonimia y polisemia basada en la autonomía semántica y permite observar la gradualidad de las distinciones. En § 1.3 se comentan los antecedentes vinculados con los nombres locativos, en particular, con los nombres locativos polisémicos. Finalmente, en § 1.4 se lleva a cabo una breve recapitulación de lo expuesto.

1.1. Polisemia regular

A continuación se expone la noción clásica de polisemia regular propuesta por Apresjan (1974) y sus reformulaciones posteriores. Luego se presentan las nociones de sentido base y bloqueo semántico. Además, se exponen los aportes de Nunberg (1996)

en torno a la lexicalización. Finalmente se describen las principales clases de polisemia regular que han sido identificadas en la bibliografía en distintos idiomas.

1.1.1. Definición. Regularidad, productividad y predictibilidad

La polisemia regular ha sido definida por Apresjan (1974) como el fenómeno que ocurre cuando dos o más palabras poseen en una determinada lengua dos sentidos que se diferencian de la misma manera. Son ejemplos de este fenómeno nombres como *algarrobo* y *pino*, que tienen los sentidos de ‘árbol’ y ‘madera’, o nombres como *arzobispado* y *jefatura*, que presentan la alternancia ‘cargo’ y ‘lugar donde se desempeña ese cargo’. Apresjan destaca el parecido de la polisemia regular con la formación de palabras, basado en que los mismos sentidos (‘planta’ / ‘flor’) pueden expresarse mediante la derivación (*rosal*, ‘planta’; *rosa*, ‘flor’) o mediante la polisemia regular (*jazmín*, ‘planta’ / ‘flor’).⁵ El autor establece la siguiente definición:

The polysemy of word A with meanings a_1 and a_2 is called *regular* if in the given language exists *at least* one other word B with meanings b_1 and b_2 semantically different from one another in the same way as a_1 and a_2 , and if a_1 - b_1 and a_2 - b_2 are not synonymous pairs. (...) Polysemy is called *irregular* if the semantic difference between a_1 and a_2 is not represented in any other word in the language or if it is represented only in synonyms.⁶ (1974: 211)

De la cita se desprende que la regularidad puede existir en distintos grados, ya que Apresjan considera que la polisemia es regular si se verifica en al menos dos palabras, siempre y cuando no sean sinónimos. El autor introduce el concepto de productividad para dar cuenta de las variaciones en la cantidad de nombres que presenta una alternancia:

We will call a given type ‘A’ - ‘B’ of regular polysemy *productive*, if for any word which has the meaning ‘A’ it is true that it can be used also in the meaning ‘B’ (if ‘A’, then ‘B’). (Apresjan 1974: 214)

Consequently, *productivity* is determined only by totality of scope of the units with the given combination of properties; the class itself of such units may be very small. (Apresjan 1974: 215)

⁵ Por esta razón, Jackendoff (2012) propone un tratamiento unificado que considere la relación semántica que existe entre los sentidos de una palabra o entre dos sentidos de palabras diferentes. Por ejemplo, *dust* tiene el sentido de ‘polvo’ y el sentido de ‘remover el polvo’, mientras que la misma relación semántica en el caso de *head* (‘cabeza’) se expresa mediante el derivado *behead* (‘remover la cabeza’, ‘decapitar’).

⁶ Wim Peters (2004: 2) presenta la siguiente definición alternativa de polisemia regular, en la que queda descrita como una combinación regular de sentidos: “Some word senses display the special property that they are related in systematic ways. These regular combinations of senses apply, to a certain level, to sets of words instead of individual words”.

Por lo tanto, la productividad no se refiere al hecho de que el patrón de polisemia sea exhibido por un gran número de nombres, sino a que cubra todos los nombres que exhiben determinadas características semánticas. Por ejemplo, la polisemia ‘planta’ / ‘flor’ no es totalmente productiva en español, ya que si bien se registra en muchos nombres (*alhelí, clavel, jazmín, violeta*, etc.) no cubre toda la clase, como demuestran excepciones como *rosal-rosa*. En cambio, la polisemia ‘árbol’ / ‘madera’ es plenamente productiva (*algarrobo, cedro, cerezo, pino*, etc.), dado que todo nombre que denota un árbol se emplea también para referirse a la madera de ese árbol. Aunque Apresjan califica a las polisemias únicamente como productivas o no productivas, el grado de productividad de una polisemia depende del número de excepciones que se registren. Por otra parte, dado que la existencia de ciertas características semánticas, como por ejemplo, el tipo semántico ÁRBOL, garantizaría la existencia de dos sentidos, la polisemia regular productiva puede constituir un modo de determinar la existencia de clases según propiedades semánticas.

La noción de predictibilidad está estrechamente asociada a la de productividad de la polisemia. Autores como Pustejovsky (1995) y Cruse (2000a) consideran que la polisemia sistemática es “*at least partly predictable on semantic grounds*” (Cruse 2000a: 113). Ravin & Leacock (2000) centran su noción de polisemia regular en la de predictibilidad, dado que consideran que la polisemia regular ocurre cuando un ítem léxico con una representación de sentido adquiere otra representación que difiere de la primera en forma predecible. En esta línea, Buitelaar (1998) afirma que la polisemia regular está conformada por sentidos sistemáticamente vinculados y que, por lo tanto, pueden predecirse para clases de ítems léxicos.⁷ Sin embargo, Kleiber (1999) ha puesto de relieve el problema de la superpotencia (*surpuissance*), es decir, el problema de postular una sistematicidad excesiva que prediga erróneamente polisemias. Si bien la polisemia regular es hasta cierto punto predecible, basar su definición en la predictibilidad absoluta puede llevar a postular polisemia en casos en los que no la hay. Además, esta definición no permite abarcar la totalidad del fenómeno, dado que en muchos casos la polisemia regular no es absolutamente predecible. Así, como fue ejemplificado, en los nombres que denotan plantas y flores encontramos polisemia (*jazmín*) y derivación (*rosal-rosa*).

A diferencia de Buitelaar (1998) y Ravin & Leacock (2000), Apresjan (1974) no se pronuncia sobre la predictibilidad absoluta de un tipo de polisemia. El estudio de la

⁷ Para Buitelaar (2008), esto hace a la polisemia regular radicalmente diferente de la homonimia.

polisemia regular poco productiva es interesante tanto desde el punto de vista teórico como desde el de las aplicaciones. Desde la teoría resulta importante identificar qué factores pueden determinar que la polisemia no ocurra, así como también establecer de manera precisa las características semánticas que determinan la predictibilidad absoluta de una clase de polisemia. Además, considerar la polisemia regular como no totalmente predecible permite estudiar los rasgos específicos de las polisemias regulares poco productivas. Por otra parte, su estudio es fundamental, ya que posibilita identificar qué factores determinan que la polisemia se bloquee en ciertos ítems de una clase. Desde el punto de vista de las aplicaciones, la polisemia regular poco productiva es pasible de recibir un tratamiento lexicográfico aún más asistemático y, por lo tanto, resulta fundamental identificarla y proponer un modelo consistente para su representación.

En el marco del Léxico Generativo (cfr. §2), se han identificado tipos de polisemia regular más específicos, como la polisemia lógica (Pustejovsky 1995) y la metonimia lógica (Asher & Pustejovsky 2000). Pustejovsky (1995), siguiendo a Weinrich, define la polisemia complementaria como el tipo de ambigüedad que involucra sentidos (*senses*) que son manifestaciones de un mismo significado básico (*meaning*) de una palabra cuando ocurre en diferentes contextos. La polisemia lógica es aquel tipo de polisemia complementaria en la que no hay cambio en la categoría léxica y en la que los sentidos múltiples de la palabra en cuestión son dependientes o se superponen. La metonimia lógica no es estrictamente sinónima de la polisemia regular ni de la polisemia lógica y ocurre cuando un nombre que no tiene normalmente una interpretación eventiva pasa a tenerla por la acción de un determinado verbo o por otra pieza léxica que ejerce una coerción sobre él.⁸ El siguiente esquema sintetiza las definiciones:

- **Polisemia complementaria** → tipo de polisemia que involucra sentidos (*senses*) que son manifestaciones de un mismo significado básico (*basic meaning*) de una palabra cuando ocurre en diferentes contextos. Puede incluir cambios de categoría. Ejemplo: *farm* (nombre) / *to farm* (verbo). *The farm will fail unless we receive the subsidy promised / To farm this land will be both foolish and without reward* (Pustejovsky 1995).

⁸ Ostler & Atkins (1991) denominan *lexical implication rules* a las reglas que permiten crear sentidos derivados de entradas léxicas que se consideran la base de esos sentidos. Estas reglas pueden cambiar la categoría de la base, transformando un nombre en un verbo.

- **Polisemia lógica** → tipo de polisemia complementaria en la que no hay cambio en la categoría léxica y en la que los sentidos múltiples de la palabra en cuestión tienen significados dependientes o superpuestos. Ejemplo: alternancia ‘animal’/ ‘carne’ (*cordero, pollo*). *Esquiló al cordero / Comió cordero*.
- **Metonimia lógica** → tipo de polisemia lógica que ocurre cuando un nombre que no tiene normalmente una interpretación eventiva pasa a tenerla por la acción de un determinado verbo o por otra pieza léxica que ejerce una coerción sobre él (Asher & Pustejovsky 2000, Shutova & Teufel 2009). Ejemplo: *Disfrutó del libro* (‘disfrutó de leer el libro’), *Después de tres martinis, John empezó a sentirse bien* (‘después de tomar tres martinis, John empezó a sentirse bien’).

Dado que la polisemia lógica es aquella que se da cuando no hay cambio de categoría y que esta tesis se restringe al ámbito nominal, el estudio se centrará en esta definición. Según se acaba de señalar, Pustejovsky (1995: 28) define la polisemia lógica como “*a complementary ambiguity where there is no change of lexical category, and the multiple senses of the word have overlapping, dependent or shared meanings*”. Martínez Alonso *et al.* (2012: 569) precisan la definición de polisemia regular a partir de la noción de tipo semántico.⁹ La polisemia regular es, entonces, “*the phenomenon whereby a word that belongs to a semantic type can act as a member of another semantic type without incurring in metaphor, as this change of type is the result of metonymy*”. Por lo tanto, para definir qué palabras la exhiben se necesita una ontología en la que se establezcan estos tipos. Asimismo, la ontología proporciona un criterio para establecer la granularidad de la polisemia, es decir, el grado de detalle con el que se precisan los sentidos. En la presente investigación se ha optado por tomar como base para la identificación de las polisemias regulares una ontología y dos diccionarios (cfr. la descripción de la metodología en el Capítulo 3). Ravin & Leacock (2000) señalan que las teorías semánticas se guían por dos principios que a veces resultan contradictorios: generalizar (y reducir) el grado de polisemia tanto como sea posible de modo de aumentar el poder

⁹ Un tipo semántico es un clúster de información semántica estructurada (Lenci *et al.* 1999: 9) y se representa como un nodo de una ontología. Así, el término *tipo* (acortamiento de *tipo semántico*) se emplea para hacer referencia a los nodos de la ontología, así como para referir a esos nodos cuando se encuentran representados en la estructura semántica. En cambio, el término *sentido* se utiliza para referirse a esos tipos cuando se actualizan en contexto, es decir, cuando un mecanismo actúa sobre esos tipos generando en contexto una determinada lectura. Por otra parte, la noción de sentido es más amplia que la de tipo semántico, dado que un tipo semántico puede, como se verá, ser coercionado y dar lugar a diferentes sentidos.

explicativo de la teoría o bien hacer distinciones (y aumentar el grado de polisemia) para dar cuenta de la mayor cantidad de detalles semánticos posibles. Como se verá en el Capítulo 3, el modo en que se han determinado las clases de polisemia regular en esta investigación ha sido la conjugación de tipos semánticos según relaciones. Esta metodología, desarrollada especialmente para la investigación, resulta rigurosa porque, mientras que la consulta de diccionarios permite exhaustividad, el empleo de una ontología garantiza la granularidad de las polisemias descritas.

1.1.2. Metonimia, sentido base, bloqueo y lexicalización

Apresjan (1974) ha señalado que la principal causa de la polisemia regular es la metonimia. La metáfora, en cambio, daría lugar según el autor a la polisemia irregular. La metonimia, según Lausberg (1967: 70) “*consiste en poner en lugar del verbum proprium otra palabra cuya significación propia está en relación real con el contenido significativo ocasionalmente mentado, por tanto, no en una relación comparativa como la metáfora*”. El tema ha recibido una considerable atención (para un resumen crítico y completo, véase Sánchez Manzanares 2006).

Identificar metonimias conduce a plantear la pregunta acerca de a partir de qué sentido se produce el otro. Por ejemplo, es claro que en la polisemia regular ‘árbol’ / ‘madera’, el sentido de ‘madera’ se deriva del de ‘árbol’. Peters & Kilgarriff (2000) definen al sentido base como aquel que permite establecer la direccionalidad de la polisemia regular. Así, por ejemplo, las voces que denotan animales pueden presentar el sentido de ‘comida’ (*pollo*), pero no al revés (las voces que denotan comidas no siempre exhiben el sentido de ‘animal’, como *kanikama*). La polisemia tendría por lo tanto una cierta direccionalidad: del sentido de ‘árbol’ al de ‘madera’ (*cerezo, pino*), del sentido de ‘animal’ al de ‘carne’ (*cordero, pollo*). Se trata de una implicación que se da en una sola dirección. En palabras de los autores:

For instance, any word with a ‘container’ sense could automatically be assigned a potential ‘quantity’ sense if that sense is lacking in WordNet. For example, this would be true for *amphora* and *parcel*. The underlying assumption here is that there are many words sharing the same meaning extension potential other than the words whose list of senses in the dictionary explicitly reflects the regular polysemy patterns. This offers the possibility to enrich sense descriptions in the resource and license dynamic activation of regular polysemic patterns. However, there are several issues that need further attention.

Firstly, we need to determine the *base sense* of a particular conceptual signpost pair. For example, where words that occur in an animal sense can theoretically occur in a food sense, the reverse implication does not hold. In other words, the animal sense is the primary

or base sense of this combination. Furthermore, activation of the postulated sense might never happen because of lexical blocking such as usage of *pork* instead of *pig*, pragmatic considerations such as poisonous food substances, lexical preference for derivational forms or the improbability of the context in which the postulated sense can be activated. (Peters & Kilgarriff 2000: 17)

En este sentido, Ostler & Atkins (1991) afirman que en la polisemia regular siempre hay una entrada léxica que constituye la base y sobre la que se aplica una regla de implicación léxica. De acuerdo con estos autores, las relaciones entre los sentidos son de tipo derivacional y no simétrico. Prueba de esto es el bloqueo semántico que, como se explica más abajo, impide la generación de cierto *output* de la regla e implica por lo tanto una direccionalidad.

En la bibliografía se han identificado indicios que permiten determinar el sentido base. Nunberg (1996) señala que en algunos casos la direccionalidad puede determinarse identificando modificadores que se aplican al sentido base y también pueden aplicarse al derivado, pero no viceversa. Por ejemplo, *corn-fed* puede aplicarse tanto al sentido contable como al no contable de *chicken*, pero según el autor no existen modificadores que se apliquen literalmente al sentido no contable que luego puedan aplicarse al derivado. Copestake & Briscoe (1996) señalan que, en algunos casos, el sentido base es evidente a partir de la morfología. Así, en la polisemia ‘fruta’/ ‘árbol que la produce’, se asume que el sentido de ‘fruta’ es el base, dadas las formas *strawberry*, *walnut*, *chestnut*. El sentido de las formas que no incorporan un afijo (*nut*, *berry*) es el de ‘fruta’ y no el de ‘planta’. Es razonable pensar que el afijo se incorpora para distinguir entre tipos de fruta (*walnut*, *chestnut*; *strawberry*, *blueberry*, *blackberry*) y que a partir del tipo de fruta hay una extensión metonímica al sentido de ‘planta’. Según los autores, en otros casos como *newspaper*, que alterna entre los sentidos ‘ejemplar’ y ‘compañía que lo produce’, no hay un sentido primero sino que sus distintas denotaciones se interdefinen. Copestake & Briscoe denominan este tipo de voces (*newspaper*, *magazine*, *dictionary*) como metonímicamente densas (*densely metonymous*).

Cruse (1986) desarrolla un test para saber si los sentidos están completamente establecidos (i.e., convencionalizados). Este test involucra la posibilidad de negar completamente el sentido no establecido y afirmar el establecido, como se observa en [3]:

- [3] I’m not interested in the binding, cover, typeface, etc. – I’m interested in the novel
 ?? I’m not interested in the plot, characterization, etc. – I’m interested in the novel.

Es lógico considerar que la direccionalidad de la extensión de sentido procede del sentido completamente convencionalizado al no convencionalizado. El comportamiento de las voces en este test se explicaría a partir del supuesto de que los sentidos convencionalizados se asumen por defecto mientras que los extendidos tienen que ser forzados contextualmente. De todas formas, el test no siempre proporciona un criterio claro, dado que en muchos casos ambos sentidos de la polisemia se encuentran establecidos. Copestake & Briscoe (1996) señalan que la frecuencia de un sentido no es suficiente para determinar el sentido base. Para los autores, un sentido derivado no necesariamente es menos frecuente que el sentido básico (*basic*). Así, por ejemplo, consideran que *turkey* en el sentido de ‘carne’ es más frecuente que en el sentido de ‘animal’, aunque el primer sentido se deriva del segundo.

A pesar de los tests y los diferentes indicios mencionados, la identificación del sentido base plantea problemas metodológicos. Si bien existen ejemplos claros, como el de ‘animal’ / ‘carne’, hay clases de polisemia para las que es difícil determinar el sentido base. Por ejemplo, para la polisemia ‘actividad’ / ‘conjunto de objetos fabricados mediante esa actividad’ (*pastelería, platería*), ¿cuál es el sentido base? Adjetivos como *artesanal* pueden aplicarse a ambos sentidos (*una técnica / un producto artesanal*) y la morfología no ayuda a determinar la direccionalidad. Incluso es posible pensar que la direccionalidad puede alterarse con el tiempo, lo que provoca la aparición de unidades que sigan una direccionalidad inversa.

Estrechamente vinculada con la noción de sentido base se encuentra la noción de bloqueo semántico, que ocurre cuando a partir de un sentido base no se da otro sentido que sería esperable porque está lexicalizado mediante otra palabra. Por ejemplo, en el caso de *pez* el sentido ‘carne’ no se verifica (?? *comí pez*) porque lo lexicaliza la palabra *pescado*. Nunberg & Zaenen (1997) definen así esta noción:

(...) le phénomène bien connu du blocage par lequel l’emploi d’un item lexical non-dérivé est préféré à l’emploi d’une forme dérivée. Par exemple en anglais les items spécialisés *beef, veal, pork...* sont généralement employés en lieu et place de *cow, calf, pig* pour faire référence à la viande. (Nunberg & Zaenen 1997: 18)

Ostler & Atkins (1991) distinguen el bloqueo (*pre-emption*) de la exclusión pragmática (*pragmatic exclusion*). Mientras que el bloqueo obedece a la existencia de una voz que ya posee el sentido que se pretende generar (por ejemplo, *pork*, que bloquea la existencia de *pig* con el sentido de ‘carne de cerdo’) y es un hecho plenamente léxico, la exclusión pragmática consiste en que determinado sentido no se presenta por un hecho del mundo. Un ejemplo de exclusión pragmática es la voz *albañilería*, que no

exhibe un sentido locativo como otras voces que denotan actividades (*pastelería, platería*) porque ese oficio se ejerce en diferentes lugares.

Un último aspecto que puede ser mencionado en relación con la creación de sentidos es el de la lexicalización. Nunberg (1996) distingue entre transferencias de sentido que dependen puramente de las condiciones contextuales específicas –por ejemplo, *the ham sandwich*, que requiere del contexto específico del restaurante para poder referirse al cliente que pide un *sándwich de jamón*– de aquellas que se sostienen en un gran número de situaciones y son contextualmente más independientes. Solo en estos últimos casos hay un sentido diferente. Estas últimas son alternancias léxicas y, según Nunberg, tienden a tener una frecuencia alta, generalmente se vuelven habituales o idiomáticas y pueden desarrollar sentidos especializados que no son enteramente predecibles, como los sentidos especializados de *balsam* y *lavender*. Además, son propias de cada lengua. Nunberg (1979) sostiene que las alternancias tienen en ocasiones un estatuto léxico. Para ello presenta las siguientes razones:

At the same time, there are also reasons for assigning alternations like these a specifically lexical status. They tend to have a high text frequency, they often become habitual or “idiomatic”; and they may develop specialized senses that aren’t entirely predictable on the basis of general principles of transfer (for example, the specialized meanings of mass terms like *balsam* or *lavender*). Then, too, we might want to argue that the features that figure in these particular correspondences are present in the lexical meanings of the items themselves: that it is the lexicon that tells us that a tree yields wood, a painter makes paintings, a glass is a container, and so on. Finally, and I think most telling, the lexical alternations that involve predicate transfer are often subject to language specific constraints that seem to have no general pragmatic explanation. (Nunberg 1979: 118)

Dado que en esta tesis se ha partido de polisemias registradas en diccionarios, puede considerarse que tienen un estatuto léxico. Sin embargo, es posible que otros nombres presenten la misma polisemia y no hayan sido descritos como tales.¹⁰

¹⁰ En cambio, Ostler & Atkins (1991) sostienen frente a la posición de Nunberg que las reglas de implicación léxica (*lexical implication rules*), que generan sentidos derivados a partir de una entrada léxica básica, son reglas que pertenecen a las gramáticas de las lenguas y que no deben adjudicarse al conocimiento enciclopédico. La existencia del bloqueo, los rasgos semánticos de las unidades que habilitan o impiden la generación de significados derivados y la especificidad de las reglas a determinados lenguajes e, incluso, variedades, apoyan la posición de que estas reglas se basan en los significados de las palabras y no en el conocimiento de mundo.

1.1.3. Clases de polisemia regular locativa

En la bibliografía se han detectado diferentes clases de polisemia regular que involucran un sentido locativo. En ruso, Apresjan (1974) identifica las siguientes, aquí traducidas mediante nombres del español que muestran una polisemia semejante: ‘habitación’ / ‘mobiliario de esa habitación’ (кухня: *cocina*, спальня: *dormitorio*), ‘capital de un Estado’ / ‘gobierno de ese Estado’ (*Washington, Madrid*), ‘forma de gobierno’ / ‘espacio del Estado con esa forma de gobierno’ (монархия: *monarquía*, республика: *república*), ‘organización’ / ‘edificio de esa organización’ (консульство: *consulado*, посольство: *embajada*) y ‘acción’ / ‘lugar de la acción’ (вход: *entrada*, выход: *salida*). Las siguientes clases no son exclusivas de los nombres con sentido locativo, pero incluyen nombres locativos:

- ‘Contenedor’ / ‘contenido’: стакан (*vaso*), чайник (*tetera*), ящик (*caja*). Incluye los nombres locativos аудитория (*auditorio*) y класс (*clase*). Pustejovsky (1995: 31) también da cuenta de esta alternancia.
- ‘Propiedad’ / ‘cosa que tiene esa propiedad’: банальность (*banalidad: la banalidad de sus palabras, decir banalidades*), древность (*antigüedad: la antigüedad de los textos / venta de antigüedades*), гений (*genio*), грубость (*rudeza*). La alternancia se observa en los nombres del español con sentido locativo *espesura* y *angostura*.
- ‘Acción’ / ‘resultado de la acción’: покупка (*compra: la compra del piano / enviar la compra*), перечисление (*transferencia*). Algunos nombres del español con sentido locativo, como *sembrado*¹¹ y *urbanización*, exhiben esta polisemia.

A partir del relevamiento de las clases de polisemia regular en ruso, Apresjan reconoce distintos grados de distancia semántica entre los sentidos de los nombres. Señala que algunos casos (como ‘forma de gobierno’ / ‘Estado que tiene esa forma de gobierno’) “*bordean la monosemia*” –es decir, exhiben escasa distancia semántica– porque resulta

¹¹ El sentido de acción de la unidad *sembrado*, que está hasta cierto punto bloqueado por *siembra*, se atestigua en Google, en una búsqueda hecha durante marzo de 2014. Entre otros ejemplos puede citarse el siguiente: “*Antes de sembrar tallos estos deben sumergirse en agua enlodada una noche con el fin de irrigarlas y hacer que el lodo forme una cubierta alrededor del tallo, lo cual impide que estas se deshidraten durante el sembrado*” [http://suite101.net/article/como-cultivar-rosas-a22683]. Esto indicaría que el bloqueo léxico puede tener ciertas limitaciones y excepciones.

difícil distinguir sus sentidos y generalmente no se describen como polisémicos en los diccionarios:

Some of the types described below border on monosemy. Such, apparently, are types 4 through 8 [‘árbol’ / ‘madera’ (*cerezo*), ‘animal’ / ‘piel’ (*zorro*), ‘animal’ / ‘carne’ (*corde-ro*), ‘material’ / ‘producto hecho con ese material’,¹² ‘tela’ / ‘producto hecho con esa tela’], 17 [‘evento’ / ‘representación’, en especial se trata de eventos religiosos, como *anunciación* y *crucifixión*], 20 [‘danza’ / ‘música’ (*gavota*)], 23 [‘forma de gobierno’ / ‘Estado que tiene esa forma de gobierno’ (*monarquía, república*)], 26 [‘voz’ / ‘cantante que tiene esa voz’ (*bajo*)], 28 [‘actividad’ / ‘grupo de personas que la realiza’], 29 [‘oficio’ / ‘tiempo en que se desempeña ese oficio’ (*dirección, presidencia*)], 37 through 39 [‘arte’ / ‘colección de obras de ese tipo de arte’ (*gráfica, dramaturgia*), ‘animal o insecto’ / ‘persona que se parece a ese animal o insecto’ (*elefante*), ‘objeto’ / ‘cosa que tiene una forma parecida a ese objeto’ (*melón*: ‘fruta’ / ‘cabeza’)], whose members are far from always dealt with in dictionaries as polysemous words (even though at least one word in each type is found to have either different meanings or shades of meanings). Here, as in other cases of this kind, we would prefer a broader, albeit less indisputable, meaning, which risks perhaps to become the target of criticism, yet, at the same time, provides a foundation for further investigation of problems of regular polysemy. (Apresjan 1974: 233)

Precisamente porque presentan escasa distancia semántica, algunos de estos casos son tratados por otros autores, como Cruse (2000*b*), como facetas (para la propuesta de Cruse, cfr. § 1.2.3). En este trabajo se seguirá la propuesta de Apresjan (1974) y Cruse (2000*b*) de considerar estos nombres como polisémicos porque constituyen un punto de la escala de polisemia. Dado que un objetivo de la tesis consiste justamente en establecer un procedimiento para medir el grado de distancia semántica entre los nombres, se considerarán polisémicos estos nombres, como plantean Apresjan y Cruse, ya que constituyen aparentemente el grado más cercano a la monosemia de la escala.

Pustejovsky (1995) reconoce otras clases de alternancias en el inglés, algunas de las cuales involucran nombres con sentidos locativos. Estas son la alternancia ‘producto’ / ‘productor’ (*Honda, newspaper*), ‘figura’ / ‘fondo’ (*window, door*) y ‘lugar’ / ‘habitantes de ese lugar’ (*city, New York*). Nunberg (1979) también menciona la última alternancia. Ostler & Atkins (1991) señalan la existencia de la polisemia ‘tipo de gobierno’ / ‘Estado bajo ese tipo de gobierno’ que presentan en inglés unidades como *democracy* y *dictatorship*, pero afirman que existe una restricción de tipo fonológico, ya que los nombres terminados en *-ism* no exhiben esta alternancia.

¹² Para algunas clases de polisemia no parece existir equivalente en español; por este motivo no se proporcionan ejemplos.

A partir de la consulta de un diccionario, Langemets (2009) identifica para el estonio las siguientes alternancias. Se presentan en versalitas los tipos semánticos que conjugan, debajo se describen las relaciones que identifica Langemets entre esos tipos:

ARTEFACTO / LUGAR

- El ARTEFACTO es o funciona en un determinado LUGAR.
- El ARTEFACTO es característico o es una parte del LUGAR.
- El LUGAR y el ARTEFACTO están involucrados en una misma situación o actividad.

Ejemplos: *tara* ('vallado'), *tarand* ('cercado'), *tarandik* ('cercado')¹³

LUGAR / INSTITUCIÓN / EDIFICIO-ACTIVIDAD (EVENTO)

- El LUGAR / INSTITUCIÓN / EDIFICIO es un lugar típico en donde se realiza la ACTIVIDAD (EVENTO).
- La ACTIVIDAD (EVENTO) se lleva a cabo en el LUGAR / INSTITUCIÓN / EDIFICIO.
- El LUGAR es un resultado de la ACTIVIDAD.
- El LUGAR / INSTITUCIÓN / EDIFICIO es un objetivo de la ACTIVIDAD.

Ejemplos: *teade* ('oficina'), *teater* ('teatro')

LUGAR / INSTITUCIÓN / EDIFICIO-GRUPO HUMANO

- El GRUPO HUMANO se desempeña en el LUGAR / INSTITUCIÓN / EDIFICIO.
- La INSTITUCIÓN (abstracta) está conformada por el GRUPO HUMANO que actúan bajo un nombre colectivo.

Ejemplos: *tare*, *tiib* ('ala')

LUGAR / EDIFICIO-INSTITUCIÓN

- La INSTITUCIÓN (abstracta) funciona en un EDIFICIO O LUGAR concreto.
- La INSTITUCIÓN y el LUGAR (edificio) se relacionan por una ACTIVIDAD (así como también por las personas que se desempeñan allí).

Ejemplos: *talu* ('hacienda'), *teater* ('teatro'), *terraarium* ('terrario')

¹³ Se ha tratado de dar cuenta de los significados utilizando un diccionario del estonio, sin embargo, para ciertas voces no ha sido posible encontrar un equivalente en español.

PROPIEDAD-LUGAR

- El LUGAR tiene la PROPIEDAD X / tiene X.
- La PROPIEDAD representa el LUGAR.

Ejemplos: *tagune*

En portugués, Dos Santos Antunes (2002) recoge la polisemia ‘institución’ / ‘edificio’ / ‘conjunto de personas’ (banco, *escola*).¹⁴ Jezek (2008) estudia desde la teoría del Léxico Generativo la polisemia de los nombres eventivos italianos derivados y simples e identifica la polisemia ‘evento’ / ‘locación’ (*coltivazione, accampamento*).

Cabré & Solè (2001) analizan en catalán las alternancias entre sentidos locativos y colectivos. En particular, estudian las alternancias ‘lugar’ / ‘conjunto de vegetales que se encuentra en ese lugar’ (*pineda, alzarar*), ‘comercio en donde se vende o se fabrica un conjunto de productos’ / ‘ese conjunto de productos’ (*cristalleria, sederia*) y ‘conjunto ordenado de objetos’ / ‘lugar en donde se guardan esos objetos’ (*biblioteca, cartoteca*) (para una exposición más detallada de la propuesta, véase § 1.3).

En español han sido identificadas distintas polisemias regulares en el ámbito nominal. Rojas Gallardo (2011) estudia, entre otras, las polisemias ‘cualidad’ / ‘acción’, ‘música’ / ‘baile’ e ‘ideología’ / ‘seguidores’. Específicamente en relación con las polisemias regulares locativas, en Adelstein & Berri (2012) se analizan cuatro: ‘lugar donde se produce X’ / ‘conjunto de X’ (*sandwichería, pastelería*), ‘conjunto de X’ / ‘lugar donde se guarda ese conjunto de X’ (*biblioteca, juegoteca*), ‘conjunto de plantas’ / ‘área en donde crece ese conjunto de plantas’ (*algarrobal, pinar*) y ‘forma de organización política o administrativa’ / ‘lugar en donde se ejerce esa forma de organización’ (*califato, emirato*). En Adelstein, Berri & Boschioli (2012) se estudian las alternancias ‘territorio’ / ‘forma de organización administrativa o de gobierno’ (*república, colonia*) y las polisemias de tres sentidos ‘cargo o título’ / (‘territorio’ / ‘forma de organización’) (*ducado, cacicato*) y ‘colectivo’ / (‘forma de organización’ / ‘territorio’). En Berri (2014) se identifican las polisemias regulares ‘título’ / ‘territorio asociado a ese título’ (*marquesado, corona*) y ‘cualidad’ / ‘lugar que posee esa cualidad’ (*angostura, espesura*). En Berri (2012) se estudian las polisemias ‘actividad’ / ‘establecimiento en donde se desarrolla esa actividad’ (*pastelería, ebanistería*), ‘cargo’ / ‘lugar donde se desempeña ese cargo’ (*secretaría,*

¹⁴ Además, identifica clases de polisemia no relevadas en otras lenguas, como ‘piedra preciosa’ / ‘mineral’ (*diamante, esmeralda*) y ‘metal’ / ‘elemento’ (*cobre, estanho*).

comandancia) y ‘cargo político o administrativo’ / ‘territorio sobre el que se ejerce ese cargo’ (*alcaldía, emirato*) y se propone un modelo de representación lexicográfica.

Como puede observarse a partir de la revisión realizada, la mayoría de las polisemias estudiadas son alternancias, es decir, polisemias que conjugan dos sentidos. Sin embargo, en trabajos recientes comienzan a detectarse y analizarse polisemias que involucran más de dos sentidos (Langemets 2009, Adelstein, Berri & Boschioli 2012, Berri 2012).

1.2. Polisemia: sentidos y contextos

La identificación tanto de la polisemia como de la polisemia regular supone la posibilidad de distinguir sentidos. Esta sección presenta una problematización de la noción de sentido que resulta crucial para el tema investigado. En primer lugar (§ 1.2.1), se expone la distinción entre polisemia e indeterminación semántica. Se ofrece una evaluación crítica de los tests que realiza Geeraerts (1993²⁰⁰⁷) y que descarta como medio para diferenciarlas. La imposibilidad de distinguir de manera tajante entre polisemia e indeterminación semántica, los desacuerdos en lo que hace a la desambiguación, la influencia del contexto sobre el sentido y el hecho de que, al parecer, no es posible determinar las condiciones necesarias y suficientes para elaborar definiciones adecuadas a todos los contextos (Geeraerts 1995) han llevado a cuestionar la noción de sentido como algo estático (§ 1.2.2). Por lo tanto, luego se desarrollan las reformulaciones de esta noción: las perspectivas expuestas en este apartado (Pustejovsky 1995, Cruse 1986, 2000a, Ravin & Leacock 2000, Hanks 2000, Geeraerts 1993²⁰⁰⁷) tienen en común el hecho de considerar los sentidos de una palabra como dinámicos en relación con el contexto, y no como una lista. De acuerdo con Adelstein (2007), se trataría de modelos polisémicos, dado que:

La información semántica estaría organizada en rasgos, componentes, módulos o paquetes de información, que se activarían de maneras diversas, según cada situación, dando lugar a los distintos sentidos posibles de la unidad léxica. Esto es, previo al uso, tal información semántica da cuenta de todas las posibles variaciones semánticas de una forma, ya sean especializadas o no. (Adelstein 2007: 102)

Así, según la autora:

El fenómeno general de la multiplicidad de sentidos de una forma léxica (i.e., la relación entre diversos significados que guardan entre sí alguna relación semántica, independientemente del hecho de si se trata de significados distintos o de variantes de un mismo sentido) ha sido estudiado en la semántica léxica como *sense spectra* (Cruse 1986); en la semántica

cognitiva como aplicabilidad semántica múltiple (Geeraerts 1995) y como categoría compleja; y en la teoría de base discursiva de la polisemia dinámica, como espacio semántico (Victorri 1994). (Adelstein 2007: 108)

Los modelos de generación de sentido, entre los que se encuentra el de Cruse, ofrecen según Adelstein (2007) la ventaja de que permiten explicar el carácter gradual y continuo de una expresión polisémica. Se ha seleccionado para revisar críticamente aquí (§ 1.2.3) la propuesta de Cruse (2000a, 2000b, Croft & Cruse 2008, entre otros trabajos), quien desde la perspectiva de la lingüística cognitiva elabora una escala entre polisemia e indeterminación dentro de la que pueden realizarse distinciones más precisas sobre la base del grado de autonomía que presentan las lecturas de las piezas léxicas. Esta escala permite precisar la distinción entre polisemia e indeterminación semántica y tomar en cuenta el contexto. La escala, desarrollada para la polisemia general (no regular), resulta de interés para la propuesta porque constituye una tipología gradual basada en grados de autonomía de los sentidos (i.e., en su capacidad de actualizarse conjuntamente), sin embargo, no se encuentra basada en un estudio sistemático de contextos.

1.2.1. Polisemia e indeterminación semántica

En la semántica contemporánea, la polisemia no solo se ha distinguido de la homonimia, tal como se ha visto al inicio de este capítulo, sino también de la indeterminación semántica. La indeterminación semántica consiste en la manifestación de un único significado que luego se especifica referencialmente. Por ejemplo, *tenista* tiene un único significado, el de ‘persona que juega al tenis’, cuyo referente puede especificarse luego como hombre o mujer. Cruse (1990) señala que al usar formas léxicas ambiguas un hablante tiene en mente una interpretación específica y espera que el oyente la identifique (a menos que quiera producir un juego de palabras). En cambio, en el caso de una voz no específica con respecto a una distinción particular ni las intenciones del hablante ni la comprensión del oyente necesitan ser más específicas. Por ejemplo, dado que *rojo* es indeterminado en cuanto a los matices, si alguien dice *Creo que el nuevo auto de mi hermano es rojo*, el hablante puede no conocer de qué tono de rojo se trata y el oyente no necesita saberlo para comprender la emisión. Según Geeraerts (1993²⁰⁰⁷) esta distinción resulta crucial porque diferenciar entre polisemia e indeterminación implica establecer si determinada pieza de información es parte de la estructura semántica subyacente de un ítem léxico o si es el resultado de una especificación referencial y, por lo tanto, pragmática. Es decir que la distinción entre polisemia

e indeterminación semántica hace a la distinción de la información de la estructura semántica y a aquella aportada por la relación con el referente.

La distinción entre polisemia y homonimia no presenta repercusiones en el estudio de la polisemia regular, dado que el hecho de que las relaciones entre los sentidos se den regularmente garantiza un vínculo semántico entre ellos (Buitelaar 1998). Esto justifica su tratamiento como polisemia y nunca como homonimia. En cambio, el reconocimiento de la polisemia en general y su separación de la indeterminación afecta también a la polisemia regular. Como se ha afirmado, la noción de polisemia regular, al igual que la de polisemia, descansa sobre la posibilidad de determinar sentidos (Apresjan 1974: 199). Así, si no es posible detectar los sentidos de una voz, no es posible afirmar si es polisémica (Geeraerts 1995). Sin embargo, en la bibliografía, la posibilidad misma de discriminar sentidos y de diferenciar la polisemia de la indeterminación semántica es un tema ampliamente discutido (cfr. Geeraerts, 1993²⁰⁰⁷, 1995, Hanks 2000, Ravin & Leacock 2000, entre otros). Este problema y el vínculo entre el sentido y el contexto han llevado a repensar la noción de sentido tal como es entendida tradicionalmente, es decir, como una definición de “diccionario” que incluye un conjunto de condiciones necesarias y suficientes que determinan su aplicación, como una lista de sentidos.

Ravin & Leacock (2000) señalan que la distinción entre polisemia e indeterminación semántica –a veces también llamada *vaguedad*– se da entre aquellos aspectos del significado que se corresponden con múltiples sentidos de una palabra y aquellos otros que constituyen manifestaciones de un sentido único. Así, el referente de *tenista* puede ser de sexo masculino o femenino. Esta diferencia se podría interpretar como polisemia, en cuyo caso habría dos sentidos distintos de *tenista* (‘hombre que juega al tenis’ / ‘mujer que juega al tenis’), o como una diferencia indeterminada dentro del sentido único de *tenista* (‘persona que juega al tenis’). De acuerdo con Ravin & Leacock, la última solución parece intuitivamente la más acertada. Para Wierzbicka (1985), una representación semántica adecuada debería precisamente reflejar este hecho:

An adequate definition of a vague concept must aim not at precision but at vagueness: it must aim at precisely that level of vagueness which characterizes the concept itself. (Wierzbicka 1985: 17)

En cambio, en *virus* (‘microorganismo’ / ‘programa informático’) hay una metáfora a partir de la cual se crea un nuevo sentido: es un caso de polisemia y no de indeterminación. De acuerdo con Ravin & Leacock (2000), la distinción entre polisemia e indeterminación es central en la semántica teórica en tanto define la relación entre la

semántica de las expresiones lingüísticas y las entidades extralingüísticas a las que ellas refieren. Así, la indeterminación obliga a decidir qué rasgos de una situación constituyen partes integrantes del significado y cuáles son variantes intrascendentes. Las autoras se preguntan, entonces, cómo determinar que el instrumento utilizado para comer no es parte del significado del verbo *comer*, mientras que la acción de tragar sí lo es. A pesar de que los casos extremos son claros, los casos intermedios resultan complejos de distinguir. Es posible plantearse las siguientes preguntas, algunas de las cuales afectan a las unidades estudiadas en esta tesis:

- ¿es *libro* indeterminado o polisémico en relación con las lecturas ‘objeto físico’ / ‘información’?
- ¿es *cocinar* indeterminado o polisémico respecto de sus lecturas ‘preparar un alimento’ / ‘someter un alimento a la acción del calor’?
- ¿es *basurero* indeterminado o polisémico respecto de sus lecturas de ‘contenedor de basura’ / ‘lugar en donde se arroja basura’?
- ¿es *rectorado*, indeterminado o polisémico con respecto a sus lecturas de ‘oficina’ / ‘edificio’, por un lado, y de ‘cargo’ / ‘edificio’, por otro?

Con el fin de realizar esta diferenciación de manera sistemática, se han elaborado una serie de tests, que, sin embargo, presentan problemas y han sido criticados en la bibliografía, como se expone a continuación. Según Geeraerts (1993²⁰⁰⁷), pueden clasificarse en tres tipos: a) tests relativos a las condiciones de verdad; b) tests lingüísticos y c) tests definicionales. Los primeros incluyen aquellos en que se distingue si una palabra es polisémica o no a partir de las condiciones de verdad de la proposición en la que figura. Si una proposición puede ser verdadera y falsa respecto del mismo referente, entonces contiene al menos una voz polisémica. Así, la proposición ‘el libro es pesado’ puede ser verdadera y falsa con respecto al mismo libro. Tal sería el caso de un libro que pesara pocos gramos (y por lo tanto no resultara pesado en el sentido de ‘tener mucho peso’), pero fuera aburrido (fuera pesado en el sentido de ‘tedioso’). El segundo grupo está conformado por pruebas lingüísticas de diagnóstico. Entre ellas destaca el zeugma, esto es, el efecto de sorpresa que se produce al leer una oración cuando una palabra tiene más de una interpretación. Si se produce este efecto se concluye que la voz tiene dos significados diferentes; si no, que es indeterminada. Así, en [4] hay zeugma, dados que los dos significados de *cardenal* (‘prelado’ / ‘moretón’) no pueden interpretarse conjuntamente sin extrañeza, mientras que en [5] hay copredicación y no zeugma:

- [4] *Los **cardenales**, que lo acompañaron hasta la salida del edificio, le afeaban el brazo.*
- [5] El rabino Jacob Ott dirige la **sinagoga** Tifereth, en cuya fachada colgaba un cartel de bienvenida a los Reyes.

El zeugma es el fenómeno contrario a la copredicación, es decir, es el impedimento de copredicar de manera natural. El tercer grupo de tests está vinculado con la posibilidad de construir una única definición para una palabra: si esto no es posible, la palabra es polisémica. Así, no es posible construir una única definición que cubra ambos sentidos de *cardenal*, pero sí una que cubra las lecturas de *libro*.

Geeraerts (1993²⁰⁰⁷) observa que los dos últimos tests, el lingüístico y el definicional, exhiben resultados contradictorios entre sí. Tal es el caso de *diario*. De acuerdo con la prueba lingüística, *diario* no sería polisémico, ya que los sentidos de ‘publicación’ y ‘empresa que produce esa publicación’ pueden ocurrir conjuntamente sin zeugma en la siguiente oración:

- [6] *El **diario** decidió cambiar el tamaño de sus páginas.*

Sin embargo, los sentidos no pueden subsumirse bajo una misma definición, dado que no hay un hiperónimo que dé cuenta de ambos. Por lo tanto, de acuerdo con el test definicional y en contradicción con el test lingüístico, *diario* sería un lexema polisémico.

Por otra parte, en lo que hace específicamente al test definicional, Geeraerts (1995) señala que está sujeto a que la definición en sí misma no contenga unidades polisémicas y que para determinar esto es necesario basarse en la intuición, por lo tanto, no puede considerarse realmente un test. Geeraerts realiza un estudio sobre las voces *legging* (‘leggings’) y *vest* (‘chaleco’) del holandés basado en un corpus de textos e imágenes y llega a la conclusión de que, aunque intuitivamente son monosémicas, no pueden definirse mediante una única definición, ya que muchos ejemplos no se adaptan a ella.¹⁵ El autor concluye que los semantistas no pueden al mismo tiempo sostener la creencia en la monosemia (*monosemic bias*) y el ideal de la definición clásica, que pretende dar condiciones necesarias y suficientes para definir las voces. Así, si se acepta de acuerdo con la intuición que *legging* es monosémica, no puede a la vez sostenerse que esta voz quede comprendida por una sola definición sin disyunciones.

¹⁵ Basándose en imágenes, Geeraerts (1995) concluye que ningún rasgo –‘ajustado’, ‘largo’, ‘de X material’– cubre todos los ítems de la clase, es decir, que no hay condiciones necesarias ni suficientes para pertenecer a la clase *legging*.

Mel’cuk *et al.* (1995) proponen tomar en cuenta criterios únicamente lingüísticos para distinguir entre polisemia e indeterminación (en sus términos, *vaguedad*). De esta manera se lograría superar los problemas señalados por Geeraerts (1993²⁰⁰⁷) con respecto a las distintas clases de tests que arrojan resultados contradictorios. Los autores establecen, además, una jerarquización de criterios: algunos son más importantes que otros para determinar si una *lexía*¹⁶ (*lexie*) tiene dos sentidos o bien dos componentes semánticos.¹⁷ Sin embargo, a pesar de que la propuesta de Mel’cuk *et al.* implica un solo tipo de criterios –lingüísticos– y establece una jerarquía entre ellos, no logra superar un segundo tipo de críticas. Geeraerts (1993²⁰⁰⁷) prueba que además cada test mismo puede arrojar resultados contradictorios, ya que cuando se manipulan levemente los tres tipos de pruebas y se vuelven a aplicar al mismo material lingüístico los tests producen resultados inconsistentes. Así, mientras que la oración *Judy’s dissertation is thought-provoking and yellowed with age* indica que *dissertation* es una voz polisémica de acuerdo con la prueba lingüística, la oración levemente modificada, *Judy’s dissertation is still thought-provoking although yellowed with age*, no lo hace. De hecho, como afirma Cruse (1986), la extrañeza de la coordinación es una cuestión de grado y una oración puede parecer menos extraña si se manipula de manera adecuada. Los criterios de Mel’cuk *et al.* no superan, entonces, estas dificultades.

Se han presentado otros tests para distinguir la polisemia de la indeterminación semántica. Así, Saeed (1997: 62) expone el test de las relaciones de sentido para distinguir indeterminación (en sus términos, *vaguedad*) de polisemia (*ambigüedad*). Para ilustrarlo presenta una serie de oraciones con *run*:

- [7] a) I go for a **run** every morning.
 b) The tail-end bastmen added a single **run** before lunch.
 c) The ball-player hit a home **run**.
 d) We took the new car for a **run**.
 e) He built a new **run** for his chickens.
 f) There’s been a **run** on the dollar.
 g) The bears are here for the salmon **run**.

¹⁶ Una *lexía* es un lexema o un frasema tomado en una sola acepción bien determinada y munida de todas las informaciones que especifican totalmente su comportamiento en un texto (Mel’cuk *et al.* 1995: 56-57).

¹⁷ Por razones de espacio no es posible resumir aquí los criterios planteados por los autores. Para una descripción de esta interesante propuesta, véase Mel’cuk *et al.* 1995.

El test consiste en determinar que el verbo *run* de a) puede estar en relación con el sinónimo cercano *jog*, mientras que el *run* de e) puede estar en una misma relación con nombres como *pen* y *enclosure*. Por eso las siguientes versiones c) son raras:

- [8] a) I go for a **run** every morning.
 b) I go for a jog every morning.
 c) ?? I go for an enclosure every morning.
- [9] a) He built a new **run** for his chickens.
 b) He built a new enclosure for his chickens.
 c) ?? He built a new jog for his chickens

Este test no aportaría evidencia concluyente para determinar, por ejemplo, si *libro* constituye una unidad polisémica o indeterminada con respecto a sus lecturas ‘objeto físico’ / ‘información’, dado que mantendría relaciones semánticas con nombres que presentan una sola de las lecturas y con nombres que presentan también ambas:

- [10] *Rompió el vaso / el libro* (lectura de ‘objeto físico’)
 [11] *Corrigió la publicación / la revista* (lectura de ‘información’)
 [12] *Editó la publicación / la revista* (lectura de ‘objeto físico’ / ‘información’)

El test de las lecturas cruzadas (Cruse 1986) en el que se intenta usar una voz en una misma oración empleando sus dos supuestos sentidos, como en [13] y [14], también ha recibido críticas.

- [13] Mary arrived with a **pike** and so did Agnes.
 [14] Tom raised his **hand** and so did Dick.

De acuerdo con este test, si la palabra tiene más de un sentido, entonces no es posible que se actualicen ambos. Tal es el caso de *pike*, unidad para la cual se actualiza o bien el sentido de ‘arma medieval’ o bien el sentido de ‘pez’. En cambio, si la palabra es indeterminada pueden actualizarse un uso en la primera parte de la oración y otro en la segunda, como ocurre en el ejemplo de *hand*, según el que Tom puede haber levantado la mano derecha y Dick la izquierda. Sin embargo, Kilgarriff (1997²⁰⁰⁸) sostiene que los tests se presentan para ejemplos que no son problemáticos, como *hand*, pero que no ayudan cuando las intuiciones realmente no son claras, como en el mencionado caso de *cocinar*:

- [15] *Juan cocinó la carne, María las papas.*

[16] Juan *cocinó* tarta, María *papas*.

Por otra parte, existen sentidos potenciales o usos que no pueden emplearse en el mismo contexto sintáctico, como por ejemplo *eat*, que tiene usos transitivos e intransitivos. En estos casos, el test resulta inaplicable:

[17] ?? Mary *ate*, and John, the apple.

Un problema adicional es que, a diferencia de los juicios sobre la sintaxis, los juicios sobre los resultados de estos tests no son estables. Según Kilgarriff, hay discrepancia entre los informantes y entre el mismo informante ante distintos contextos.

La revisión crítica presentada sienta las bases para desarrollar una metodología adecuada que permita estudiar la polisemia regular. Los problemas de los tests no parecen poder ser superados. Por otra parte, en esta tesis se coincide con Hanks en que:

The tradition of speculative approaches to the study of language through the invention of data [como podrían ser aquellas oraciones creadas *ad hoc* para los tests] is particularly regrettable because the focus on boundary cases supported by invented examples left linguistics drowning in a welter of imagined possibilities, while the central and typical norms of languages as systems were neglected –or were assumed so obvious that they were not worth studying. (Hanks 2013: 4)

Por estos motivos, resulta adecuado analizar un corpus de textos en que figuren los nombres polisémicos con sus diferentes sentidos. El corpus proporciona una base para saber qué es lo que efectiva y regularmente ocurre.

Finalmente, Jorgensen (1990) ha propuesto que la diferencia entre polisemia (en sus términos, *ambigüedad*) e indeterminación (en sus términos, *microdistinción* o *generalidad de uso*) se debe a la distancia semántica:

However, family resemblance models can explain why some uses of a word seem more like “true ambiguities”, which we characterize as sense differences, than do others, by using the notion of semantic distance or semantic relatedness of uses (Caramazza, Grober & Zurif 1974; Jackendoff 1983; Rosch & Mervis 1975). In this vein, Kelly and Stone (1975) suggest that the distinction between ambiguity and generality is based more on degree of semantic relatedness of usages than it is on any established principle, and that this accounts for the tangled, rampant disagreement about the issue. (...) Making a judgment as to whether two related usages of a word constitute two different senses, or, instead, two applications of a single sense, must then rest on a judgment as to whether the two usages are *sufficiently remote* semantically rather than on any secure principle or test. Kelly and Stone believe that this intuitive criterion is the only one possible, that the line between polysemy (and thus “true” ambiguity in Quine’s sense) and generality is impossible to draw in any principled way. (Jorgensen 1990: 171-172)

De acuerdo con Jorgensen, entonces, la diferencia entre polisemia e indeterminación se basaría en la distancia semántica entre diferentes usos de una palabra. Así, las lecturas de las ‘tonalidades de rojo’ presentarían una distancia semántica pequeña (indeterminación), mientras que las de *virus* presentarían una distancia semántica más considerable, por lo tanto, se trataría de un caso de polisemia. Los problemas, sin embargo, continuarían en los casos intermedios.

1.2.2. Noción de sentido. Significado y contexto

Como se ha afirmado, la imposibilidad de distinguir de manera tajante y sistemática entre polisemia e indeterminación semántica –y de ahí entre aquello que forma parte del sentido de una palabra y aquello que es aportado por el contexto y por la referencia–, los desacuerdos en lo que hace a la desambiguación de contextos por parte de distintos hablantes, la influencia del contexto sobre el sentido y el hecho de que, al parecer, no sea posible determinar las condiciones necesarias y suficientes para elaborar definiciones adecuadas a todos los contextos (Geeraerts 1995) han llevado a cuestionar la noción de sentido como algo estático, es decir, entendida de manera tradicional como una “lista”. Así, Pustejovsky (1995) se distancia de los lexicones que enumeran sentidos (*sense enumerative lexicons*), en los que las entradas léxicas constituyen listas de sentidos. La desambiguación supondría emparejar (*match*) un sentido de la lista con un contexto. Sin embargo, esta concepción presenta problemas, dado que no da cuenta del uso creativo de las palabras y la permeabilidad de los sentidos, es decir, del hecho de que los sentidos de una palabra se vinculan y superponen unos con otros. En una línea similar, Hanks (2000²⁰⁰⁸: 126) critica esta posición de la lexicografía tradicional:

The obvious solution to this problem, you might think, would be to add more senses to the dictionary. And this indeed is often done. But it is not satisfactory, for a variety of reasons. For one, these doubtful cases (some examples are given below) do invoke one or other of the main senses to some extent, but only partially. Listing them as separate senses fails to capture the overlap and delicate interplay among them. It fails to capture the imprecision which is characteristic of words in use. And it fails to capture the dynamism of language in use.

También Kilgarriff (1992) critica este modo de concebir la polisemia y señala que el modelo que lo reemplace debe permitir la indeterminación, la no especificidad y el solapamiento que se encuentra generalmente en el acuerdo (*match*) o desacuerdo (*mismatch*) entre los usos de una palabra y los sentidos del diccionario.

Las nuevas concepciones coinciden en considerar al significado como dinámico y variable según el contexto. Geeraerts (1993²⁰⁰⁷) a partir del análisis de los tests ya expuesto concluye que la distinción entre polisemia e indeterminación (en sus términos, *vaguedad*) no es estable, ya que lo que parece ser un sentido diferente en un contexto es reducido a vaguedad en otro. Dada esta situación, el autor considera que es probable que los sentidos no sean entidades fijas, sino componentes semánticos que se superponen, entre los cuales algunos pueden destacarse más que otros. En la misma dirección, Ravin & Leacock (2000) sugieren concebir al significado no como un producto, sino como un proceso de creación de sentido. Asimismo, Hanks (2000) apunta que en el uso diario los significados pueden concebirse metafóricamente como eventos y no como entidades. Este autor analiza los distintos componentes semánticos de *bank* –como ‘ser alargado’, ‘estar situado al lado de agua’ y ‘ser elevado’– y determina que todos ellos pueden no activarse en contexto, es decir, no hay ninguno que necesariamente deba activarse. Por lo tanto, concluye que los sentidos existen, pero que las descripciones tradicionales resultan desorientadoras. Para el autor, fuera de contexto las palabras tienen “sentidos potenciales” (*meaning potentials*) más que simplemente significado. Este “sentido potencial” está conformado por componentes que pueden ser activados por otras palabras en contexto. Los componentes se encuentran relacionados en una red que provee la base (*base*) semántica completa del lenguaje, con un enorme potencial que permite decir cosas nuevas y relacionar lo conocido con lo desconocido. Hanks señala que la “desambiguación” presupone competencia entre los distintos componentes, como ya ha apuntado Cruse (1986), pero que esto no siempre es así, dado que hay casos en que los componentes coexisten en un mismo uso. El autor concluye que resulta más adecuado preguntarse cuál es la contribución única de una palabra al sentido del texto –es decir “los componentes que se activan” (Martí 2003: 97)– que preguntar qué sentido tiene esa palabra en ese texto. La tarea futura de la lexicografía computacional consistiría precisamente en identificar componentes de sentido, el modo en que se combinan y las relaciones entre los componentes de sentidos de palabras semánticamente relacionadas, así como también las circunstancias fraseológicas en las que se activan.¹⁸

¹⁸ Por otra parte, desde una perspectiva lexicográfica/computacional, Kilgarriff (1997²⁰⁰⁸) concluye que el concepto de sentido de una palabra no es una unidad básica de análisis. Para él, las unidades básicas de análisis son las ocurrencias de una palabra en contexto, que pueden agruparse en distintos clústers según diferentes objetivos. Cada uno de esos clústers conformaría un sentido (*word sense*) distinto. Los sentidos de las palabras se definirían solo en relación con determinados intereses, como por ejemplo, componer artículos lexicográficos para usuarios con determinadas características.

Cruse (2000c) señala que uno de los problemas centrales de la semántica léxica es precisamente la sensibilidad de la palabra al contexto lingüístico. La visión más extrema es considerar que el sentido de una palabra aislada de un contexto particular no es inteligible, lo que probablemente según el autor sería insostenible. Cruse defiende que, aunque en principio el sentido de una palabra puede variar infinitamente y ser sensible al contexto, hay algunas regiones que son semánticamente más “densas” y que forman “nódulos” de sentidos más o menos estables bajo los diferentes contextos. Para Cruse, el significado (*meaning*) de una palabra es el contenido conceptual al que permite acceder el uso de esa palabra en contextos particulares. Entre otros, Martí ha observado desde la lingüística computacional que: *“El significado de las palabras, además, difícilmente se puede tratar de manera aislada, ya que habitualmente el contexto en el que aparecen lo perfila, lo concreta o lo modula para darle el sentido pleno”* (Martí 2003: 62). Como se ha afirmado, en las nuevas definiciones de sentido el contexto tiene un papel fundamental. Ravin & Leacock (2000) señalan que en los desarrollos teóricos del libro que compilan se trata siempre de definir el significado de las palabras independientemente del contexto como entradas discretas de diccionario, y luego de establecer principios según los cuales los significados interactúan cuando se encuentran juntos en un contexto determinado. La pregunta que cabe hacerse, y que distingue las propuestas, es qué peso se les da a los aspectos invariables del significado y a los aspectos indeterminados que se realizan únicamente en contexto.

Finalmente, el Léxico Generativo propone, como se muestra en el Capítulo 2, una metaentrada con información subespecificada, que puede ser activada en contexto mediante distintos mecanismos generativos. De este modo, se da cuenta del sentido como un proceso dinámico y variable según el contexto. Como se verá en los Capítulos 4, 5, 6 y 7, los mecanismos e indicadores de generación de sentido léxico (IGS) permiten dar cuenta de la permeabilidad del sentido y de la generación de nuevos sentidos. El Léxico Generativo provee, por lo tanto, una manera de modelizar la polisemia que contempla la dinamicidad del sentido.

1.2.3. De los sentidos plenos a la modulación de sentido: la gradualidad de la separación polisemia e indeterminación

Cruse (fundamentalmente, Cruse 2000b, 2000c, Croft & Cruse 2008) propone una escala entre homonimia y polisemia que permite observar la gradualidad de las distinciones basada en la autonomía semántica. La escala desarrollada en esta tesis (cfr. Capítulo 7) también se basa en la autonomía semántica —entendida como

exocentricidad/endocentricidad en los términos del modelo del Léxico Generativo (cfr. Capítulo 2)–, pero, a diferencia de la propuesta de Cruse, no se basa en tests sino en el comportamiento regular que presentan grupos de nombres en el corpus textual estudiado. Sin embargo, los conceptos de autonomía resultan de suma utilidad para pensar el fenómeno de la polisemia.

Según Cruse, la distinción entre homonimia y polisemia ha sido presentada como una dicotomía. Si bien esta es una distinción útil, el autor afirma que es más adecuado pensar estas diferencias en términos de una escala de autonomía semántica, cuyo extremo superior sería la homonimia y cuyo extremo inferior sería la modulación de un sentido, pero entre los cuales habría diversos puntos intermedios que define como sentidos plenos (*full senses*), lecturas semidistintas (*semi-distinct readings*), microsensos (*microsenses*), facetas (*facets*), modos de ver (*ways-of-seeing*) y modulaciones contextuales (*contextual modulations*). Estos puntos de la escala permitirían dar cuenta de los puntos intermedios entre polisemia e indeterminación.

Para Cruse (1995) es necesario distinguir además dos nociones que generalmente se confunden en las discusiones sobre el sentido: una es el grado de diferencia entre dos o más lecturas y otra es hasta qué punto está justificada la existencia de más de una entrada en el lexicón mental. Cruse se refiere a la primera distinción como polisemia y a la segunda como polilexia (*polylexy*), y señala que hasta que un cierto nivel de polisemia no ha sido demostrado la cuestión de la polilexia no se plantea. La introducción de un concepto como el de *faceta*¹⁹ –que, de acuerdo con Kleiber (1999), es una variación semántica que se sitúa entre la polisemia y la variación contextual– permite dar cuenta de sentidos que no son estrictamente poliléxicos, aun cuando presentan un grado considerable de autonomía.

Para establecer las distinciones entre estos grados de polisemia, Cruse (1986) plantea la noción de antagonismo, una propiedad gradual que consiste en que la elección de una variante de sentido excluye a la otra. Cuando hay antagonismo, las variantes están en competencia. Así, entre los sentidos de la voz inglesa *bank* (‘institución financiera’ / ‘parte de un río’) habría antagonismo: el hablante y el oyente tendrán en mente un solo sentido, y no los dos de manera simultánea. En contraste con el antagonismo desarrolla la noción de cooperación: hay “propiedades semánticas” que

¹⁹ Como se verá en el Capítulo 2, en el marco del Léxico Generativo se estudian los sentidos del mismo tipo de unidades pero se las denomina *tipos complejos* y se considera que tales unidades son inherentemente polisémicas.

generalmente coexisten y cooperan dentro del sentido de una palabra. Por ejemplo, las facetas ‘objeto físico’ / ‘información’ en general no están en competencia en ítems como *libro*, y cuando ocurren juntas, no hay zeugma. Solo en oraciones no prototípicas estos componentes de sentido no están simultáneamente operativos. Así, sobre la base de estas dos relaciones –antagonismo y cooperación– Cruse analiza y clasifica grados de polisemia.

1.3. Nombres locativos y polisemia regular

Las secciones anteriores se centran en la polisemia regular y en la determinación de sentidos y, por lo tanto, de la polisemia. La presente sección recoge los antecedentes vinculados con los nombres locativos, en particular, los antecedentes acerca de los nombres locativos polisémicos. Las clases de polisemia que involucran un sentido locativo ya han sido expuestas en § 1.1.3.

Dolores García Padrón (2012: 79) señala que en los trabajos de semántica léxica se suele hacer referencia a los verbos de movimiento como la expresión más genuina de la significación espacio-temporal en las lenguas y que es una constante el estudio de lo que los seres humanos conceptualizamos como movimiento casi exclusivamente a través de la categoría verbal. Entre las excepciones, cita el trabajo de Crego García (2000), quien estudia el complemento locativo en español. Por lo tanto, se observa que, si bien la etiqueta *nombre locativo* es frecuentemente empleada, son escasos los trabajos que reflexionan sobre el concepto mismo de nombre locativo.

Fundamentalmente los nombres locativos han sido estudiados desde el punto de vista de su formación porque se crean con ciertos afijos específicos. Así, Feliú de Arquiola (2012) señala que las palabras que expresan nociones espaciales pueden organizarse en dos grandes grupos a partir de un criterio semántico: nombres que se derivan de bases que no designan un lugar (*gallinero, melonar*) y nombres que se derivan de bases que designan un lugar (*antesala*). De acuerdo con esta autora, si se dejan de lado los escasos compuestos VN del tipo *guardarropas*, puede afirmarse que la derivación sufijal es casi el principal procedimiento de formación de palabras que encontramos en dicha clase. Como se observa en el esquema, estos nombres de lugar derivados pueden ser tanto denominales como deverbales y se forman mediante distintos sufijos:

– Sustantivos denominales:

- *-al/-ar*: *arenal, olivar*
- *-ario*: *animalario*
- *-eda*: *alameda*
- *-edo*: *robledo*
- *-ería*: *conserjería*
- *-ero*: *gallinero*
- *-ía*: *secretaría*
- *-iza*: *caballeriza*

– Sustantivos deverbales:

- *-tero*: *caladero*
- *-tor*: *comedor*
- *-torio*: *observatorio*

Feliú de Arquiola (2012) afirma que hay una diferencia entre los sustantivos creados con los sufijos *-dor*, *-dero* y *-torio*: *-dero* forma sobre todo nombres de lugar, los instrumentales son escasos (*disparadero*), hay también algunos nombres de acción y de período temporal; *-dor* forma principalmente nombres de agente (*ganador*) e instrumento (*encendedor*), mientras que los nombres de lugar son poco abundantes (*cambiador, cenador, mirador, mostrador, obrador, recibidor, vestidor, etc.*); y *-torio* aparece en muchos nombres de lugar procedentes del latín (*conservatorio, consultorio, deambulatorio, oratorio, etc.*) y en algunos creados en español actual (*observatorio*), igualmente está presente en ciertos sustantivos colectivos (*directorio*) y de acción (*interrogatorio*). Sin embargo, los nombres simples quedan fuera de estos estudios y no se han encontrado trabajos que reflexionen sobre la noción misma de nombre locativo independientemente de su formación, aun cuando Rainer (*apud* Pharies 2002) señala, por ejemplo, que la transición entre *nomina loci* y *nomina instrumenti* es fluida. Aquí se entiende el nombre locativo como aquel que presenta el tipo locativo en su estructura semántica.

En lo que hace específicamente a los nombres locativos polisémicos, Cabré & Solè (2001) abordan la vinculación entre las nociones de colectivo y locativo en distintas polisemias regulares del catalán. Estas autoras postulan que las nociones de nombre colectivo y locativo presentan interferencias. A partir de esta observación, establecen una clasificación de este tipo de nombres colectivos, dividiéndolos en nombres colectivos y locativos al mismo tiempo, nombres que pasan de locativos a colectivos

y nombres que pasan de colectivos a locativos. Definen nombre locativo como aquel que denota un lugar, nombre colectivo como aquel que denota una pluralidad percibida como una unidad y nombre colectivo-locativo como aquel que denota un lugar configurado por una pluralidad de elementos percibida como una unidad. Señalan que el hecho de que se utilicen sufijos compartidos contribuye a la interferencia entre ambas nociones, hecho que se observa en la oscilación que presentan las diferentes gramáticas y diccionarios del catalán que consultan.

En primer lugar, los nombres como *pineda* y *alzinar*, que denotan un conjunto de vegetales y el área en donde crecen, son nombres colectivos y locativos al mismo tiempo, al igual que los nombres que denotan un lugar donde abundan elementos minerales (*roquerar*, *arenal*) y los nombres que denotan una serie de accidentes geográficos (*muntanyam*, *serralada*). Las autoras realizan una subdivisión dentro de este grupo basada en la relevancia cognitiva de los rasgos en los grupos de nombres: verdaderos nombres colectivos y locativos al mismo tiempo, nombres colectivos que implican lugar y nombres locativos *per se*. Los nombres que denotan conjuntos de vegetales y el lugar donde crecen son nombres colectivos y locativos al mismo tiempo. Los que denotan un conjunto que abunda en un lugar son nombres colectivos que implican un lugar, dado que existen nombres alternativos, formados con otros sufijos, para expresar el conjunto sin expresar el lugar (*roquetam*). Los que denotan una serie de acontecimientos geográficos son nombres locativos *per se*, en los que los elementos mismos (*muntanya*) ya denotan lugares. Por lo tanto, ambos rasgos –‘colectivo’ y ‘locativo’– se encuentran presentes en los tres grupos, pero con distinto grado de relevancia desde el punto de vista cognitivo: en la primera subclase los rasgos colectivo y locativo tienen la misma importancia, en la tercera el locativo es el más relevante y en la segunda el locativo también es el más relevante, aunque menos que en la tercera. En segundo lugar, reconocen nombres que pasan de locativos a colectivos, como los nombres locativos formados a partir de *-er* y *-eria* (*cristeria*, *abeller*), que pasan a tener un sentido colectivo a partir de un proceso metonímico que permite focalizar el rasgo ‘contenido’. Las autoras caracterizan este último proceso como no sistemático. Por último, identifican nombres que pasan de colectivos a locativos. Así, las unidades en *-teca* (*biblioteca*, *cartoteca*) tienen inicialmente un sentido colectivo y, por un desplazamiento metonímico, se vuelven locativas. Este desplazamiento es contrario al desplazamiento de sentido locativo al colectivo que, de acuerdo con su hipótesis, presentan los nombres en *-eria*. Los resultados de este trabajo permiten suponer que cuando se conjuga con otros rasgos (+/- CONTABLE, +/- ARTEFACTO, +/- LUGAR, +/- HOMOGÉNEO, etc.) el tipo concreto genera clases específicas de polisemia

y llevan a pensar que podrían establecerse con éxito clasificaciones multidimensionales que lo tomen como rasgo. Por otro lado, Cabré & Solè señalan que manejan una noción de locativo muy amplia, que incluye contenedores.

Por otra parte, Martínez Alonso *et al.* (2012) estudian los nombres polisémicos del inglés que denotan locaciones y organizaciones con el objetivo de mejorar la desambiguación automática de sentidos. Así, presentan los siguientes contextos:

- [18] a) Manuel died in exile in 1932 in **England**.
b) **England** was being kept busy with other concerns.
c) **England** was, after all, an important wine market.

Señalan que en a) *England* refiere al territorio, mientras que en b) refiere a una entidad política (organización). En el tercer caso c) refiere tanto al territorio como al pueblo inglés. Los autores denominan *dot prediction* a los casos en que un tipo complejo no tiene uno de sus sentidos acentuado (*salient*), como en c).

Por último, en Berri (2012) se detectan polisemias regulares nominales que involucran específicamente un sentido locativo y un sentido abstracto siguiendo la metodología empleada en esta tesis (cfr. § 3.1 y § 3.2). Se analizan tres polisemias, la alternancia ‘actividad’ / ‘establecimiento en donde se desarrolla esa actividad’ (*pastelería, ebanistería*), ‘cargo’ / ‘lugar donde se desempeña ese cargo’ (*secretaría, comandancia*) y ‘cargo político o administrativo’ / ‘territorio sobre el que se ejerce ese cargo’ (*alcaldía, emirato*). Desde un punto de vista lexicográfico, se estudian las asistematicidades en las definiciones de tres diccionarios, el *Diccionario de uso del español* (DUE), de María Moliner, el *Diccionario de uso del español de América y España* (VOX) y el *Diccionario integral del español de la Argentina* (DIEA). A partir del análisis de ejemplos extraídos del *CREA* (*Corpus de referencia del español actual*), se elabora una escala a partir de la posibilidad de los sentidos de activarse conjuntamente, en la que se concluye que las tres polisemias estudiadas corresponden a distintos grados de esa escala.²⁰ Sobre la base de la escala se desarrolla una propuesta de representación lexicográfica para los grupos de nombres con sentido locativo que participan de las polisemias regulares estudiadas. Así, se propone una división de acepciones, un tipo de definición (sustancial, télica, morfosemántica) y órdenes y vínculos diferentes entre las acepciones para cada clase de nombres, según las características

²⁰ En este trabajo no se realiza un estudio exhaustivo de un corpus de contextos. La presente tesis supera esta falencia mediante el desarrollo de una metodología específica (cfr. Capítulo 3).

de la polisemia regular. La dependencia entre los sentidos –su tendencia a activarse conjuntamente– se representa mediante una acepción; la imposibilidad de activarse conjuntamente, mediante dos acepciones; la dependencia intermedia, mediante sub-acepciones. El orden de las acepciones da cuenta de la existencia del sentido base. En ausencia de un sentido base, se propone un orden por frecuencia. Por otra parte, en el trabajo se observa que los tipos locativos que alternan con tipos abstractos son a la vez artefactos (es decir, no son tipos naturales, cfr. § 2.3). El trabajo prueba que el estudio teórico de la polisemia regular de nombres locativos puede tener repercusiones aplicadas en el ámbito de la lexicografía y contribuir a solucionar asistematicidades indeseables en los diccionarios.

La bibliografía relevada muestra la ausencia de trabajos que estudien los nombres locativos como clase. Si bien existen investigaciones que consideran esta noción desde la morfología (Amador Rodríguez 2009, Feliú de Arquiola 2012), desde la interferencia con la noción de colectivo (Cabré & Solè 2001) y desde las aplicaciones, tanto vinculadas con el procesamiento automático del lenguaje (Martínez Alonso *et al.* 2012) como lexicográficas (Berri 2012), se evidencia la ausencia de estudios abarcadores que reflexionen sobre las características peculiares de los nombres locativos.

1.4. Recapitulación

La primera sección del capítulo (§ 1.1) se centra en la polisemia regular. Así, se expone la definición clásica de polisemia regular, que permite delimitar el fenómeno a ser estudiado, y se la vincula con los conceptos de regularidad, productividad y predictibilidad (§ 1.1.1). Además, se fundamenta la decisión de que la investigación se base en la noción de polisemia regular de Apresjan (1974), dado que permite estudiar polisemias no totalmente predictibles. Por otra parte, los conceptos de sentido base, bloqueo semántico y lexicalización contribuirán a realizar una descripción de las polisemias estudiadas en esta tesis (§ 1.1.2). Por último, se relevan las polisemias regulares de diferentes lenguas que involucran un sentido locativo identificadas y/o analizadas en la bibliografía (§ 1.1.3). En este trabajo se relevan polisemias regulares no identificadas en la bibliografía, así como otras identificadas para lenguas diferentes del español (cfr. Capítulo 4). Las discusiones en la bibliografía acerca de la granularidad de la polisemia ponen de manifiesto la necesidad de contar con una metodología adecuada para establecerlas, problema que se aborda en el Capítulo 3.

En la segunda sección (§ 1.2) se revisan críticamente los antecedentes vinculados con la distinción entre polisemia e indeterminación semántica (§ 1.2.1), la noción de sentido y el papel del contexto (§ 1.2.2) y, por último, la propuesta de Cruse en la que se analizan distintos tipos de configuración semántica, que intenta capturar grados intermedios entre la polisemia, la homonimia y la indeterminación (§ 1.2.3). A partir de la bibliografía, en particular, de Geeraerts (1993²⁰⁰⁷), se concluye que los tests para distinguir entre polisemia e indeterminación semántica no son eficaces. Por otra parte, dada la ineficacia de los tests, desde el punto de vista metodológico se hace evidente la necesidad de analizar qué es lo que efectivamente ocurre en los textos con un grupo de unidades léxicas, es decir, describir el comportamiento general de las unidades en textos reales y no mediante oraciones creadas por el analista. Afirmaciones como que las facetas tienden a no producir zeugma deben ser probadas en corpora y no mediante ejemplos *ad hoc*, dada la poca fiabilidad que exhiben los tests (Geeraerts 1993²⁰⁰⁷). Con este objetivo, en el Capítulo 3 se presenta la metodología desarrollada para analizar la polisemia en contexto. Por otra parte, las investigaciones de Cruse (1995, 2000*a*, 2000*b*, 2000*c*), Croft & Cruse (2008), Apresjan (1974) y Jorgensen (1990) ponen de relieve que la distinción entre homonimia, polisemia e indeterminación es gradual. La revisión de la bibliografía evidencia la necesidad de adoptar un modelo que considere los significados como eventos dinámicos y no como listas. Como se muestra en el Capítulo 2, el Léxico Generativo cumple con este requisito dado que el modelo busca explicar la polisemia a partir de una entrada léxica subespecificada y una serie de mecanismos que actúan en contexto generando sentidos.

Por último, en la tercera sección (§ 1.3), se comentan los aportes realizados desde la morfología a la noción de nombre locativo. Asimismo, se exponen los análisis de nombres polisémicos con al menos un significado locativo y los estudios desde el punto de vista de las aplicaciones. En el siguiente capítulo se presenta el marco teórico en el que se basa la investigación.

Capítulo 2. Marco teórico: El Léxico Generativo

El análisis de las polisemias estudiadas se inscribe en el marco del Léxico Generativo (Pustejovsky 1995, 1996, 2001, 2005, 2011, Pustejovsky, Bouillon, Isahara, Kanzaki & Lee 2013). Esta teoría se centra en explicar la polisemia y sostiene que el léxico almacena gran parte de la información que subyace al uso creativo del lenguaje. Específicamente, el Léxico Generativo se distancia de una concepción del léxico estática, según la cual existirían significados listados y grupos de contextos que licenciarían de antemano el uso de las palabras. En efecto, Pustejovsky (1995) afirma que el léxico se encuentra en evolución constante y que las voces adquieren sentidos distintos o nuevos en contexto. Este hecho puede explicarse a partir de la postulación de estructuras semánticas subespecificadas y de una serie de mecanismos generativos (cfr. § 2.2). Según Climent (2000), en el Léxico Generativo, “*verbos, nombres y adjetivos no son considerados como predicados simples sino como constructos infraespecificados²¹ que contienen una estructura lógica compleja capaz de dar lugar a múltiples interpretaciones dependiendo del contexto lingüístico en que estos se vean inmersos*”. De este modo se logra evitar la enumeración de sentidos, se disminuye la cantidad de entradas postuladas en el lexicón para dar cuenta de las voces con sentidos relacionados y se explicita el vínculo entre estos sentidos. Asimismo, es posible explicar el modo en que el significado léxico es manipulado contextualmente (Pustejovsky & Jezek 2009).

Este modelo permite analizar los nombres en clases delimitadas sobre la base de su comportamiento polisémico, puesto que concibe al léxico como una serie de mecanismos activos que explotan la estructura interna de los ítems. Estos mecanismos –que dan cuenta de la semántica de las emisiones lingüísticas, de la permeabilidad de los sentidos y del uso creativo de las palabras– operan sobre la estructura semántica

²¹ El término *underspecified* ha sido traducido al español como *subespecificado* y como *infraespecificado*. En esta tesis se utiliza el término *subespecificado*, excepto en el caso de las citas textuales, en las que se reproduce la traducción elegida por los autores.

generando distintos sentidos. La estructura semántica de los lexemas tiene cuatro niveles de representación, uno de los cuales, la estructura de *qualia* (EQ), consta de una serie de predicados basados en tipos semánticos que se consideran como información pre-sintáctica y que afectan y determinan el comportamiento gramatical (cfr. § 2.1). Se une así la sintaxis con la semántica. La elección del Léxico Generativo radica en que este modelo, centrado en explicar la polisemia, permite vincular a través de los mecanismos el contexto lingüístico oracional con la actualización de entradas léxicas subespecificadas. Asimismo, como se sostuvo en el Capítulo 1 (§ 1.2.2), la noción de sentido que supone el Léxico Generativo da cuenta de su dinamismo, ya que captura del hecho de que distintos componentes de la entrada léxica puedan actualizarse a la vez en contexto. De este modo, la subespecificación y los mecanismos generativos son los elementos que permiten explicar el dinamismo del sentido.

Respecto de la organización de la polisemia, Pustejovsky & Anick (1988) sostienen que la polisemia no es un fenómeno único que opera sobre todos los ítems léxicos con igual fuerza y frecuencia, sino que existen subsistemas en el léxico que tienen un comportamiento polisémico específico. Las clases de polisemia regular tendrían una representación semántica estructurada, denominada paradigma léxico conceptual (*plc*). Estos *plcs* agrupan a los nombres en clases paradigmáticas que exhiben un comportamiento polisémico similar y dependiente del contexto. De acuerdo con Climent (2000), los *plcs* permiten representar a un lexema como una metaentrada y capturar así las alternancias sistemáticas de significado. Ejemplos de *plcs* son la alternancia ‘contable’ / ‘masa’ (*cordero, pollo*) y la alternancia ‘contenedor’ / ‘contenido’ (*vaso, botella*). En esta tesis son propuestos nuevos *plcs*, en particular *plcs* que conjugan más de tres tipos semánticos. Así se logra reducir el tamaño del léxico y a la vez dar cuenta del hecho de que una palabra pueda proyectar distintos sentidos en diferentes entornos sintácticos y semánticos. Los sentidos son, entonces, diferentes expresiones de distintos aspectos de una única metaentrada y no sentidos meramente listados.

Hasta aquí se ha presentado brevemente el modelo y se han señalado las razones de su elección. A continuación, en § 2.1, se expone la estructura semántica, con particular detenimiento en la estructura de *qualia* (Pustejovsky 1995) y sus antecedentes (Moravcsik 1990). Asimismo, se desarrolla la noción de subespecificación y se revisa críticamente su importancia. Luego, en § 2.2, se describen los mecanismos que permiten explotar los sentidos en relación con el contexto oracional, tal como son entendidos en las últimas versiones del modelo (Pustejovsky 2011, 2013). En § 2.3 se explican las nociones de tipo simple, unificado y complejo. En § 2.4 se desarrollan el concepto de tipo complejo y la distinción entre tipo complejo endocéntrico y exocéntrico, así

como la evidencia de endocentricidad y de exocentricidad detectada en la bibliografía. Finalmente, en § 2.5, se realiza una breve recapitulación.

2.1. Estructura semántica y estructura de *qualia*. Subespecificación

Pustejovsky (1995, 2001) postula que las unidades del léxico tienen una estructura semántica que consta de cuatro niveles de representación: la estructura argumental, la estructura eventiva, la estructura de *qualia* y la estructura de herencia léxica. En el primer nivel, el de la estructura argumental, se especifican el número y el tipo de argumentos codificados en una unidad léxica y su expresión en la sintaxis. Estos argumentos son de cuatro tipos:

- **Argumentos auténticos** (*true arguments*) → se realizan sintácticamente: *Nadal ganó el partido*.
- **Argumentos por defecto** (*default arguments*) → forman parte del contenido lógico del predicado, aunque no siempre se realizan sintácticamente: *Nadal ganó el partido a Federer*.
- **Argumentos a la sombra** (*shadow arguments*) → están semánticamente incorporados a la palabra, pero solo pueden expresarse por medio de una especificación discursiva: *Enmantecar el molde con manteca light*.
- **Adjuntos verdaderos** (*true adjuncts*) → son elementos opcionales que expresan el tiempo y el espacio en que se enmarca un evento, pero no forman parte de su representación semántica: *Nadal ganó el partido a Federer en Roland Garros*. (Ejemplos extraídos de De Miguel 2009)

En el segundo nivel, el de la estructura eventiva, se especifica el tipo de evento de una expresión y la estructura subeventiva. En la estructura de *qualia* se representan los atributos del referente del ítem léxico según cuatro modos de explicación: formal (QF), constitutivo (QC), télico (QT) y agentivo (QA). Esta estructura da cuenta de la fuerza predicativa de un ítem léxico. De acuerdo con Batiukova (2006), la estructura de *qualia* define los atributos esenciales de objetos, eventos y relaciones asociados a la unidad léxica que determinan su polisemia y su uso en ciertos contextos sintácticos. Así, los valores de los *qualia* son predicados y relaciones prototípicas asociadas con las palabras. Finalmente, en la estructura de herencia léxica se establecen las relaciones entre los ítems léxicos, específicamente las relaciones entre los tipos semánticos. De hecho, en los últimos trabajos del modelo (Pustejovsky 2013) se denomina *estructura*

de tipos léxicos (lexical typing structure) y se define para cada ítem léxico como la posición que ocupa su tipo semántico en el sistema de tipos de una lengua (para la noción de tipo semántico y ontología, cfr. § 3.2).

El nivel más novedoso que introduce Pustejovsky es la estructura de *qualia*, que parte de los trabajos de Julius Moravcsik (1990, 2001). En *Thought and language* (1990), Moravcsik sostiene que la primera función del lenguaje es articular el pensamiento y realiza una propuesta de representación semántica basada en la idea de que los humanos se caracterizan por buscar explicaciones. Este hecho se refleja en la estructura semántica de las palabras. Los significados son, por lo tanto, patrones explicativos que permiten dar cuenta de cómo y por qué algunos elementos caen dentro de la extensión de una palabra. Por lo tanto, la intensión constituye una *explicación* de la extensión. En este sentido, explicar algo implica postular sus propiedades, propiedades que se encuentran relacionadas de una manera específica, y ordenar elementos en grupos según sus similitudes. Moravcsik (1990) afirma que existe una correlación entre la cognición y la semántica léxica, dado que los conceptos explicativos de la cognición son sentidos potenciales de las palabras: la estructura misma del significado sería la de un esquema explicativo. Según este autor, el conocimiento de algunas propiedades clave que está involucrado en los usos explicativos es parte de la competencia semántica.²² También los modos en que los humanos interactúan con la realidad pueden influir en el significado.

Moravcsik (1990) determina cuatro factores explicativos que conforman el esquema del significado. Estos factores, retomados luego por Pustejovsky (1995 y siguientes), son el resultado de la influencia del punto de vista humano. El primer factor es el factor material, que se fija de acuerdo a cómo está constituido un objeto y determina la categoría a la que pertenece un ítem léxico. El factor estructural, en cambio, establece cómo se diferencia un elemento de aquellos que pertenecen a la misma categoría. Estos dos factores conforman la estructura de todo ítem léxico. En cambio, el factor funcional y el factor agentivo pueden o no encontrarse presentes en la estructura de una palabra. El tercer factor, el funcional, especifica qué función tiene lo designado por una unidad. El cuarto factor, el agentivo, se vincula con el

²² Los conceptos explicativos son aquellos que dan cuenta de la naturaleza subyacente de los objetos. Cuando hacemos una mera observación, como *Hay caballos*, los conceptos se “achatan” (*flatten out*), pero pueden usarse al máximo. Así, en la oración *Anibal necesitó elefantes más que caballos para cruzar los Alpes*, se explota la idea de que los elefantes tienen más fuerza que los caballos, por lo tanto, el concepto se emplea al máximo (cfr. Moravcsik 1990).

modo en que un objeto ha sido creado y, por lo tanto, es propio de los artefactos.²³ Para Moravcsik, saber significados es ser capaz de proveer patrones explicativos en términos de estos cuatro factores.

De acuerdo con Moravcsik (1990), en las estructuras de algunas expresiones hay un factor dominante que determina el contenido de los otros factores. Kyle (1989) señala que la investigación en psicología cognitiva y semántica léxica muestra que las palabras difieren en la saliencia de alguna de sus dimensiones. Por ejemplo, mientras las voces que denotan entidades naturales están principalmente organizadas en términos de jerarquías, una descripción adecuada de aquellas que denotan artefactos requiere una especificación de la función. En la misma línea, Lenci (2001) afirma que ciertas palabras como *target* o *link* no pueden definirse por la relación “*isa*” (“es-un”), ya que no importa que denoten entidades del tipo CONCRETO O ABSTRACTO, sino que cumplan determinada función (cfr. § 3.2 para una exposición más detallada de esta idea). Por lo tanto, el factor funcional (*quale* télico en los términos del Léxico Generativo, como veremos) es el factor o *quale* dominante de la voz *target*. Del mismo modo, el *quale* constitutivo se emplea en la ontología SIMPLE (Lenci *et al.* 1999) para describir sentidos de palabras cuya contribución semántica está mayormente determinada por las relaciones meronímicas que contraen con otras unidades, como por ejemplo *porción*.

Pustejovsky (1995) incluye estos cuatro factores en la estructura semántica de los ítems léxicos, precisamente en la estructura de *qualia*, y propone una serie de mecanismos generativos. Así consigue relacionar esa estructura con el contexto oracional, la polisemia y la posibilidad de actualizar diferentes sentidos. Su innovación reside precisamente en articular la teoría semántica de Moravcsik (1990) con el funcionamiento de los ítems léxicos en contexto. Para Pustejovsky (2001), el *quale* formal (QF) es la categoría básica que distingue una entidad en un dominio más amplio, el *quale* constitutivo (QC) es la relación entre un objeto y sus partes constituyentes, el *quale* télico (QT) es su función y el *quale* agentivo (QA) está conformado por aquellos factores involucrados en su origen. La siguiente Figura (2.1) extraída de Pustejovsky (2001) ilustra la estructura semántica de los nombres:

²³ Como se muestra en § 2.3, las voces que no tienen *quale* agentivo ni télico se denominan en el Léxico Generativo *tipos naturales* o *tipos simples*, las que cuentan con estos *quales* se denominan *tipos unificados*.

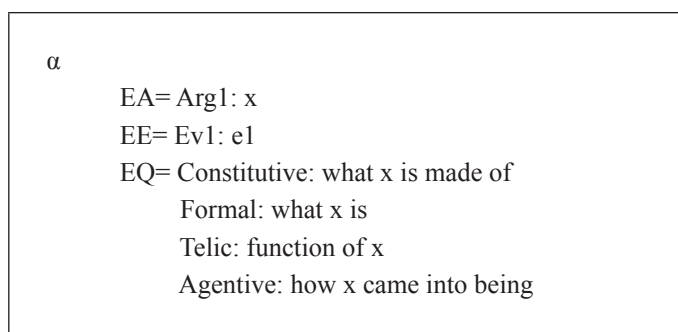


Figura 2.1. ES de los nombres (Pustejovsky 2001: 7)²⁴

Buitelaar (1998) considera que la estructura de *qualia* es una categoría de análisis que permite capturar la polisemia regular de los nombres, ya que representa el modo en que se vinculan sus diferentes aspectos semánticos. La estructura de *qualia*, según el autor, debe ser vista como una representación subespecificada de la denotación de un ítem léxico y puede utilizarse para representar la semántica de clases de ítems léxicos que son regularmente polisémicos.

En el Léxico Generativo se sostiene que las estructuras semánticas se encuentran subespecificadas, es decir, que la representación semántica es más abstracta que las interpretaciones específicas obtenidas en los diferentes contextos (Javez 2001). En palabras de Batiukova (2009: 240), “*la subespecificación es la falta de especificación de los signos lingüísticos que los capacita para intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica*”. Según Pinkal (2000), las representaciones semánticas subespecificadas no solo permiten tratar de manera coherente la ambigüedad en los casos en los que se necesita una desambiguación (porque a veces la desambiguación puede ser irrelevante e incluso indeseable), sino que también posibilitan el procesamiento de información lingüística incompleta, como por ejemplo el lenguaje oral. De acuerdo con Pinkal (1999), la subespecificación es deseable porque trabajar con representaciones completamente especificadas requiere enumerar y separar muchas alternativas de interpretación

²⁴ En la definición de 1995, Pustejovsky divide ciertas propiedades entre el *quale* formal y el constitutivo. Así, el *quale* formal es “*that which distinguishes the object within a large domain*” (1995: 85) e incluye los valores orientación, magnitud, forma, dimensionalidad, color y posición. El *quale* constitutivo es “*the relation between an object and its constituents or proper parts*” (1995: 85) e incluye valores como el material, peso, partes y los elementos componentes, aunque en las representaciones efectivamente realizadas se incluyen otros. En los desarrollos posteriores del modelo (Pustejovsky 2001, 2006, 2011; Pustejovsky & Jezek 2009) no vuelven a mencionarse estas propiedades y se toma únicamente la definición que aquí presentamos. El *quale* formal, en las representaciones realizadas, suele limitarse a consignar el tipo semántico de la entidad.

o bien preferir una lectura por sobre otra de manera temprana, lo cual en términos del procesamiento automático implica revisiones posteriores. En términos del sentido, la subespecificación permite que se actualicen conjuntamente diversos componentes a la vez, según el contexto.

2.2. Los mecanismos generativos

Los mecanismos generativos operan sobre las estructuras semánticas subespecificadas y dan lugar a los diferentes sentidos. En una versión anterior del modelo (Pustejovsky 1995) los mecanismos son la coerción de tipos, la co-composición y el ligamiento selectivo. Sin embargo, en etapas posteriores del modelo estos mecanismos son reformulados (cfr. Pustejovsky 2008, 2011; para una presentación de la reformulación de los mecanismos en español puede consultarse De Miguel 2009). Pustejovsky (2008, 2011) establece las siguientes tres operaciones, que actúan cuando un predicado requiere que su argumento tenga un determinado tipo semántico:

- a) **Selección pura** (*type matching*) → el tipo que requiere una función es directamente satisfecho por el argumento. Por ejemplo, en *Levantó la piedra*, *levantar* requiere un argumento del tipo OBJETO FÍSICO. *Piedra* tiene ese tipo semántico en su *quale* formal y, por lo tanto, no se requiere ninguna modificación.
- b) **Acomodación** → el tipo que requiere una función es heredado por el argumento. Esto sucede cuando el argumento es un hipónimo del tipo seleccionado por el predicado (De Miguel 2009). Por ejemplo, *beber* requiere un argumento que tenga el tipo LÍQUIDO. *Coca-cola*, en principio, no tiene ese tipo semántico, pero lo hereda porque es un hipónimo de *bebida*, que sí lo presenta. Para De Miguel (2009) este mecanismo fundamenta la herencia léxica en el concepto de pertenencia a un tipo superior, el hiperónimo. De acuerdo con Pustejovsky (2013), la acomodación solo es operativa en el mismo dominio de tipos.
- c) **Coerción de tipos** → este mecanismo funciona cuando hay un desacuerdo (*mismatch*) entre el tipo semántico seleccionado por el predicado y el tipo del argumento. El predicado impone entonces un determinado tipo semántico a su argumento.²⁵ Como afirma De Miguel (2009), la coerción no se activa de manera

²⁵ De acuerdo con Jezek & Lenci (2007), lo que cuenta en el Léxico Generativo como reglas composicionales es la correspondencia entre el tipo seleccionado por el predicado y el del argumento. Lo que

indiscriminada, sino únicamente cuando la definición subespecificada de la palabra regida contiene información potencial que permite interpretarla en el sentido que exige la palabra rectora. La idea básica detrás de la coerción es que algunos de los sentidos que las palabras tienen en contexto no están especificados léxicamente –al menos no de un modo directo–, sino que se construyen composicionalmente a través de un proceso de modulación de sentido inducido por los requerimientos semánticos de los predicados que las seleccionan (Jezek, Quochi & Calzolari 2009). La coerción tiene en la versión actual del modelo dos variantes:

- i. **Explotación** → mediante este mecanismo se “explota” una subporción del tipo del nombre, es decir, se accede a un subcomponente del tipo del argumento para satisfacer los requerimientos del predicado. Por ejemplo, en *Juan empezó su novela*, se accede al evento ‘escribir’, presente en el *quale* agentivo del nombre ‘novela’. Por otra parte, en *Juan manchó el libro*, se explota uno de los dos tipos del tipo complejo *libro* (INFORMACIÓN • OBJETO FÍSICO), el tipo OBJETO FÍSICO (cfr. §2.3 para la definición de tipo complejo).²⁶ El componente al que se accede está especificado en la estructura semántica del ítem léxico. La explotación puede realizarse sobre uno de los componentes de un tipo complejo, como en el caso de *Juan manchó el libro*, que en esta tesis se denominará *explotación de tipos complejos*, o bien sobre uno de los componentes de un *quale*, como en el caso de *Juan empezó su novela*.²⁷
- ii. **Introducción** (*wrapping*) → el argumento se “envuelve” con el tipo requerido por la función. Esta operación introduce nuevos materiales conceptuales

“dispara” las operaciones como la coerción es precisamente la colisión (*clash*) sintagmática entre el tipo seleccionado por el predicado (*selecting*) y el tipo que efectivamente presenta el argumento (*selected*).

²⁶ Pustejovsky & Jezek (2009) señalan que no todos los grupos de ítems léxicos pueden ser explotados. Mientras que la explotación del *quale* télico es frecuente en los ítems que denotan bebidas y comidas, los objetos funcionales como *knife*, *car*, *pen*, *bed* y *table* no suelen ser coercionados para referir a los eventos en que típicamente participan (‘cortar’, ‘manejar’, ‘escribir’, ‘dormir’, ‘sostener’, respectivamente). Sin embargo, pueden sufrir otros tipos de coerciones, por ejemplo, el sustantivo *table* puede ser coercionado al tipo LOCACIÓN. Según los autores, esto sugiere que puede haber condiciones sobre la coerción de los ARTEFACTOS a EVENTOS y que el mecanismo de coerción puede aplicarse de manera semi-productiva.

²⁷ Pustejovsky & Jezek (2009) señalan que la diferencia entre la explotación de la estructura de *qualia* y la explotación de los tipos complejos radica en que las inferencias que permite la explotación de la estructura de *qualia* pueden ser suprimidas en contexto si se impone una inferencia diferente. Por ejemplo,

que no eran parte del significado original de la palabra, es decir, que a diferencia de lo que ocurre en la explotación, no se encuentran en la estructura semántica subespecificada. En la introducción, el tipo semántico de la pieza léxica que selecciona el argumento es más rico que el tipo del argumento y este último es “envuelto” (*wrapped*) con el tipo requerido por la función. Así, en *Juan leyó la pared*, el tipo INFORMACIÓN es introducido por el verbo *leer*. El artefacto *pared* es convertido en contexto en un tipo complejo, ya que se introduce el tipo INFORMACIÓN y se lo vincula al tipo OBJETO FÍSICO mediante la relación “contener”. Esto ocurre porque *leer* selecciona un tipo complejo, es decir, porque el predicado mismo requiere ambos tipos semánticos. Entonces, el componente al que se accede no se encuentra completamente especificado en la estructura semántica del ítem léxico *pared*, sino que es introducido por el predicado. Así, el predicado “envuelve” al argumento con contenido específico que de otra manera el argumento no tendría. Sin embargo, no todas las operaciones de introducción son posibles: deben ser compatibles con la representación léxica del objeto y con sus propiedades ontológicas (?? *leyó el aire*). Asimismo, también es posible introducir el valor de un *qualia*.²⁸ Según Jezek, Quochi & Calzolari (2009), en *El médico escuchó su corazón*, se le introduce un *quale* télico al nombre *corazón* (‘sonar’), con el que este nombre no contaba.²⁹

La distinción entre selección, explotación e introducción sirve para capturar el modo en que se licencia una coerción en un contexto específico (Jezek, Quochi & Calzolari 2009). Para Jezek, Quochi & Calzolari las distintas operaciones no requieren la misma cantidad de computación. Así, el verbo italiano *ascoltare* coerciona sus complementos para que presenten el tipo semántico SONIDO. Sin embargo, cuando toma

en *I ought to cancel the milk tomorrow*, no se activa el evento ‘beber’, presente en el *quale* télico de *milk*, ya que el predicado *cancel* introduce una inferencia diferente (la entrega de la leche).

²⁸ Pustejovsky (2008) señala además que algunos verbos simplemente no pueden cambiar el complemento al tipo deseado:

Mary said a lie.

?? *Mary said a book.*

²⁹ Según De Miguel (2009), la introducción coincide con lo que antes se denominaba coerción y la explotación con el ligamiento selectivo. Sin embargo, la introducción no parece corresponderse con ninguno de los mecanismos planteados anteriormente, dado que un predicado introduce un tipo que no existía en la estructura semántica de un ítem léxico, posibilidad que no había sido planteada en Pustejovsky (1995).

como complemento *disco*, el predicado ejerce una coerción relativamente poco costosa: la explotación de uno de los componentes del tipo complejo, disponibles en el *quale* formal. En cambio, cuando toma como complemento artefactos que hacen ruido, como *campana*, se ejecuta una operación más interna y por lo tanto computacionalmente más costosa: la explotación de una pieza codificada en el *quale* télico. Al combinarse con nombres que denotan partes del cuerpo (*escuchar el corazón*), se ejecuta en contexto una operación todavía más costosa, la introducción de nuevo material conceptual que no es parte del sentido original del sustantivo.

Pustejovsky (2006, 2011) señala que el tipo del *quale* formal constituye el tipo nuclear (*head type*), el tipo que define la naturaleza de la entidad.³⁰ Resultaría, entonces, el menos costoso de seleccionar o explotar. Los otros *qualia* constituyen la cola (*tail*) y definen las variadas causas explicativas de la entidad del tipo nuclear. Así, en Pustejovsky (2013) se considera que los valores de *qualia* distintos del *quale* formal pueden verse como un completamiento estructural del *head type*. Postular un tipo nuclear implica afirmar que ese tipo se corresponde con el tipo general de la unidad –i.e., el del *quale* formal, que captura la relación “es-un”– y que no se requiere presión contextual adicional para activarlo, lo que se realiza mediante la selección pura o la explotación, en el caso de que seleccione un único componente de un tipo complejo. Como señalan Jezek, Quochi & Calzolari (2009), los artefactos se analizan así como si tuvieran una estructura interna asimétrica, en la que la cabeza (*head*, el *quale* formal) define la naturaleza de la entidad; y la cola (*tail*), las distintas causas explicativas de la entidad (i.e., los demás *qualia*).

Un mecanismo que se describe en Pustejovsky (1995) es la co-composición. A diferencia de los anteriores, este mecanismo opera cuando es el argumento el que modifica la semántica del predicado, no cuando un predicado exige un determinado tipo semántico de su argumento (De Miguel 2009). En la co-composición, la estructura de *qualia* del complemento interactúa con la estructura del verbo. Este mecanismo permite, por ejemplo, explicar el hecho de que ciertos verbos pueden pasar de ser verbos de cambio de estado a ser verbos de creación. Así, cuando *hacer* recibe un complemento como *bizcocho*, que tiene especificado en su *quale* agentivo el valor ‘cocinar’, pasa a ser un verbo de creación. De acuerdo con De Miguel, “*el sentido de creación se desencadena a causa de la identidad de valores en el quale agentivo del verbo hacer y*

³⁰ Asher & Pustejovsky (2013: 53) señalan que “*while head types are typically stable, we imagine that values for qualia structures may be highly contextually dependent, and as such we may be able to form such types dynamically in discourse*”.

de bizcocho y suflé” (De Miguel 2009: 361). La co-composición implica una actuación conjunta de la información subléxica del argumento y del predicado –y no una restricción impuesta por este último– en la generación de los nuevos sentidos de las palabras.

Por otra parte, Adelstein & Ciapuscio (2007) articulan los estudios textuales con el modelo del Léxico Generativo. Al estudiar la vinculación entre fenómenos de orden textual y léxico, sostienen que el género textual puede comprenderse como una interfaz que opera como condicionante esencial en la generación de los posibles significados de las unidades léxicas, dado que opera como una instancia mediadora entre contexto y texto. Por lo tanto, además de los mecanismos generativos existirían otros condicionantes del significado, como el género textual. Adelstein (2006, 2007) denomina a estos condicionantes *factores*. Bajo el término *factores* incluye la situación comunicativa (dominio temático, situación comunicativa), las estructuras oracionales (como la estructura condicional) y los factores sintáctico-semánticos locales (como los distintos tipos de secuencias que predicen enfermedades). La autora distingue así entre el factor que predispone la generación de los significados y el mecanismo generativo semántico que opera la generación (Adelstein 2006: 75). De este modo, estudia los factores y los mecanismos que activan diferentes informaciones, especializadas y no especializadas, en el nombre relacional *madre*.

2.3. Tipos naturales, tipos funcionales y tipos complejos

Como se ha afirmado, un tipo semántico es un clúster de información semántica estructurada (Lenci *et al.* 1999: 9). Cada sentido de una palabra puede asociarse a uno, sin embargo, los tipos difieren en términos de la cantidad de información que conllevan. Esto implica que los sentidos difieren en su grado de complejidad. En Pustejovsky (1998) se señala que el grado de complejidad de los ítems léxicos puede ser capturado sobre la base de las diferencias entre tipos semánticos, distinción que es retomada en Lenci *et al.* (1999). Existen tres clases de tipos semánticos:

- **Tipos simples (también denominados tipos naturales)** → Solo pueden ser caracterizados en términos de relaciones taxonómicas monodimensionales, esto es, en forma de relaciones hiperonímicas del tipo “es-un”. Tienen únicamente *qualia* formal y constitutivo. Ejemplos: *piedra, tigre, agua, caminar, llover, rojo, grande, plano*.³¹

³¹ Pustejovsky & Jezek (2009: 23) establecen una distinción entre los tipos naturales que conllevan información sobre su uso prototípico (*agua*, para ‘beber’) y los que no (*piedra*). Esta información estaría

- **Tipos unificados** → Son tipos semánticos en los que la información agentiva y/o télica caracteriza inherentemente la esencia del tipo. Estos tipos involucran información ortogonal y requieren ser organizados de manera multidimensional. Su propiedad crucial es que están “asentados” (*grounded*) en un tipo simple, al que se le agrega una capa agentiva y/o télica. Por ejemplo, el tipo PROFESIÓN no queda adecuadamente definido como un subtipo de HUMANO, es decir, no queda bien definido únicamente mediante la relación “es-un”. Es necesario describirlo teniendo en cuenta la dimensión funcional. Esto se observa por ejemplo en las voces *abogado* y *médico*, ya que, aunque ambas presentan el tipo HUMANO, no quedan correctamente descritas si no se hace referencia a su dimensión funcional (i.e, al hecho de que un abogado defiende y un médico cura). La dimensión funcional junto con la dimensión formal capturan la esencia de estos tipos.³²

- **Tipos complejos (*dot objects*)** → Los tipos complejos son objetos que conjugan dos o más tipos aparentemente contradictorios. Estos tipos identifican clases de polisemia regular inherente. En contexto pueden seleccionarse ambos tipos

asociada con *qualia* específicos entendidos como atributos convencionalizados: “*a conventionalized attribute is a property we associate with an object through our experiencing of it, through various perceptual modalities, and not necessarily our use of it. For example, it is a property of most animals that they produce specific sounds, and this attribute can be invoked by perception predicates like hear and listen which select for the type sound*”.

³² De acuerdo con Pustejovsky (2006), existen tres diagnósticos lingüísticos que motivan la distinción entre tipos naturales y no naturales (*natural kind terms* y *non-natural kind terms*). Son los siguientes:

- **Predicación nominal:** Los términos de tipo natural permiten únicamente una predicación singular: ?? *Otis is a dog and an animal. ?? That is a dog and a cat*. Este test indica que los tipos naturales pueden clasificarse únicamente mediante una dimensión. En cambio, los artefactos aceptan la copredicación nominal (*This is both a pen and a knife. The substance is a stimulant and an anti-inflammatory. Mary is a housewife and a doctor*).
- **Predicación adjetival:** Cuando modifican a términos que son tipos naturales, los adjetivos no son ambiguos y pueden modificar únicamente un aspecto de ese nombre (en *very old gold, a new tree* y *such a beautiful flower*, todos los adjetivos modifican el *quale* formal, el objeto físico). En cambio, cuando modifican a nombres que son tipos unificados, pueden modificar más de un aspecto. Así, *a blue pen* puede ser una lapicera que es de color azul (objeto físico) o una lapicera que escribe azul (función).
- **Interpretación en contextos coercitivos:** Mientras que en contextos coercitivos como *begin* y *finish*, que exigen un evento, los tipos unificados conllevan su interpretación por defecto (*Mary enjoyed her beer*, donde el evento es *beber*, y *John began his thesis*, donde el evento es *escribir*), esta propiedad se encuentra ausente en los términos de tipo natural. (?? *John finished the three. ?? Mary began a tiger*). Aunque puede haber lecturas aceptables, estas lecturas dependen completamente, según Pustejovsky, de un contexto específico.

(selección de tipos) o actualizarse solo uno (coerción por explotación de tipos complejos). Se trata de conceptos que hacen referencia a una relación inherente entre tipos semánticos. Entre los ejemplos estudiados en la bibliografía pueden mencionarse *book* (OBJETO FÍSICO • INFORMACIÓN), *speech* (EVENTO • INFORMACIÓN), *house* (OBJETO FÍSICO • LUGAR), *salida* (EVENTO • LUGAR) (ejemplos extraídos de Pustejovsky & Jezek 2009). Se considera que la relación que une a los tipos es parte de su significado. Así, en *libro*, la relación “contener” une en el *quale* formal los tipos OBJETO FÍSICO e INFORMACIÓN y forma parte del significado de *libro*. El interés de los tipos complejos es que, como se ha afirmado, en ellos pueden conjugarse tipos semánticos contradictorios, como ENTIDAD ABSTRACTA Y ENTIDAD CONCRETA.

Esta clasificación en tipos es válida también para caracterizar predicados. De acuerdo con Jezek & Lenci (2007), la división en tipos simples o naturales, unificados y complejos se aplica a verbos y adjetivos dependiendo del tipo específico de argumento que seleccionen. Los predicados como *die*, *touch* y *be under* son considerados predicados naturales porque se crean sobre el subdominio de las entidades naturales. Del mismo modo, la creación de funciones sobre el subdominio de los tipos unificados produce predicados funcionales (*spoil*, *fix*). La creación de funciones sobre el subdominio de los tipos complejos da como resultado predicados complejos. Así, por ejemplo, el verbo *read* selecciona como objeto directo un tipo complejo OBJETO FÍSICO • INFORMACIÓN, de aquí que Pustejovsky (2011) lo denomine *predicado complejo*.³³

2.4. Tipos complejos endocéntricos y tipos complejos exocéntricos

El concepto de tipo complejo es de particular interés para dar cuenta de la polisemia regular. De acuerdo con Rumshisky *et al.* (2007), los tipos están vinculados metonímicamente. Por otra parte, según Asher & Pustejovsky (2013: 44):

The term *dot object* thus refers to objects with a complex type (not to complex objects –whatever those might be– or to pairs of objects), with several aspects, which have become part of the meanings of the words that denote such objects. Such dot objects allow for predications

³³ De acuerdo con Claveau & Sébillot (2013: 431): “*In a GL model, the noun is linked not only to other nouns via traditional relations (such as meronymy and hyperonymy) but also to verbs. For example, the noun book is linked to the verbal predicate read via its telic role and to the predicate write via its agentive role. Hereafter, a noun(N)-verb(V) pair in which V expresses one of the qualia roles of N (like book-read or book • write) is called a qualia par*”.

that are licensed over either of the two dot element types. (...) The intuition is that copredication requires these two types to be accessible simultaneously during composition; the function of dot objects is to make this possible. (...)

A dot object is a packaging of both types, reified through a coherence relation as one complex type, with the ability to exploit aspects of its type structure in diverse predicative contexts. (Asher & Pustejovsky 2013: 44-45)

Los tipos complejos conjugan dos tipos semánticos y se han distinguido tradicionalmente porque permiten la copredicación (Pustejovsky & Jezek 2009, Asher & Pustejovsky 2013). En la copredicación, dos sentidos diferentes de un ítem léxico son actualizados simultáneamente al aplicársele dos predicados que requieren tipos diferentes e incompatibles. En [19], que ilustra la copredicación sobre el ítem *libro*, *memorizando* actualiza el tipo semántico INFORMACIÓN mientras que *pesa un kilo* actualiza el tipo OBJETO FÍSICO:

[19] El **libro** que estoy memorizando pesa un kilo.

Así, según Markert & Nissim (2009) los contextos ambiguos pueden dividirse en dos clases. En la primera clase, el ítem léxico queda sin especificar, no hay una activación específica de sus elementos. En la segunda clase, que los autores llaman *mixed readings*, pero que siguiendo la bibliografía se denomina *copredicación*, los sentidos se activan conjuntamente. Estos contextos serían prueba de que existe una única entrada léxica, dado que se necesitan ambos tipos para dar cuenta de un único contexto.

El concepto de tipo complejo es útil para dar cuenta de palabras que son inherentemente miembros de dos clases semánticas no vinculadas verticalmente en una ontología, es decir, de “*dos clases semánticas que no se subsumen entre sí*” (Martínez Alonso *et al.* 2012). En Pustejovsky (1996) se distinguen dos clases de tipos complejos: los endocéntricos y los exocéntricos. Se denominan así porque en los tipos complejos endocéntricos los dos tipos que conforman el tipo complejo suelen actualizarse juntos en contexto, es decir, ambos funcionan conjuntamente como un núcleo. En cambio, los dos tipos semánticos que componen el tipo complejo exocéntrico actúan como dos núcleos independientes, que no suelen actualizarse conjuntamente en contexto. Así, de acuerdo con Buitelaar (1998), mientras que un tipo complejo endocéntrico es aquel que en contexto refiere siempre a los dos elementos que contiene y en los que la referencia se realiza de manera conjunta (por ejemplo, *libro*), un tipo complejo exocéntrico es aquel que generalmente refiere a uno solo de los elementos (por ejemplo *diario*, en el sentido de ‘organización’ y ‘objeto’ / ‘información’). Según Namer & Jackey (2013: 404):

Following Pustejovsky (1996), the distinction between endocentric and exocentric dotted types is based on the acceptability of the contextual cooperation between the two readings of a logical polysemic word, these readings being accounted for by two corresponding types which are embedded in the dotted type. The readings of a word associated to an exocentric dotted type do not cooperate, while the two readings of a word associated to an endocentric dotted type do. The exocentric/endocentric distinction seems to be closed of that of Cruse (1986) between cooperative versus non cooperative readings of a word. (Namer & Jacquey 2013: 404)

En la misma línea, Buitelaar (1998) introduce dos operadores diferentes para representarlos:

- el operador “•” conecta tipos que, según Buitelaar, siempre se interpretan de modo simultáneo (como por ejemplo, los tipos OBJETO FÍSICO e INFORMACIÓN que componen el tipo complejo *book*) → **tipos complejos endocéntricos**³⁴
- el operador “◦” conecta tipos que el autor considera que nunca se interpretan de modo simultáneo. Sin embargo, el par completo permanece activo durante el proceso (por ejemplo, *door*, que puede ser interpretado como espacio o artefacto) → **tipos complejos exocéntricos**

Dos Santos Antunes (2002) reformula esta distinción y propone que el primer operador conecta tipos que *pueden* ser interpretados simultáneamente. Sin embargo, resulta a todas luces necesario un estudio en un corpus de textos que ponga a prueba estas afirmaciones. Por otra parte, mientras que los tipos complejos endocéntricos han sido estudiados en el Léxico Generativo, los exocéntricos han recibido poca atención. De hecho, en general, en la bibliografía se utiliza *tipo complejo* como sinónimo de *tipo complejo endocéntrico*. En esta tesis se estudiarán también tipos complejos exocéntricos.

Pustejovsky (1995) expone dos clases de motivaciones para postular la noción de tipo complejo endocéntrico.³⁵ Por un lado, señala que existen razones semánticas. El conocimiento que los hablantes tienen asociado a libros o programas informáticos no puede caracterizarse como la conjunción de tipos simples porque los predicados y las relaciones de ese ítem léxico, que se encuentran vinculados con un concepto, son

³⁴ Buitelaar (1998) no emplea la terminología *tipo complejo endocéntrico* y *tipo complejo exocéntrico*. Sin embargo, la distinción que realiza es equivalente a la de Pustejovsky (1996).

³⁵ En palabras de Jackendoff (2002), se trata de objetos que pertenecen a más de una taxonomía. Sin embargo, para el autor no son ítems estrictamente polisémicos, ya que sus dos aspectos pueden evocarse al mismo tiempo, como se observa en [19].

características de ese único concepto. Así, por ejemplo, los conceptos de *leer* y *escribir* no pueden concebirse sin la existencia del concepto al cual esa actividad es aplicada: el tipo complejo *libro*. Por otra parte, existen motivaciones de índole léxica, dado que el tipo complejo endocéntrico captura una clase específica de polisemia lógica que se da de manera sistemática en muchas lenguas, lo que sería prueba de que el modo en que estos conceptos son lexicalizados es sistemático y predecible. Como ya ha sido expuesto en la “Introducción”, una de las hipótesis de esta tesis es precisamente que la distinción entre tipo complejo endocéntrico y exocéntrico es gradual, es decir, que hay distintos grados de endocentricidad. Asimismo, se propone que la copredicación no es la única evidencia de la endocentricidad de los tipos complejos. Un estudio basado en corpus permite ampliar esta evidencia y caracterizar más precisamente los tipos de polisemia regular.

Para Pustejovsky (1996), además, en los tipos complejos endocéntricos como *libro* se hace referencia al tipo complejo completo en el *quale* formal. Los dos tipos realizan la referencia de manera conjunta. En los tipos complejos exocéntricos, en cambio, los elementos pueden dividirse en un solo *quale* o entre dos *qualia*. Así, en la Figura 2.2, *escribir* selecciona el tipo complejo endocéntrico completo ($x \cdot y$), mientras que en la Figura 2.3 el tipo está separado en distintos *qualia*:

<p>libro</p> <p>EA= Arg 1= x: INFORMACIÓN Arg 2= y: OBJETO FÍSICO Arg 3= z: HUMANO</p> <p>INFORMACIÓN • OBJETO FÍSICO <i>plc</i></p> <p>EQ=</p> <p>Formal= tener (y, x) Télico= leer (w, $x \cdot y$) Agentivo= escribir (z, $x \cdot y$)</p>
--

Figura 2.2. Tipo complejo endocéntrico

<p>virreinato</p> <p>EA= Arg1= x: CARGO Arg2= y: LOCACIÓN GEOPOLÍTICA Arg3= z: virrey Arg4= w: ORGANIZACIÓN</p> <p>EE= e1= ejercer e2= establecer</p> <p>CARGO ° (ORGANIZACIÓN • LOCACIÓN GEOPOLÍTICA) <i>_plc</i></p> <p>EQ= Formal= x Agentivo= establecer sobre (x, y • w) Télico= ejercer sobre (z, x, y • w)</p>
--

Figura 2.3. Tipo complejo exocéntrico

Las diferencias entre tipos complejos endocéntricos y exocéntricos dependen, entonces, de:

- a) **la capacidad de las voces de actualizar sus sentidos conjuntamente:** los tipos endocéntricos son capaces de actualizar sus sentidos a la vez, mientras que los tipos exocéntricos no.
- b) **la referencia:** los tipos endocéntricos refieren conjuntamente a través de una relación a una misma entidad.

En la bibliografía se han identificado distintas evidencias de endocentricidad. La primera es, como se ha dicho, la copredicación (Pustejovsky 1995, Brandtner 2010, Markert & Nissim 2009). De hecho, para Pustejovsky (1995), los sentidos son permeables, no siempre son distinguibles y, como se ha afirmado, los tipos complejos fueron introducidos para dar cuenta de los casos de copredicación (Asher & Pustejovsky 2006, 2013). Según Brandtner (2010) la copredicación generalmente no se presenta en homónimos y ha sido usada como un test para determinar en qué grado dos lecturas/sentidos están relacionados o son autónomos (Cruse 1995, 2000a, 2000b, 2000c).³⁶

³⁶ Cuando la copredicación falla, se produce el ya mencionado efecto denominado *zeugma* (cfr. 1.2.1). Lascarides *et al.* (1996: 2) proponen que el *zeugma* (“*a word punning effect or a figure of speech in which two terms are inappropriately linked together*”) debe explicarse pragmáticamente en términos del Léxico Generativo. Este enfoque, que permite representar múltiples aspectos del significado en una única metaentrada, presenta las ventajas ya enunciadas en lo que hace a la representación y explicación de la polisemia regular (cfr. § 2.1). Sin embargo, no da cuenta de los efectos de *zeugma* y de la ausencia de lecturas cruzadas, que tradicionalmente se explicaron en términos de la existencia de múltiples entradas léxicas, pero que también parecen surgir en contextos en los que otros criterios demandan que una única entrada léxica esté involucrada. Los autores explican los efectos de *zeugma* y la ausencia de lecturas cruzadas a través de la pragmática. Así, “*if the default interpretations triggered by the content of the rest of the sentence are different for each use of the word and there is no way of resolving the conflict then zeugma will result*” (Lascarides *et al.* 1996: 6). Esto también explicaría la diferencia de aceptabilidad en las siguientes oraciones.

- a) *La tesis de Juan no es legible y tiene miles de páginas.*
- b) ?? *La tesis de Juan no es legible y es naranja.*

La cantidad de páginas hace a la inteligibilidad de la tesis, mientras que el color de su portada no. Los autores reformulan así el *zeugma* como test para identificar sentidos diferentes: “*Our treatment predicts that crossing readings of words with multiple lexical entries will always result in zeugma. Zeugma can also arise in cases of constructional polysemy but only when the context is such that the discourse would be weak or incoherent if more specific contrasting interpretations are assumed. Thus the test for distinct lexical entries is not the presence of zeugma alone but the presence of zeugma even where the discourse would be coherent with contrasting interpretations*”. (Lascarides *et al.* 1996: 17)

De este modo, no habría que postular múltiples entradas léxicas que dieran cuenta de sentidos diferentes y se explicarían los casos problemáticos.

Los últimos trabajos realizados en este marco teórico (Rumshisky *et al.* 2007, Martínez Alonso *et al.* 2011, 2012) apuntan al tratamiento automático de voces que constituyen tipos complejos y que por lo tanto pueden presentar selección múltiple, es decir, la selección conjunta de sus dos o más sentidos y no simplemente la de uno de ellos. Justamente, el desafío radica en que no puede usarse la noción de sentido de palabra (*word sense*) como se usa en el procesamiento automático de textos, ya que cuando hay selección múltiple de los sentidos del tipo complejo no se puede hablar estrictamente de desambiguación. Los objetos complejos presentan un problema similar a la lexicografía en lo que hace a la división en acepciones.

En la bibliografía han sido estudiados diferentes tipos complejos. Jezek & Melloni (2009) estudian el tipo complejo EVENTO / RESULTADO y señalan que se trata de un caso de tipo complejo especial porque el sentido de ‘resultado’ es temporal y causalmente dependiente del sentido de ‘evento’. Las autoras afirman que uno de los diagnósticos para identificar tipos complejos consiste en la posibilidad de usarlos en contextos de copredicación. Sin embargo, los nombres deverbales que presentan la polisemia EVENTO / RESULTADO no suelen aparecer en este tipo de contextos:

[20] ?? The construction of this house is huge [RESULTADO] but took forever [EVENTO].

Los problemas con la copredicación indican que existe una asimetría entre estos tipos. De acuerdo con las autoras:

Our analysis takes a specific point of view, namely, instead of speculating about impossible co-predications, we look for co-predications that are effectively attested, and analyze their structural and pragmatic properties, in order to induce from the data the general factors that allow event-result co-predication to take place, instead of concentrating primarily on the constraints.

Jezek & Melloni (2009) concluyen que en las copredicaciones posibles: a) el “selector” del tipo EVENTO es introducido en una cláusula relativa; b) hay una disyunción temporal entre el tipo EVENTO y el tipo RESULTADO (el verbo que selecciona el tipo EVENTO está en pasado y el predicado que selecciona el tipo RESULTADO está en presente); y c) hay un argumento interno omitido (la interpretación resultativa estaría bloqueada en el caso de que haya una proyección del argumento interno). [21] cumple estas condiciones:

[21] La costruzione, che si protrasse [EVENTO] fino al XVII secolo, rimane un’importante testimonianza [RESULTADO] della geniale tematica del Palladio.

Un segundo indicio de endocentricidad identificado es, como se dijo, la existencia de predicados complejos. Dado que los predicados requieren que sus complementos presenten conjuntamente dos tipos semánticos, se considera que actualizan a la vez ambas lecturas de un nombre, porque seleccionan el tipo complejo completo.

Por otra parte, Pustejovsky & Jezek (2009) detectan evidencia de exocentricidad. Señalan que hay asimetrías de uso en las explotaciones de tipos complejos. Las asimetrías de uso podrían cuestionar la “*dottiness*” de los tipos complejos y apuntar en la dirección de que no se trataría en realidad de tipos complejos, sino de artefactos. Las asimetrías de uso son preferencias seleccionales por parte de uno de los constituyentes del tipo complejo. Estas asimetrías pueden ocurrir respecto de una posición argumental. Así, por ejemplo, el sentido de ‘producto’ de la alternancia ‘productor’ / ‘producto’ (*Honda*) no suele ocupar la posición de sujeto. La asimetría de uso puede ser, según los autores, una propiedad de algunos tipos complejos. El tipo complejo OBJETO FÍSICO • APERTURA (*puerta, ventana*) muestra preferencia por la interpretación de ‘objeto físico’ en todas las posiciones argumentales. Rumshisky *et al.* (2007) observan el mismo fenómeno. De igual modo, la posición de sujeto suele ser ocupada por los nombres que presentan el tipo complejo COMIDA • ANIMAL³⁷ en su sentido de ‘carne’, mientras que en la posición objeto esos nombres ocurren con ambos sentidos.

Finalmente, los tipos complejos pueden ser organizados en *plcs* y caracterizados según su endocentricidad o exocentricidad. Como se afirma en la introducción del capítulo, los paradigmas léxico conceptuales son representaciones estructuradas que permiten capturar la polisemia regular y agrupan nombres en clases paradigmáticas que exhiben un comportamiento polisémico similar. Cuando corresponden a tipos complejos, estos paradigmas léxico conceptuales pueden ser caracterizados según el grado de endocentricidad que presenten.

2.5. Recapitulación

En este capítulo se presenta la teoría del Léxico Generativo y se exponen las razones de su elección. Como se ha desarrollado en profundidad, se trata de un modelo que busca explicar la polisemia, en particular la polisemia regular, y que proporciona herramientas teóricas para estudiar la generación de sentido en contexto.

³⁷ Por otra parte, Copestake & Briscoe (1995) consideran a esta alternancia una extensión de sentidos.

En la primera sección (§ 2.1) se desarrolla la estructura semántica y sus cuatro niveles de representación (la estructura argumental, eventiva, de *qualia* y de herencia léxica). Por otro lado, se exponen los argumentos que justifican la postulación de entradas léxicas subespecificadas. En la segunda sección (§ 2.2) se exponen los mecanismos generativos, tal como se explican en las últimas versiones del modelo (Pustejovsky 2011, 2013). En esta misma sección se pone de manifiesto que, a pesar de los avances significativos de la teoría, no se han estudiado todavía de manera sistemática en un corpus de textos las piezas léxicas y/o los elementos léxico-gramaticales que operan los mecanismos generativos. La tercera sección (§ 2.3) se centra en la descripción de las clases de tipos que se presentan en la teoría. Así, se exponen las diferencias entre tipo simples o naturales, tipos unificados y tipos complejos. Finalmente, en la cuarta sección (§ 2.4) se desarrollan las diferencias entre tipos complejos endocéntricos y tipos complejos exocéntricos, así como su vinculación con la copredicación y las demás clases de evidencia de endocentricidad identificadas en la bibliografía. La distinción endocéntrico/exocéntrico resulta crucial para la elaboración de una tipología de los grados de polisemia regular, que se presentará en el Capítulo 7.

Como se observa a partir de lo reseñado, en el Léxico Generativo se han analizado en profundidad las estructuras semánticas y los mecanismos que activan distintas informaciones de esas estructuras. Asimismo, se han realizado avances en lo que respecta a la variable genérica como factor explicativo en la generación del significado léxico. Sin embargo, no se han estudiado aún de manera sistemática aquellas piezas léxicas que operan los mecanismos generativos y que aquí se denominan *indicadores de generación de sentido* (IGS). Esos elementos solo se ilustran, pero no se sistematizan ni se analizan exhaustivamente en un corpus definido. Es posible plantearse algunas preguntas en relación con estos elementos: ¿son siempre piezas léxicas?, ¿son siempre predicados?, ¿en qué tipos de estructuras se encuentran?, ¿cómo se vinculan con la polisemia? En esta tesis se intentará dar respuesta a algunas de estas preguntas a partir del análisis exhaustivo de un corpus textual. En el capítulo siguiente se presenta la metodología desarrollada específicamente para construir este corpus y llevar a cabo la investigación.

Capítulo 3. Metodología de análisis de la polisemia en contexto

El presente capítulo se ocupa de describir la metodología desarrollada específicamente para elaborar un mapa de la polisemia regular nominal locativa y estudiar, desde un punto de vista cualitativo, las polisemias en contextos reales de uso examinados de manera exhaustiva. Se le dedica un espacio considerable a la metodología por tratarse de una cuestión especialmente compleja en semántica léxica. De acuerdo con Jackendoff (2002):

It should be recognized that there are fundamental methodological and expository difficulties in doing lexical semantics. What does it take to be properly systematic? It is all too easy to build an industry on the endless details of a single word; good examples are *belief* and *knowledge* in the traditional philosophical literature and *over* in the cognitive linguistics tradition. The unfortunate result is that one loses sight of the goal of a systematic account of the *patterns* of meaning. Alternatively, one can look for the patterns by covering a broad range of words somewhat less deeply; but the result is all too often a tiring list, impossible for any but the most dedicated reader to assimilate. Alas, Pinker's (1989) study of verb frames and much of Anna Wierzbicka's work (e.g. 1987), although amazingly clever and insightful, tend to fall prey to this problem; the present chapter may as well. Perhaps there is no way out: there are just so many goddamned words, and so many parts to them.

On the other hand, these difficulties in themselves point out one of the fundamental messages of generative linguistics: *We language users know so much. And hence as children we learned so much* –starting with some innate conceptual basis of unknown richness. Next to lexical semantics, the acquisition problem for grammar pales by comparison. (Jackendoff 2002: 377)

El capítulo se subdivide en cuatro secciones, de acuerdo con los métodos diseñados para cada una de las fases de la investigación: a) metodología de extracción de datos, b) metodología del establecimiento de clases de polisemia, c) metodología de construcción del corpus de nombres y de contextos y d) metodología de análisis. En la primera sección (§ 3.1) se describe el modo en que se obtuvieron los datos de las obras lexicográficas para elaborar un mapa de la polisemia regular locativa en español. Esta primera fase de la investigación permitió constituir un corpus de nombres

polisémicos a partir de diccionarios informatizados. En la segunda sección (§ 3.2) se expone el método empleado para dividir esos nombres en clases y establecer, por lo tanto, clases de polisemia. Dado que la metodología toma como base la ontología SIMPLE (Lenci *et al.* 1999), se desarrollan los fundamentos de esta ontología según Lenci (2001) y Lenci *et al.* (1999). En la tercera sección (§ 3.3) se explica cómo se constituyó el corpus de nombres a analizar y el corpus de contextos correspondientes a estos nombres. La cuestión reviste cierta complejidad, dado que el objeto de análisis son los sentidos de los nombres. Se constituye así un corpus en el que se encuentran representados los diferentes sentidos de las unidades polisémicas. En la cuarta sección (§ 3.4) se explicita el modo en que se analizó el comportamiento contextual de los nombres según clases de polisemia, dado el objetivo de confeccionar una tipología de la polisemia regular. Finalmente, en § 3.5, se realiza una recapitulación.

3.1. Metodología de extracción de datos

El primer paso de la investigación consistió en detectar nombres con sentido locativo que exhibieran polisemia regular. Para cumplir este objetivo resultó necesario contar con una base de datos. Los diccionarios constituyen repertorios amplios de los que es posible extraer este tipo de información y por este motivo han sido empleados en trabajos sobre semántica léxica (cfr., Adelstein 2004, 2007, Sánchez Manzanares 2006, Langemets 2009, Berri 2012, entre otros). Por este motivo, se seleccionaron el *Diccionario de uso del español (DUE)*, de María Moliner (en su segunda versión digitalizada) y el *Diccionario del español de América y España (VOX)*, en su edición digitalizada). La elección de estas obras se basa en que son dos de los tres diccionarios del español que se encuentran disponibles en CD-Rom, formato que permite realizar búsquedas informatizadas mediante distintas variables. El tercer diccionario digitalizado del español general es el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, sin embargo, sus opciones de búsqueda resultan más limitadas. Por otra parte, el *DUE* retoma el *DRAE* en muchos aspectos, pero sus artículos representan la polisemia de manera más granular, dado que incorporan el recurso de las subacepciones, lo que lo hace especialmente adecuado para este estudio.³⁸

³⁸ En Berri (2012) puede encontrarse un análisis de un subgrupo de los artículos extraídos y una propuesta lexicográfica que tiende a mejorar las representaciones lexicográficas estudiadas.

Con el objetivo de detectar los nombres polisémicos que exhiben un sentido locativo se elaboró una lista de voces que funcionan como hiperónimos en las definiciones lexicográficas de locativos. Los diccionarios informatizados permitieron encontrar estas voces dentro del campo de la definición. Como punto de partida se confeccionó de modo intuitivo una lista inicial de palabras. Luego la lista fue ampliada a partir de la consulta de los catálogos del *DUE* de nombres como *lugar* y *local*, así como a partir de la consulta misma de los artículos lexicográficos extraídos. La lista, que consta de 63 voces, es la siguiente:

almacén, barrio, bosque, calle, camino, campo, casa, ciudad, comarca, compartimiento, construcción, cuarto, desierto, despacho, distrito, edificio, emplazamiento, espacio, establecimiento, fábrica, galería, habitación, huerta, huerto, llanura, local, localidad, lugar, montaña, monte, museo, negocio, oficina, pabellón, paraje, parcela, parque, patio, plantación, plataforma, plaza, población, pueblo, puesto, recinto, refugio, región, sitio, suelo, taller, teatro, templo, terraza, terreno, territorio, tienda, tierra, torre, valle, vía, vivienda, zanja, zona

Se consideraron polisémicas aquellas palabras cuya definición presenta una disyunción que conjuga dos hiperónimos o bien aquellas que se representan mediante dos acepciones o subacepciones. La polisemia ‘conjunto de plantas’ / ‘área en donde crece ese conjunto de plantas’ es la única polisemia que constituye una excepción, dado que los diccionarios la registran mediante una única acepción y un único hiperónimo, como se observa en [22]:

[22] **pinar. nombre masculino**

Terreno poblado de pinos.

ej. la casa está oculta por un pinar; el buitre negro anida en pinares.

sin. pineda. (*VOX*)

Sin embargo, ha sido reconocida en la bibliografía como una alternancia. Así, Cabré & Solè (2001) señalan que los nombres catalanes que denotan conjuntos de plantas, como *alzinar* y *pineda*, son colectivos y locativos al mismo tiempo (cfr. § 1.3). Las autoras sostienen que estos nombres implican necesariamente un rasgo locativo y otro colectivo, y que los dos rasgos tienen la misma importancia. Desde un punto de vista teórico, el interés de estudiar una polisemia que los diccionarios no registran explícitamente radica en que puede tener un carácter más endocéntrico que las otras y puede,

por lo tanto, servir como contraste. Precisamente este carácter endocéntrico es la causa de que los diccionarios no la registren: según Kilgarriff (1992) tratan de recoger aquello que es suficientemente frecuente, pero no enteramente predecible. Por esta razón ha sido incorporada al análisis. Además, desde un punto de vista aplicado, estudiar este tipo de polisemias permite precisar nuevos aspectos que pueden contribuir a mejorar y sistematizar la representación de la polisemia en los diccionarios.

El hecho de tomar como punto de partida productos lexicográficos conlleva una serie de limitaciones. En primer lugar, la detección de clases de polisemias y de nombres que exhiben las polisemias depende del hecho de que los lexicógrafos los hayan reconocido y les hayan otorgado un tratamiento acorde. Se ha intentado subsanar este inconveniente utilizando dos diccionarios. Sin embargo, voces como *vertedero*, que parecen presentar la misma polisemia que *basurero*, no se registran como polisémicas y por lo tanto no han sido recuperadas para el análisis. Así, en principio, solo las voces descritas en los diccionarios como polisémicas han podido incorporarse. Para contrarrestar este problema, en los grupos nominales en los que había varios nombres creados mediante un formante particular (por ejemplo, *-teca* o *-dero*) o definidos mediante una fórmula específica (como “*terreno poblado de X*”), se han realizado búsquedas de esos formantes y fórmulas. Esto es así porque los formantes y las fórmulas de definición pueden indicar la pertenencia a una clase de polisemia e incluso en el primer caso ser responsables de la polisemia. En segundo lugar, y en relación con el punto que se menciona a continuación, en los diccionarios también se registran sentidos que no se verifican en el corpus textual consultado. En tercer lugar, los diccionarios se desactualizan con rapidez, lo que hace que resulte imposible extraer voces relativamente recientes o con sentidos nuevos. En cuarto lugar, en lo que respecta al español, los diccionarios que permiten hacer búsquedas complejas son solo aquellos que cuentan con una versión en CD-Rom.

A pesar de las limitaciones mencionadas, los diccionarios proporcionan una rica base de datos y un primer análisis lexicológico subyacente a los artículos de un número elevado de unidades, lo que constituye un buen punto de partida para un estudio más profundo. Como ya señalaba Weinrich (1963), los avances en semántica dependen de la puesta en relación de las teorías en desarrollo y las grandes cantidades de datos. La bidireccionalidad entre teoría y aplicaciones resulta fructífera para ambas (Lorente 2001). Los nombres extraídos y organizados en las clases que configuran el mapa son 643 y pueden consultarse en § 4.1.

3.2 Establecimiento de clases de polisemia y clasificación de los nombres: la ontología SIMPLE y el mapa de las polisemias regulares

Luego de extraer los nombres fue necesario organizarlos y por lo tanto determinar clases de polisemia regular. Estas clases configuran un mapa de la polisemia regular locativa en español. Para establecerlo se utilizó la ontología SIMPLE (Lenci *et al.* 1999). Lenci (2001) define una ontología como un catálogo del tipo de entidades que existen en un determinado dominio de interés, desde la perspectiva de una persona que usa un determinado lenguaje con el propósito de hablar de un tema determinado. Según Lenci, una ontología es un sistema de categorías o tipos semánticos estructurado de modo que el conocimiento sobre cierto dominio puede ser organizado mediante la caracterización de las entidades de ese dominio en términos de los tipos –i.e., los nodos– de la ontología. Las ontologías resultan particularmente útiles para la semántica léxica, en palabras de Lenci, por las siguientes razones:

Representing the meaning of a word minimally implies (i) distinguishing it by other senses the same word might have, (ii) capturing certain inferences which can be performed from it, and (iii) representing its similarity with the meaning of other words. For instance, given the word *mouse* a proper although minimal representation of its meaning requires distinguishing the sense of ‘small rodent’ from the one of ‘small pointing device for computers’. Moreover, the same representation should be able to capture the fact that being a rodent entails being a mammal, as well as the fact that the sense of *mouse* as ‘small rodent’ shares with the meaning of other words such as *dog*, or *cat*, the fact of being subtypes of mammal. Ontologies are therefore powerful formal tools to represent lexical knowledge, exactly because word meanings can actually be regarded as entities to be classified in terms of the ontology types. In this perspective, a given sense can be described by assigning it to a particular type. The ontology structure will then account for entailments between senses in terms of relations between their types. Finally, resemblances between word senses will correspond to the sharing of the same ontology type. (Lenci 2001: 4)

Designing an ontology actually means to determine the set of semantic categories which properly reflects the particular conceptual organization of the domain of information on which the system must operate, thus optimizing the quantity and quality of the retrieved information. Besides, ontologies also represent an important bridge between knowledge representation and computational lexical semantics. Ontologies are widely used as formal devices to represent the lexical content of words, and appear to have a crucial role in different language engineering (LE) tasks, such as content-based tagging, word sense disambiguation, multilingual transfer, etc. (Lenci 2001: 1)

La ontología que se emplea en esta tesis, la ontología SIMPLE (Lenci *et al.* 1999), no se limita a un dominio particular, sino que intenta dar cuenta del conocimiento general.

Asimismo, es una ontología multipropósito.³⁹ De acuerdo con Lenci, las extensiones de este recurso pueden vincularse con el tamaño o bien con la granularidad, es decir, con la cantidad de información semántica que se codifica. Aquí se adoptará la propuesta de los creadores de SIMPLE en lo que hace a la granularidad del recurso con el objetivo de clasificar y distinguir clases de polisemia regular. A continuación se describe la ontología y el proyecto SIMPLE de acuerdo con Lenci (2000) y Lenci *et al.* (2000). Según Calzolari *et al.* (2013), la novedad de SIMPLE es que las relaciones semánticas no se usan solo para representar la información de relaciones como la meronimia y la antonimia, sino que se extienden a los cuatro *qualia*. Las relaciones son así organizadas en función de cada *quale*:

Relations are used, hence, to capture multiple aspects of word meaning, ranging from functionality, to mode of creation, internal constitution, etc. and connect a semantic unit to other semantic unit in such a way that these interconnections can be computationally managed and made understandable by an automatic system. (Calzolari *et al.* 2013: 423)

El vocabulario básico de SIMPLE ha sido obtenido a partir de una extensión de la estructura de *qualia* que apunta a estructurar tipos semánticos y dar cuenta de aspectos multidimensionales del significado léxico, cuya organización se considera ortogonal. Esta organización permite relacionar los tipos de diferentes maneras, no solo mediante la relación “es-un” (“un perro es-un animal”). De este modo se va más allá de las relaciones de hiperonimia e hiponimia, habituales en toda ontología, y se describe la organización dinámica del léxico, comparable a un “caleidoscopio de sentidos” que cambian continuamente sus relaciones dependiendo del punto desde el que se los observe (Lenci 2001: 4).

La incorporación de la estructura de *qualia* constituye un avance, ya que es un instrumento de representación que expresa el aspecto multidimensional del significado

³⁹ La ontología SIMPLE se enmarca dentro de un proyecto más amplio, el proyecto SIMPLE. Este proyecto se propuso desarrollar una cobertura extensa de “lexicones semánticos” (*semantic lexicons*) para doce lenguas (alemán, catalán, danés, español, griego, holandés, inglés, italiano, finés, francés, portugués y sueco) mediante un modelo común que codifica tipos semánticos y marcos semánticos (*semantic frames*). En principio, el proyecto apuntó a mejorar distintas aplicaciones computacionales, pero también provee elementos para evaluar propuestas de semántica léxica que tengan cierto fundamento sintáctico (Lenci *et al.* 2000). Los lexicones semánticos se construyeron para cada lengua de manera uniforme, ya que se diseñaron sobre la base de una misma ontología, la ontología SIMPLE. Esta ontología ha sido diseñada con el objetivo de identificar elementos de un vocabulario semántico que sean independientes de una lengua particular, pero que a la vez puedan capturar generalizaciones lingüísticas útiles para distintas tareas vinculadas con el procesamiento del lenguaje natural. La ontología se encuentra basada en una extensión del modelo del Léxico Generativo.

léxico. Así, cada *quale* puede ser visto como una dimensión del vocabulario, lo que permite organizar mejor la información. Según Lenci (2001), en sistemas como WordNet⁴⁰ (Fellbaum 1998), en los que solo se cuenta con la relación “es-un”, los nodos de esta relación refieren en realidad a clases de información heterogénea. Por ejemplo, si en WordNet se analiza *lancet* (*‘a surgical knife with a pointed double-edged blade; used for punctures and small incisions’*), se encuentra información relativa al aspecto constitutivo, al uso típico que se le da al objeto y al hecho de que se trata de un artefacto. Tal como se observa en el extracto de WordNet analizado por Lenci (2001), que se reproduce aquí como Figura 3.1, esa información está dispersa en la taxonomía y es capturada solo por la relación “es-un”, lo que hace que la información no sea fácilmente recuperable ni esté completamente explicitada:

lancet

- => surgical knife
- => knife
- => edge tool
- => cutter, cutlery, cutting tool
- => cutting implement
- => tool
- => implement
- => instrumentality, instrumentation
- => artifact, artifact
- => object, physical object
- => entity, something

Figura 3.1. Análisis de *lancet* (WordNet)

A diferencia de WordNet, SIMPLE divide esta información según los roles de la estructura de *qualia*. De este modo, “physical object” corresponde al *quale* formal, “edge tool” corresponde al *quale* constitutivo y “artifact” al télico. Se logra así insertar y estructurar la información en jerarquías ordenadas. Asimismo, cada uno de estos roles puede estar subespecificado o bien puede especificarse mediante subtipos. La construcción de ontologías está centrada en la pregunta ¿qué es determinada entidad? Pero en palabras como *goal*, *target*, *link* y *member* no importa el hecho de que denoten entidades concretas o abstractas. De acuerdo con Lenci (2001), una entidad es un

⁴⁰ WordNet se ha utilizado también para extraer clases de polisemia regular en inglés (Barque & Chaurmatin 2009).

objetivo (*target*) siempre y cuando cumpla una cierta función en un determinado contexto, sin importar que sea una entidad física, mental o abstracta. La palabra *target* se encuentra subespecificada en lo que hace a su *quale* formal. Aquí la información dada por la relación “es-un” no resulta, por tanto, de utilidad, en cambio, sí resulta relevante la información relativa al propósito, que se codifica en el *quale* télico.

En SIMPLE se emplea una estructura de *qualia* extendida, en la que cada *quale* es el nodo superior de otros subtipos de información más específicos, que representan subtipos consistentes con la interpretación de ese *quale*. Cada *quale* se representa como una relación, que a su vez es el nodo superior de otras relaciones más específicas:

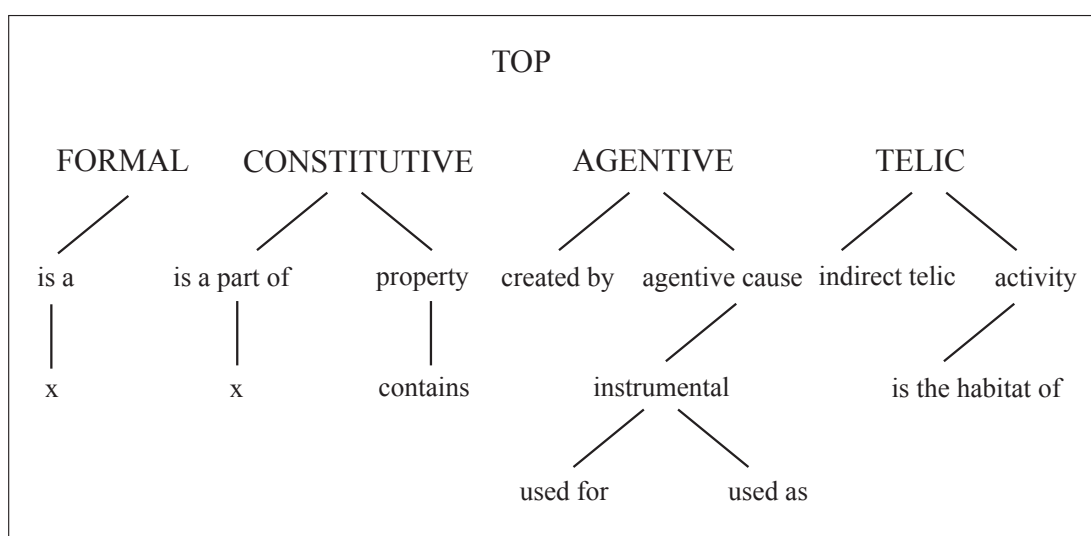


Figura 3.2. Estructura de *qualia* extendida (Lenci *et al.* 2000: 3)

Lenci *et al.* (2000) señalan que esta estructura ampliada permite distinguir, por ejemplo, entre aquella información que corresponde al *quale* télico y aquella que corresponde al *quale* formal. Teniendo en cuenta el comportamiento lingüístico, los autores concluyen que la información relativa a la actividad de nadar en las voces *fish* y *swimmer* corresponde a distintos roles, en el primer caso al *quale* constitutivo y en el segundo al télico. En *fish*, la información acerca de que un pez nada no forma parte de su propósito inherente, sino que es información acerca del modo en el que está constituido. Los siguientes ejemplos justifican esta posición:

[23] *an old swimmer*

- (i) ‘a person who is old and who swims’
- (ii) ‘a person who has been swimming for a long time’

[24] *an old fish*

- (i) ‘a fish which is old’

(ii) ?? ‘a fish which has been swimming for a long time’

(Lenci *et al.* 2000: 17)

En el modelo SIMPLE a cada unidad semántica (sentido) se le asigna un tipo semántico de la ontología. De aquí que resulte útil para la determinación de polisemias regulares, dado que esta división en tipos proporciona una primera clasificación que garantiza cierta granularidad. En SIMPLE, la información de la estructura de *qualia* se divide en información que define el tipo semántico e información adicional. Además, los autores dividen los tipos de la ontología SIMPLE en dos. Así, la ontología base (*core ontology*) está formada por tipos que han sido identificados como centrales y comunes en la construcción de los lexicones de SIMPLE: son los nodos superiores. La ontología recomendada (*recommended ontology*) está formada por tipos más específicos, que otorgan una organización más granular a los sentidos.

En SIMPLE, los valores de los *qualia* se completan con relaciones entre unidades semánticas o bien rasgos. Las relaciones se consideran subtipos de cada uno de los *qualia*, es decir, los *qualia* son los nodos superiores de esas relaciones y no caracterizan tipos semánticos. Lenci *et al.* (2000) señalan que en los enfoques tradicionales es común encontrar rasgos (como +/- COLECTIVO, +/- PARTE) y un análisis de los ítems léxicos como un haz de esos rasgos. Sin embargo, SIMPLE permite analizar estos nombres mediante una relación entre unidades que se detalla en el *quale* constitutivo. Así, en los nombres colectivos, algunos de los cuales serán objeto de análisis de esta tesis, el *quale* constitutivo se define como una relación entre unidades, por ejemplo:

■ *sandwichería* → QC: tiene como miembro (sandwichería, sándwich)

Por otra parte, SIMPLE también permite que existan una o más relaciones agentivas, télicas y constitutivas (Lenci *et al.* 2000), a excepción del *quale* formal, que siempre es una instancia de la relación “es-un”. El esquema de la página siguiente (Fig. 3.3) ilustra estas relaciones:

- Relación formal (QF)
 - relación *isa* (x, y)
- Relaciones constitutivas (QC)
 - es un miembro de (x, y)
 - tiene como miembro a (x, y)
 - es una parte de (x, y)
 - hecho de (x, y)
 - tiene como parte (x, y)
 - es un seguidor de (x, y)
- Relaciones télicas (QT)
 - Télico directo
 - Objeto de la actividad (*libro, leer*) (típicamente aparece como objeto directo)
 - Télico indirecto (*ojo, ver*, la unidad semántica 1 es generalmente el sujeto o el instrumento del evento de la unidad 2, que representa un propósito prototípicamente asociado con la unidad 1, típicamente aparece como sujeto: *el ojo ve* (pero no *el libro lee*, o *ver con el ojo*)
 - Télico indirecto (actividad):
 - es la actividad de (*doctor, curar*)
 - es la habilidad de (*pintor, pintar*)
 - es el hábito de (*fumador, fumar*)
 - Instrumental
 - usado-para (*grúa, levantar*) (típicamente aparece como complemento instrumental)
 - usado-por (*lanceta, cirujano*)
 - usado-contra (*quimioterapia, cáncer*)
 - usado-como (*madera, material*)
 - Propósito
 - La unidad 2 es un evento que corresponde al propósito buscado mediante la unidad 1 (*enviar, recibir*)
- Relaciones agentivas (QA)
 - Resultado de (x, y) (*pérdida, perder*)
 - Agentivo-progresivo (*transeúnte, caminar*) (la unidad semántica 2 denota un evento que pasa mientras un individuo tiene la propiedad expresada por la semántica de la unidad 2)
 - Agentivo-causa (*panadero, pan*)
 - Agentivo-experiencia (*miedo, sentir*)
 - Causado-por (*infección, bacteria*)
 - Fuente (*ley, sociedad*)
 - Agentivo-artefacto
 - Creado por (*libro, escribir*)
 - Derivado de (*petróleo, aceite*)

Figura 3.3. Relaciones entre unidades semánticas

Para realizar la investigación fueron considerados como nombres con sentido locativo aquellos que tienen un sentido que puede clasificarse según los siguientes cinco subtipos semánticos, obtenidos de la ontología SIMPLE (Lenci *et al.* 1999). Estos cinco subtipos corresponden al tipo semántico LOCACIÓN:

LOCATION:

1. GEOPOLITICAL LOCATION (LOCATION): *ciudad, país*
2. AREA (LOCATION): *campo, bosque*
3. OPENING (LOCATION | AGENTIVE): *puerta, ventana*
4. BUILDING (LOCATION | ARTIFACT_{AGENTIVE} | TELIC): *escuela, consulado*
5. ARTIFACTUAL (LOCATION | ARTIFACT_{AGENTIVE} | TELIC): *torre, mirador*

Luego los nombres polisémicos se agruparon en clases de polisemia según los tipos semánticos de la ontología SIMPLE que conjugan. Se obtuvieron así cinco grandes clases:

- A. ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN
- B. ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN
- C. ACTO / LOCACIÓN
- D. PROPIEDAD / LOCACIÓN

A su vez estas clases fueron divididas en subclases, de acuerdo a la relación que une los tipos en cuestión. Así, por ejemplo, se identificó una serie de nombres que presentan regularmente los tipos semánticos ENTIDAD ABSTRACTA y LOCACIÓN, entre los que pueden mencionarse *marquesado, virreinato* y *obispado*. Estos nombres pueden a su vez ser divididos en dos subclases, de acuerdo al subtipo semántico y a la relación que los une. Por ejemplo, la clase ENTIDAD CONCRETA / LOCATIVO fue subdividida según subtipos semánticos (ENTIDAD CONCRETA: PLANTA / LOCATIVO: ÁREA, ENTIDAD CONCRETA: ARTEFACTO / EDIFICIO) y luego las clases fueron divididas según las relaciones semánticas que unen a los tipos. En [25] se observa un ejemplo:

[25] A) ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN

- (i) Conjunto de PLANTAS X / ÁREA Y en donde crece⁴¹ ese conjunto de PLANTAS X : *algarrobal, bosque, cafetal, pinar*

⁴¹ Se subraya la relación semántica que une a los tipos.

- (ii) Conjunto de ARTEFACTOS x / EDIFICIO z en donde se guarda ese conjunto de ARTEFACTOS x : *archivo, biblioteca, filmoteca*
- (iii) ARTEFACTO x / LOCACIÓN y que tiene la misma función que el ARTEFACTO x : *bebedero, comedero, guardarropas*
- (iv) ARTEFACTO x / LOCACIÓN y que contiene el ARTEFACTO x : *baptisterio, ducha, frontón*

Se observa que las clases (iii) y (iv) conjugan los tipos ARTEFACTO y LOCACIÓN, pero los une una relación semántica diferente: “tener la misma función” en (iii) y “contener” en (iv).

Por otra parte, el mapa fue organizado en alternancias, es decir, recoge únicamente las polisemias que involucran dos sentidos. La organización de la información lexicográfica en alternancias permitió recoger la mayor cantidad de nombres polisémicos. Sin embargo, como se verá, hay nombres que exhiben tres e incluso cuatro sentidos. Estas polisemias se estudian en el Capítulo 6 y son el resultado de combinaciones de *plcs*. Fue necesario elaborar primero el mapa según las unidades que presentaran dos sentidos, para poder luego identificar aquellos nombres que presentaban más de dos sentidos.

Solo se consideraron las clases de polisemia regular que según la descripción lexicográfica exhibían al menos doce nombres. El método de extracción ocasionó que, excepto por el grupo ‘conjunto plantas’ / ‘área donde crece ese conjunto de plantas’, no se identificaran grupos polisémicos que en la bibliografía se tratan como tales, pero en los diccionarios analizados no. Por ejemplo, uno de los grupos más estudiados en la bibliografía (Pustejovsky 1995, Dos Santos Antunes 2002, Langemets 2009, entre otros), que conjuga los tipos semánticos ORGANIZACIÓN y EDIFICIO, arrojó solo 7 nombres tratados como polisémicos (*academia, ateneo, banco, colegio, museo, perrera y universidad*) y, por lo tanto, no fue recogido en el mapa. Lo mismo sucede con el grupo identificado por Apresjan (1974) que conjuga los tipos LUGAR y MOBILIARIO de ese lugar: únicamente se observaron dos nombres que han sido tratados en su representación lexicográfica como ejemplos de esa polisemia (*dormitorio y gabinete*). Otras clases de polisemia que en la bibliografía no han sido descritas también cuentan con pocas apariciones. Una de ellas es la polisemia ‘condición de una persona de estar obligadamente en un lugar’ / ‘ese lugar’, que según los diccionarios analizados exhiben los nombres *cárcel, destierro, exilio, gueto y lazareto*. Dado el método de análisis, y a pesar de que las búsquedas en corpora de datos probablemente permitirán encontrar otros nombres que exhiban esta polisemia, estas clases no se recogen en el mapa. Sin embargo, el estudio del corpus de contextos hizo que en ciertos casos se recuperaran las polisemias detectadas en la bibliografía pero no registradas en los diccionarios. Tal es el caso de la polisemia ‘organización’ / ‘edificio sede de esa organización’, que fue

recuperada para el análisis porque en los contextos estudiados de la clase de polisemia ‘carga’ / ‘edificio’ se observa con frecuencia.

3.3. Construcción de los corpora: corpus de nombres y corpus de contextos

La metodología explicada en la sección anterior permitió establecer un mapa de la polisemia locativa, que se expone en el Capítulo 4. En esta tesis se estudia el funcionamiento en contexto de nombres correspondientes a cinco clases de polisemias del mapa, que conjugan los tipos ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN, ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN, ENTIDAD ABSTRACTA / ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN y ENTIDAD CONCRETA / ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN. Las siguientes polisemias han sido seleccionadas a partir de un análisis preliminar que permitió detectar diferentes grados de endocentricidad:

A) ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN⁴²

1. Conjunto de PLANTAS_X / ÁREA_Y en donde crece ese conjunto de PLANTAS_X: *algarrobal, bosque, cafetal, pinar*
2. ARTEFACTO_X / LUGAR_Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO_X: *bebedero, comedero, guardarropas*

B) ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN

3. ORGANIZACIÓN_X / EDIFICIO_Y sede de la ORGANIZACIÓN_X: *ayuntamiento, consulado, sinagoga*

C) ENTIDAD ABSTRACTA / ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN

4. CARGO_X / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_Y sobre la que se ejerce ese CARGO_X / ORGANIZACIÓN política o administrativa_Z que actúa sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_Y mediante el CARGO_X: *arciprestazgo, califato, obispado*

⁴² Los tipos semánticos se consignan en versalitas y, como ya ha señalado, fueron obtenidos de la ontología SIMPLE (Lenci *et al.* 1999), a excepción del tipo CARGO, que fue postulado porque ninguno de los tipos de la ontología resultaba adecuado. “Conjunto” no constituye un tipo semántico en SIMPLE. De acuerdo con Copestake (1995), los nombres colectivos tienen como tipo semántico el mismo tipo que el de las entidades que conforman el grupo. Su carácter colectivo queda recogido en el *quale* constitutivo. Por esta razón, se hará referencia al sentido como concreto-colectivo, pero al tipo semántico de estas unidades como CONCRETO.

D) ENTIDAD ABSTRACTA / ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN / ENTIDAD ABSTRACTA

5. ACTIVIDAD X / conjunto de ENTIDADES CONCRETAS Y fabricadas mediante la ACTIVIDAD X / EDIFICIO Z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD X o se produce y vende ese conjunto de ENTIDADES CONCRETAS Y / ORGANIZACIÓN W que funciona en el EDIFICIO Z :
ebanistería, pastelería, platería

Como se observa, (1), (2) y (3) son alternancias, dado que conjugan dos tipos semánticos. En cambio, (4) y (5) conjugan múltiples tipos, ya que, como se verá, corresponden a combinaciones de diferentes paradigmas léxico conceptuales.

De los nombres extraídos de los diccionarios y agrupados según clases de polisemia, se seleccionó un subcorpus de nombres que fueron analizados en contexto. Se constituyó así un corpus de contextos que se organizó por clase de polisemia, nombre y sentido. Este corpus constituye el anexo de la tesis. De los nombres extraídos, que configuran el mapa de polisemia, se seleccionó un subcorpus de diez nombres por cada clase, que fueron estudiados en contexto. En total, se estudió el funcionamiento de los siguientes cincuenta nombres:

1. Conjunto de PLANTAS X / ÁREA Y en donde crece ese conjunto de PLANTAS X : *abetal, alameda, algarrobal, bosque, cafetal, chopera, olivar, pinar, viña, viñedo*
2. ARTEFACTO X / LUGAR Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO X : *abrevadero, acuario, basurero, bebedero, comedero, cortafuego, costurero, envasadora, guardarropas, minibar*
3. ORGANIZACIÓN X / EDIFICIO Y sede de la ORGANIZACIÓN X : *ayuntamiento, cineclub, circo, consulado, embajada, internado, juzgado, noviciado, obispado, sinagoga*
4. CARGO X / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA Y sobre la que se ejerce ese CARGO X / ORGANIZACIÓN política o administrativa Z que actúa sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA Y mediante el CARGO X : *almirantazgo, arciprestazgo, arzobispado, ayuntamiento, califato, emirato, intendencia, mitra, obispado, vicaría*
5. ACTIVIDAD X / conjunto de ENTIDADES CONCRETAS Y fabricadas mediante la ACTIVIDAD X / EDIFICIO Z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD X o se produce y vende ese conjunto de ENTIDADES CONCRETAS Y / ORGANIZACIÓN W que funciona en el EDIFICIO Z : *confitería, cristalería, ebanistería, herrería, juguetería, marroquinería, pastelería, platería, peletería, repostería*

Los nombres seleccionados para el análisis de los contextos no son eventivos, aunque algunos, como veremos, en ciertos contextos particulares pueden ser coercionados a una interpretación eventiva (por ejemplo, *durante el emirato de Barrak Bin*).⁴³ El aspecto léxico, objeto de numerosísimos y profundos estudios tanto para el español como para otras lenguas (entre los cuales pueden mencionarse, solo por citar algunos, Vendler 1967, Morimoto 1998, De Miguel 1999, Batiukova 2008, Resnik 2011) queda fuera del alcance de esta tesis.

Para conformar el corpus de contextos se recurrió al *CREA (Corpus de referencia del español actual)*. El análisis de la polisemia regular requiere de un banco de datos extenso, ya que la frecuencia de los ítems de un grupo que exhiben la misma clase de polisemia regular es en ocasiones baja, pero también la frecuencia de alguno de sus sentidos puede ser muy baja. Se constituyó así a partir del *CREA* un corpus de contextos que, como se explicará, se organizó por clase de polisemia, nombre y sentido. Para la selección de nombres se siguieron los siguientes criterios de priorización:

- En el caso de que hubiera uno o varios sufijos o formantes implicados en el grupo de nombres polisémicos, se recogieron nombres creados mediante distintos formantes, así como nombres simples.
- Se priorizaron los nombres que no tienen homógrafos.

Es necesario señalar que el *CREA* es un corpus que no se encuentra lematizado, por lo tanto, las búsquedas deben basarse en la forma gráfica de la palabra. Esto genera que se obtengan resultados no deseados. Por ejemplo, si se realiza una consulta sobre el nombre *roza*, se obtienen como resultado las formas homógrafas del verbo *rozar* (*roza, rozas*). Por lo tanto, se han revisado doscientas concordancias de cada forma gráfica del nombre a analizar, considerando también su forma plural. Cuando el nombre en cuestión presentaba formas homógrafas con otra palabra, o mostraba más de cuatro sentidos en el diccionario *VOX* que no resultaban relevantes para el análisis, el número de concordancias analizadas se elevó a cuatrocientos. Mientras que la cantidad de concordancias examinadas en el *CREA* es constante (doscientas o cuatrocientas), la cantidad de contextos recuperados para el análisis de las unidades es variable, dado

⁴³ Bosque (1999) señala como una propiedad de los nombres eventivos el hecho de que pueden ser sujetos de predicados como *tener lugar* o verbos que se refieren a límites del evento (*empezar, durar*). Otro contexto que identifica estos nombres es que pueden ser complemento de la preposición *durante* (*durante la clase*).

que depende de la cantidad de contextos que presenta el *CREA* y el sentido que tienen las unidades en esos contextos.

A partir de las concordancias examinadas se conformó el corpus de contextos, extrayendo aquellas que correspondieran a alguno o algunos de los sentidos analizados. Se tomó en cuenta para la construcción del corpus no solo la oración en la que figura el nombre en cuestión, sino también la oración anterior y la posterior (excepto ante un punto y aparte), ya que pueden contener piezas léxicas relevantes para la interpretación del nombre. En los diálogos, cuando la respuesta consta solo de una oración, se tomaron las intervenciones anterior y posterior, en caso de haberlas. Los contextos superan así el nivel oracional. Las consultas se realizaron con un límite temporal: solo se recogieron las concordancias que correspondieran a textos de 1980 a 2005. En el caso de que hubiera más de doscientos resultados, se priorizaron los más recientes. No se consideraron los contextos en que la voz en cuestión figuraba entrecomillada, dado que las comillas son signo de un desplazamiento de significado. Tampoco se consideraron los contextos en que la voz pertenecía al título de una obra o era parte de una cita menor a una oración. La confrontación con contextos implica una revisión de las definiciones lexicográficas. A partir del análisis contextual de los nombres, otros sentidos regulares, como el de ‘organización’, fueron incorporados a la investigación.

Resulta importante contar con un corpus de contextos reales que se analice de manera exhaustiva porque, como señala Hanks (2013), esto permite dar cuenta de la regularidad y, en segunda instancia, explicar aquellos usos que no se adecuen a esta regularidad como explotaciones. Según el autor:

The tradition of speculative approaches to the study of language through the invention of data [como podrían ser aquellas oraciones creadas *ad hoc* para los tests] is particularly regrettable because the focus on boundary cases supported by invented examples left linguistics drowning in a welter of imagined possibilities, while the central and typical norms of languages as systems were neglected –or were assumed so obvious that they were not worth studying. (Hanks 2013: 4)

Por otra parte, Hanks (2013) afirma que los corpora deben ser estudiados exhaustivamente con el objetivo de identificar los usos típicos y no deben ser explotados como *fishing ponds*, es decir, únicamente para extraer ejemplos que se adecuen a las hipótesis. Por el contrario, deben ser examinados de modo intensivo, pero distinguiendo aquello que constituye el uso típico y normal de lo que Hanks denomina *explotaciones*. Así, el corpus debe ser tratado...

(...) not merely as a quarry for examples to support the linguist's speculations but as a body of evidence that must be scientifically and systematically analyzed, to provide evidence for hypotheses about how language works as a system and about the potential of each word to be used to create meanings within the language system. (Hanks 2013: 92-93)

Por lo tanto, pese al desafío que implica adscribir cada instancia de un nombre a un sentido o señalarlo como ambiguo, esta tarea se ha llevado a cabo con todos los ejemplos extraídos del *CREA*. De acuerdo con Jorgensen (*apud* Kilgarriff 1998), el acuerdo entre humanos en la desambiguación de contextos (denominado *gold standard* porque es al máximo al que la desambiguación automática puede aspirar) es de alrededor del 70%. Las dificultades metodológicas y el margen de error que arroja este tipo de tarea se ven ampliamente compensados porque realizar ese trabajo redundante en una mejor comprensión del proceso de generación (y de interpretación) del sentido.

3.4. Metodología de análisis de datos

La metodología del análisis de las concordancias en las que figuran los nombres polisémicos contempló diversas fases. En una primera fase, los contextos de cada nombre fueron agrupados según la voz en cuestión presente: a) el sentido locativo, b) el sentido no locativo, c) ambigüedad (no es posible determinar qué sentido se actualiza) y d) copredicación (ambos sentidos de un nombre están presentes, cada uno de ellos es exigido por una pieza léxica en particular). Los siguientes ejemplos ilustran estas posibilidades:

- **Sentido locativo:** Se trata de un individuo que observó el procedimiento en el que decenas de policías y cuatro ladrones se tirotearon –el 29 de mayo de 1991–, en la **confitería** Dalí, ubicada en la esquina de Pellegrini y Sáenz, en Lomas de Zamora.
- **Sentido no locativo:** Se enseñaban y enseñan oficios diversos a los discapacitados, como carpintería, tornería, **ebanistería**, zapatería, etcétera.
- **Ambigüedad:** En 1996 se hicieron trabajos de restauración en carpinterías y **herre-rías** (...) → *herrería* es ambiguo entre el sentido locativo y el concreto-colectivo (o bien ‘la restauración se llevó a cabo en el taller de un herrero’ o bien ‘la restauración se hizo sobre los objetos de hierro de una casa’). El contexto no permite determinar qué sentido se actualiza.
- **Copredicación:** (...) el rabino Jacob Ott, que dirige la **sinagoga** Tifereth, en cuya fachada colgaba un cartel de bienvenida a los Reyes → *sinagoga* presenta los sentidos locativo y abstracto a la vez, dado que hay dos piezas léxicas (*dirigir* y *fachada*) que exigen, cada una, un tipo semántico distinto. El contexto permite determinar que ambos sentidos se actualizan.

Para determinar si los contextos pertenecen al sentido locativo o no, cada aparición del nombre fue parafraseada con un hiperónimo correspondiente a cada sentido, como por ejemplo, *lugar* y *cargo*. Este método se asimila al procedimiento que suele emplearse en lexicografía (Atkins & Rundell 2008, Porto Dapena 2002). Al mismo tiempo, se examinaron las piezas léxicas y estructuras del contexto que generan un sentido u otro. Los elementos que pueden actuar para generar determinado sentido de los nombres polisémicos, los *indicadores de generación de sentido* (IGS), son diversos. En primer lugar, la red temática de los predicados y sus rasgos de selección semántica (Chomsky 1986) determinan la generación de un sentido específico. Además, Pustejovsky & Jezek (2009) han observado que determinados sentidos se correlacionan con ciertas posiciones sintácticas. Así, según los autores, en la alternancia ‘productor’ / ‘producto’, el sentido de ‘producto’ no suele ocupar la posición sujeto. Asimismo, en algunas polisemias el uso del artículo determinado e indeterminado, así como la aparición del nombre en plural, suelen contribuir a determinar el sentido del nombre polisémico.

Por lo tanto, para confeccionar la lista de indicadores de cada sentido, resultó necesario consultar diversos recursos y propuestas teóricas. Fundamentalmente, en lo que respecta a los predicados, se empleó la clasificación de Rodríguez Ramalle (2005) y las clases semánticas propuestas en ADESSE (2013). El empleo de estas dos clasificaciones se debe a que en ocasiones los papeles temáticos resultan suficientes para desambiguar un nombre. En estos casos la clasificación de Rodríguez Ramalle (2005) resulta de utilidad por ser generalizadora. Sin embargo, en otros casos, se necesita más granularidad para identificar los elementos que generan un sentido y por eso se recurre a una clasificación como la de ADESSE (2013), que incorpora roles semánticos y que agrupa los verbos de manera más detallada que solo recurriendo a su estructura argumental. Además, se tomaron los conceptos de Frawley (1992) de especificidad y definitud. Si bien estas propuestas teóricas no se desarrollaron para desambiguar nombres polisémicos, las distinciones que presentan resultan de utilidad para sistematizar los indicadores que seleccionan sentidos específicos. En algunos casos, el conocimiento de mundo también resulta de utilidad para desambiguar los contextos. Considerar estos diferentes factores permite superar la crítica de Nirenburg & Raskin (2001), quienes han señalado que la búsqueda de evidencia sintáctica hace que se dejen de lado otros aspectos que son relevantes para la semántica léxica. Según los autores, distinguir sentidos sobre la base de diferencias en el comportamiento sintáctico no es muy promisorio porque esta práctica solo puede estar basada en la asunción implícita de isomorfismo entre el conjunto de

las construcciones sintácticas y el de los sentidos, cuando es evidente que hay más sentidos que distinciones sintácticas.

Este análisis arroja un resultado similar a lo que se conoce como *sets léxicos* (*lexical sets*, Hanks & Pustejovsky 2005, Jezek & Lenci 2007, Hanks 2013), pero, en vez de caracterizar a un ítem léxico, los IGS caracterizan la combinatoria de los sentidos de una polisemia regular. Según Hanks & Pustejovsky (2005), un set léxico es la lista de piezas léxicas que típicamente co-ocurre con una determinada pieza léxica en la misma posición sintagmática. En este caso, el set léxico se realiza para cada polisemia y para cada sentido de esa polisemia. Las piezas léxicas que componen estos sets léxicos fueron recogidas, divididas según sentido y sistematizadas en una serie de tablas, que se encuentran al final del análisis de cada grupo.

La estructura semántica propuesta para cada clase de polisemia es una conclusión del análisis de los contextos, en particular, del grado de capacidad del nombre para actualizar sus sentidos conjuntamente. A partir del estudio del comportamiento contextual de los nombres, se elaboró una estructura semántica que se presenta al principio de cada capítulo del análisis y que sirve de modelo para la clase. Se establecieron así IGS de cada sentido y se explicaron mediante el Léxico Generativo los mecanismos empleados para generar sentidos.

Una vez clasificados los contextos y examinadas las piezas léxicas que generan uno u otro sentido, se buscó determinar si el comportamiento contextual era homogéneo en todo el grupo o era distinto en cada pieza léxica analizada. Específicamente, se estableció si los nombres correspondientes a un caso de polisemia:

- presentaban copredicación;
- presentaban contextos en donde los dos sentidos se encontraban presentes a la vez;
- presentaban contextos en los que los dos sentidos eran posibles, pero exclusivamente, es decir, no ambos a la vez.

El hecho de que el comportamiento contextual resulte homogéneo en todas las piezas léxicas de una clase de polisemia y no dependa de cada una indica que el comportamiento contextual depende de la relación semántica entre los tipos codificados en la estructura.

La clasificación de los contextos según el sentido que presentan los nombres polisémicos supone dificultades de índole metodológica. Los estudios (Jorgensen 1990,

Kilgarriff 1998, Martí 2003, entre otros) reportan desacuerdos entre las personas que llevan a cabo tareas de desambiguación. Este hecho ha llevado en parte, por ejemplo, a que no se haya emprendido un estudio sistemático de la copredicación en corpora textuales examinados exhaustivamente, aun cuando ha sido este el test que permite diferenciar entre facetas (Cruse 2000*b*) o tipos complejos (Pustejovsky 1995) y ha sido también estudiado como un fenómeno en sí mismo (Brandtner 2010). El análisis del corpus textual conformado a partir del *CREA* pone de manifiesto que, si bien existen contextos claros en los que una unidad presenta uno u otro sentido, en muchos otros resulta difícil afirmar de manera inequívoca qué sentido exhibe una determinada unidad. La desambiguación de los sentidos que presentan los tipos complejos es particularmente difícil, dado que por su misma naturaleza son ambiguos, si bien en algunos contextos puede ponerse de relieve uno u otro de los tipos que constituyen el tipo complejo. Entre las dificultades que hacen a la clasificación de los contextos de acuerdo con el sentido que exhiben las unidades pueden mencionarse la vaguedad, la falta de especificación de un sentido, los predicados complejos, la copredicación, los contextos “promiscuos”⁴⁴ y el conocimiento de mundo. Sin embargo, existen piezas léxicas y estructuras que actúan a través de distintos mecanismos para generar un determinado sentido. El estudio exhaustivo de contextos ha permitido identificar razones que dificultan la desambiguación de los contextos. En particular, los IGS tienen un funcionamiento complejo, ya que pueden interactuar y alterarse por su mutua influencia: esto influye sobre el modo en que percibimos los sentidos de una unidad polisémica. Esta problemática se aborda en detalle en los Capítulos 4 y 7. Parte de la respuesta a la cuestión metodológica radica en el modo en que interactúan estos IGS, en el hecho de que en ocasiones pueden activar más de un tipo semántico (y, por ende, más de un sentido) y en la diferente fuerza, que varía según cada clase de indicador, con que determina la generación de un sentido: solo el estudio sistemático de contextos puede llevar a una respuesta (para la noción de *fuerza*, cfr. § 4.2).

3.5. Recapitulación

En este capítulo se describen las distintas fases metodológicas que permitieron llevar a cabo la investigación. Así, en primer lugar (§ 3.1) se expone la metodología

⁴⁴ Jackendoff (2010) denomina *promiscuas* (*promiscuous*) a las palabras que tienen sus sentidos en cooperación más que en competición (cfr. § 1.2.3 para la diferencia entre *cooperación* y *competición* que realiza Cruse, cfr. § 5.1.3 para el desarrollo de esta idea de Jackendoff).

de extracción de datos que permitió extraer a partir de diccionarios nombres locativos polisémicos. En segundo lugar (§ 3.2) se desarrolla el procedimiento seguido para establecer clases de polisemia regular locativa, que se fundamenta en la ontología SIMPLE (Lenci *et al.* 1999) y que permitió configurar un mapa de la polisemia regular locativa en español, según alternancias. En tercer lugar (§ 3.3) se explicitan las razones adoptadas para seleccionar las polisemias a analizar en contexto y el modo en que se construyó el corpus de nombres y el corpus de contextos, conformado a partir del *CREA*. Por último (§ 3.4), se propone una metodología de análisis de los contextos extraídos del *CREA*, que permitió ordenar las concordancias según sentidos y sirvió de fundamento para justificar la estructura semántica propuesta para todos los nombres de una clase de polisemia regular.

La metodología desarrollada puede resultar de utilidad para analizar clases de polisemia regular no locativas y configurar un mapa completo de la polisemia regular en español. Asimismo, puede ser probada para examinar el comportamiento contextual de los nombres polisémicos en otras lenguas. Se trata de una metodología basada en dos recursos, un diccionario y una ontología, que garantizan regularidad y exhaustividad. Por otra parte, cumple con el requisito de estar basada en el estudio de contextos reales de uso examinados exhaustivamente, y no en tests. De este modo, permite observar cómo típica y regularmente se comportan las clases de nombres polisémicos estudiados, más allá de las excepciones que puedan constituir los tests. Este comportamiento permite establecer tipos de polisemia regular fundamentados en la capacidad de las clases de nombres de actualizar sus sentidos conjuntamente. Por otra parte, la metodología propuesta permite comenzar a estudiar la copredicación en corpus de textos de manera intensiva, es decir, no examinando ejemplos aislados, reales o inventados, sino considerando su frecuencia según clases de nombres.

Capítulo 4. Polisemia regular locativa en nombres del español

El presente capítulo tiene dos propósitos vinculados con el análisis general de las clases de polisemia. El primero es conformar un mapa de la polisemia locativa y determinar con qué tipos semánticos se conjuga regularmente el tipo LOCACIÓN (§ 4.1). Este mapa consiste en una enumeración exhaustiva de las alternancias sistemáticas en que interviene ese tipo semántico, así como de las relaciones que establece con otros tipos. Por lo tanto, permite contar con un panorama amplio del modo en que el sentido locativo se vincula con otros sentidos. Como se ha explicado en el capítulo anterior, la descripción se sustenta en información lexicográfica y en una ontología, y proporciona la base para elaborar una tipología de la polisemia regular nominal, que se expondrá en el Capítulo 7.

El segundo objetivo consiste en describir y explicar un subtipo de los indicadores de generación de sentido: los IGS generales (§ 4.2). Como se ha afirmado, en el Léxico Generativo se han estudiado fundamentalmente los mecanismos generativos que producen sentidos en contexto y las estructuras semánticas a las que acceden tales mecanismos. Sin embargo, entre ambos median elementos léxico-gramaticales que operan los mecanismos activando informaciones de las estructuras semánticas. En este trabajo esas piezas léxicas se denominan IGS. La investigación realizada prueba la hipótesis de que existen dos clases de IGS: específicos y generales. Las denominaciones *específico* y *general* aluden al alcance del IGS: mientras que los específicos actualizan un único sentido, los generales pueden actualizar cualquier sentido del ámbito nominal, según la pieza léxica que los instancie; por lo tanto, son útiles para explicar tanto la generación del sentido locativo como de los no locativos. En los Capítulos 5 y 6, los IGS generales son retomados junto a los IGS específicos para analizar la generación de los sentidos de cada polisemia estudiada.

Tanto la primera como la segunda sección de este capítulo ofrecen herramientas generales para el análisis de la polisemia regular. Así, la descripción exhaustiva de la

polisemia proporcionada en el mapa permite seleccionar las clases de nombres que serán estudiadas en contexto y conformar otras clases de polisemia que presentan tres o más sentidos. A su vez, a diferencia de los específicos, los IGS generales permiten describir la generación de los sentidos de cualquiera de las polisemias representadas en el mapa.

4.1. Presentación del mapa de las polisemias regulares locativas del español

A partir de los tipos semánticos que combinan los nombres extraídos del diccionario, se realizó una primera clasificación de polisemias. Esta primera clasificación, ya presentada en el capítulo anterior, se identifica mediante letras y es la siguiente:

- A. ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN
- B. ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN
- C. ACTO / LOCACIÓN
- D. PROPIEDAD / LOCACIÓN

Luego, la clasificación fue precisada a partir de las relaciones que unen los sentidos de las clases de nombres. El mapa cuenta, por lo tanto, con dos niveles. En el primer nivel, identificado mediante letras, se realiza una clasificación sobre la base de los tipos semánticos que se conjugan. En un segundo nivel, se reclasifican las polisemias por subtipos semánticos y la relación que los une. Así, por ejemplo, la conjunción de los tipos ACTO y LOCACIÓN puede subdividirse en dos, dado que las relaciones que unen a los tipos son también dos: ‘acto’ / ‘lugar en donde habitualmente se realiza ese acto’ (*acceso, salida*) y ‘acto’ / ‘lugar que es creado mediante ese acto’ (*asentamiento, circunscripción*). A continuación se presenta el esquema de las clases de polisemia regular y los nombres que exhibe cada clase, siempre de acuerdo con las obras lexicográficas consultadas:

A. ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN

- A.1. Conjunto de PLANTAS_X / ÁREA_Y en donde crece ese conjunto de PLANTAS_Y:
cafetal, pinar
- A.2. Conjunto de ARTEFACTOS_X / EDIFICIO_Y en donde se guarda ese conjunto de ARTEFACTOS_X: *archivo, biblioteca*
- A.3. Conjunto de ARTEFACTOS_X / EDIFICIO_Y en donde se vende o fabrica ese conjunto de ARTEFACTOS_X: *cristalería, platería*

A.4. ARTEFACTO $_X$ / LOCACIÓN $_Y$ que tiene la misma función que el ARTEFACTO $_X$:
basurero, comedero

A.5. ARTEFACTO $_X$ / LOCACIÓN $_Y$ que contiene el ARTEFACTO $_X$:⁴⁵ *planetario, molino*

B. ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN

B.1. ACTIVIDAD $_X$ / EDIFICIO $_Z$ en donde se ejerce esa ACTIVIDAD $_X$: *carpintería, panadería*

B.2. ORGANIZACIÓN $_X$ / EDIFICIO $_Y$ sede de la ORGANIZACIÓN $_X$: *banco, embajada*

B.3. TÍTULO $_X$ / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA $_Y$ asociada a ese TÍTULO $_X$: *baronía, marquesado*

B.4. CARGO $_X$ / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA $_Y$ sobre la que se ejerce ese CARGO $_X$: *califato, virreinato*

B.5. CARGO $_X$ / EDIFICIO $_Y$ en donde se ejerce ese CARGO $_X$: *arzobispado, cancellería*

C. ACTO / LOCACIÓN

C.1. ACTO $_X$ / LOCACIÓN $_Y$ en donde se realiza habitualmente ese ACTO $_X$: *acceso, salida*

C.2. ACTO $_X$ / LOCACIÓN $_Z$ que se crea por ese ACTO $_X$: *asentamiento, circunscripción*

D. PROPIEDAD / LOCACIÓN

D.1. CUALIDAD $_X$ / LUGAR $_Z$ que tiene esa CUALIDAD $_X$: *angostura, espesura*

Dado que en la ontología SIMPLE el tipo ENTIDAD ABSTRACTA se encuentra poco desarrollado y cuenta con pocos subtipos, se han propuesto tres subtipos semánticos que permiten dar cuenta de las polisemias relevadas. Estos son los subtipos ACTIVIDAD, CARGO y TÍTULO NOBILIARIO. Sin embargo, siempre que es posible, se respetan los subtipos propuestos en SIMPLE.

Los autores de SIMPLE (Lenci *et al.* 1999: 53) señalan que la aplicación de la ontología a las unidades léxicas permite identificar clases de polisemia regular. Así,

⁴⁵ Las clases de polisemia A4 (*basurero, comedero*) y A5 (*baptisterio, planetario*) conjugan los mismos tipos semánticos ARTEFACTO y LOCACIÓN. La diferencia consiste en que, en A5, el lugar necesariamente contiene el artefacto. En cambio, en A4 el lugar y el artefacto cumplen la misma función, pero el lugar no necesariamente contiene el artefacto. Así, el basurero (entendido como lugar) no contiene (necesariamente) al basurero (entendido como recipiente), pero ambos cumplen la misma función (“contener basura”). En cambio, el planetario (entendido como lugar) contiene siempre necesariamente un planetario (entendido como artefacto).

si dos unidades presentan para cada uno de sus sentidos dos tipos semánticos iguales, esas unidades pertenecen a la misma clase de polisemia. En la misma línea, Buitelaar (1998) elabora una ontología, CoreLex, especialmente destinada a dar cuenta de la polisemia sistemática en inglés. Obtiene distintas clases de polisemia regular en esa lengua a partir de la consulta de WordNet y de la reducción de los tipos de este recurso a tipos más básicos. Si bien su trabajo se acerca en muchos puntos a la presente investigación, el análisis aquí propuesto se distingue principalmente porque, además de ser un análisis del español realizado a partir de dos diccionarios, no considera únicamente los tipos conjugados sino también la relación que une a los tipos. Así, mientras Buitelaar obtiene una clase de polisemia, GRUPO / LUGAR (*garden, grove, patriarchate, scrapheap, shrubbery*), aquí se obtiene un grupo más granular, especificado por los subtipos y la relación que los une (cfr. mapa). La propuesta se acerca así a la de Apresjan (1974).

Los nombres colectivos requieren un comentario aparte. Como se explica en el capítulo anterior, de acuerdo con Copestake (1995) los nombres de grupo deben ser representados considerando que en su *quale* formal tienen el tipo de los individuos que conforman el grupo (por ejemplo, HUMANO O ENTIDAD CONCRETA). Copestake propone dar cuenta del hecho de que son nombres de grupo a través del *quale* constitutivo, al que se le asigna el valor “grupo” y la especificación del tipo de miembros que conforman el grupo (por ejemplo, para *band*, MUSICIANS). Por lo tanto, se hará referencia al tipo semántico de estos nombres como CONCRETO, y al sentido, como concreto-colectivo.⁴⁶

Finalmente, como se detalla en el Capítulo 3, el mapa responde a las informaciones lexicográficas. Por lo tanto, refleja las limitaciones de los diccionarios, por ejemplo el hecho de que no recojan siempre todas las acepciones de un nombre o que se encuentren acepciones para las que sea difícil encontrar un contexto de uso correspondiente. Así, por ejemplo, *resguardo* y *recaudación* exhiben según el diccionario VOX un sentido locativo, que no parece a primera vista muy frecuente:

[26] **resguardo. nombre masculino**

1. Acción de resguardar o resguardarse.
2. Lugar o cosa que sirve para resguardar o resguardarse: ej. buscar resguardo para pasar la noche.

⁴⁶ Como se muestra en el siguiente capítulo, existen IGS que generan la lectura colectiva e IGS que generan la concreta, lo que justifica el tratamiento aquí propuesto.

3. Documento que se entrega a la persona interesada en el que se garantiza que ésta ha realizado una entrega o pago, cumple cierto requisito o tiene cierto derecho: **ej.** el resguardo del alta médica; había perdido el resguardo del revelado; entre la documentación intervenida figuran numerosos talonarios y resguardos de cuentas bancarias. (...)

[27] **recaudación. nombre femenino**

1. Acción de recaudar: **ej.** la campaña de recaudación del impuesto sobre la renta empieza el mes que viene.
2. Cantidad de dinero que se recauda: **ej.** los aficionados dejaron una recaudación en taquilla superior a la que se esperaba.
3. Oficina para la entrega de caudales públicos.

En la elaboración del mapa no se ha cuestionado la descripción realizada por los diccionarios, de modo de poder seguir una metodología rigurosa. Como se muestra en el Capítulo 7, este mapa puede ser mejorado a partir del estudio de los contextos en que aparecen las unidades y reformulado en términos de paradigmas léxico-conceptuales. También por motivos metodológicos, el mapa se organiza según combinaciones de dos tipos semánticos. En cambio, en los Capítulos 6 y 7 se estudian polisemias que involucran múltiples tipos semánticos y que surgen tanto del análisis de los contextos como de los nombres que figuran en más de un apartado del mapa.

4.1.2. Mapa de polisemias regulares locativas

A continuación se presenta el mapa de las polisemias regulares locativas nominales. Como se afirmó, la división en letras da cuenta de la división según los tipos más altos de la ontología de SIMPLE. La división en letras numeradas agrupa las polisemias según subtipos y según la relación que los une. Luego se consignan todos los nombres que exhiben los sentidos en cuestión según las fuentes lexicográficas. El mapa se acompaña de ejemplos contextuales de cada sentido y de un artículo lexicográfico que ilustra cómo se definen los nombres en el diccionario *VOX*.

A. ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN

A.1. Conjunto de PLANTAS_x / ÁREA_y en donde crece ese conjunto de PLANTAS_y

abetal, abrojal, acebeda, acebuchal, adelfar, ajar, ajizal, alameda, alberchigal, alcedo, alcornocal, alfalfal, algarrobal, algodonar, alisal, almendral, anisal, arboleda, arcedo, arrezafe, arrozal, arvejal, atochal, aulagar, avellanar, avenal, azafranal, bananal, barrillar, bejucal, bercial, berenjenal, berzal, bodonal, bojedal, bolagar, boniatal, bonizal, bosque,

bujedal, cacaotal, cafetal, calabazar, camalotal, cañamar, cañamelar, cañaver/ cañizal/ cañizar/ cañedo, cardenchal, cardillar, cardizal, cardonal, carrizal, castañar, cauchal, cebadal, cebollar, cedral, centenal/centenar, cereceda/cerezal, chaparral, chilar, choopera, cidral, cipresal, cocal, cocotal, codesera, coscojar, encinar, eneal, enebral, escobar, espadañal, esparragal/esparraguera, espartal/espartizal, espinar, estebar, estepero, figueral, fresal, fresneda, frijolar, frutillar, garbanzal, granadal, gredal, guindalera, hayedo/hayucal, helechal, herbazal, higueral, hinojal, iracal, izaga, jaral, juncal/juncar/junquera, juncial, lauredal, lentejar, lentiscal, limonar, linar, lloredo, madroñal, maizal, majagual, majolar, malvar, manigual, manzanar, marojal, melgar, melocotonar, melojar, melonar, membrillar, mestal, milgranar, mimbreral, moraleda/moreda/morer, morichal, mostazal, muelar, murtal, nabar, naranjal, natral, nebrada, nocedal/nogueral, nopalera/nopaleda, ocotal, olivar, olmeda/olmedo, ortigal, pacayal, palmar, palmeral, pangal, papal/patatal/patatar, pepinar, peraleda, pimental, pinar/pineda, pinatar, pinsapar, piornal/piorneda, platanal/platanar, pobeda, pomarada, popotal, pumarada, quebrachal, quejigal/quejigar, rabanal, rebolledo/rebollar, retamar/retamal, robledal/robledo, rodenal, romeral, rosaleda/rosedal, rubial, sabinar, sabucal, salcedo, sandiar/sandial, sardon, sargal, saucedal/sauzedal/sauzal, tabacal, tacuaral, taharal, támara, tamojal, tamujal, tarayal, toconal, tojal, tolar, tolmera, tomatal, tomillar, torcal, totoral, trebolar, trigal, tunar, uveral, viña, viñedo, violar, yabunal, yerbal, yucal, yuyal, zacatal, zahinar, zapotal, zarzal, zarzaparrillar

Cantidad de nombres: 261

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido concreto-colectivo** → Los **cafetales** tuvieron entre cuatro y seis floraciones este año debido a las irregulares lluvias de los primeros meses.
- **Sentido locativo** → Los campos de maíz están abandonados, los hombres no se atreven a adentrarse en los **cafetales** para no ser sorprendidos por una patrulla y confundidos con “transgresores de la ley”.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[28] **cafetal. nombre masculino**

Terreno plantado de cafés o cafetos: **ej.** *en Brasil hay muchos cafetales.*

A.2. Conjunto de ARTEFACTOS_X / EDIFICIO_Y en donde se guarda ese conjunto de ARTEFACTOS_X

archivo, biblioteca, discoteca, filmoteca, fonoteca, fototeca, gliptoteca, hemeroteca, mediateca, oploteca, pinacoteca, videoteca

Cantidad de nombres: 12

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de ‘artefacto’** → Renau se encargó también de trasladar a Ginebra prácticamente toda la **biblioteca** de El Escorial y gran parte de los manuscritos de la Biblioteca Nacional.

- **Sentido locativo** → Desde la **biblioteca** del segundo piso se tiene esta vista del living, donde predominan los tonos tierra.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[29] **biblioteca. nombre femenino**

1. Edificio o local donde se conservan un conjunto de libros ordenados y clasificados para su consulta o préstamo bajo determinadas condiciones: **ej.** *la biblioteca de una escuela; la biblioteca de un museo; en la Biblioteca Nacional se conservan numerosos libros únicos y valiosos.*

2. Conjunto de los libros conservados en este lugar: **ej.** *la Biblioteca del Congreso de Washington está compuesta por unos 18 millones de volúmenes. (...)*

A.3. Conjunto de ARTEFACTOS_X / EDIFICIO_Y en donde se vende o fabrica ese conjunto de ARTEFACTOS_X

arcabucería, baratillo, barrilería, barriquería, bisutería, bollería, chacinería, cintería, confitería, cordelería, cordonería, cristalería, ebanistería, especiería, lencería, marroquinería, mercería, ollería, pastelería, peletería, perfumería, platería, repostería, sedería, tonelería, tornillería

Cantidad de nombres: 26

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido concreto-colectivo** → Con tres inauguraciones simultáneas (dos en Madrid y una en Barcelona) nace Zun Zu, una cadena de tiendas de complementos (**bisutería**, pareos, bolsos y camisones) entre 3 y 95 euros.
- **Sentido locativo** → En los zaguanes y desfiladeros que separaban las **bisuterías** regenteadas por viejos judíos de las tiendas coreanas donde se vendía ropa de marcas falsas, yacían tropillas de mendigos.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[30] **bisutería. nombre femenino**

1. Conjunto de objetos de adorno personal que imitan joyas, hechos con materiales no preciosos: **ej.** *aretes de bisutería; colección de bisutería; un puesto ambulante de bisutería; se arregló y se puso su bisutería preferida.*

(...)

3. Establecimiento o puesto de venta en el que se venden estos objetos: **ej.** *el escaparate de una bisutería.*

A.4. ARTEFACTO_X / LOCACIÓN_Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO_X

abrevadero, acuario, amarradero, basurero, bebedero, comedero, cortafuego, delfinario, envasadora, fresquera, fundidora, incubadora, lagar, lavadero, minibar, patíbulo, tendedero

Cantidad de nombres: 16

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de ‘artefacto’** → Al **basurero** de un escritorio puede llamársele papelerero y es más limpio que el del baño o el de la cocina, pero su fin es exactamente el mismo.
- **Sentido locativo** → Finalmente se detienen en un descampado que limita con un **basurero** cuyos hedores contaminan el aire de los alrededores.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[31] **basurero, -ra. nombre masculino y femenino**

(...) > **nombre masculino**

2. Lugar donde se tiran o se amontonan basuras: **ej.** *los humos de las fábricas, el petróleo vertido en los accidentes marítimos y los basureros incontrolados que aparecen en medio de los montes son sólo algunas de las formas de contaminación ambiental producidas por el hombre.*

sin. basural.

3. Amér. Recipiente con forma de cubo o cesto que sirve para tirar los papeles y los objetos que no sirven.

A.5. ARTEFACTO_X / LOCACIÓN_Y que contiene el ARTEFACTO_X

baptisterio, batán, cátedra, centralita, cinematógrafo, cocina, cosmorama, diorama, ducha, estereotipia, frontón, escritorio, entoldado, karaoke, letrina, molino, observatorio, parrilla, perchel, planetario, retrete, triclinio, urinario, váter/wáter

Cantidad de nombres: 25

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de ‘artefacto’** → Hasta ahora, han conseguido lo que propiamente se denomina **planetario** (equipo que representa el sistema solar), gracias a la donación de la empresa Monómeros Colombo-Venezolanos.
- **Sentido locativo** → Proceden de diferentes obras literarias, incluso de sus propias novelas, pero acaso el más convincente sea el que se nos cuenta como una experiencia real que el escritor experimentó durante su visita al **planetario** de La Coruña.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[32] **planetario, -ria. adjetivo**

(...) > **nombre masculino**

3 Conjunto de instrumentos de proyección y pantallas utilizado para proyectar imágenes celestes, generalmente en el interior de una cúpula semiesférica: **ej.** *la sala combina una pantalla semiesférica inscrita en una cúpula de 24 metros de altura, con un poderoso equipo de sonido y un planetario digital.*

4 Edificio o sala donde está instalado este sistema. (...)

B. ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN

B.1. ACTIVIDAD _X / EDIFICIO _Z **en donde se ejerce esa ACTIVIDAD _X**

albardería, alfarería, armería, bisutería, calcetería, calderería, carpintería, carretería, cerrajería, cestería, chapistería, confitería, cordelería, cordonería, cubería, ebanistería, espartería, fotomecánica, herrería, hilandería/hilatura, joyería, juguetería, lencería, litografía, marroquinería, panadería, pasamanería, pastelería, peletería, pellejería, perfumería, platería, plomería, relojería, repostería, sastrería, sedería, sombrerería, tafiletería, tapicería, taponería, tejeduría, tenería, tipografía, tonelería, tornería, tornillería, vidriería, zapatería

Cantidad de nombres: 51

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de ‘actividad’** → Cerería, curtidos, guarnicionería, **marroquinería** y la producción de instrumentos tradicionales gallegos son actividades aún no desaparecidas.
- **Sentido locativo** → Fabricaron una ratonera en la calle Conferencia, de Santiago, donde había una **marroquinería** y a la cual llegaban dirigentes comunistas.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[33] **marroquinería. nombre femenino**

1. Confección de artículos de marroquí (piel curtida bruñida y lustrosa).

2. Conjunto de artículos de marroquí, como bolsos, guantes, etc.

3. Taller donde se confeccionan esos objetos.

4. Tienda o puesto donde se venden esos artículos. (...)

B.2. ORGANIZACIÓN _X / EDIFICIO _Y **sede de la ORGANIZACIÓN _X**

ateneo, arzobispado, ayuntamiento, banco, cabildo, cancillería, capilla, cineclub, circo, club, concejo, congreso, consistorio, consulado, convento, dirección, embajada, escuela,

gerencia, internado, juzgado, logia, ministerio, noviciado, orquesta, redacción, secretaria, secretariado, sinagoga, subsecretaría, tribunal

Cantidad de nombres: 31

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de ‘organización’** → Para ella el gran problema de la **escuela** está en que solo se preocupa por cumplir con unas exigencias de currículos y deja en un segundo plano al ser humano.
- **Sentido locativo** → Desde que la **escuela** está refaccionada y pintada los chicos vienen con más ganas y trabajan con más ganas, y también aprenden mejor.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[34] **escuela. nombre femenino**

1. Institución destinada a la enseñanza, en especial la primaria, que proporciona conocimientos que se consideran básicos en la alfabetización: **ej.** *escuela universitaria; escuela concertada; cada mañana va a la escuela en autobús. (...)*
2. Institución o establecimiento destinados a enseñar determinadas materias especializadas: **ej.** *escuela militar; escuela de ingeniería; escuela de teatro; escuela de idiomas.*
3. Edificio donde se hallan esas instituciones: **ej.** *¿en qué calle está tu escuela?*

B.3. TÍTULO _X / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA _Y **asociada a ese** TÍTULO _X

archiducado, baronía, burgraviato, condado, corona, ducado, exarcado, infantado, infanzonado, landgraviato, marquesado, palatinado, pavordía, principado, señorío, vizcondado

Cantidad de nombres: 16

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de ‘título’** → Bravo Murillo rige la Hacienda; le van naciendo vástagos a doña Isabel II, y su augusta madre va teniendo los propios con su marido Muñoz, ennoblecido con el **ducado** de Riánsares y con otros títulos.
- **Sentido locativo** → En 1555, año en el que el emperador Carlos V abdicó en su hijo Felipe II, los dominios españoles de los Países Bajos estaban constituidos por 17 provincias económicamente florecientes, que comprendían lo que hoy son Bélgica, Holanda y Luxemburgo, más el **ducado** de Borgoña, parte de la actual Francia.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[35] **ducado nombre masculino**

1. Título nobiliario de duque.
2. Territorio sobre el que recaía este título, en el cual antiguamente un duque ejercía su autoridad: **ej.** *el hijo mayor heredó el ducado de Alburquerque y ejerció su señorío sobre él. (...)*

B.4. CARGO _x / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA _y sobre la que se ejerce ese CARGO _x

adelantamiento, alcaidía/alcaldía, almirantazgo, arcedianato/arcideanazgo, arciprestazgo, arzobispado, bajalato, cacicato, califato, capitania, comandancia, consulado,⁴⁷ corregimiento, curato, deanato, emirato, exarcado, intendencia, legación, maestrazgo, mandarinato, merindad, mitra, obispado, patriarcado, pavordia, principado, priorato, recaudamiento, satrapía, senescalado, toparquía, valiato, vicaría, vicariato, virreinato

Cantidad de nombres: 40

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de ‘cargo’** → En esta época brinda una actuación privada al Califa de Marruecos, quien ejercía solo el **califato** religioso al decretarse la separación de los poderes civiles.
- **Sentido locativo** → La invasión mongola del **califato** abasí (1258) puso en el poder en Mesopotamia a una nueva elite en la que había numerosos cristianos, aunque nunca el nestorianismo llegó a ser religión oficial, puesto que en 1292 el soberano mongol se hizo musulmán y comenzó la decadencia nestoriana, en la que fue crucial la invasión de Tamerlán (1370-1405) y la pérdida de las iglesias de China y Asia Central.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[36] **califato. nombre masculino**

1. Cargo o dignidad de califa.
2. Período de tiempo durante el que gobernaba un califa o una dinastía de califas: **ej.** *la producción literaria hebraico-española no comenzó hasta mediados del siglo x, en pleno período del califato omeya de Córdoba.*
3. Territorio que gobernaba un califa: **ej.** *la fijación de la capital del califato en Damasco abrió las puertas a la influencia cultural griega.*
4. Período histórico en el que hubo califas.

B.5. CARGO _x / EDIFICIO _y en donde se ejerce ese CARGO _x

abadía, administración, agregaduría, alcaldía, arzobispado, asesoría, auditoría, cancillería, capitania, comandancia, comisaría, conservaduría, consulado, contaduría, corregiduría, corregimiento, corresponsalía, decanato, delegación, depositaría, dirección, embajada, escribanía, fiscalía, gerencia, habilitación, inspección, intendencia, jefatura, juzgado, legación, notaría, nunciatura, obispado, prefectura, presidencia, procuraduría, receptoría, rectorado, rectoría, secretaría, secretariado, sindicatura, subdelegación, subdirección, subinspección, subintendencia, subprefectura, subsecretaría, superintendencia, teneduría, tesorería, vicaría, vicescancillería, viceconsulado, vicedecanato, vicegerencia, vicerrectorado, vicesecretaría, vocalía

Cantidad de nombres: 60

⁴⁷ La locación geopolítica se refiere al consulado romano.

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de ‘cargo’** → Renunciar a la **agregaduría** en México significó para mí, perder todo lo que un general activo tiene: pago adicional por cargo, motorista, carro asignado, combustible y el edecán asignado.
- **Sentido de ‘edificio’** → Puede obtenerse más información en <http://www.mde.es> y en las **agregadurías** militares y consulados españoles en el exterior.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[37] **agregaduría. nombre femenino**

1. Cargo de agregado.
2. Oficina donde trabaja un agregado diplomático: *ej. difunde la cultura de su país en España, a través de la agregaduría cultural de la embajada de Venezuela.*

C. ACTO / LOCACIÓN

C.1. ACTO_x / LOCACIÓN_y **en donde se realiza habitualmente ese ACTO_x**

acceso, acecho, acomodo, alojamiento, acuartelamiento, administración, almadraba, amarre, anclaje, aparcamiento, apartamiento, asilo, atrincheramiento, avcindamiento, bailanta, bajada, baño, bifurcación, camping, confluencia, consulta, contraste, control, convergencia, cruce, depósito, desguace, desviación, desvío, emboscadura, emplazamiento, encanto, encierro, entrada, escala, escogida, esquileo, estación, estacionamiento, estancia, estudio, fábrica, forja, fundición, graneador, habitación, herradero, hospedaje, hospedería, información, labranza, liza, llegada, logia, monta, morada, parada, paridera, pasaje, pascana, paseo, paso, pesaje, quema, recaudación, recepción, reclusión, redacción, resguardo, residencia, retiro, reventa, salida, subida, tinte, tiro, velatorio, vigía

Cantidad de nombres: 78

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos:

- **Sentido de ‘acto’** → De acuerdo con este autor y sus asociados, durante el **paseo** se consumen 1,15 kcal por kg de peso y milla (unas 0,7 kcal, por kg y km) y al correr el gasto asciende a 1,7 kcal por kg y milla (1 kcal por kg y km).
- **Sentido locativo** → El centro antiguo fue perdiendo, aunque no del todo, visitantes, que se fueron trasladando hacia la zona de las ferias y el **paseo** de la Copa.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[38] **paseo. nombre masculino**

1. Acción de pasear o pasearse: *ej. dar un paseo; nunca dejará su diario paseo ecuestre.*
- (...)

3. Calle, camino u otro lugar agradable destinado a pasear los viandantes: **ej.** *el paseo marítimo; a lo largo de los lados del paseo por donde íbamos andando, había distribuidos muchos sillones de mimbre con gente sentada. (...)*

C.2. ACTO_X / LOCACIÓN_Z **que se crea por ese ACTO_X**

arada, asentamiento, circunscripción, cultivo, demarcación, desmonte, enterramiento, excavación, fortificación, labrado, población, poblamiento, roturación, sembrado, sepultura, siembra, urbanización

Cantidad de nombres: 17

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de ‘acto’** → El evento tuvo lugar en la histórica catedral ubicada cerca del fuerte español de San Agustín. Fue aquí donde tuvo lugar el primer **asentamiento** europeo y donde se creó se celebró la primera Misa en Estados Unidos.
- **Sentido locativo** → “Uno de nuestros comandos logró infiltrarse a las dos y media de la madrugada en el **asentamiento** de Zareet, en Israel, donde combatió con las fuerzas israelíes”, señala una nota de este grupo, difundida en Beirut.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[39] **asentamiento. nombre masculino**

(...)

3. Establecimiento de una persona o una población en un lugar: **ej.** *la reforma perseguía la redistribución de las tierras y el asentamiento de los campesinos en ellas; para estimular el asentamiento de los colonos en nuevas ciudades era muy importante atraerlos con beneficios y fueros especiales.*

4. Lugar en el que se establece una población: **ej.** *ha sido descubierto un asentamiento romano a las afueras del pueblo; el urbanismo pretende regular la expansión de los núcleos de población y dar normas para la construcción de nuevos asentamientos.*

D. PROPIEDAD / LOCACIÓN

D.1. CUALIDAD_X / LOCACIÓN_Z **que tiene esa CUALIDAD_X**

angostura, desnivel, espesura, fortaleza, fragosidad, lejanía, oscuridad, profundidad, proximidad, reconditez, solanera, soledad

Cantidad de nombres: 12

Ejemplos de contextos que ilustran los sentidos

- **Sentido de cualidad** → Utilizan el puente como itinerario habitual, pese a la **angostura** del paso.

- **Sentido locativo** → A escasa distancia, en dirección a Cangas de Onís, se inicia el desfiladero de los Bayos, impresionante **angostura** de más de 10 km de longitud excavada por el Sella en la roca caliza.

Ejemplo de artículo lexicográfico

[40] **angostura. nombre femenino**

1. formal. Cualidad de angosto: **ej.** *junto a mí, maniatado por el cinturón y la angostura del asiento, un pasajero sonreía.*

2. formal. Estrechamiento (parte estrecha de algo): **ej.** *le pudo ver la cóncava angostura no del todo visible del vientre.*

3. formal. Paso estrecho: **ej.** *el desfiladero de los Bayos es una impresionante angostura de más de 10 km de longitud excavada por el Sella en la roca caliza.*

El mapa resulta de utilidad para identificar nombres que pertenezcan a las clases de polisemia detectadas, más allá del tratamiento lexicográfico que hayan recibido. Así, *planicie* y *ludoteca* parecen pertenecer a las clases de polisemia D1 y A2, respectivamente, aunque el diccionario los considere monosémicos. Por otra parte, contar con un mapa de la polisemia regular locativa del español permitirá a largo plazo registrar clases de polisemia regular neológicas.

Desde el punto de vista teórico, el mapa permite concluir que el tipo **LOCACIÓN** se conjuga regularmente con los tipos y subtipos de la ontología **SIMPLE**. Así, mientras se vincula con las **ENTIDADES ABSTRACTAS** y **CONCRETAS**, con el tipo **CUALIDAD** y con el tipo **ACTO**, no se correlaciona con el tipo semántico **REPRESENTACIÓN**. Por otra parte, puede observarse que el sentido correspondiente al tipo **LOCATIVO** nunca es el sentido base de la polisemia.

Finalmente, el mapa permite observar que varios nombres pertenecen a más de dos alternancias. Así, *arzobispado* exhibe las alternancias ‘organización’ / ‘edificio que es la sede de esa organización’, ‘cargo’ / ‘locación geopolítica sobre la que se ejerce ese cargo’ y ‘cargo’ / ‘edificio en donde se ejerce ese cargo’ (B2, B4 y B5). Del mismo modo, numerosos nombres en *-ería*, como *pastelería* y *marroquinería*, exhiben dos alternancias, la de ‘conjunto de artefactos’ / ‘edificio en donde se vende o fabrica ese conjunto de artefactos’ y la de ‘actividad’ / ‘edificio en donde se ejerce esa actividad’ (A3 y B1). En el Capítulo 5 se analizan algunas de las alternancias del mapa y en el Capítulo 6, polisemias que involucran sentidos múltiples, que son las que han recibido menor atención en la bibliografía.

Las polisemias seleccionadas para el análisis en contexto son las siguientes:

■ Alternancias (polisemias que involucran dos sentidos)

A.1. Conjunto de PLANTAS x / ÁREA y en donde crece ese conjunto de PLANTAS x :
cafetal, pinar

A.4. ARTEFACTO x / LOCACIÓN y que tiene la misma función que el ARTEFACTO x :
basurero, comedero

B.2. ORGANIZACIÓN x / EDIFICIO y sede de la ORGANIZACIÓN x : *banco, embajada*

■ Polisemias que involucran sentidos múltiples

■ CARGO x / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA y sobre la que se ejerce ese CARGO x / ORGANIZACIÓN z que rige sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA y mediante el CARGO x : *arciprestazgo, califato, obispado*

■ ACTIVIDAD x / conjunto de ENTIDADES CONCRETAS y fabricadas mediante la ACTIVIDAD x / EDIFICIO z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD x o se produce y vende ese conjunto de ENTIDADES CONCRETAS y / ORGANIZACIÓN w que funciona en ese EDIFICIO z :
ebanistería, pastelería, platería

4.2. Entre mecanismos generativos y estructuras semánticas: los indicadores de generación de sentido (IGS)

Como se afirma en el Capítulo 2, en el marco del Léxico Generativo (Pustejovsky 1995, 2006, 2011) se considera que existen piezas léxicas que operan distintos mecanismos sobre la estructura semántica de un ítem léxico para generar uno de sus posibles sentidos en contexto. Consecuentemente, estos elementos pueden considerarse “generadores” de sentido. Pero, a la vez, desde el punto de vista de la interpretación lingüística son “indicadores” o “desambiguadores” que orientan la lectura, ya que desde la perspectiva del analista permiten afirmar que en un contexto se observa un determinado sentido de la unidad y no otro. Los estudios de semántica léxica basados en corpora textuales se ven necesariamente enfrentados a esta dualidad por razones metodológicas: la postulación de polisemias y alternancias a partir de la observación del comportamiento de las unidades en contextos reales de uso exige que el lingüista previamente desambigüe los sentidos, para lo cual las piezas léxicas del contexto son

cruciales. Estas mismas piezas son las que luego pueden postularse como elementos lingüísticos que operan los mecanismos de generación semántica.

A lo largo de la evolución del modelo no se realizaron trabajos de sistematización de las piezas léxicas que operan los mecanismos, dado que el interés estuvo puesto en describir los mecanismos y las estructuras semánticas. Por ello no han recibido tampoco en el modelo una denominación técnica.⁴⁸ Fuera del Léxico Generativo, Brandtner & von Heusinger (2010) examinan las nominalizaciones alemanas en *-ung* que presentan en contexto las lecturas de ‘evento’ y ‘resultado’. Señalan que hay predicados que actualizan cada uno una lectura diferente y los llaman *indicadores*. Ejemplos de indicadores son los adjetivos que seleccionan una única lectura del nombre polisémico. Así, en [41] el adjetivo *concurrido* modifica a nombres del tipo semántico LOCATIVO, por lo tanto, *confitería* tiene en este contexto sentido locativo. En cambio, en [42], el indicador *elaboración* activa el sentido concreto-colectivo del mismo nombre polisémico:⁴⁹

- [41] Conservan en su **confitería** la costumbre de sándwiches de jamón y queso muy cargados que valen por un almuerzo y que es muy concurrida [IGS LOCATIVO] durante los mediodías de los días de semana.
- [42] El destino comercial del año es amplio, es una de sus grandes ventajas y tanto se puede emplear en el condimento de comidas típicas regionales, como el aromatizado en la elaboración de [IGS CONCRETO-COLECTIVO] panes, repostería, **confitería** y chacinados especiales.

Se adopta aquí el término *indicador de generación de sentido* (IGS) para denominar a las piezas léxicas y elementos léxico gramaticales que operan los mecanismos generativos, siguiendo parcialmente a Brandtner & von Heusinger (2010).

Si bien los IGS operan los mecanismos generativos, en numerosos trabajos del Léxico Generativo estas piezas léxicas son ilustradas mediante ejemplos creados *ad hoc* u obtenidos de corpus, pero no se estudian exhaustiva y sistemáticamente en corpus de textos. En general, en la bibliografía se citan ejemplos aislados y a partir de

⁴⁸ Una excepción la constituyen los trabajos sobre nombres relacionales en textos de distinto grado de especialización (Adelstein 2007a, 2007b, Adelstein & Ciapuscio 2007), en los que se investiga acerca de lo que las autoras denominan *factores de activación* del sentido, entre los que distinguen factores de la situación y factores de sintaxis local y oracional. Sin embargo, factor es un término más amplio que no se limita a los elementos léxico-gramaticales.

⁴⁹ El mecanismo operado en ambos casos es la explotación de objetos complejos, como se muestra en el Capítulo 6.

ellos se explican los distintos mecanismos precisamente porque no se analizan corpora de manera exhaustiva. Esto, sumado al hecho de que resultan difíciles de sistematizar,⁵⁰ contribuyó a que los IGS fueran considerados como “accesorios”. Sin embargo, debido a que son los elementos que median entre los mecanismos generativos y la representación semántica, los IGS necesariamente constituyen un elemento central de la explicación de la generación del sentido en el marco del Léxico Generativo. Identificar estas piezas a partir del análisis de nombres polisémicos en corpora textuales permite describir con mayor precisión el funcionamiento de las polisemias regulares. Además, desde la perspectiva de la desambiguación los IGS pueden tener diferentes grados de fuerza, es decir, pueden orientar una lectura o bien determinarla de manera inequívoca (cfr. § 4.2.1). La interacción entre IGS con diferentes fuerzas (i.e. distinto grado de incidencia en la actualización de un sentido) es un factor decisivo que influye en la percepción de los nombres como ambiguos y que otorga dinamicidad al significado léxico. Por otra parte, si bien existen muchos trabajos que se ocupan de cómo se desambiguan los ítems léxicos, los mecanismos son analizados siempre desde la perspectiva de la generación, dejando opacado el punto de vista de la interpretación.

Los IGS son típicamente piezas léxicas que se encuentran en una relación específica con el ítem polisémico. Así, por ejemplo, un IGS puede ser la presencia de cohipónimos de un determinado tipo semántico cuando se encuentran coordinados con un ítem polisémico. En ese caso, los IGS no son únicamente los cohipónimos, sino los cohipónimos en la relación de coordinación, como se observa en [43]. Un segundo ejemplo de IGS es el grupo de adjetivos que seleccionan como tema nombres locativos (*desierto, húmedo, lluvioso*): el IGS no es únicamente el grupo de adjetivos, sino el grupo de adjetivos cuando modifican al nombre polisémico, como puede verse en [44]:

[43] En pocos años, Guatemala doblará su población debido a una pobre educación sexual, y si la explosión demográfica sigue al ritmo actual no quedarán ni bosque ni montañas para cultivar.

[44] Su trabajo consistió en un continuo deambular nocturno acompañado de su cámara para traducir en imágenes todo lo que le maravillaba del París nocturno, todo aquello que ni las palabras ni la pintura eran capaces de expresar, **alamedas desiertas**, conjuntos arquitectónicos, en definitiva, la ciudad en sí misma, sin habitantes.

⁵⁰ Como se explicita en § 3.4, para confeccionar la lista de IGS de cada sentido fue necesario consultar diversos recursos y propuestas teóricas, entre las cuales pueden mencionarse la clasificación de predicados de Rodríguez Ramalle (2005), las clases semánticas de ADESSE (2013) y los conceptos de especificidad y definitud de Frawley (1992).

En lo que respecta a la perspectiva de las piezas como indicadores de desambiguación, en el Léxico Generativo se han realizado algunos avances en relación con la identificación de tipos complejos. En efecto, la copredicación ha sido el test fundamental para determinar la presencia de tipos complejos. Como se ha explicado (cfr. § 2.4), consiste en que dos predicados o modificadores que se aplican a diferentes dominios semánticos (como estados, objetos o locaciones) pueden ser predicados simultáneamente del mismo nombre, aun cuando indican diferentes lecturas de este sustantivo (Pustejovsky 1995, Brandtner 2010, Markert & Nissim 2009, entre otros). En algunos tipos de polisemias, los IGS tienen un funcionamiento complejo que dificulta la desambiguación de los contextos. Esto es así porque pueden interactuar y afectar la generación/percepción de un sentido por su mutua influencia, lo que altera el modo en que percibimos los sentidos de una unidad polisémica. Así, el ejemplo [45], ya citado anteriormente, es un caso de copredicación:

- [45] “Éste es un acontecimiento festivo, y creemos que tiene un gran significado”, dijo por su parte, antes de las palabras del Rey, el rabino Jacob Ott, que *dirige* [IG DE SENTIDO ABSTRACTO] la *sinagoga* Tifereth, *en cuya fachada* [IG DE SENTIDO LOCATIVO] colgaba un cartel de bienvenida a los Reyes.

En el ejemplo, el verbo *dirigir* toma como complemento nombres del tipo HUMANO o ENTIDAD ABSTRACTA, pero no nombres de tipo CONCRETO. Por lo tanto, selecciona el tipo ORGANIZACIÓN de *sinagoga*. Por su parte, *fachada* es un nombre relacional que necesita como argumento una entidad del tipo CONCRETO, por ende, selecciona el tipo CONCRETO del nombre *sinagoga*. En conclusión, ambos sentidos se activan juntos.

En esta tesis, la copredicación es entendida de manera más amplia: no se considera que se limita simplemente a los predicados, sino que se extiende a los IGS. De este modo, la copredicación queda definida como la aplicación simultánea de dos IGS contradictorios (i.e., que actúan sobre distintos tipos semánticos) a un mismo ítem léxico.

En este trabajo se sostiene la hipótesis de que los IGS pueden dividirse en dos tipos: los específicos y los generales. Los IGS específicos contribuyen a la descripción de cada polisemia de manera más precisa. Frente a los mecanismos generativos, que se postulan como comunes a la generación de cualquier polisemia, y los IGS generales, que permiten describir el funcionamiento de la desambiguación en toda la categoría nominal, los IGS específicos permiten describir los sentidos particulares de las polisemias. Estos IGS son presentados en este capítulo, pero se desarrollan en los Capítulos 5 y 6, al estudiar el sentido de cada polisemia. El ejemplo [46] ilustra el IGS específico “verbos de conocimiento” que genera el sentido abstracto de los nombres que toma como complemento:

- [46] Ha desaparecido del horizonte la joven que, salida del colegio, se dedica a aprender
[IGS ABSTRACTO] alta costura y **repostería** (...) → *repostería*: sentido abstracto

Por otra parte, en el corpus se detectaron IGS generales, que afectan a toda la categoría nominal (i.e., sirven para desambiguar nombres independientemente de sus sentidos) y pueden emplearse para el análisis de los sentidos de todas las polisemias. Son estructuras que se instancian con determinadas piezas y que fundamentalmente se vinculan con las relaciones léxicas (hiperonimia, cohiponimia y meronimia). Sucinamente, consisten en establecer de manera explícita en contexto que dos unidades mantienen una relación léxica, operando un mecanismo generativo y atribuyendo así el nombre polisémico a una clase. Estos IGS, entonces, desambiguan la categoría sintáctica nominal. La especificación del sentido depende del tipo semántico del nombre con el que se instancie la estructura. Por ejemplo, el IGS hiperonímico puede actualizar el sentido locativo o el colectivo, según el hiperónimo que incorpore. En [47] se incorpora el hiperónimo *establecimiento*, que desambigua el nombre *pastelería* como locativo. En [48], se incorpora el hiperónimo *alimento* en plural, que desambigua *pastelería* como concreto-colectivo.

- [47] Resido en un principal de la avenida Gaudí situado exactamente sobre la **pastelería** Avenida y colindante al bar Bon Punt, dos establecimientos [IGS HIPERONÍMICO: SENTIDO LOCATIVO] cuyas cámaras frigoríficas y otros aparatos eléctricos están instalados en el patio interior. → IGS general hiperonímico instanciado mediante el hiperónimo locativo *establecimiento*: genera el sentido locativo
- [48] (...) en alimentos, tales como [IGS CONCRETO-COLECTIVO] vegetales procesados, **pastelería**, grasas. → IGS general hiperonímico instanciado mediante el hiperónimo *alimento*: genera el sentido concreto-colectivo

Por último, los IGS pueden tener diferente fuerza. La fuerza de un IGS es el grado en que orienta o determina una lectura. Así, los IGS pueden ser fuertes (i.e., establecen de manera inequívoca el sentido de un nombre en contexto) o débiles (i.e., orientan, pero no determinan de manera inequívoca la lectura de un nombre en contexto). [47] ilustra un IGS fuerte, mientras que [49] ilustra un IGS débil, dado que la coordinación con nombres locativos orienta pero no determina completamente la lectura:

- [49] No obstante, en algunos casos interioriza el paisaje y lo lleva al fondo del alma, como sucede aquí de manera explícita: ¡Oh!, sí, conmigo vais, campos de Soria, tardes tranquilas, montes de violeta, **alamedas** del río, verde sueño del suelo gris y de la parda tierra, agria melancolía de la ciudad decrepita, me habéis llegado al alma, ¿o acaso estabais en el fondo de ella?

En la siguiente sección se detallan todos los IGS generales relevados en el análisis, se presentan ejemplos y se explicitan las diferentes estructuras que figuran en el corpus. Por otra parte, se estudia un IGS general que presenta características específicas: el bloqueo de sentido. Dado que estos IGS pueden generar los sentidos de todas las polisemias, se desarrolla un análisis integrado que se ilustra con concordancias del corpus. Por otra parte, se establece si el indicador es fuerte o si es débil. Asimismo, se describe brevemente la relación de los IGS con los mecanismos generativos.⁵¹

El estudio de los IGS generales y específicos permitirá describir más rigurosamente su funcionamiento y su interacción. En este sentido, el presente estudio sostiene la hipótesis de que el modo en que los IGS pueden interactuar es una consecuencia de la estructura semántica de los ítems polisémicos, en particular de su grado de endocentricidad, tal como se desarrolla en los Capítulos 5, 6 y 7. Desde el punto de vista de la interpretación, estudiando las posibilidades de su interacción en contexto es posible deducir cómo es su estructura semántica. Esta tesis describe centralmente los modos en que los IGS pueden interactuar, que como se afirmó antes, incluyen pero no se limitan a la copredicación entendida en sentido amplio.

4.2.1. IGS generales

Los IGS generales consisten en establecer explícitamente en contexto una relación léxica –fundamentalmente la hiperonimia, la meronimia o la cohiponimia–, a partir de la cual se opera el mecanismo generativo. Esta relación se establece entre dos ítems léxicos, uno de los cuales es un nombre polisémico. Cruse (1986) presenta el criterio de la existencia de relaciones léxicas diferentes como una prueba para determinar que una voz exhibe distintos sentidos. Así, el hecho de que una palabra tenga antónimos, merónimos, hiperónimos o cohipónimos diferentes es prueba de que tiene más de un sentido. En el corpus textual se observa que la explicitación de estas relaciones en contexto desambigua los nombres polisémicos, es decir, se constata el modo en que este criterio paradigmático funciona en el plano de la combinatoria. De acuerdo con Cruse y Ravin & Leacock (2000), las relaciones semánticas se pueden agrupar bajo las categorías saussureanas de relaciones sintagmáticas y paradigmáticas. Las palabras relacionadas sintagmáticamente son palabras que coocurren de manera

⁵¹ Para explicar exhaustivamente el vínculo entre IGS y mecanismos generativos es necesario representar la estructura semántica de los nombres analizados. Esto se realiza en los Capítulos 5 y 6, en los que se profundiza este aspecto.

frecuente. Así, *silk* se asocia con el adjetivo *smooth* mediante una relación sintagmática porque *smooth* y *silk* coocurren frecuentemente en frases del tipo de *as smooth as silk*. Las palabras relacionadas paradigmáticamente son aquellas que aparecen en contextos similares, fundamentalmente, porque representan conceptos similares. De este modo, según Ravin & Leacock, *soft* está relacionada paradigmáticamente con *smooth*, en tanto cualquiera de estos dos sinónimos puede insertarse en el espacio en blanco de *as _____ as silk*.

Los IGS generales observados en el corpus se clasifican en cuatro clases: IGS vinculados con la hiperonimia, IGS vinculados con la cohiponimia, IGS vinculados con la meronimia y bloqueo de sentido. Dado que establecen que dos unidades mantienen cierta relación léxica, estos IGS involucran la aparición en un contexto de tres elementos:

- a) El nombre polisémico.
- b) La unidad con la que el nombre polisémico establece una relación de hiperonimia, cohiponimia o meronimia, que en el contexto no es ambigua.
- c) La estructura léxico-gramatical que establece explícitamente en contexto la relación léxica entre el nombre polisémico y su hiperónimo, cohipónimo o merónimo (las estructuras detectadas en el corpus se detallan al explicar cada IGS, como ejemplo pueden mencionarse las estructuras ecuativas y la coordinación).

El siguiente esquema grafica la estructura de los IGS:

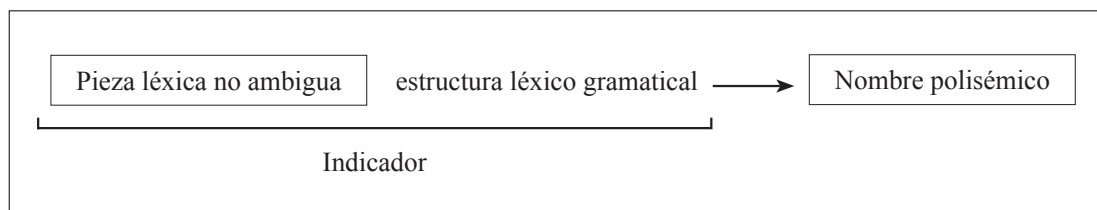


Figura 4.1. Estructura de los IGS

Ejemplo:

[50] La **pastelería** Fredy, una pequeña tienda de barrio, recibió ayer una verdadera avalancha humana.

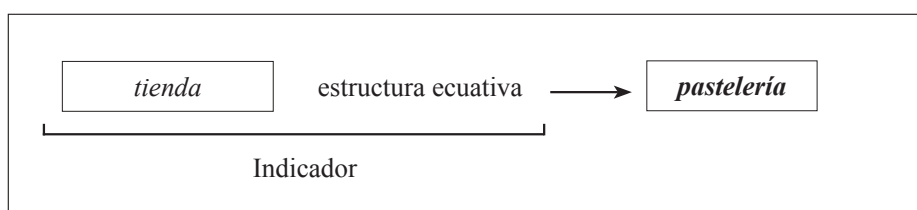


Figura 4.2. Ejemplo de instanciación del IGS general hiperonímico

A continuación se analizan estos cuatro IGS a partir de ejemplos del corpus de textos. Primero se describe brevemente la relación léxica en la que se basa el IGS. Luego se detallan los tipos de estructuras que en el corpus establecen una determinada relación léxica en contexto. Finalmente, se determina la fuerza del IGS.

4.2.1.1. IGS hiperonímico

De acuerdo con Lyons (1980: 273), la hiponimia es la relación “*que se establece entre un lexema más específico o subordinado y otro más general o superordinado, como ocurre en pares de tipo ‘vaca’: ‘animal’, ‘rosa’: ‘flor’, ‘honradez’: ‘virtud’, ‘comprar’: ‘tomar’, ‘escarlata’: ‘rojo’, etc.*”. Así, *rosa* es un hipónimo de *flor*. *Rosa*, *tulipán* y *margarita* son entre sí cohipónimos. Para la relación inversa –*flor* con respecto a *rosa*– se emplea el término *hiperonimia*. Según el autor, esta relación impone una estructura jerárquica al vocabulario y puede analizarse sobre la base de la inclusión de clases. Así, si X es la clase de las flores e Y la clase de los tulipanes, entonces se da el caso de que X incluye apropiadamente a Y. La hiponimia también puede definirse mediante la implicación unilateral. Por ejemplo, *carmesí* es un hipónimo de *rojo* y la oración *Llevaba un vestido carmesí* implica ‘llevaba un vestido rojo’, pero no al revés.

Según Löbner (2002), la hiponimia es una relación entre palabras que resulta de una relación entre sus significados y lleva a una relación entre sus denotaciones: el sentido de un hipónimo contiene el sentido del hiperónimo y la denotación del hipónimo es una subcategoría de la denotación del hiperónimo. Se trata de una relación paradigmática: “*La hiponimia es una relación paradigmática de sentido que se funda en la encapsulación en el hipónimo de alguna modificación sintagmática en el sentido del lexema hiperónimo*” (Lyons 1980: 277). Sin embargo, la presencia de ciertas expresiones sintagmáticas, como *y otros tipos de* o *es un tipo de* (*vacas y otros tipos de animales; un tulipán es un tipo/clase de flor*), desempeña un papel importante en el asentamiento de la hiponimia y la cohiponimia en la adquisición lingüística, puesto que así “*es posible aprender la relación hiponímica de un lexema respecto a otro o la relación cohiponímica de dos o más lexemas aun sin saber nada más acerca de su significado respectivo*” (Lyons 1980: 275). Es decir que esta relación paradigmática es expresable en el eje sintagmático.

En el corpus de textos de esta tesis es frecuente encontrar concordancias en las que en un contexto queda explícitamente establecido un nombre como hipónimo de

un nombre no ambiguo. Esto es, se identifican casos como los mencionados por Lyons (1980) en los que la relación paradigmática se expresa en los textos, lo que contribuye a la desambiguación del nombre polisémico. Los ejemplos de [51] a [53] ilustran esta explicitación de la relación de hiperonimia:⁵²

- [51] Durante su juventud, el **emirato** de Abu Dhabi era un territorio [IGS HIPERONÍMICO: SENTIDO LOCATIVO] pobre que subsistía gracias a la pesca, el comercio de perlas y una agricultura muy precaria.
- [52] Acumulaba varios **marquesados**, vizcondados, señoríos, a todos los cuales hacía preceder el condado de Parcent, título [IGS HIPERONÍMICO: SENTIDO ABSTRACTO] que había conferido a la familia el rey Felipe IV.
- [53] Aunque allí se encuentran desde joyas hasta computadores multimedia, neveras y camas desarmables, los productos más vendidos han sido [IGS HIPERONÍMICO: SENTIDO CONCRETO-COLECTIVO] ropa de hombre, sacos de lana, electrodomésticos y **juguetería**.

En [51] se afirma que el emirato es un territorio, en [52] que el marquesado es un título y en [53] que la juguetería es un conjunto de productos. Este IGS puede considerarse general en tanto que el sentido del nombre polisémico se determina de acuerdo con el tipo semántico del hiperónimo al que explícitamente se adscriba ese nombre polisémico. Así, por ejemplo, en [52] el nombre polisémico *marquesado*, que tiene los sentidos de ‘título’ y ‘territorio asociado a ese título’ se adscribe al hiperónimo *título*, mientras que *emirato* (polisémico entre los sentidos de ‘cargo’ y ‘territorio’) se presenta en contexto como un hipónimo de *territorio*.

En el corpus se observa que la adscripción de un hipónimo a un hiperónimo puede hacerse a través de cuatro estructuras léxico gramaticales diferentes. La primera es una estructura ecuativa, como las presentes en los ejemplos [54] y [55], en las que se afirma que ‘el consulado es una organización’ y ‘la litografía es un modo de estampación’, respectivamente.

- [54] En los ámbitos gubernamentales los **consulados** al final de cuentas son instituciones [IGS HIPERONÍMICO: SENTIDO ABSTRACTO] del Gobierno (...)
- [55] (...) desarrollaría el principal de sus modos [IGS HIPERONÍMICO: SENTIDO ABSTRACTO] de estampación: la **litografía**.

⁵² Hearst (1992: 541) señala que pueden extraerse automáticamente hiperónimos para el inglés tomando en cuenta los siguientes patrones: *or other X, such X as, and others X, most X, especially*. En la misma dirección de esta tesis, Hearst señala que este procedimiento puede ser una solución parcial para el problema de la interpretación de los nombres, porque “*at least part of the meaning of the phrase is indicated by the hyponymy relation*”.

Consulado tiene también el sentido de ‘edificio’, que se observa en oraciones como *Pintaron el consulado de blanco*. Sin embargo, en [54] la estructura ecuativa en la cual uno de los dos términos es *institución* deja claro que la unidad presenta inequívocamente el sentido abstracto.

Otra manera ecuativa de realizar este tipo de adscripción es a través de aposiciones, como en [56], en las que el hiperónimo en aposición establece una identidad entre *virreinato* y *cargo*. Se genera así el sentido de ‘cargo’:

- [56] Cabe atribuirle haber inaugurado el **virreinato**, característico cargo medioeval de los catalanes, tanto en México como en Perú.

Un segundo modo consiste en adscribir explícitamente el nombre polisémico a un hiperónimo mediante una de las formas del procedimiento cohesivo de la reiteración (Halliday & Hasan 1976), en la que se emplea un hiperónimo para referir anafóricamente a un ítem léxico, en este caso, el nombre polisémico. Los usos cohesivos responden al principio general según el cual un hiperónimo opera anafóricamente como una clase de sinónimo. Ambos tienen en un determinado contexto la misma referencia. En estos casos, un pronombre suele colaborar al establecimiento de la correferencia. No obstante, la reiteración aun no ha sido considerada desde el punto de vista de la desambiguación. Desde esta perspectiva, el recurso contribuye a establecer el sentido del nombre polisémico. Así, en el siguiente ejemplo, *taller* es hiperónimo de *ebanistería*, y se utiliza para referir anafóricamente a *ebanistería*, generando el sentido locativo. El pronombre forma parte del IGS, dado que contribuye a establecer la relación entre el hiperónimo y el nombre polisémico:

- [57] Al acabar la escuela primaria, Rietveld, que había nacido en Utrecht en 1888, empezó a trabajar en la **ebanistería** de su padre como el resto de sus hermanos. En ese taller [IGS HIPERONÍMICO: SENTIDO LOCATIVO] especializado en muebles estilo Luis XV aprendió las reglas más elementales del oficio.

De este modo, se verifica que las estrategias cohesivas contribuyen a la desambiguación de los ítems polisémicos.

Un último modo de lograr la asociación de un nombre a un hiperónimo en contexto es mediante lo que aquí se denomina *ejemplificación*, es decir, a través de expresiones como *tipos de X, con otros X, especialmente X* o *como X*, que establecen que lo denotado por el nombre polisémico es un ejemplar de lo denotado por el hiperónimo. Así, en [58] y [59], se establece que la platería es un oficio y el obispado un puesto y, en [60], que la pastelería es un tipo de establecimiento:

- [58] Dominó casi todos los oficios, incluyendo los más exclusivos como música, **platería**, escultura, pintura y talla en madera.
- [59] Con escaso sentido político, se rodeó de cortesanos flamencos e incluso les otorgó puestos españoles particularmente sensitivos, como el **obispado** de Toledo.
- [60] Estas disposiciones no afectarán, sin embargo, a determinados tipos de establecimientos: gasolineras y sus servicios complementarios; puntos de venta de prensa; tiendas ubicadas en estaciones, aeropuertos, hoteles y exposiciones; correos; bares; cafeterías; restaurantes; **pastelerías**, comida preparada y sectores dominados por el sector turístico.

Estos ejemplos resultan de utilidad para observar la relación entre IGS y mecanismos. En todos los casos se opera el mecanismo de explotación de tipos complejos, dado que se selecciona un tipo semántico que existe en la estructura semántica de los nombres.⁵³ Pero si se observa el nombre *comida preparada* en [60], que no contiene en su estructura semántica el tipo semántico LOCACIÓN, se evidencia que el IGS hiperonímico puede operar el mecanismo generativo de la introducción de tipos semánticos, introduciendo en este caso el tipo LOCACIÓN. Se trata de un sentido nuevo que el nombre *comida preparada* adquiere en contexto. La relación entre mecanismos e indicadores no es, por lo tanto, uno a uno: un indicador puede operar distintos mecanismos semánticos. Esto depende de si un tipo semántico se encuentra o no en la estructura semántica del nombre. Por otra parte, como se muestra en § 4.2.1.2, la lectura locativa queda reforzada por el indicador cohiponímico. Otros ejemplos que ilustran la introducción de tipos son [61] y [62]. En [61] *productos alimenticios y de artesanías* introduce el tipo semántico entidad concreta en *sastrería*; en [62] los hiperónimos *arte* y *oficio* introducen el tipo semántico actividad en los nombres *cuchillería* y *encaje*:

- [61] En el aspecto del control de precios, el problema empezó ocho años después de la instalación de la Audiencia, cuando en 1558 se presentó en la ciudad una aguda escasez de víveres, ante la cual la Audiencia solicitó al Cabildo que reglamentara los precios de los productos alimenticios y de artesanías, como **platería**, herrería, sastrería, zapatería y carpintería.
- [62] Por tanto, adquiere la opción a responder de sí misma, mentalizarse de sus riquezas materiales y morales e ir saliendo de su estancamiento mediante la participación de los beneficios generales y centrales y la exposición de sus valores en artes y oficios, como son, entre otros muchos, la marroquinería, el damasquino, la cerámica, **cuchillería**, **encajes de bolillo** y por supuesto, los bordados de Lagartera y comarca que abarcan un gran radio de acción fuera de la provincia de Toledo.

⁵³ Las estructuras semánticas de los nombres se presentan en los Capítulos 5 y 6 (para la estructura semántica de nombres como *pastelería* y *platería* cfr. la sección § 6.1; para las de nombres como *obispado*, § 6.2).

Por otra parte, en el corpus se observa que la relación puede darse de modo inverso: puede aparecer el nombre polisémico como hiperónimo y los nombres no ambiguos como hipónimos. En estos casos se produce el mismo efecto de desambiguación, como se observa en el ejemplo [63], en el que los nombres subrayados son hipónimos de *repostería* en su sentido concreto-colectivo:

[63] Es variada y rica la **repostería** tradicional: amarguillos, canelos, monos, callados y dulces de Santa Clara.

Finalmente, a partir de los datos puede afirmarse que el IGS hiperonímico es un IGS fuerte. Esto es así porque adscribe el nombre polisémico a una clase determinada, explicitando de manera inequívoca su sentido. Además, el IGS puede introducir tipos nuevos. Tal es el caso de la introducción del tipo LOCACIÓN en *comida preparada* y del tipo ACTIVIDAD en *cuchillería*.

4.2.1.2. IGS cohiponímico

Los cohipónimos son, como ya se ha dicho, palabras que tienen un mismo hiperónimo y que son incompatibles entre sí. Según Saeed (2006), esta incompatibilidad ocurre porque comparten un conjunto de rasgos pero difieren en uno o más rasgos contrastivos. Así, *perro* y *gato* tienen el mismo hiperónimo *animal* y son incompatibles: si X es un perro, entonces no es un gato; si X es un gato, entonces no es un perro. En los nombres polisémicos puede haber en contexto cohipónimos de uno de los sentidos, pero no de otro. Así, por ejemplo, *confitería* tiene los sentidos de ‘establecimiento’ y ‘conjunto de dulces’. Son cohipónimos del primer sentido nombres que denotan establecimientos comerciales, como *farmacia* o *pescadería*, pero son cohipónimos del segundo sentido nombres que denotan dulces, como *chocolates* o *masas*.

El IGS consiste en la coordinación de cohipónimos que, en el caso de no ser ambiguos en el contexto, contribuyen a la desambiguación del nombre polisémico. Ha sido observado que las conjunciones coordinan elementos de la misma categoría gramatical (RAE 2010). Asimismo, según se verifica en el corpus la coordinación tiende a preservar el tipo semántico. Por lo tanto, si se coordina el nombre polisémico con cohipónimos no ambiguos en contexto, este adquiere un sentido determinado, como se observa en [64], en el que *ayuntamiento*, nombre polisémico entre ‘edificio’ y ‘organización’, actualiza el sentido de ‘organización’ al coordinarse con *ejército*, que no tiene una lectura locativa:

- [64] Con esas medidas y el auge económico, Toussaint recibió el apoyo de los terratenientes y comerciantes y con la abolición de la esclavitud –aunque implantara el trabajo forzado– y la democratización al permitir a los mulatos y negros ingresar en el ejército [IGS COHIPÓNIMICO: SENTIDO DE ORGANIZACIÓN], los **ayuntamientos** y la administración [IGS COHIPÓNIMICO: SENTIDO DE ORGANIZACIÓN] pública, se ganó las simpatías de todos los sectores de la sociedad del Santo Domingo español.

Sin embargo, en cuanto a su fuerza, se trata de un IGS más débil que el anterior, dado que las coordinaciones en las que hay nombres de varios tipos semánticos son posibles, como atestiguan los siguientes ejemplos:

- [65] Darjeeling se define también por sus plantaciones, hermosas mansiones británicas, destartaladas casas montañosas, gentes tribales de rasgos mongoloides, una magnífica **pastelería**, mezquitas e iglesias, excelentes tiendas de objetos tibetanos en la plaza Chowrastra, ponies para desplazarse hasta el monasterio de Aloobarie y bajar a los valles, poblados tibetanos con muchachitos simpáticos, atardeceres y anocheceres de ensueño...
- [66] No obstante, en algunos casos interioriza el paisaje y lo lleva al fondo del alma, como sucede aquí de manera explícita: ¡Oh!, sí, conmigo vais, campos de Soria, tardes tranquilas, montes de violeta, **alamedas** del río, verde sueño del suelo gris y de la parda tierra, agria melancolía de la ciudad decrepita, me habéis llegado al alma, ¿o acaso estabais en el fondo de ella?
- [67] Más del 75% de la producción se consume en la región. El paisaje presenta una estampa bellísima de colinas recubiertas de verdes prados, **bosques** y una frondosa vegetación sólo alterada por las viñas.
- [68] En ese espacio habilitado en las inmediaciones del estanque del Retiro entre la fuente de los Galápagos y la Casa de Vacas, donde la seta del auditorio se alza como un oasis en la llanura con tal sensación de desamparo que los espectadores acordonan el templete los días de concierto para proteger a la orquesta de la confabulación del ruido, podía verse años antes del fallecimiento del Caudillo y pocos después de su muerte a un grupo de personas que por frecuentar aquellas matinales durante los domingos de bonanza acabarían incorporadas al paisaje del parque con el mismo derecho que las esculturas, los parterres, las **alamedas** y los árboles altísimos.

En [65] hay cohipónimos de *pastelería* en su sentido locativo (*mezquitas*, *iglesias*, *casas*), pero también hay nombres que tienen otros tipos semánticos, como *ponies* y *gentes*. Por lo tanto, en este caso, el IGS cohiponímico no determina la lectura locativa, sino que únicamente la orienta.

Sin embargo, la fuerza del IGS aumenta cuando hay enumeraciones de cohipónimos. En [69], el IGS se refuerza por la presencia de tres nombres locativos no ambiguos en contexto (*palacio*, *fortaleza* y *castillo*):

- [69] La galaxia de Gutenberg nos legó el patrimonio atesorado en monasterios, defendido en fortalezas y acrecido en castillos, **obispados**, universidades y palacios.

Así, a mayor número de cohipónimos coordinados, mayor es la fuerza del IGS.

Las conjunciones en las que se basa el IGS pueden ser copulativas (*y/e, ni*), disyuntivas (*o/u, ni*) o adversativas (*pero, sino, mas*). Además de la coordinación, este IGS funciona a través del paralelismo. De acuerdo con De Beaugrande & Dressler (1997), hay un paralelismo cuando se repite una estructura y se la completa con nuevos elementos, como en [70], en donde se repite la estructura *para X: para artistas y para circos*. *Circo* es polisémico entre los sentidos de ‘organización’ y ‘lugar’, el paralelismo con *para artistas* favorece –aunque no determina– la preservación del tipo semántico ORGANIZACIÓN:

- [70] Trabajos para artistas como Jérôme Savary, Arturo Brachetti o David Larible y para circos como el Ringling.

En resumen, puede afirmarse que la coordinación de cohipónimos es un IGS que orienta la lectura de un nombre polisémico, pero no lo desambigua de manera inequívoca. La fuerza del IGS cohiponímico depende del número de cohipónimos que se coordinen: a mayor número, mayor fuerza.

4.2.1.3. IGS meronímico

La meronimia es una relación léxica que se establece entre dos términos, uno de los cuales, el merónimo, constituye una parte del todo representado por el otro término, el holónimo. Así, por ejemplo, *dedo* es un merónimo de *mano*, que es su holónimo. Los merónimos son nombres relacionales, dado que son nombres de dos argumentos semánticamente insaturados (cfr. Adelstein 2007) que toman como argumento por defecto a su holónimo. El indicador meronímico consiste en establecer esta relación explícitamente en contexto.

Así, en los ejemplos de [71] *vidriera*, *escaparate* y *balcones* se establecen explícitamente como merónimos de los nombres polisémicos *confitería* y *pastelería*, actualizando su sentido locativo. En [72] *ramas* es un merónimo de *bosque*, por lo tanto, se actualiza la lectura concreto-colectiva y no la locativa:

- [71] la vidriera de una confitería / de escaparate de confitería / los balcones de dos pastelerías de Vilanova

- [72] Después de meses de desnudo frío, un desconocido fuego empezó a derretir los copos de nieve y las primeras ramas del bosque empezaron a descubrirse.

Como con todos los nombres relacionales, la meronimia se expresa fundamentalmente mediante estructuras de genitivo con la preposición *de*. También puede establecerse mediante posesivos, como en [74]:

- [73] Los colonos intentaban colocar una bandera israelí en el techo de la sinagoga y en seguida renunciaron a su intento, cuando llegó una patrulla mixta formada por israelíes y palestinos.
- [74] Las saucedas y **alamedas** aparecen en los márgenes de zonas húmedas durante todo el año: bordes de arroyos, ríos, etcétera, alcanzando siempre con sus raíces la capa freática.

Además, en el corpus se identifican predicados que expresan la relación de meronimia, como *estar compuesto de*, *estar integrado por*, como se observa en [75]:

- [75] una comisión integrada por el **obispado** (...)

Por otra parte, en este caso *comisión* es el holónimo con respecto al que el nombre polisémico *obispado*, en contexto, se establece como merónimo.

Finalmente, puede afirmarse que el IGS es fuerte, dado que determina de manera inequívoca el tipo semántico que exhibe el nombre en contexto. Esto es así porque los nombres que denotan partes suelen tener el mismo tipo semántico del nombre que denota el todo que conforman. En todos estos casos el mecanismo operado es el de explotación de tipos complejos. Dado que, como se justifica en los siguientes capítulos, se trata de tipos complejos, los tipos CONCRETOS [73] y [74] y el tipo HUMANO [75] se encuentran disponibles para ser explotados en la estructura semántica de los nombres *consulado*, *sinagoga*, *alameda* y *obispado*.

4.2.1.4. Bloqueo de sentido

El IGS del bloqueo de sentido consiste en nombres que, en contexto, designan el mismo referente que designaría uno de los sentidos del nombre polisémico. De este modo, ese sentido queda cancelado en contexto.⁵⁴ A diferencia del bloqueo semántico,

⁵⁴ El concepto de *haplología semántica* de Apresjan constituye un antecedente de este IGS, pero el autor no lo vincula con la polisemia. Apresjan (1974: 71) señala que la haplología semántica consiste en la eliminación de partes idénticas de sentidos combinados. Así, cuando existe una combinación de palabras

explicado en §1.1.2, el bloqueo de sentido es sintagmático, no paradigmático. El bloqueo de sentido es un IGS general porque de acuerdo al nombre del que se trate, contribuye a la actualización de un sentido determinado. Específicamente, el IGS se vincula con la hiperonimia y la cohiponimia, excepto que en lugar de poner de relieve un sentido del nombre polisémico, lo anula.

Así, los nombres como *viña* cuentan con dos tipos semánticos, el tipo LOCATIVO y el tipo PLANTA. [76] ilustra el sentido locativo, mientras que [77] ilustra el concreto-colectivo:

- [76] Según indica Jorge Morandé, presidente de la Ruta del Vino de Casablanca, esta temporada esperan recibir a más de 60 mil turistas en las **viñas** y restaurantes de la zona, incluyendo a turistas de cruceros.
- [77] Tortuosas hileras de viñas plantadas en espaldera se entremezclan con pequeños bosques de hayas, tilos, robles y abetos, tan cuidados y pulidos como las mismísimas viñas.

En contexto, el componente semántico locativo puede expresarse mediante otro nombre, según se ilustra en [78] (*escarpadísimas laderas*):

- [78] Claro que también hay algo en común con el Douro portugués, el norte del Ródano o el Priorat: **viñas en escarpadísimas laderas**, y suelo predominantemente de pizarra y material volcánico, todo ello guiado por el río.

Escarpadísimas laderas constituye un sintagma nominal que designa aquel referente locativo que designaría el sentido locativo del nombre polisémico. Esto determina que el componente locativo de *viña* (i.e., el que se expresa en contexto mediante *laderas*)

AB que tienen componentes semánticos comunes, esos componentes son eliminados. Sin embargo, según el autor, esto no sucede cada vez que se combinan palabras que contienen componentes repetidos. Apresjan distingue tres casos 1) los componentes semánticos repetidos de las palabras combinadas son los responsables de la coherencia (semántica) del texto y por lo tanto no pueden ser removidos (*the knife cuts, the physician treats*); 2) repetir el componente de la palabra A en la palabra B que está sintácticamente conectada con A es necesario para enfatizar ese componente (*to rise higher, completely blind, to retreat back*); 3) el componente semántico repetido no cumple ninguna función y puede, por tanto, ser eliminado. Solo este último caso constituye, según Apresjan, la haplología semántica. Ejemplos de haplología semántica son los siguientes:

- *The feeling of respect / respect* (el componente semántico ‘sentimiento’ se elimina de *respect*, ya que está explícito en *feeling*)
- *The state of panic / panic* (el componente semántico ‘estado’ se elimina de *panic*, ya que está explícito en *state*)
- *Linguistic science / linguistic* (el componente semántico ‘ciencia’ se elimina de *linguistic*, ya que está explícito en *science*)

Sin embargo, Apresjan no ha abordado la haplología semántica en relación con la desambiguación.

no se actualice, pues constituiría una repetición. La eliminación del tipo semántico repetido contribuye a la desambiguación de *viña*: el sentido de *viña* en el ejemplo es concreto-colectivo porque se bloquea el tipo LOCACIÓN. Esto mismo ocurre en [79]:

- [79] La gran mayoría de las **viñas** están plantadas directamente en el terreno. → se actualiza el sentido concreto-colectivo de *viña*. Se bloquea el sentido locativo porque aparece el sintagma *en el terreno* que duplicaría el tipo semántico LOCACIÓN.

En [80] sucede lo inverso: se produce el bloqueo semántico porque *árboles* designa el referente que designaría el tipo semántico concreto PLANTA de *alameda*:

- [80] La historia de la famosa transición –de la dictadura a la democracia, rezaban los periódicos– no se podía escribir sin contar las innumerables veces que comunistas, socialistas, oficiales del ejército, atravesaron aquella puerta diminuta y discretamente oculta por los árboles de la **alameda**. En ocasiones él utilizaba esa entrada semisecreta sólo para impresionar a los visitantes.

En los siguientes ejemplos, el sentido de ‘organización’ se genera cuando el sentido locativo queda bloqueado. El nombre *sede* designa precisamente el lugar que designaría el sentido locativo del nombre polisémico. Por eso, en contextos como [81], el sentido locativo queda cancelado:

- [81] El reencuentro tuvo lugar en la sede del **consulado** argentino en Nueva York, en una reunión cerrada a la prensa.

La posibilidad de bloquear un sentido en contexto no ha sido contemplada en el marco teórico del Léxico Generativo. Puede explicarse como la anulación en contexto de uno de los dos tipos de un nombre polisémico, que deja un único tipo semántico disponible.

Ahora bien, no siempre que aparezca un sintagma nominal con el tipo LOCACIÓN se bloquea el sentido locativo del nombre polisémico. En los casos en que el sintagma nominal locativo denota un lugar más amplio y el referente del sentido locativo constituye una parte –es decir, se establece en el contexto una relación de meronimia entre los nombres–, ese sentido no se bloquea. Esto ocurre, precisamente, porque no designan la misma porción de terreno, como se observa en [82]. Los *bancales*, ‘franjas de terreno llano en pendiente que se aprovechan para el cultivo’, constituyen el holónimo del que los *huertos*, *viñas* y *olivares* son parte. La coordinación con un nombre locativo no ambiguo (*huerto*) contribuye a la desambiguación del nombre polisémico:

- [82] Robledillo, también Declarado Bien de Interés Cultural con categoría de Conjunto Histórico (ver Turismo Rural nº 10), protegido en el estrecho valle del Aragón, parece un pueblo de nacimiento navideño. Hombre y naturaleza han formado un armonioso conjunto, tanto por la configuración del pueblo como por el escenario en el que se

asienta: bancales cubiertos de huertos, **viñas** y olivares. Alrededor de la original Iglesia de planta hexagonal se apiñan las casas sacadas de la naturaleza que las envuelve: mampostería de pizarra, viguería y carpintería de roble y castaño, barro para la construcción de paredes de tapial o adobe.

Lo mismo sucede en [83], en donde *poblachón* es un holónimo contextualmente establecido de *olivares*, por lo tanto, el sentido locativo no se cancela y el nombre continúa siendo ambiguo:

[83] Por Despeñaperros llegamos a Bailén, gran poblachón con **olivares** cercanos que suministraban el combustible para los hornos; no lejos está Linares que ha proporcionado el plomo –alcohol de hoja– de toda la alfarería popular.

Finalmente, la fuerza del IGS es débil, dado que orienta pero no determina la interpretación.

A modo de síntesis general, pueden sistematizarse los IGS generales en la siguiente tabla:

Tabla 4.1. Tipos de IGS generales

TIPO DE IGS	ESTRUCTURAS LÉXICO-GRAMATICALES EN LAS QUE SE INSTANCIA	FUERZA DEL INDICADOR	EJEMPLO
Hiperonímico	Oraciones ecuativas, reiteración, ejemplificación	Fuerte	Durante su juventud, el emirato de Abu Dhabi era un <u>territorio</u> pobre.
Cohiponímico	Coordinación y enumeración	Débil (a mayor número de cohipónimos, mayor fuerza)	La galaxia de Gutemberg nos legó el patrimonio atesorado en monasterios, defendido en <u>fortalezas</u> y acrecido en <u>castillos</u> , obispados , universidades y <u>palacios</u> .
Meronímico	Estructuras <i>N de N</i> , posesivos, predicados como <i>contener</i> y <i>estar compuesto de</i>	Fuerte	los <u>balcones</u> de dos pastelerías de Vilanova
Bloqueo de sentido	Nombres que denotan lo mismo que designaría uno de los tipos semánticos del nombre polisémico	Débil	viñas en <u>escarpadísimas laderas</u>

4.3. Recapitulación

En este capítulo se describe y analiza de modo general la polisemia regular de nombres locativos y su funcionamiento en contexto. En la primera sección (§ 4.1) se establece un mapa de las polisemias regulares locativas nominales del español. Así, las clases de polisemia más productivas, establecidas de acuerdo a los tipos semánticos conjugados y a la relación que los vincula, han sido descritas según los datos de las obras lexicográficas consultadas.

En la segunda sección (§ 4.2), se explican los IGS generales, herramientas útiles para caracterizar la generación de sentidos de todas las polisemias nominales que se estudian en los próximos Capítulos 5 y 6. Se han estudiado los IGS generales identificados en el corpus, comunes a todas las clases de las polisemias relevadas y se los ha distinguido de los IGS específicos. Se trata, como se ha sostenido, de IGS que permiten desambiguar nombres polisémicos, pero que en sí mismos son estructuras que no determinan un sentido particular hasta que no son instanciados mediante una pieza léxica de un tipo semántico específico. Se han analizado cuatro tipos de IGS generales: hiperonímico (§ 4.2.1.1), cohiponímico (§ 4.2.1.2), meronímico (§ 4.2.1.3) y bloqueo de sentido (§ 4.2.1.4). Los IGS generales no han sido estudiados en el marco del Léxico Generativo. A lo largo de esta sección se comprueba que los IGS generales no consisten solo en una pieza léxica, sino en piezas léxicas dentro de determinada estructura léxico gramatical que las relaciona con el nombre polisémico.

A su vez, también se señala que los IGS generales pueden operar mecanismos generativos diferentes. Así, en § 4.2.1.1 se pone de relieve que el mecanismo hiperonímico puede operar la explotación de tipos complejos, pero también la introducción de tipos, tal como se desarrolla en los próximos capítulos. Esto sucede porque los IGS actúan mediante los mecanismos sobre las estructuras semánticas. En los siguientes capítulos se proponen las estructuras semánticas según clases de nombres y se profundiza en esta relación. El estudio de la interacción de los IGS en el corpus textual permite probar el tipo de estructura semántica de un grupo de nombres que exhibe un tipo de polisemia regular.

Como se demuestra en los capítulos siguientes, para caracterizar las polisemias regulares resulta de extrema utilidad clasificar los sentidos y caracterizar la estructura semántica de los nombres polisémicos. En particular, los IGS y la determinación de su fuerza permiten precisar el estudio de la copredicación, tradicionalmente empleada para establecer si un nombre constituye o no un tipo complejo (Pustejovsky & Jezek 2009, Asher & Pustejovsky 2013) y mejorar la caracterización del sentido en contexto como un evento dinámico.

Capítulo 5. Polisemias regulares locativas que conforman alternancias: un análisis en contexto

En este capítulo se presenta el análisis de las polisemias regulares locativas que constituyen alternancias (i.e., que exhiben dos sentidos) y que fueron descritas, junto a otras, en el mapa trazado en el capítulo anterior (cfr. § 4.1). Se estudian así los contextos de nombres que presentan esas alternancias. En cambio, en el Capítulo 6 se analizan las polisemias que involucran múltiples sentidos, es decir, más de dos. El propósito de ambos capítulos es analizar, de manera exhaustiva y en el corpus textual establecido, el comportamiento en contexto de nombres que pertenecen a estas clases de polisemias, con el fin de caracterizar el modo en que generan sus sentidos en contexto.

Las polisemias analizadas en este capítulo son las que conjugan los tipos semánticos ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN, por un lado (§ 5.1 y § 5.2) y ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN, por otro (§ 5.3). Las razones de esta elección radican en que las alternancias mostraron diferente capacidad de actualizar sus sentidos conjuntamente en un análisis preliminar. Se trata de las siguientes clases:

ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN

- Conjunto de PLANTAS_X / ÁREA_Y en donde crece ese conjunto de PLANTAS_X: *algarrobal, bosque, cafetal, pinar*
- ARTEFACTO_X / LOCACIÓN_Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO_X: *bebedero, comedero, guardarropas*

ENTIDAD ABSTRACTA / LOCACIÓN

- ORGANIZACIÓN_X / EDIFICIO_Y sede de la ORGANIZACIÓN_X: *ayuntamiento, consulado, sinagoga*

La estructura de las secciones correspondiente al análisis de cada polisemia es la siguiente. En primer lugar, se presentan los sentidos de los nombres polisémicos y se

ilustran con contextos extraídos del corpus. Luego se realiza una descripción de los afijos mediante los que suelen formarse los nombres polisémicos y se enumeran las unidades seleccionadas para ser estudiadas en contexto. La descripción de la morfología interesa en tanto permite determinar si los afijos inciden en la polisemia. Así, se expone la descripción de gramáticas, diccionarios de afijos y trabajos morfológicos de distintas orientaciones. Más adelante se determina el sentido base de la polisemia, lo que permite explicar la relación entre los sentidos desde el punto de vista de su creación en la diacronía. Después se postula una estructura semántica que se justifica a partir del análisis de los contextos. Se describen los IGS específicos que intervienen en la generación de cada uno de los sentidos, así como las piezas léxicas que instancian los IGS generales, y se explicitan los mecanismos generativos que operan. Por otra parte, se analizan en detalle los contextos ambiguos y se proponen distinciones que permiten clasificar tipos de ambigüedad. Asimismo, se estudian los contextos de copredicación. La información relativa a los IGS generales y específicos se sistematiza exhaustivamente en una serie de tablas que se ubican al final del análisis de cada polisemia.

El estudio de cada alternancia permite comprobar qué capacidad tienen los sentidos de los nombres de actualizarse conjuntamente. El estudio realizado en este capítulo y en el siguiente sienta por lo tanto las bases para elaborar una tipología de la polisemia regular fundada en la endocentricidad de las clases, tipología que se discutirá y se desarrollará en el Capítulo 7.

5.1. ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN: **Conjunto de PLANTAS_X / ÁREA_Y en donde crece ese conjunto de PLANTAS_X: *algarrobal, bosque, cafetal, pinar***

Nombres como *abetal, bosque* y *olivar* exhiben polisemia entre los sentidos ‘conjunto de PLANTAS_X’/ ‘ÁREA_Y en donde crece ese conjunto de PLANTAS_X’. En los contextos [84]-[89] puede observarse la alternancia, mientras que los contextos [90]-[92] constituyen casos de ambigüedad:

Sentido concreto-colectivo

- [84] [El haya] Tan sólo parece tener serias dificultades de germinación en la densa sombra de los **abetales**.
- [85] Después de meses de desnudo frío, un desconocido fuego empezó a derretir los copos de nieve y las primeras ramas del **bosque** empezaron a descubrirse...
- [86] Para hacer cultivo ecológico del **olivar**, o de cualquier otra especie, no basta con sustituir los productos químicos de síntesis por otros que no lo sean.

Sentido locativo

- [87] Existe una especie tóxica [de hongo], no mortal, *T. tigrinum*, de hasta 20 centímetros de diámetro, pie macizo, con láminas color crema a oliváceas con color a harina, habiando preferentemente en hayedos de montaña y **abetales**; en verano y otoño.
- [88] Un **bosque** amazónico inundado a los pies del Tibidabo.
- [89] Primero atravesaban huertas, arboledas, **olivares** y viñas, luego los recibía una senda ancha y espaciosa, a cuyos lados se extendía una alfombra verde salpicada de florecitas amarillas, blancas y azules.

Contextos ambiguos

- [90] En este valle no existen sedimentos glaciares, por lo que cabe pensar que pudiera tratarse de una antigua área-refugio durante las glaciaciones y así los **abetales** de Irati, o incluso los de Vidángoz-Burgui, podrían ser testigos de la vegetación que ocupaba estos lugares en los albores del cuaternario.
- [91] Por ejemplo: ¿quién paga los daños ocasionados a los **bosques**?
- [92] Porque el **olivar** es regado con venenos y se ha expulsado de ellos a buena parte de los sistemas naturales de control de plagas o de fertilización orgánica.

Los contextos [84]-[89] dejan en claro que los nombres *abetal*, *bosque* y *olivar* tienen más de un sentido. Sin embargo, generalmente en el corpus esos mismos nombres resultan ambiguos como se observa en [90]-[92], o bien, en otros casos (como los de copredicación), presentan ambos sentidos de manera simultánea. A diferencia de lo que sucede con otras clases de nombres regularmente polisémicos en las que posteriormente se centra este trabajo (cfr. § 5.2, § 6.1 y § 6.2) los diccionarios suelen definir estos nombres mediante una sola acepción. El análisis por parte de los lexicógrafos reviste interés, dado que el hecho de que se recojan los sentidos en una única acepción puede tomarse como un indicio de la unidad de los sentidos de estos ítems léxicos.

La polisemia es productiva, debido a que la exhiben 231 nombres, según se ha consignado en el mapa (cfr. § 4.1). El sentido locativo está disponible para todos los nombres que denotan un conjunto específico de plantas, con la única excepción detectada de *arbolado*, que no genera una extensión locativa. La alternancia se observa tanto en nombres simples (*bosque*, *viña*) como en derivados (*pinar*, *chopera*). Los sufijos más productivos en la formación de unidades que exhiben esta polisemia son *-ar* y *-al*, pero también son polisémicos los nombres formados mediante los sufijos *-ada* (*pomarrada*), *-eda* (*fresneda*), *-edo* (*hayedo*) y *-era* (*chopera*). De los 231 nombres extraídos

de los diccionarios, se ha seleccionado una muestra de diez para realizar el análisis contextual: *abetal*, *alameda*, *algarrobal*, *bosque*, *cafetal*, *chopera*, *olivar*, *pinar*, *viña* y *viñedo*. Esta muestra incluye dos nombres simples (*bosque* y *viña*), cinco nombres formados con los sufijos *-al* y *-ar*, sufijos que son los más frecuentes de este grupo (*abetal*, *algarrobal*, *cafetal*, *olivar* y *pinar*), y tres nombres formados a partir de otros sufijos, los sufijos *-eda*, *-edo* y *-era* (*alameda*, *chopera* y *viñedo*). Entre las unidades analizadas se encuentran dos, *viña* y *viñedo*, que son sinónimas y difieren en cuanto a su formación: *viña* es un nombre simple y *viñedo* es un nombre derivado mediante el sufijo *-edo*. Estas últimas unidades se han incluido para comprobar si el sufijo incide en el comportamiento en contexto de estos nombres o si lo determinante es la relación que une a los tipos semánticos, es decir, la clase de polisemia. Por último, es necesario aclarar que las voces analizadas figuran en el *CREA* en textos de lengua general, pero también son muy frecuentes en textos especializados de botánica. Las diferencias evidentes entre el funcionamiento terminológico y no terminológico serán tomadas en cuenta aquí solo tangencialmente, aunque podrán ser objeto de estudios futuros.⁵⁵

Los contextos del *CREA* muestran la siguiente distribución de los sentidos:

Tabla 5.1. Distribución de los contextos según los sentidos exhibidos

NOMBRE	CONTEXTOS CON SENTIDO CONCRETO-COLECTIVO	CONTEXTOS CON SENTIDO LOCATIVO	CONTEXTOS AMBIGUOS	CONTEXTOS QUE EXHIBEN COPREDICACIÓN	TOTAL
<i>abetal</i>	29	12	12	6	59
<i>alameda</i>	17	101	29	4	151
<i>algarrobal</i>	7	5	15	1	28
<i>bosque</i>	33	61	55	4	153
<i>cafetal</i>	9	19	12	7	47
<i>chopera</i>	31	24	27	3	85
<i>olivar</i>	33	38	71	5	147
<i>pinar</i>	60	48	41	15	164
<i>viña</i>	29	60	71	6	166
<i>viñedo</i>	38	48	87	4	177

⁵⁵ Como se ha afirmado (§ 2.1), Adelstein & Ciapuscio (2007) señalan que el género y la situación son factores que inciden en la generación del significado léxico. Por otra parte, en Adelstein, Berri & Boschiroli (2012) se han estudiado polisemias regulares terminológicas. Sin embargo, estos aspectos quedan fuera del alcance de este trabajo, dados los objetivos propuestos y la naturaleza del corpus seleccionado.

A continuación se caracteriza brevemente cada uno de los afijos implicados en la polisemia de acuerdo con las gramáticas, diccionarios y trabajos de distintas orientaciones teóricas.

De acuerdo con Pharies (2002), *-al* y *-ar* se emplean “*casi exclusivamente para producir designaciones de lugares donde abundan cosas, generalmente plantas [de cierta especie]*”. Este fue el primer significado del sufijo, que luego se extendió para crear nombres que denotan entidades no botánicas y dio lugar a formas como *palomar* y *molinar*. De acuerdo con Lacuesta & Bustos Gisbert (1999), los sufijos *-al* y *-ar* son alomorfos que se combinan con idéntico tipo de bases nominales para formar preferentemente nombres locativos. Los autores reconocen otros valores semánticos que los sufijos aportan a los derivados; entre estos, señalan que presentan cierta sistematicidad los de valor colectivo. No obstante, no hacen referencia a la polisemia entre ambos valores. Por otra parte, de acuerdo con Pharies (2002), el sufijo *-edo/-eda* es un sufijo colectivo que denota sobre todo terrenos poblados de árboles u otras plantas. Con respecto al sufijo *-ero/-era*, el autor afirma que la categoría pasó de formar nombres con el sentido de ‘lugar donde se guarda X’ a crear nombres que denotan lugares de cualquier tipo (*abejero, frontera*). Rainer (*apud* Pharies 2002) destaca el uso específico de la forma femenina *-era* para crear nombres de plantas (*cafetera, platanera*), pero no de grupos de plantas. Para Pharies (2002), el sufijo *-ada* tiende a denotar objetos y conceptos que implican pluralidad (*armada*), colectividad (*cebada*) o duración (*posada*). Entre sus valores, Lacuesta & Bustos Gisbert (1999) señalan que forma colectivos, frecuentemente sobre bases que denotan animales.

El sentido base de la polisemia es el sentido de ‘conjunto de plantas’, ya que es aquel que permite determinar la dirección de la polisemia: todos los nombres que denotan conjuntos de plantas pueden, teóricamente, pasar a denotar el terreno que ocupan esas plantas, pero, en cambio, los nombres que denotan terrenos (*área, camino, campo, huerto*) no pasan a denotar conjuntos de plantas. A partir de este sentido concreto-colectivo se produce un desplazamiento metonímico hacia la designación del lugar que ocupa el conjunto. Existe una clara motivación referencial para la direccionalidad de la polisemia: todos los conjuntos de plantas ocupan un lugar en el espacio, pero no todos los lugares cuentan con una vegetación característica, es decir, un conjunto de plantas de una misma clase. Así, como se ha dicho, nombres locativos como *camino* y *huerto* no exhiben el sentido concreto-colectivo. Se trata de una metonimia producida por la adyacencia espacial.

A partir del análisis de los contextos se intenta demostrar que los tipos semánticos de estos nombres son endocéntricos. Su alto grado de endocentricidad hace que resulte difícil desde el punto de vista del analista, e irrelevante desde el punto de vista del receptor, desambiguar los nombres en un número considerable de contextos. El comportamiento endocéntrico de los nombres se evidencia fundamentalmente en los predicados que seleccionan al tipo complejo completo y el considerable número de contextos de copredicación, en los que se actualizan conjuntamente los tipos semánticos, lo que da lugar a la generación de ambos sentidos. Dado el gran número de contextos ambiguos, puede plantearse que para que se active una lectura “simple” tiene que existir en el contexto un IGS: una pieza léxica que actúe sobre el nombre para explotar uno de los tipos del tipo complejo. De otra manera, en ausencia de IGS, no se selecciona ninguno de los tipos y el contexto es ambiguo. Por el carácter fuertemente endocéntrico de la polisemia, los IGS explotan un tipo semántico pero no anulan el otro. Por lo tanto, la identificación de cada sentido en los contextos que se observan en el anexo digital obedece a la puesta en relieve de un tipo semántico, pero no excluye totalmente la presencia del otro. El grado alto de endocentricidad dificulta precisamente la desambiguación definitiva de los nombres.

Para dar cuenta del comportamiento de este grupo de nombres se propone la siguiente estructura semántica (Fig. 5.1), que luego se justifica a partir del análisis de contextos. La estructura describe un nombre particular (*pinar*) pero, reemplazando en el *quale* formal *pino* por otro nombre que denote una planta diferente, se puede obtener la estructura semántica de cualquier nombre de la clase.

pinar	
EA	Arg1= x: pino (PLANTA) Arg2= y: ÁREA
	conjunto de PLANTAS • ÁREA <i>_plc</i>
EQ	QF: crecer (x en y) QC: conjunto de x

Figura 5.1. ES de *pinar*

En la estructura semántica de *pinar* se observan dos tipos semánticos, PLANTA y ÁREA, unidos en el *quale* formal (QF) mediante la relación “crecer en”. El hecho de que el nombre denote un conjunto de plantas y no una planta única queda recogido,

siguiendo la propuesta de Copestake (1995) (cfr. § 5.1.1), en el *quale* constitutivo (QC), que tiene el valor “conjunto de PLANTAS”. Dado que se trata de tipos simples o naturales (cfr. § 2.3), no tienen *quale* agentivo ni télico.

De acuerdo con el Léxico Generativo, estos nombres constituirían tipos complejos endocéntricos, es decir, nombres que denotan un referente de naturaleza compleja mediante la relación de dos tipos. En este caso, como se ha afirmado, los tipos PLANTA y ÁREA se encuentran unidos en el *quale* formal por la relación “crecer en”. Esta relación los habilita para realizar una referencia compleja que denota una clase particular de entidad, definida por la conjunción específica de ambos tipos, y no separadamente por cada tipo. La imbricación de sentidos se observa en una serie de indicios contextuales que se analiza en § 5.1.3, luego del estudio de la generación de cada sentido, y que se registran en el corpus de análisis de manera regular. Estos indicios justifican la postulación de la estructura semántica presentada. Por otra parte, para establecer con claridad los casos de copredicación, en primer lugar es necesario determinar qué indicadores generan el sentido concreto-colectivo y cuáles generan el sentido locativo. De aquí que un primer paso del análisis consista en identificar en el corpus los IGS específicos de cada sentido, junto con las piezas léxicas que instancian los IGS generales.

A continuación se describen los IGS que actualizan el sentido concreto-colectivo y los que ponen de relieve el sentido locativo. Aunque se analizan los IGS uno a uno, más de un IGS puede aplicársele simultáneamente a un mismo nombre polisémico y esto es, de hecho, lo que generalmente sucede en los contextos analizados. En el Capítulo 7 se explica la interacción entre los IGS. En esta sección se describen, en primer lugar, los IG del sentido concreto-colectivo ‘conjunto de plantas’ y después los del sentido locativo ‘área en donde crece ese conjunto de plantas’. Luego se estudian IGS que seleccionan el tipo complejo completo y predicados que no seleccionan ningún tipo específico. Seguidamente se analizan los casos de copredicación, en los que se especifican ambos sentidos a la vez mediante indicadores contradictorios. Por último, se realiza una síntesis de la evidencia contextual que permite probar el alto grado de endocentricidad de estos nombres.

5.1.1. IG de sentido concreto-colectivo ‘conjunto de plantas’

Los IGS generales y específicos del sentido concreto-colectivo son seis y pueden observarse en la Tabla 5.2. Como ha sido mencionado (§ 3.3), en el marco del Léxico Generativo, Copestake (1995) ha desarrollado una propuesta de representación de los

nombres colectivos del inglés que resulta de utilidad para representar los nombres como *alameda* y *pinar*. De acuerdo con la autora, estos nombres tienen como tipo semántico el mismo tipo que el de las entidades que conforman el grupo. Así, el tipo semántico del nombre de grupo *band* es HUMANO y se consigna en el *quale* formal (QF), tal como se observa en la Figura 5.2. El hecho de que se trate de un nombre colectivo se representa en el *quale* constitutivo (QC), en el que se especifica el valor “conjunto”. Así, la estructura semántica del nombre *band* es la siguiente:

<i>band</i>	
EA	Arg1= x: HUMANO Arg2= y: música
EQ	QF: x (HUMANO) QC: conjunto de x QT: tocar (x, y)

Figura 5.2. ES de *band* (adaptada de Copestake 1995)

El concepto de *quale* dominante (para una explicación detallada, cfr. §2.1) puede contribuir a caracterizar a los nombres colectivos. Según Moravcsik (1990), el *quale* dominante es aquel que determina el contenido de los otros *qualia*. A diferencia de los nombres como *músico*, puede postularse que el *quale* dominante de los nombres colectivos es el *quale* constitutivo. De esta forma se aplica la idea desarrollada por Lenci (2001) para nombres como *parte*, según el cual los principios de la estructura de *qualia* pueden adoptarse para organizar ontologías y el *quale* constitutivo puede dominar aquellos tipos semánticos que describen sentidos cuya contribución semántica está determinada por las relaciones meronímicas que contraen con otras unidades léxicas. Este modo de representar los nombres permite dar cuenta de la observación de Lyons (1980: 297): “una colección de objetos puede tomarse, desde un punto de vista, como una sola entidad, pero desde otro punto de vista, o cuando se persiguen otros propósitos, como una pluralidad”.

Se reproduce nuevamente aquí como Figura 5.3 la estructura semántica de los nombres de este grupo, ejemplificada con *pinar*. Como se justifica más adelante, se trata de un tipo complejo (conjunto de PLANTAS • ÁREA), uno de cuyos tipos es PLANTA (x) y figura como argumento de “conjunto”, conformando el valor del *quale* constitutivo (QC) “conjunto de X” (i.e., “conjunto de PLANTAS”):

pinar	
EA	Arg1= x: pino (PLANTA) Arg2= y: ÁREA
	conjunto de PLANTAS • ÁREA <i>_plc</i>
EQ	QF: crecer (e1, x en y) QC: <u>conjunto de x</u>

Figura 5.3. ES de *pinar*

Por lo tanto, los IG del sentido concreto-colectivo pueden dividirse en dos grandes grupos, según el *quale* sobre el que actúen: los que operan sobre el tipo PLANTA del *quale* formal y los que operan sobre el *quale* constitutivo. Los siguientes ejemplos ilustran estos dos IGS, que desarrollaré a continuación. Se subrayan los IGS en cada contexto:

- [93] Las saucedas y **alamedas** aparecen en los márgenes de zonas húmedas durante todo el año: bordes de arroyos, ríos, etcétera, alcanzando siempre con sus raíces la capa freática.
- [94] El río animaba mucho la zona, sembrándola de huertecillos y praderas, y siguiendo el curso, pasado el pueblo, una espesa alameda daba cobijo a mil juguetes infantiles y a otra suerte de escarceos no tan infantiles y de fastidiosas consecuencias, por lo general al cabo de nueve meses. (...)

En el primer caso [93], el IGS meronímico *sus raíces* opera el mecanismo de explotación de tipos complejos, seleccionando el tipo semántico PLANTA. En cambio, en [94] *espesa* especifica la cantidad y la distribución de los elementos del conjunto, es decir, actúa sobre el *quale* constitutivo que tiene el valor “conjunto”. Para este último caso resulta adecuado conservar el mecanismo generativo del ligamiento selectivo, dejado de lado en las últimas versiones del modelo. Este mecanismo, presente en la versión del Léxico Generativo de 1995, permite seleccionar un *quale* sin alterar el tipo semántico general de la unidad (como sucede, por ejemplo, en la coerción de tipos, operación en la que sí se altera el tipo semántico general de la unidad). Es decir, el mecanismo permite poner de relieve un *quale*, pero deja que el tipo semántico de la unidad continúe siendo PLANTA. Se describen aquí primero los IGS que operan sobre el tipo PLANTA y luego los que operan sobre el *quale* constitutivo que tiene el valor “conjunto”.

Los IGS que actúan sobre el tipo semántico PLANTA, tanto los específicos como los generales, operan el mecanismo de explotación de tipos complejos o bien el mecanismo de la acomodación. Así, los indicadores verbales y adjetivales seleccionan el

tipo esperado por la función, presente en la estructura semántica propuesta para estos nombres, o bien, en el caso de la acomodación, el tipo que requiere la función es heredado por su argumento. Así, si un predicado como *crecer* selecciona el tipo semántico SER VIVO, se opera el mecanismo de la acomodación sobre el tipo PLANTA, que puede considerarse un subtipo de SER VIVO y hereda por lo tanto información. Desde el punto de vista del nombre polisémico y en términos del Léxico Generativo, se toma una parte del tipo complejo para satisfacer la función: se explota un subcomponente del tipo (complejo) que exhibe el argumento.

Un gran grupo de IGS específicos que actúan sobre el tipo PLANTA está compuesto por predicados, es decir, por verbos, nominalizaciones y adjetivos. Un primer contexto generador del sentido concreto-colectivo consiste en que el nombre polisémico es el tema de predicados que seleccionan nombres del tipo PLANTA. Predicados como *talar* son únicamente aceptables si su complemento tiene el sentido concreto-colectivo, pero no si presenta el sentido locativo, tal como permiten observar las siguientes paráfrasis:

[95] Taló el pinar.

- a. ‘Taló el **conjunto de pinos**’.
- b. ?? ‘Taló el **lugar poblado de pinos**’.

[96] El **pinar** crece.

- a. ‘El **conjunto de pinos** crece’.
- b. ‘El **terreno poblado de pinos** crece’. (Esta última paráfrasis es aceptable únicamente si se interpreta *crecer* con el sentido de ‘agrandarse’).

El contexto [97] ilustra el IGS:

[97] Los **cafetales** tuvieron entre cuatro y seis floraciones este año debido a las irregulares lluvias de los primeros meses.

Asimismo, los predicados que seleccionan un tema animado (como *crecer*, *envejecer*, *medrar*, entre los verbos, y *adulto* y *nativo* entre los adjetivos), es decir, que seleccionan un tema del tipo semántico SER VIVO, constituyen un IGS que opera sobre el tipo PLANTA. Esto es así porque PLANTA es un subtipo de SER VIVO y por lo tanto hereda sus propiedades. Por ende, en esos casos se opera el mecanismo de acomodación. Los siguientes contextos ilustran el IGS:

[98] Su nombre hace referencia a las **alamedas** que antaño, y aún en nuestros días, crecen en el Valle del Lozoya.

[99] Los científicos sentían que debían hacer su aporte a la nueva ley sobre el **bosque nativo** que discute el parlamento.

Por su parte, los IGS generales (§ 4.2) ejercen el mecanismo de explotación de tipos complejos. Las piezas léxicas que incorporan son nombres que no seleccionan argumentos (a excepción de los merónimos) y por lo tanto no pueden operar el mecanismo de selección. Como se ha afirmado, es la estructura en la que se inscriben esas piezas la que opera el mecanismo, pero son los hiperónimos los que determinan el tipo semántico específico seleccionado. Obsérvense los siguientes contextos:

[100] Los **algarrobales** son los bosques más importantes de la costa norte. Sus características de adaptabilidad a las condiciones desérticas del medio, su crecimiento en zonas con condiciones especiales de suelos pobres y carencia de agua, permiten que esta especie se desarrolle en los desiertos de Chicama en Trujillo, Olmos en Lambayeque y Sechura en Piura, cubriendo así una extensa franja de la costa norte, llegando inclusive hasta Tumbes.⁵⁶

[101] La supervivencia de estos humildes seres, desconocidas joyas de la naturaleza, depende de la preservación de esos últimos bosques cubanos que son su hogar, así como de la educación y sensibilización de los campesinos, que deben recibir información acerca de su papel benefactor para **cafetales** y árboles frutales.

En [100], el hiperónimo *especie* determina el tipo semántico elegido (PLANTA > SER VIVO), pero es la estructura en la que se inscribe, el procedimiento cohesivo de la reite-ración, la que opera el mecanismo de explotación de tipos complejos, conjuntamente con el tipo del hiperónimo *especie* (SER VIVO). Asimismo, en [101] el sintagma *árboles frutales* determina la selección del tipo PLANTA, pero es la coordinación la que lo relaciona con la voz *cafetales* y la que opera el mecanismo de explotación de tipos complejos. En este sentido, la estructura en la que se instancia el hiperónimo es equivalente a la *función* que aparece en las definiciones de selección pura y acomodación (§ 2.2), que reproduzco parcialmente aquí:

a) **Selección pura** (*type matching*) → el tipo que requiere una función es directamente satisfecho por el argumento.

b) **Acomodación** → el tipo que requiere una función es heredado por el argumento.

El IGS hiperonímico se observa en este grupo de nombres fundamentalmente en textos especializados. Por otra parte, el IGS cohiponímico presenta particularidades específicas en el grupo de nombres analizado. Así, cuando el nombre polisémico es uno de los dos argumentos del verbo *acompañar* o del adjetivo *acompañante*, se genera el sentido concreto-colectivo. Se registran en el corpus estas piezas léxicas instanciando

⁵⁶ El nombre *franja* produce, además, el bloqueo del sentido locativo.

el IGS cohíponímico únicamente en textos de botánica, es decir, en el ámbito especializado. En los contextos se observan siempre los dos argumentos del verbo *acompañar*, del adjetivo *acompañante* o del nombre relacional *cortejo*: uno es el nombre polisémico, que denota el tipo de vegetación principal de una comunidad vegetal (chopo, olivo, pino), mientras que el otro nombre (*planta, planta herbácea, flora*) denota una planta o tipo de vegetación que no es la principal. Esto es así porque predicados como *acompañar, asociarse* o *contactar* y nombres como *cortejo* establecen una relación de cohíponimia entre sus argumentos. Además, los nombres que denotan plantas “acompañantes” suelen ser colectivos, de masa o a menudo están en plural:

[102] La flora acompañante del olivar, en régimen de cultivo tradicional con laboreo, suele ser muy diversa y está caracterizada por la presencia de muchas especies en baja densidad y unas pocas con densidades moderadas o altas. (...)

[103] Asimismo, hay diferencia entre los cortejos florísticos de las choperas en función de su ubicación más o menos septentrional o meridional.

[104] En Fuencaliente (Sierra Madrona) o en las márgenes del río Bullaque, desde El Bullaque hasta la confluencia con el Guadiana, el quejigo contacta con la aliseda o la **chopera**, situándose plenamente dentro de la plataforma mayor de inundación del río.

Por otra parte, los merónimos toman argumentos y son capaces de operar en el sentido tradicional el mecanismo de explotación de tipos complejos y seleccionan el tipo semántico PLANTA. Nombres como *fronda, raíz* y *rama* ilustran este indicador:

[105] Las saucedas y **alamedas** aparecen en los márgenes de zonas húmedas durante todo el año: bordes de arroyos, ríos, etcétera, alcanzando siempre con sus raíces la capa freática.

Hasta aquí se han analizado los IGS que se vinculan con el *quale* formal y, por lo tanto, que ponen de relieve el tipo semántico PLANTA y la lectura concreta. Debajo se describen IGS que actúan sobre el *quale* constitutivo. En estos casos se opera el mecanismo del ligamiento selectivo sobre el *quale* constitutivo, poniendo de relieve la lectura colectiva. Estos IGS consisten en adjetivos calificativos que especifican la composición y distribución de los elementos del conjunto (*puro y monoespecífico; espeso y frondoso*, respectivamente).⁵⁷ Este IGS es frecuente en textos del ámbito de

⁵⁷ Los diccionarios consultados (*VOX, DRAE* y *DIEA*) señalan que el segundo sentido de *frondoso* se aplica a lugares con el sentido de ‘que tiene muchos árboles’ (*DIEA*). Sin embargo, *frondoso* especifica la cantidad y distribución de los elementos de un conjunto y puede parafrasearse como ‘que está formado por elementos que se encuentran muy juntos y apretados’. Si se adopta esta definición, puede emplearse una única acepción para dar cuenta también de otras colocaciones, como *barba frondosa*, y se

la botánica, pero puede darse también en textos no especializados, como se observa en [108]. Así, los adjetivos *puro* y *monoespecífico*, en *abetal puro* y *abetales monoespecíficos*, dan cuenta del hecho de que el conjunto está conformado por una única clase de elementos (abetos); *espeso* se refiere a la cantidad y disposición de los elementos del conjunto:

- [106] En ambientes con menor humedad ambiental y mayor pobreza edáfica el haya se enraíza y llega a desaparecer, dominando los **abetales puros** en una banda altitudinal de transición (1.2001.600 m), entre los pisos montano y subalpino.
- [107] Especies de la familia *Pyrolaceae* (conocidos popularmente como peralitos o pírolas), relativamente comunes en el piso montano pirenaico dominado por **abetales monoespecíficos**.
- [108] El río animaba mucho la zona, sembrándola de huertecillos y praderas, y siguiendo el curso, pasado el pueblo, una espesa alameda daba cobijo a mil juguetes infantiles y a otra suerte de escauceos no tan infantiles y de fastidiosas consecuencias, por lo general al cabo de nueve meses.⁵⁸

5.1.2. IG de sentido locativo

El sentido locativo de los nombres es generado por una serie de IGS generales y específicos que pueden dividirse en siete tipos, según se observa en la Tabla 5.3. El mecanismo operado es en todos los casos la explotación de tipos complejos.

En cuanto a los IGS específicos, en primer lugar existen predicados que seleccionan argumentos con el tipo semántico LOCATIVO. En los casos en que esos predicados tienen como argumento un nombre polisémico de esta clase, operan el mecanismo de explotación de tipos complejos y generan el sentido locativo de los nombres.

mantiene el paralelismo con otros adjetivos sinónimos, como *espeso* y *denso*. El contorno ‘lugar’ de la definición lexicográfica que dan los diccionarios del segundo sentido de *frondoso* parece ser una consecuencia de la endocentricidad de la polisemia que presentan los nombres a los que se aplica ese adjetivo.

⁵⁸ Por otra parte, los adjetivos *tupido* y *frondoso* (‘que tiene muchas hojas y ramas’) se aplican a nombres que denotan plantas. En estos contextos pueden considerarse ambiguos, dado que *alamedas frondosas/tupidas* pueden designar bosques que tengan muchos álamos, ejerciendo así el ligamiento selectivo sobre el *quale* constitutivo, o bien álamos que tengan muchas ramas u hojas, ejerciendo la explotación de tipos complejos. Se trata de casos de ambigüedad inclusiva que aporta evidencia de la imbricación de los tipos semánticos PLANTA y ÁREA (§ 5.1.3):

- Y, en medio de aquella apoteosis de verdor, la exuberante variedad de las fuentes con sus motivos mitológicos, las tupidas alamedas, las cascadas entre las que deambulaban estatuas de ninfas y semidioses del Olimpo. (...)
- A su izquierda, pasa junto a la cumbre del Algarrobo, 880 m, terminando en el frondoso pinar de las Alquerías.

De acuerdo con Rodríguez Ramalle (2005), existen predicados que se construyen con un sujeto y un objeto que expresan lugar. Así, verbos como *atravesar* pueden construirse de ese modo, como en *El sendero atraviesa el campo*.⁵⁹ Según la autora, muchos de estos verbos con sujetos locativos admiten también lecturas agentivas si el sujeto posee rasgos animados. Rodríguez Ramalle incluye en este apartado de la clasificación predicaciones como *recorrer una distancia*, *cruzar la calle* o *subir la cuesta*, siempre que la entidad desplazada sea el sujeto. Los siguientes contextos ilustran el indicador:

[109] Una umbría **alameda** llevaba a la entrada del casco, que se abría frente mismo a la estación. (...)

[110] Ya por la zona del ensanche urbano, formado por amplias arterias que confluyen en la plaza de España, además de los buenos edificios modernistas de esta misma plaza, conviene atravesar la alameda de San Antón y dirigirse a la calle Ramón y Cajal donde, en el número 45, tiene su sede el Museo Arqueológico Municipal (...).

En segundo lugar, hay adjetivos calificativos que seleccionan nombres del tipo semántico LOCATIVO. Adjetivos como *concurrido*, *desierto*, *húmedo* y *lluvioso* seleccionan como argumento nombres que denotan lugares, pero no nombres que denotan conjuntos de plantas (?? *un arbolado desierto / húmedo / lluvioso*):

[111] Isla Bananas: Está ubicada en el Lago Gatún y dentro de sus **bosques** lluviosos alberga una aldea indígena Emberá con todo el encanto de esta cultura ancestral.

[112] Su trabajo consistió en un continuo deambular nocturno acompañado de su cámara para traducir en imágenes todo lo que le maravillaba del París nocturno, todo aquello que ni las palabras ni la pintura eran capaces de expresar, **alamedas** desiertas, conjuntos arquitectónicos, en definitiva, la ciudad en sí misma, sin habitantes. (...)

Un tercer IGS ocurre cuando el nombre polisémico es el término de un sintagma preposicional que designa el lugar donde transcurre el evento denotado por el predicado, tal como se observa en [113] y [114]:

[113] En la alameda de la derecha, en dirección al norte, caminaba la muchacha muy despacio pero, paradójicamente, muy rápido, porque cada vez la veía más lejos.

[114] Iba a volver cuando la vio caminando por una de las alamedas de la avenida Simeón Cañas y salió disparado detrás de ella.

⁵⁹ Rodríguez Ramalle (2005) menciona también el verbo *rodear*, pero en este caso el predicado acepta también nombres en plural no locativos (*Los árboles rodean la casa*, *El arbolado rodea el edificio*), por lo tanto, no lo he considerado como un IG del sentido locativo.

Un cuarto IGS específico del sentido locativo lo constituyen los topónimos. La presencia de un nombre propio que constituye el nombre del lugar que designa el nombre polisémico es un indicador del sentido locativo, como se observa en los siguientes contextos:

[115] Además, eran famosos los paseos a la Alameda de los Descalzos (1611) al principio y, más tarde, a las **alamedas** de Acho (1773) y del Callao (1797).

[116] Esa es la propuesta de Winemaker's Collection 2001 de la **viña** maulina Aresti.

Por último, los nombres que denotan medidas, como *superficie* y *manzana*, toman también como complementos nombres del tipo semántico LOCATIVO:

[117] La superficie de olivar asciende a 82.246 ha.

Los nombres *hectárea*, *manzana* y *superficie* tienen un sentido de 'unidad de medida' y un sentido locativo (de hecho, parece haber polisemia regular entre estos sentidos que exhiben unidades como *kilómetro*, *metro*, etc.). En los casos en los que el nombre complemento no tiene un sentido locativo (como en una *hectárea de marihuana* o *la superficie de manzanos*), la unidad *hectárea* presenta un sentido locativo. En los nombres polisémicos aquí tratados, simplemente se actualiza el sentido locativo del nombre.

5.1.3. Contextos ambiguos

En el corpus se observa una gran cantidad de contextos ambiguos. Sin embargo, la ambigüedad no es un fenómeno único, sino que pueden realizarse distinciones y distinguir entre clases de ambigüedad permite diferenciar entre tipos de polisemia (cfr. Capítulo 7). Antes del análisis de los contextos ambiguos de la polisemia tratada, se expone una distinción entre clases de ambigüedad, dado que constituye una herramienta teórica necesaria para el estudio del corpus textual. Para ilustrar las clases de ambigüedad, se recurre a nombres que no necesariamente pertenecen a esta polisemia.

El análisis del corpus permite afirmar que los contextos ambiguos pueden dividirse en dos grandes grupos. Siguiendo un trabajo anterior (Berri 2014), a la posibilidad de que en un contexto se actualice únicamente un sentido se la denomina aquí ambigüedad exclusiva, dado que es similar a la disyunción exclusiva de la lógica, en la que solo puede ser verdadero uno de los términos que une la disyunción porque uno solo de los sentidos es posible. Para que la ambigüedad exclusiva pueda probarse, el nombre debe estar en singular. El contexto [108] ilustra esta clase de ambigüedad.

En cambio, se denomina ambigüedad inclusiva a la posibilidad de que en un contexto se actualice un solo sentido o bien ambos. Esta clase de ambigüedad se asemeja a la disyunción inclusiva, en la que pueden ser verdaderos ambos o uno solo de los términos que une la disyunción. Este tipo de relación semántico-referencial podría considerarse como una disyunción inclusiva de tipos semánticos. A su vez, dentro de la ambigüedad inclusiva pueden establecerse diferencias. Así, mientras que en [109] necesariamente se activan ambos sentidos del nombre polisémico, en [120] puede actualizarse un sentido o el otro, como se observa en las paráfrasis. Para la primera posibilidad, en esta tesis se propone la denominación ambigüedad inclusiva obligatoria y para la segunda, ambigüedad inclusiva optativa.

[118] En 1996 se hicieron trabajos de restauración en **carpinterías** y **herrerías**

- a. ‘Se hicieron trabajos de restauración en **establecimientos en los que se elaboran objetos de hierro** y en **establecimientos en que se producen objetos de madera**’.
- b. ‘Se hicieron trabajos de restauración sobre el **conjunto de objetos de hierro** y el **conjunto de objetos de madera**’.
- c. ?? ‘Se hicieron trabajos de restauración en **establecimientos en los que se elaboran objetos de hierro** y en **establecimientos en los que se producen objetos de madera** y sobre el **conjunto de objetos de hierro** y el **conjunto de objetos de madera**’.

[119] La fumigación del **cafetal** reducirá por lo menos en un 30 por ciento la cosecha.

- a. ‘La fumigación del **terreno**’.
- b. ‘La fumigación del **conjunto de cafetos**’.
- c. ‘La fumigación del **terreno y del conjunto de los cafetos**’.

[120] Deja asentado que el heredero del **marquesado** será el segundo don Martín.

- a. ‘El heredero del **título de marqués**’.
- b. ‘El heredero del **territorio asociado al título de marqués**’.
- c. ‘El heredero del **título de marqués y del territorio asociado a ese título**’.

Estas distinciones se vinculan con las nociones de antagonismo y cooperación planteadas por Cruse (cfr. § 1.2.3). Para establecer diferencias entre grados de polisemia, Cruse (2000a) plantea la noción de antagonismo, una propiedad gradual que consiste en que la elección de una variante de sentido excluye a la otra. Cuando hay antagonismo, las variantes están en competencia. Así, como se ha afirmado, entre los sentidos de la voz inglesa *bank* (‘institución financiera’ / ‘parte de un río’) habría antagonismo: el hablante y el oyente tienen en mente un solo sentido, y no los dos de manera simultánea. En contraste con el antagonismo, el autor desarrolla la noción de cooperación: hay “propiedades semánticas” que generalmente coexisten y

cooperan dentro del sentido de una palabra. Por ejemplo, las facetas ‘objeto físico’ e ‘información’ en general no están en competencia en ítems como *libro*, y cuando ocurren juntas no hay zeugma. En el caso de la ambigüedad exclusiva, los sentidos se encuentran en competencia, mientras que en la ambigüedad inclusiva cooperan.

Adverbios y locuciones adverbiales como *conjuntamente* y *a la vez*, que pueden agregarse a las paráfrasis [122] y [123] pero no a [121], confirman la posibilidad de que se actualicen ambos sentidos en [122] y [123] pero no en [121]:

[121] ?? Se hicieron trabajos de restauración en **establecimientos en los que se elaboran objetos de hierro** y en **establecimientos en los que se producen objetos de madera** y *a la vez* sobre el **conjunto de objetos de hierro** y el **conjunto de objetos de madera**.

[122] Fumigó *conjuntamente* el **terreno** y el **conjunto** de cafetos.

[123] Heredó *a la vez* el **título** y el **territorio** de marqués.

A diferencia de lo que ocurre en 2 y 3, en 1 *herrería* solo puede presentar el sentido de ‘lugar’ o bien el sentido de ‘conjunto de objetos de hierro’, pero no ambos a la vez: los sentidos se encuentran en competencia, no en colaboración. Es decir, cada paráfrasis afirma algo diferente y las dos paráfrasis resultan contradictorias entre sí.

Al estudiar los compuestos del inglés, Jackendoff propone la denominación de *promiscuas* (*promiscuous*) para denominar a las palabras que no son vagas o ambiguas, sino que tienen de manera simultánea varios sentidos que se encuentran en cooperación más que en competición (cfr. § 3.4). Así, cita a Gleitman & Gleitman, quienes señalan que:

We suspect that the person who says *lion-house* would consider it rather odd if someone asked him: “Did you mean a *house for a lion*, a *house suitable for lions*, or a *house lions can live in*?” Obviously the speaker meant any of these indifferently.

Tal sería el caso de la ambigüedad inclusiva obligatoria. En la ambigüedad exclusiva, en la que puede darse un sentido u otro, pero no los dos a la vez, como se observa en [121], los sentidos se encuentran en competencia.

Por lo tanto, los contextos ambiguos pueden presentar:

a) Ambigüedad exclusiva ($A \vee B$): se actualiza necesariamente un único sentido, la actualización de ambos sentidos resulta contradictoria → indicio de exocentricidad: los sentidos están en competencia.

b) Ambigüedad inclusiva

b.1) Ambigüedad inclusiva obligatoria ($A \wedge B$): se actualizan necesariamente ambos sentidos \rightarrow indicios de alto grado de endocentricidad: los sentidos están estrictamente en colaboración.

b.2) Ambigüedad inclusiva optativa ($A \vee B$): se actualiza uno o ambos sentidos \rightarrow índice de grado medio de endocentricidad: los sentidos están en colaboración, aunque en contexto se puede negar uno.

En el caso de los nombres que exhiben la polisemia ‘planta’ / ‘área’ no se observa la ambigüedad exclusiva, sino la ambigüedad inclusiva obligatoria, lo que constituye un indicio del alto grado de endocentricidad de la polisemia en cuestión.

En ausencia de IGS que generen uno u otro sentido, o de conocimiento de mundo que contribuya a desambiguarlos, los nombres polisémicos resultan ambiguos. Sin embargo, más allá de los casos frecuentes en que un sentido no se especifica en el contexto, se detectaron en el corpus IGS que exigen la actualización de los dos tipos y que, por lo tanto, ocasionan de manera sistemática la ambigüedad.⁶⁰ Se trata de casos de ambigüedad inclusiva obligatoria. Junto a los casos de copredicación, estos indicios prueban que la estructura semántica de estos nombres es la de un tipo complejo endocéntrico, dado que la lectura que se actualiza de manera habitual es precisamente la conjunción de los tipos PLANTA y ÁREA.⁶¹

Un primer indicio de endocentricidad lo constituyen los verbos que exhiben la alternancia locativa (Levin 1993), como *cultivar*, *plantar* y *sembrar*, que toman como objeto directo a los nombres polisémicos analizados. De acuerdo con Levin (1993), la

⁶⁰ Esto ocurre siempre que no haya indicadores que coercionen el nombre generando un sentido de manera específica. Por ejemplo, en [B] el nombre polisémico *chopera* es objeto directo y tema del verbo *recordar*. Este patrón permite la ambigüedad. Sin embargo, la coordinación con nombres locativos (*valle*, *montes*) actúa como IGS cohiponímico de sentido locativo y desambigua el nombre. Si el IGS cohiponímico no estuviera presente, el nombre resultaría ambiguo [A]. Sin embargo, la existencia de IGS adicionales no invalida la existencia de patrones que permiten la ambigüedad.

[A] Pero por qué ahora recuerda su valle, los montes, el castaño, la **chopera**...

[B] Pero por qué ahora recuerda la **chopera**...

⁶¹ Las nociones de indicio de endocentricidad es más amplia que la noción de IGS. Así, mientras los IGS son elementos léxico gramaticales que generan sentido, los indicios incluyen pero no se limitan a determinados IGS. Así, la copredicación y la ambigüedad son indicios de endocentricidad, pero no IGS. Por otra parte, los IG que generan un tipo complejo son a la vez IGS e indicios de endocentricidad.

alternancia es presentada por verbos que se vinculan con la acción de poner cosas en superficies o en contenedores o bien con removerlas. El argumento *locatum* designa la entidad cuya locación cambia, el argumento *locativo* es aquel que designa la locación. Levin ha clasificado los equivalentes ingleses de los verbos *cultivar*, *plantar* y *sembrar* como *spray / load verbs*. Se trata de verbos que aceptan como objeto directo tanto el sintagma nominal tema como el locativo, como se observa en los ejemplos de [124] y en las paráfrasis de [125] y [126].

[124] Según un estudio del Consejo Oleícola Internacional, Marruecos es el único país del mundo en que puede desarrollarse el **cultivo** del **olivar** y según manifestó El Malki, el PON pretende hacer frente a esta realidad.

- *Plantar semillas en el campo.*
- *Plantar el campo con semillas.*

- *Sembrar árboles en el campo.*
- *Sembrar el campo con árboles.*

- *Cultivar los olivos en el campo.*
- *Cultivar el campo con olivos.*

En el corpus se han identificado otros verbos que presentan esta alternancia. Se trata de los verbos *abonar*, *deforestar*, *reforestar* y *repoblar*. Cuando estos verbos tienen como argumento al nombre polisémico, este no se desambigua, dado que los dos tipos semánticos son compatibles con el predicado. Este hecho puede observarse en las paráfrasis de [125] y en la posibilidad de que el verbo *deforestar* tome como argumento nombres del tipo LOCACIÓN (*ladera*) o PLANTA (*vegetación*):

[125] *Deforestar el pinar.*

Deforestar la ladera.

Deforestar la vegetación.

- a. ‘Deforestar los **pinos**’.
- b. ‘Deforestar el **terreno**’.

[126] *Plantó el olivar.*

a. ‘Plantó el **conjunto de olivos**’.

b. ‘Plantó el **terreno** con olivos’.

Por lo tanto, cuando nos encontramos frente a un nombre polisémico con los sentidos concreto-colectivo y locativo que funciona como objeto directo de estos verbos, este nombre permanece ambiguo, dado que esos verbos permiten que se realice como objeto

directo el locativo o el tema (cfr. contextos [127] y [128]). Si se explicita un argumento más, el nombre queda desambiguado, tal como en [129] y [130] en los que se bloquea el sentido locativo porque los sintagmas *el mismo perímetro de la capital* y *en el terreno* designan el mismo referente que designaría el tipo locativo del nombre. Este caso es, por lo tanto, también un ejemplo de bloqueo de sentido (cfr. § 4.2.1.4):

- [127] El V es el único no monovarietal de toda la gama. Este es de Logroño, de una **viña** que Miguel Angel conoce bien, ya que la plantó su padre, y pertenece a su familia.
- [128] La densidad de plantación va de las 3.800 cepas a las 4.200 por hectárea. Y una poda en Guyot simple con unas **viñas** que fueron plantadas entre 1965 y 1970. Los rendimientos van de los 35 a los 42 hectolitros por hectárea.
- [129] Otra cosa que ha despertado mi curiosidad en el escenario costarricense son los **cafe-tales** plantados hasta en el mismo perímetro de la capital. Esta gente de la meseta aprovecha la tierra con criterio racional y verdadera vocación.
- [130] “Aquí se ve claramente”, dice apuntando a unas raíces que sobresalen entre la pizarra. “Además la gran mayoría de las **viñas** están plantadas directamente en el terreno, es decir, son de pie franco, sin portainjerto o como se quiera llamar. Eso es posible gracias al drenaje tan fantástico que proporciona la pizarra y las inclinadas laderas en las que nos encontramos.

En el corpus son escasos los contextos como [127] en los que no se explicita el segundo argumento. Sí son numerosos, en cambio, los contextos en que aparecen nominalizaciones y participios de estos verbos. En ellos se observa uno solo de los argumentos, instanciado por el nombre polisémico. Estos casos son sistemáticamente ambiguos:

- [131] Se contempla la reforestación de **bosques** maderables a lo largo de 7.500 hectáreas, uno de los proyectos más ambiciosos en la Costa Caribe.⁶²
- [132] Las laderas se empinaban escalonadamente y creaban espacios más llanos aquí y allá, donde los payeses cultivan cereales o tienen plantados **viñedos**.
- [133] La situación esconde el desmonte del **bosque** que emprenden algunas personas de San Miguel desde hace unos años junto con una empresa maderera.
- [134] “Hemos contribuido en el sembrado del **bosque** ecológico en el Parque Zonal Sinchi Roca”, afirmó el alcalde de Comas Miguel Saldaña.

⁶² En algunos casos, otro IGS puede desambiguar el nombre. Así ocurre con el siguiente contexto, en donde la alternancia con *abeto* es la responsable de generar el sentido locativo:

- Es bastante probable que esta asociación beneficie al abeto en las áreas de menor altitud y latitud, donde la presencia del haya favorece su regeneración. Los **abetales** normandos no tienen un origen claro y podrían tratarse de replantaciones antiguas.

Los predicados que permiten las alternancias pueden considerarse, desde el punto de vista del nombre polisémico, como un indicio de endocentricidad, dado que exigen ambos tipos semánticos, ya sea mediante dos complementos (un tema y un complemento locativo), ya sea mediante el tipo complejo que reúne el contenido semántico de ambos complementos (locativo y concreto-colectivo). Por otra parte, también constituyen un indicio de endocentricidad desde la perspectiva de la referencia, tanto si el nombre polisémico tiene el sentido concreto-colectivo como si tiene el sentido locativo, se designa la misma situación extralingüística. Así, en [135] la situación designada es la misma (la plantación de pinares en un terreno):

[135] Repoblar el **pinar**.

En segundo lugar, hay una serie de predicados que son semánticamente compatibles con los tipos PLANTA y ÁREA y toman como tema nombres de ambos tipos semánticos. Verbos como *regar* y *fumigar* pueden seleccionar como objetos directos tanto nombres del tipo LOCATIVO (*fumigar la casa*, *fumigar el terreno*, *regar el patio*) como nombres del tipo PLANTA (*fumigar el arbolado*, *regar las plantas*), como se observa en [136]:

[136] Factores como la broca, el invierno, el proceso de reordenamiento de la producción y la falta de actividades suplementarias como el abono y la fumigación de los cafetales, reducirán por lo menos en un 30 por ciento la cosecha de mitaca que se recolectará hasta finales de mayo en el departamento.

De hecho, afirmar uno implica el otro, como se observa en las siguientes paráfrasis.

[137] Regar el **olivar**.

- a. ?? Regar no los **olivos** si no el terreno.
- b. ?? Regar no el **terreno** sino los olivos.

Lo mismo ocurre con los adjetivos *umbrío* y *umbroso* que modifican nombres de los tipos semánticos LOCACIÓN y PLANTA y que seleccionan ambos tipos del nombre polisémico. Se trata de casos de ambigüedad inclusiva obligatoria, dado que no parece posible negar un sentido.

En síntesis, los verbos que exhiben la alternancia locativa (Levin 1993), los predicados que son compatibles con los tipos semánticos LOCACIÓN y PLANTA, y los adjetivos *umbrío* y *umbroso* pueden considerarse predicados complejos. Esto es así porque operan la selección del tipo complejo completo.

Por último, existen predicados que habilitan ambos sentidos que pueden considerarse índices de endocentricidad muy débil, dado que no exigen tipos semánticos muy

específicos. En estos casos, se observa la ambigüedad inclusiva obligatoria en relación con los nombres polisémicos aquí estudiados. Estos son los predicados de creación y existencia que toman como tema al nombre polisémico (*aparecer, existir, recuperar*), los predicados de modificación y afectación que tienen como tema al nombre polisémico (*arrasar, conservar, depredar, destruir*), los predicados de transferencia y posesión que toman como tema al nombre polisémico (*comprar, comprador, quitar, vendedor*) y los predicados de posesión que seleccionan como tema al nombre polisémico (*adquirir, poseer, pertenecer, tener, vender*). En este grupo se incluyen, asimismo, los predicados que establecen relaciones de orden o precedencia en el espacio que tienen como tema al nombre polisémico (*contactar, limitar con, rodear*), los predicados de percepción que tienen como tema al nombre polisémico (*contemplar, mirar, observar, vista*), compatibles con cualquier nombre del tipo semántico ENTIDAD CONCRETA, y los predicados que indican procesos psicológicos que tienen como tema al nombre polisémico (*enamorarse, encantar, llamar la atención*). Además de estos patrones, cuando se establece aquello que denota el nombre polisémico como el origen o la procedencia de algo, los nombres en general resultan ambiguos, como se observa también de manera regular en otras clases de nombres (cfr. § 5.2 y § 5.3). Los siguientes ejemplos ilustran la relación de procedencia:

[138] Además, con la medida se busca evitar la comercialización de rollos “contrabandeados”, robados, o aquellos que fueron extraídos en forma irregular de los pocos bosques que aún restan en el departamento.

[139] Esos hogares no tienen capacidad de reserva para hacer frente a las cosechas escasas, la falta de trabajo o la falta de alimentos complementarios como los productos silvestres de los bosques.

Por otra parte, existe evidencia de endocentricidad de tipo léxico. Así, existen nombres que exhiben la misma polisemia y que en contexto se establecen como hiperónimos del nombre polisémico. *Bosque* y *comunidad forestal* parecen presentar también ambos tipos, PLANTA y ÁREA. Se trata de un índice de endocentricidad de tipo léxico, dado que el campo semántico exhibe esa misma polisemia:

[140] Ello se relaciona con la gran plasticidad ambiental del abedul, que extiende su área por territorios climáticamente diversos y, en consecuencia, es capaz de actuar como etapa serial o de sustitución de distintos tipos de bosques (**abetales**, hayedos, robledales, rebollares, acebedas, pinares de pino silvestre).

[141] Por el contrario, son inexistentes en muchas zonas estabilizadas de los tramos inferiores, donde las comunidades forestales (**choperas**, alisedas, etcétera) logran alcanzar el límite mismo del cauce.

5.1.4. Contextos que exhiben copredicación

En el apartado anterior se exponen los casos en que un predicado exige como complemento el tipo complejo completo, generando así ambos sentidos de manera conjunta. En la copredicación hay dos IGS, cada uno de los cuales actúa sobre un tipo diferente del tipo complejo (§ 2.4 y § 4.2). De acuerdo con la bibliografía (Pustejovsky 1995, Brandtner 2010, Markert & Nissim 2009), los contextos de copredicación son especialmente pertinentes para determinar la endocentricidad de los nombres polisémicos. La copredicación ocurre cuando hay dos IGS contradictorios –en este caso, uno que genera el sentido locativo y otro que genera el sentido concreto-colectivo– que actúan sobre el mismo nombre. Esta clase de contextos, en los que se activan simultáneamente ambos sentidos del nombre polisémico, muestra que los tipos están estrechamente vinculados en la representación semántica. Son contextos en los que específica y simultáneamente se actualizan ambos sentidos.

Obsérvese la diferencia entre [142] y [143]. [142] constituye un ejemplo de un predicado que permite la ambigüedad: el nombre polisémico *viñedo* es el tema del verbo *extenderse*, que en ADESSE (2013) se clasifica como de postura-posición y es compatible tanto con la paráfrasis concreto-colectiva como con la locativa. Se trata de un caso de ambigüedad inclusiva obligatoria, dado que hay un único predicado complejo (*extenderse*) que exige ambos tipos del tipo complejo. En cambio, [143] corresponde a un caso de copredicación. Mientras que el IGS *situado en* exige un nombre locativo y, por lo tanto, es únicamente aceptable con la paráfrasis locativa del nombre polisémico, el IGS *frondoso* selecciona nombres con el tipo semántico PLANTA y, por lo tanto, solo puede parafrasearse como concreto-colectivo.⁶³

[142] El **viñedo** se extiende del norte al sur a lo largo de un centenar de kilómetros desde Salins-les-Bains a Saint-Amour.

a. ‘El **conjunto de viñas** se extiende del norte al sur a lo largo de un centenar de kilómetros desde Salins-les-Bains a Saint-Amour’.

b. ‘El **terreno plantado de viñas** se extiende del norte al sur a lo largo de un centenar de kilómetros desde Salins-les-Bains a Saint-Amour’.

[143] Monasterio del Parral. Situado al otro lado del Eresma, en una frondosa **alameda**, su fundación se remonta a mediados del siglo XV y está habitado por jerónimos.

⁶³ El hecho de que *frondoso* pueda colocarse con nombres que únicamente tienen sentido concreto-colectivo y no locativo, como *arbolado*, contribuye además a probar que el tipo PLANTA es el tipo del sentido concreto-colectivo de los nombres en cuestión.

Los casos de copredicación corresponden siempre, entonces, a casos de ambigüedad inclusiva obligatoria, dado que ambos sentidos son activados necesariamente en contexto.

En el corpus analizado, todos los nombres del grupo ‘conjunto de plantas’ / ‘área en donde crece ese conjunto de plantas’ presentan al menos un caso de copredicación. La copredicación se observa tanto en textos especializados como en textos generales. Los siguientes ejemplos ilustran el fenómeno:

[144] Representantes de la familia *Orchidaceae* [IGS CONCRETO-COLECTIVO] presentes en [IGS LOCATIVO] el **abetal** montano *silícola*⁶⁴ [IGS CONCRETO-COLECTIVO].

[145] La Fiscalía ha solicitado a un Juzgado de lo Penal que inicie una instrucción formal en contra del representante legal de Co-Urban, empresa acusada de *talar* [IGS CONCRETO-COLECTIVO] 57 manzanas de [IGS LOCATIVO] **cafetales**, y que realice una inspección en el lugar para que de encontrar méritos, gire la orden de captura en contra de los representantes de la empresa.

La fuerza de la copredicación varía según el peso e interacción de los IGS. Así, existen IGS débiles, como la coordinación con cohipónimos, e IGS fuertes, como el hiperonímico y el meronímico (cfr. § 4.2).

Dos Santos Antunes (2002) distingue tres tipos de copredicación:

- 1) Copredicación a través de predicados coordinados. Ejemplos: *El libro es amarillo y divertido. Esta aldea es occidental y comunista. Juan compró y memorizó el libro.*
- 2) Copredicación a través de predicados que toman como argumentos nombres con modificadores. Ejemplos: *Juan memorizó el libro amarillo. El gobierno reconstruye la aldea comunista.*
- 3) Copredicación a través de oraciones relativas. Ejemplos: *El libro que tiene la tapa amarilla es muy divertido. La aldea que fue reconstruida el año pasado se manifestó contra el gobierno.*

Según la autora, solamente el primero constituiría una verdadera prueba de la endocentricidad de los tipos que conforman la estructura semántica de un nombre, ya que se coordinan dos predicados al mismo nivel. Sin embargo, si bien puede utilizarse como un test por parte del analista, estos ejemplos no se encuentran en el corpus, lo

⁶⁴ *Silícola* es un adjetivo que se aplica a organismos y que significa ‘que habita en suelos ricos en sílice’.

que muestra que son muy infrecuentes. Por otra parte, ya han sido explicitadas las razones por las que las pruebas resultan metodológicamente inadecuadas para dar cuenta de la estructura semántica de los nombres (cfr. § 1.2.1). El segundo y el tercer caso, la copredicación a través de predicados que toman como argumentos nombres con modificadores y la copredicación a través de oraciones relativas, sí se dan, en cambio, en el corpus. De estos dos casos, solo en el segundo la copredicación modifica al nombre en la misma cláusula y por lo tanto tiene más fuerza, dado que los IGS actúan sobre el nombre al mismo nivel. Se considera, por ende, que la copredicación a través de sintagmas nominales con modificadores es una prueba de endocentricidad más fuerte y que la copredicación mediante relativas es una prueba de endocentricidad más débil.

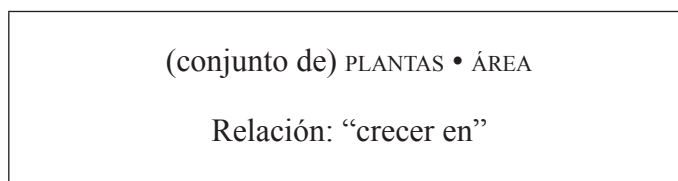
En la clase de nombres analizada, a diferencia de la clase analizada en § 5.3, se observan copredicaciones a través de predicados que toman como argumento nombres con modificadores [146], a través de la coordinación [147] y [148], y mediante relativas [149]:

- [146] El **bosque nativo** [IGS CONCRETO-COLECTIVO] tiene 15,6 millones de hectáreas [IGS LOCATIVO], correspondiendo al 20,7% de la superficie del país.
- [147] El **viñedo** tiene 65 años [IGS CONCRETO-COLECTIVO], con una extensión de unas 3 hectáreas, plantado [IGS CONCRETO-COLECTIVO] a 700 metros de altitud, y es conocido como La Pedriza. [IGS LOCATIVO]
- [148] A medida que aumentan las condiciones de xericidad, bien sea por clima, menor altitud, sustrato o topografía, la composición florística de [IGS LOCATIVO] los **pinares** cambia y su estructura se hace más abierta. [IGS CONCRETO-COLECTIVO]
- [149] Los viajeros habían abandonado [IGS LOCATIVO] aquellas célebres **choperas**, que no eran sino lanzas reverdecidas [IGS CONCRETO-COLECTIVO] de los soldados de Carlomagno cuando el gran emperador había llegado a Sahagún a adorar a los mártires y a construir el camino de Santiago, y subían una colina pelada y reseca, en donde acababa el valle.

Como se observa en los ejemplos, la copredicación opera tanto con los nombres simples (*bosque*) como con los derivados (*viñedo*). Asimismo, se verifica en los nombres sinónimos *viña* y *viñedo*, como se observa en [147] y en [150]:

- [150] ¿Qué credibilidad nacional y –no lo olvidemos– internacional tendría una Ley que dice introducir la denominación de pago pero que, en realidad, sólo puede concederla a una cooperativa mesetera rodeada de 100 hectáreas [IGS LOCATIVO] **de viñas nuevas** [IGS CONCRETO-COLECTIVO] mientras se la niega a L'Ermita o a El Pisón?

Puede postularse, por lo tanto, el siguiente paradigma léxico conceptual:



5.1.5. Síntesis

En esta sección, se caracteriza en primer lugar la polisemia regular ‘conjunto de plantas’ / ‘área en la que crece ese conjunto de plantas’ desde un punto de vista lexicológico. Así, se describen los afijos involucrados en la formación de nombres que presentan la polisemia y se propone que se basa en un tipo de metonimia de adyacencia espacial. Por otra parte, se argumenta a favor de que el sentido base de la polisemia es el sentido concreto-colectivo.

En segundo lugar, se propone una estructura semántica para representar a los nombres de esta clase. Esta estructura se justifica con el análisis del corpus, que ha sido realizado según el sentido que exhiben los nombres polisémicos en los contextos. Así, en § 5.1.1 se analizan los IG del sentido concreto-colectivo, distinguiendo entre IGS específicos que operan sobre el tipo PLANTA del *quale* formal mediante la selección de tipos e IGS que ponen de relieve el *quale* constitutivo a través del ligamiento selectivo. En § 5.1.2 se analizan los IG del sentido locativo y los mecanismos que operan. En § 5.1.3 se estudian los contextos ambiguos y se propone una distinción entre tres clases de ambigüedad: ambigüedad inclusiva obligatoria, ambigüedad inclusiva optativa y ambigüedad exclusiva. A partir de estos conceptos, se analizan los predicados complejos que toman como argumento el tipo complejo de esta clase de nombres, generando así ambos sentidos en contexto. Entre ellos, se estudian los predicados vinculados con la alternancia locativa (*cultivar, plantar*), los predicados semánticamente compatibles con ambos tipos semánticos (*fumigar, regar*) y los adjetivos que seleccionan ambos tipos (*umbroso*). Se propone que son predicados complejos, dado que seleccionan simultáneamente ambos tipos semánticos de los nombres. Finalmente se analizan los casos de copredicación (§ 5.1.4), que resultan numerosos.

En el próximo apartado se sistematizan los IGS detectados.

5.1.5.1. Tablas de IGS

(conjunto de) PLANTAS • ÁREA Relación: “crecer en”

En las siguientes tres tablas se presentan los IGS. En la Tabla 5.2 se despliegan los IG del sentido concreto-colectivo; en la Tabla 5.3, los IG del sentido locativo; y en la Tabla 5.4, los IGS del tipo complejo. Por otra parte, los puntos suspensivos indican que no se han recogido todas las piezas léxicas que instancian el IGS porque pertenecen a clases abiertas (por ejemplo, la clase de los cohipónimos de plantas). En los otros casos, los nombres que se consignan en las tablas son todos los detectados en el corpus.

Tabla 5.2. IG del sentido concreto-colectivo

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
1. IGS hiperonímico: Nombres que denotan una taxonomía o un grupo de vegetales y que en contexto se establecen explícitamente como hiperónimos del nombre polisémico	<i>árboles, cinturón de vegetación, cobertura vegetal, ecotipo, especie, especie espinosa, formaciones aciculifolias, formaciones de coníferas, formación,ⁱ formaciones forestales, formaciones vegetales, género</i>	Tales aportaciones al manejo de los sistemas agrarios, se centran en la aparición de las dehesas, rotación con cereales y leguminosas, domesticación de los <u>árboles</u> productores de frutas, <u>como</u> el castaño, el olivo o el viñedo .
2. IGS meronímico: Nombres que constituyen merónimos de nombres que denotan plantas y que en contexto se presentan como merónimos del nombre polisémico	<i>fronda, hojas, raíz, rama, tronco</i>	Después de meses de desnudo frío, un desconocido fuego empezó a derretir los copos de nieve y las primeras <u>ramas del bosque</u> empezaron a descubrirse.

ⁱ En botánica, *formación* es un acortamiento de *formación vegetal*. Ambos términos denotan una clasificación de especies vegetales caracterizada por cierta fisonomía que determina un paisaje característico. Debido a la influencia de otros indicadores de generación de sentido, ocasionalmente estos nombres y otros que denotan conjuntos de plantas, como *cobertura vegetal*, pueden también generar extensiones locativas. Sin embargo, el complemento (*forestal, vegetal, etc.*), pone de relieve su sentido concreto-colectivo; por esta razón, se considera que son IGS de este sentido.

<p>3. IGS cohiponímico: Nombres que denotan plantas y son, por lo tanto, cohipónimos del nombre polisémico en su sentido concreto-colectivo, cuando en contexto están coordinados con el nombre polisémico o se establece un paralelismo entre ellos</p>	<p><i>avellanos, especie frondosa, frutales, leguminosa, flora...</i>ⁱⁱ</p>	<p>En agricultura su principal riqueza es el viñedo, después el olivar, les siguen en importancia los <u>frutales</u>, principalmente en Lleida, y <u>avellanos</u>.</p>
<p>4. Predicados que seleccionan como tema nombres del tipo PLANTA, cuando en el contexto seleccionan al nombre polisémico</p>	<p><i>brotar, captar (insolación), formar (nubes), talar, tener (floraciones); poda, tala; acidófilo, frondoso, higrófilo, mesófilo, ser exigente en humedad, siempre verde, silicícola, xérico, xerófilo</i></p>	<p>El pinar se manifiesta en estos ambientes, relativamente lluviosos, como menos <u>exigente en humedad</u> que abetales o hayedos.</p>
<p>5. Predicados que seleccionan nombres del tipo SER VIVO, cuando en el contexto seleccionan al nombre polisémico</p>	<p><i>adaptarse, crecer, competir, colonizar, domesticar, medrar, preferir, soportar (condiciones climáticas); aclimatación, crecimiento, envejecimiento; adulto, añoso, joven, nativo, saludable</i></p>	<p>Su nombre hace referencia a las alamedas que antaño, y aún en nuestros días, <u>crecen</u> en el Valle del Lozoya.</p>
<p>6. Adjetivos calificativos y nombres que especifican la composición y distribución de los elementos del conjunto, cuando en el contexto modifican o toman como complemento al nombre polisémico</p>	<p><i>denso, espeso, frondoso, hilera, mixto, mono-específico, puro, tupido; homogeneidad, estructura, fila</i></p>	<p>Una <u>espesa alameda</u> daba cobijo a mil juguetes infantiles.</p>

Tabla 5.3. IG del sentido locativo

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
<p>1. IGS hiperonímico: Nombres que denotan un lugar y que en contexto se establecen explícitamente como hiperónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>espacio, camino, entrada, lugar, paseo, plaza, posta, prado, rincón, sitio, superficie, zona</i></p>	<p>La entrada principal está clausurada, dejando tras la tranquera cerrada una umbría alameda que se extiende hasta las casas. <u>Es un camino negro</u>, de sombras sobre sombras.</p>

ⁱⁱ Dentro de este IG se incluyen las piezas léxicas que denotan plantas y, junto con el nombre polisémico, son argumentos del verbo *acompañar*, del adjetivo *acompañante* o del nombre *cortejo*, como por ejemplo en el contexto: *el pinar aparece acompañado de abetos*.

<p>2. IGS cohiponímico: Nombres que denotan lugares y son, por lo tanto, cohipónimos del nombre polisémico en su sentido locativo, cuando en contexto están coordinados con el nombre polisémico o se establece un paralelismo entre ellos</p>	<p><i>avenida, calle, carretera, curva, llanura, parque, playa, puerto...</i></p>	<p>Hacia el Miño quedan la alameda do Cruceiro, los nuevos <u>jardines</u> y <u>paseo del río</u>, y el <u>Campo dos Remedios</u> (B4), antaño escenario de duelos al pie de su ermita, y ahora complejo deportivo.</p>
<p>3. Predicados que seleccionan como argumentos nombres del tipo LOCALIDAD o los aceptan como adjuntos</p>	<p><i>adentrarse, andar, anegarse, atravesar, asentarse, caminar, continuar (en), conducir, desembocar, dividir, inundar, invadir, habitar, ir, llevar, marchar, poblar, recorrer, visitar; ajardinado, claro, concurrido, desierto, estrecho, fresco, frío, húmedo, llano, lluvioso, peatonal</i></p>	<p>Se resolvía en un cambio de rasante para enlazar con la <u>recta</u> [SUJETO QUE EXPRESA LUGAR] que atravesaba la chopera [OBJETO QUE EXPRESA LUGAR] y el río.</p> <p>Un bosque amazónico <u>inundado</u> a los pies del Tibidabo.</p> <p>Su trabajo consistió en un continuo deambular nocturno acompañado de su cámara para traducir en imágenes todo lo que le maravillaba del París nocturno, todo aquello que ni las palabras ni la pintura eran capaces de expresar, alamedas <u>desiertas</u>, conjuntos arquitectónicos, en definitiva, la ciudad en sí misma, sin habitantes.</p> <p>Iba a volver cuando la vio <u>caminando</u> por una de las alamedas de la avenida Simeón Cañas y salió disparado detrás de ella.</p>
<p>4. Topónimos que nombran el lugar designado por el nombre polisémico</p>	<p><i>Valle del Lobo...</i></p>	<p>Encontraron un promontorio rocoso en la costa del Algarve que va de Faro a Vila Moura, rodeado de un viejo pinar <u>llamado Valle del Lobo</u>, hoy en proceso urbanístico.</p>
<p>5. Nombres que denotan medidas de lugares, cuando toman como complemento al nombre polisémico</p>	<p><i>hectárea, manzana, superficie</i></p>	<p>La <u>superficie</u> de olivar asciende a 82.246 ha.</p>

Tabla 5.4. IG del tipo complejo

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
<p>1. IGS hiperonímico: Nombres que exhiben la misma polisemia y que en el contexto se establecen explícitamente como hiperónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>ambiente, agrosistema, bosque, comunidad, comunidad forestal, cultivo, ecosistema, dehesa, ecosistema, hábitat, sistema ecológico, plantación, sabana</i></p>	<p>Nuestros bosques tropicales representan los <u>ecosistemas</u> de mayor diversidad ecológica del planeta.</p>
<p>2. Predicados que participan de la alternancia locativa, cuando toman como único complemento al nombre polisémico</p>	<p><i>cultivar, desforestación, desmonte, plantar, sembrar; repoblación</i></p>	<p>Este es de Logroño, de una viña que Miguel Angel conoce bien, ya que la <u>plantó</u> su padre, y pertenece a su familia.</p>
<p>3. Predicados compatibles semánticamente con el tipo PLANTA y el tipo LOCACIÓN, que tienen como tema al nombre polisémico</p>	<p><i>abonar, absorber, cosechar, evaluar, fumigar, lucir, regar, umbrío, umbroso</i></p>	<p>Freixenet acusó a su competidora de <u>regar</u> la viña.</p> <p>La entrada principal está clausurada, dejando tras la tranquera cerrada una <u>umbría</u> alameda que se extiende hasta las casas.</p>
<p>4. Predicados de creación y existencia que tienen como tema al nombre polisémico</p>	<p><i>aparición, coexistencia, crear, desaparición, existencia, recuperación</i></p>	<p>Sobre la <u>coexistencia</u> de pinarres y encinares, alcornoques o quejigares existen diferentes datos.</p>
<p>5. Predicados de modificación y afectación que tienen como tema al nombre polisémico</p>	<p><i>arrasar, conservar, daño, depredar, destruir, destrucción, estar poco cuidados, estar amenazados, explotar, proteger, salvar; quema, uso</i></p>	<p>Pero <u>proteger</u> los varios cientos de pinarres diseminados en el Parque Nacional de los Everglades ha demostrado ser una difícil y frustrante labor.</p>
<p>6. Predicados de transferencia que toman como tema al nombre polisémico</p>	<p><i>adquirir, adquisición, comprar, comprador, entregar (en concesión), poseer, pertenecer, quitar, tener, vendedor, vender</i></p>	<p>El proyecto ha ido cambiando, y claramente hay que centrarse en cosas más estables, ‘frivolités’ del 2002 aparte, y para tener un mejor control de la uva y los viñedos, no hay más remedio que hacer contratos a largo plazo o bien <u>comprar</u> las viñas.</p>
<p>7. Predicados que establecen relaciones de orden o precedencia en el espacio que tienen como tema al nombre polisémico</p>	<p><i>besar, contactar, limitar, rodear</i></p>	<p>El abetal <u>contacta con</u> el pinar.</p> <p>Las viñas de Villacreces <u>besan</u> <u>la orilla</u> del río Duero y las de la carretera Nacional 122, justo en el límite de la centenaria y mítica Vega Sicilia.</p>

8. Predicados de percepción que tienen como tema al nombre polisémico	<i>contemplar, mirar, observar, vista</i>	El viajero <u>contempla</u> la chopera .
9. Predicados que indican procesos psicológicos que tienen como tema al nombre polisémico	<i>enamorarse, encantar, llamar la atención</i>	<u>Me encantan</u> los bosques y que el río que rodea mi casa esté limpio.
10. Predicados que denotan ubicación que toman como tema al nombre polisémico	<i>extenderse, quedar, localizarse, ocupar, ubicarse, situarse</i>	Los abetales <u>ocupan</u> casi exclusivamente <u>la gran cadena montañosa de los Pirineos</u> .

5.2. ENTIDAD CONCRETA / LOCACIÓN: ARTEFACTO_X / LOCACIÓN_Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO_X: *bebedero, comedero, guardarropas*

Los nombres que pertenecen a esta clase exhiben polisemia entre los sentidos ‘ARTEFACTO_X’ / ‘LOCACIÓN_Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO_X’. Los siguientes contextos ilustran la polisemia y la ambigüedad:

Sentido de artefacto

- [151] El mobiliario urbano: Las paradas del tranvía, las pérgolas, las bancas, las luminarias, los **basureros**.
- [152] La jaula debe de estar dotada de los siguientes accesorios: **comederos**, bebederos y recipientes varios.
- [153] El **guardarropa**, la mesa de noche, la silla verde capitonada, la pintura de los bisabuelos, el reloj de péndulo, todo celebraba un instante suspendido por los siglos donde soplaba el viento con cierta medida controlada.

Sentido locativo

- [154] Acompañados del alcalde Patricio Patrón Laviada y otros funcionarios de la Comuna de Mérida, ocho diputados panistas hicieron ayer en la mañana un recorrido por el **basurero** municipal (...).
- [155] A principios de 1980 lo hallaron muerto en un **comedero** de buitres próximo a Calacite.
- [156] Pasan por el **guardarropa** y la hermosa niña que atiende le alcanza a Miguel un sobretodo negro.

Contextos ambiguos

[157] Los presos ven cómo sus modestísimas posesiones se acumulan en un inmundo **basurero**.

[158] La hija se quita y dobla cuidadosamente el abrigo y lo deja en el **guardarropa**.

Los contextos ponen de manifiesto que los nombres pueden tener un sentido de ‘artefacto’ o un sentido locativo, y que también hay contextos ambiguos, si bien algunas unidades, como *comedero*, no exhiben ambigüedad en los contextos del corpus.

De los nombres identificados en el mapa (cfr. §4.1) se seleccionaron diez para su análisis en contexto: tres nombres en *-dero* (*abrevadero*, *bebedero*, *comedero*), un nombre en *-ero* (*basurero*), dos en *-dora* (*envasadora*, *fundidora*), uno en *-ario* (*acuuario*), un nombre formado por prefijación (*minibar*) y dos compuestos (*cortafuego* y *guardarropas*). El cuadro sintetiza la cantidad de contextos que presenta cada sentido para cada nombre analizado:

Tabla 5.5. Distribución de contextos según el sentido que exhiben los nombres polisémicos

NOMBRE	CONTEXTOS CON EL SENTIDO DE ‘ARTEFACTO’	CONTEXTOS CON SENTIDO LOCATIVO	CONTEXTOS AMBIGUOS	CONTEXTOS QUE EXHIBEN COPREDICACIÓN	TOTAL
<i>abrevadero</i>	9	18	6	0	33
<i>acuuario</i>	108	40	3	0	151
<i>basurero</i>	17	99	10	0	126
<i>bebedero</i>	63	8	3	0	74
<i>comedero</i>	34	14	1	0	49
<i>cortafuegos</i>	5	93	3	0	101
<i>envasadora</i>	1	9	1	0	11
<i>fundidora</i>	0	5	0	0	5
<i>guardarropas</i>	48	34	16	0	98
<i>minibar</i>	31	1	7	0	39

A continuación se describen los afijos involucrados en la creación de los nombres que conforman la polisemia según las gramáticas y distintos trabajos de morfología. Los aportes de la morfología interesan en tanto permiten comprender el papel de los sufijos en la polisemia de los eductos, es decir, si la polisemia se debe al sufijo o bien si se debe a desplazamientos semánticos sufridos por el educto luego de su formación. Es necesario señalar que los artefactos también pueden concebirse como locativos. De hecho, Rainer (*apud* Feliú de Arquiola 2012: 128) adopta “*un punto de vista restrictivo*

respecto a la noción de nombre de lugar, considerando como tales solo cuartos o lugares delimitados al aire libre, mientras que los artefactos se considerarán todos como instrumentos”. En el mismo sentido, Rainer (2005) afirma que “*hay una clase de instrumentos –se trata sobre todo de recipientes– con fuertes implicaciones locativas*”.

Según Lacuesta & Bustos Gisbert (1999), el sufijo *-dero/-dera* se adjunta a bases verbales y da lugar a nombres. Las derivaciones formadas a partir de *-dero* suelen predominantemente indicar finalidad y relaciones locativas (*abrevadero, apartadero, atracadero, bebedero*), pero según los autores son raros los nombres de instrumentos puros, como *disparadero* (‘disparador de un arma’) y los nombres de lugar estrictos (*desfiladero, despeñadero*). En los eductos, por lo tanto, suelen combinarse la relación locativa y la instrumental. De acuerdo con Pharies (2002), *-dero* forma nombres que cumplen varias funciones, entre ellos, *nomina loci* y *nomina instrumenti*. Según este autor, como un instrumento puede ser al mismo tiempo un lugar, no siempre resulta posible distinguir netamente entre las dos funciones (cfr. *asidero*). Rainer (*apud* Pharies 2002) sostiene que la transición entre *nomina loci* y *nomina instrumenti* es fluida. Asimismo, hay derivados que pertenecen a varias categorías, el adjetivo *coceder* (‘fácil de cocer’) puede significar, según Pharies, ‘pieza en que se cuece una cosa’ y ‘lugar en que se cuece una cosa’. El autor señala usos secundarios del sufijo, como la formación de nombres de plantas (*adormidera, enredadera*) y nombres de acciones (*hervidero, lloradera*). Por otra parte, Feliú de Arquiola (2012) afirma que los nombres de lugar en *-dero* se crean a partir de bases que no denotan por sí mismas un lugar y señala que suelen clasificarse atendiendo a su significado como nombres de lugar (*embarcadero*), de instrumento (*exprimidero*) o como pertenecientes a otros significados (periodo temporal y de acción, *herradero*). Según la autora, los nombres de lugar en *-dero* son sustantivos deverbales en los que el sufijo se combina con el tema verbal y su significado puede parafrasearse como ‘lugar donde o por donde se X’ (*apacentadero*) o como ‘lugar donde o por donde se puede X’ (*precipitadero*). Feliú de Arquiola observa que, si bien las bases verbales pueden ser eventos (actividades, realizaciones o logros), no pueden ser estados:

Esta restricción se relacionaría con el significado conceptual de las formaciones en *-dero*, que designan lugares que se caracterizan porque en ellos se lleva a cabo o se puede llevar a cabo el evento expresado por el verbo base. En cambio, parece que los estados no sirven para caracterizar un determinado lugar, aunque no exista ningún impedimento para vincular una predicación estativa con una locación (*Aquí soy feliz*). (Feliú de Arquiola 2012: 133)

De acuerdo con Pharies (2002), el sufijo *-dor/-dora* se emplea para formar nombres de agente/instrumento y lugar. Dado que el sufijo también forma adjetivos, existe

la posibilidad de que los nombres en *-dor/-dora* procedan de construcciones elípticas en las que se ha elidido el sustantivo *máquina* o *instrumento*. Así, en *amortiguador* y *lavadora* (*instrumento/aparato amortiguador, máquina lavadora*) se habría elidido el nombre al que modifica el adjetivo en *-dor/-dora* (*instrumento, máquina*) y el adjetivo en *-dor/-dora* se habría sustantivado (*amortiguador, lavadora*). De acuerdo con Laca (*apud* Pharies 2002) la división entre *-dor* y *-dora* depende del género del antecedente elidido: la ambigüedad entre *rotulador* y *rotuladora* puede explicarse por los antecedentes elididos *instrumento* y *máquina*, respectivamente. Pharies señala la existencia de un alomorfo de *-dor*, *-duría*, que aparece cuando se combina con *-ía* (*curadoría, contaduría*). Lacuesta & Bustos Gisbert (1999) distinguen tres tipos de derivados diferentes en el caso de las designaciones de seres no animados. En primer lugar, las designaciones de instrumentos (*colador, interruptor*), en segundo lugar, las locativas (*mostrador, obrador, recibidor, vestidor*), en las que suele combinarse la predicación locativa con la instrumental, porque se trata de lugares que sirven para la actividad designada por la base verbal, y, por último, un tipo que denominan *varia*, que incluye diversos contenidos semánticos que se derivan de la elisión de un sustantivo, como (*empresa*) *constructora* y (*nave*) *planeadora*.

Respecto del sufijo *-ero*, Lacuesta & Bustos Gisbert (1999) señalan que la base de la derivación es casi siempre nominal y que se pueden establecer dos grandes grupos de derivados, según se trate o no de sustantivos animados. En cuanto a los nombres animados, la mayoría denota nombres de agente, en particular profesiones (*archivero, jardinero*). En cuanto a los no animados, reflejan tres tipos básicos de predicaciones: finalidad (' X_{DERIVADO} sirve para que $Y_{\text{AGENTE INDETERMINADO}}$ haga algo a $Z_{\text{BASE DE LA DERIVACIÓN}}$ ': *mosquitero*), localización ('en X_{DERIVADO} hay/vive/se encuentra $Z_{\text{BASE DE LA DERIVACIÓN}}$ ': *basurero, hormiguero*) y relación entre parte y todo (' X_{DERIVADO} está formado/contiene $Z_{\text{BASE DE LA DERIVACIÓN}}$ ': *cancionero, cajonera*). Sin embargo, los autores señalan que es frecuente que en un mismo derivado se combinen dos tipos de predicación, como finalidad-localización (*alfiletero, cenicero, gallinero*) y localización-relación parte-todo (*hormiguero, fichero*). Según Pharies (2002), son especialmente productivos los sustantivos en *-ero* que denotan oficios y actividades (*vocero, hechicero*) y lugares donde se guardan cosas (*sopera*). La categoría se extiende posteriormente para incluir lugares de cualquier tipo (*abejero/abejera, cantera*).

De acuerdo con Pharies, el sufijo *-ario* se emplea para derivar adjetivos y sustantivos de bases nominales. Los sustantivos en *-ario* se concentran semánticamente en los campos de oficios y profesiones (*anticuario*), lugares donde guardar cosas (*acuario*) y conjuntos de objetos (*recetario*).

Según Amador Rodríguez & Pérez Viragay (2012) *-dor/-dora* y *-ero/-era* (y sus alomorfos, *-tor/-tora*, *-sor/-sora* y *-ario/-aria*) coinciden en la formación de nombres de agente, instrumento y lugar. Para los autores, debe diferenciarse el significado de los sufijos, perteneciente al plano de la lengua, de la denotación de las unidades derivadas mediante ellos, correspondiente al habla. Los autores señalan que es necesario diferenciar entre la gramaticalización del léxico y la lexicalización de la gramática. La gramaticalización del léxico corresponde al significado de lengua de los procedimientos de formación de palabras. La lexicalización de la gramática ocurre cuando la unidad entra en el léxico para responder a necesidades designativas o de referencia. Así, *despertador* tiene el significado lingüístico invariable ‘que despierta’. Pero los hablantes lo emplean para referirse a la realidad: *despertador* adquiere el sentido de ‘persona que despierta’ o ‘reloj que a la hora fijada hace sonar un timbre para despertar a quien duerme’. Para los autores, el valor de lengua del sufijo *-dor* es introducir la idea de origen, fuente o medio para la ejecución de un proceso o acción, mientras que el de *-ero* consiste en simplemente subrayar “*la existencia de una entidad en relación con la base del derivado, en una suerte de objetivación metonímica*” (Amador Rodríguez & Pérez Viragay 2012: 142). Así, existe una serie de nombres en *-ero* que, al igual que los en *-dor*, denotan lugares con una función (*bombonera*, *gallinero*, *licorera*). Pero además existen nombres que denotan lugares donde abunda o se contiene lo denotado por la base (*carbonera*, *pedrera*), colectivos (*refranero*) y abstractos (*ceguera*, *dentera*), posibilidades que no existen para *-dor*. Los autores señalan que los sufijos presentan dos variantes. Una variante es la de de realización efectiva (*mimbrera*, *cantera*). Una segunda variante es la prospectiva de finalidad y comprende las unidades que hacen referencia a capacidades, habilidades, funciones o finalidades. A partir de un predicado prospectivo, las entidades denotadas por los derivados quedan definidas por ‘su ser para algo’ (*mirador*, *basurero*). Según los autores, los lugares y los recipientes guardan una relación muy estrecha, dado que almacenan lo indicado por la base y quedan definidos por su función.

Pareciera, entonces, que no puede determinarse a partir de la morfología un sentido base en la polisemia. Por lo que se acaba de plantear, la polisemia ‘artefacto’ / ‘locación’ corresponde a la lexicalización de la gramática en términos de Amador Rodríguez & Pérez Viragay (2012), es decir, responde a las necesidades de la referencia. Además, en el caso de *basurero*, el sentido de ‘artefacto’ se limita según el diccionario *VOX* al español de América. Por otra parte, la polisemia no es muy productiva: la exhiben, según el mapa, 16 nombres.

Para dar cuenta de esta clase de polisemia se propone la siguiente estructura semántica, que se justifica a partir del análisis contextual:

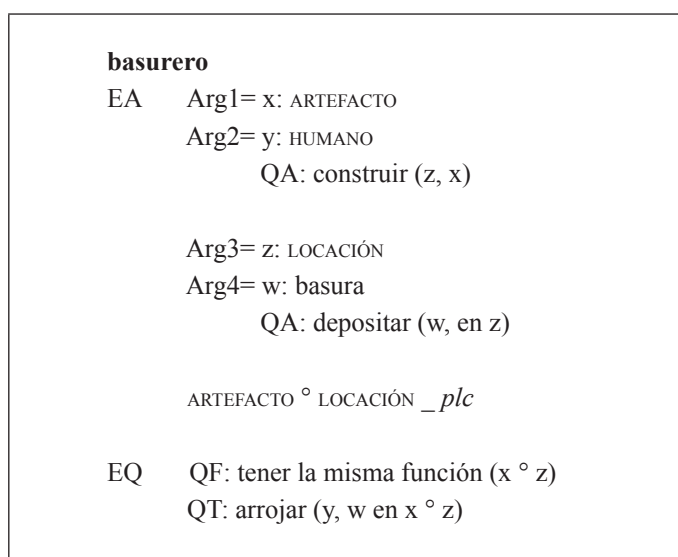


Figura 5.4. ES de *basurero*

En la estructura semántica de *basurero* se representan los tipos semánticos ARTEFACTO y LOCACIÓN, que se corresponden con los sentidos de ‘recipiente’ y ‘lugar’, respectivamente. Estos tipos se encuentran unidos en el *quale* formal por la relación “tener la misma función” y por el operador “°”, que indica que son exocéntricos, es decir, que en contexto se actualiza o bien uno, o bien el otro. Esta decisión será justificada a partir del análisis de los contextos. Por otra parte, en la estructura argumental se especifican los *qualia* que hereda cada tipo por separado. En este caso, dado que ambos tipos son unificados (cfr. § 2.3) heredan un *quale* agentivo (“construir” en el caso del tipo ARTEFACTO, “depositar” en el de la LOCACIÓN). En el *quale* télico se especifica la función de ambos tipos semánticos: sirven para “arrojar basura”.⁶⁵

⁶⁵ De acuerdo con Jackendoff (2002), “*In turn, each of these aspects gives rise to further qualia structure. The physical object’s constitutive quale describes the physical makeup of a book; the telic quale includes how books are sold and stored; the agentive quale includes how books are printed and bound. The information’s constitutive quale describes what the information depicts—if a novel, under a modality designating the information as fiction. The telic quale says the information is intended for amusement; the agentive quale says that the information is made up by a novelist. In addition, there are two crucial links between the dual qualia structures. The constitutive qualia are linked by the fact that the physical object bears the information. The telic qualia are linked by the fact that people read books, a physical activity whose outcome is the reader’s assimilation of the information borne by the physical object. The upshot of this innovation is that qualia structure goes even further beyond a list of features. Dot objects have a richly interconnected pair of qualia structures*”. Mediante la herencia, que

La estructura puede ser extendida a otros nombres del grupo modificando, por un lado, el *quale* télico (“arrojar”), y por otro, el cuarto argumento (“basura”). Así, en *bebedero* (Fig. 13), el *quale* télico es “beber” y el cuarto argumento, “agua”. En este caso en particular, además cambia el segundo argumento, que deja de tener el tipo semántico HUMANO para pasar a tener el tipo ANIMADO. En *cortafuegos* (Fig. 14) el *quale* télico es “detener” y el cuarto argumento, “fuego”:

bebedero	
EA	Arg1= x: ARTEFACTO QA: construir (p, x) Arg2= y: LOCACIÓN Arg3= z: ANIMADO Arg4= w: agua Arg5= p: HUMANO
	ARTEFACTO ° LOCACIÓN <i>_plc</i>
EQ	QF: tener la misma función (x ° y) QT: beber (z, w en x ° y)

Figura 5.5. ES de *bebedero*

cortafuegos	
EA	Arg1= x: ARTEFACTO QA: construir (p, x) Arg2= y: LOCACIÓN QA: construir (p, y) Arg3= z: fuego Arg4= p: HUMANO
	ARTEFACTO ° LOCACIÓN <i>_plc</i>
EQ	QF: tener la misma función (x ° y) QT: detener (x ° y, z)

Figura 5.6. ES de *cortafuegos*

Por otra parte, en la estructura semántica de *bebedero* puede observarse que el tipo semántico LOCACIÓN no hereda un *quale* agentivo. Esto es así porque se trata de un tipo natural, es decir, un tipo que solo puede ser caracterizado a partir de relaciones monodimensionales del tipo “es-un” (cfr. § 2.3).

Como se ha afirmado, a partir del análisis de los contextos, se justifica que se trata de tipos complejos exocéntricos, hecho que queda recogido en la estructura por el operador “°”. Como se muestra más adelante, en el corpus de textos no se observan elementos que evidencien la endocentricidad de los tipos, dado que no se identifican casos de copredicación ni, en general, de ambigüedad inclusiva. Tampoco se observan hiperónimos que capturen la misma polisemia o predicados complejos que exijan o permitan ambos tipos semánticos conjuntamente, tal como ocurre en la polisemia anterior con los verbos *cultivar* y *regar*. Por el contrario, se observa un elemento que es

se representa en la estructura argumental debajo de cada tipo, se consigue dar cuenta de manera más precisa de este par de estructuras de *qualia* interconectadas.

identificado como evidencia de exocentricidad: la presencia de ambigüedad exclusiva. Como se demuestra, entre los tipos semánticos ARTEFACTO y LOCATIVO hay una relación de incompatibilidad: no parece frecuente, ni en general posible, que ambos tipos del nombre polisémico se actualicen conjuntamente en contexto. Los sentidos se encuentran en competencia y no en colaboración.

Por otra parte, es necesario señalar que esta clase de nombres polisémicos es heterogénea en un aspecto. Mientras algunos nombres, como *bebedero* (Fig. 5.5) no tienen especificado el *quale* agentivo del tipo LOCACIÓN, otros tienen especificado el *quale* agentivo para ese tipo semántico (*basurero* y *cortafuegos*, Figs. 5.4 y 5.6, “depositar”, “construir”). Los últimos son, por lo tanto, tipos unificados, mientras que los primeros son tipos naturales (cfr. las definiciones de tipos unificados y naturales en § 2.3).⁶⁶

Los IGS reflejan esta heterogeneidad parcial dentro del grupo. A continuación se presentan los IGS específicos del sentido de ‘artefacto’, junto con las piezas léxicas que instancian los IGS generales. Luego se desarrollan los IG del sentido locativo. Finalmente, se analizan los contextos ambiguos y se propone evidencia de la exocentricidad de los tipos semánticos.

5.2.1. IG del sentido de ‘artefacto’

El sentido de ‘artefacto’ es generado por una serie de piezas léxicas que operan el mecanismo de explotación de tipos complejos. Se registran en el corpus concordancias que corresponden a los IGS generales estudiados en § 4.2. En la Tabla 5.6 se detalla una lista completa de las unidades que los instancian. Sin embargo, se observa un IGS general que no ha sido detectado en los nombres de otras polisemias. Se trata del empleo de sinónimos que desambiguan el nombre generando el sentido de ‘artefacto’, como en [159], en donde *basurero*, nombre polisémico entre los sentidos de ‘artefacto’ y ‘locación’, queda desambiguado por *tacho*, con el que es correferencial. Lo mismo sucede en [160], en donde *cortafuegos* se reformula como *camino*:

[159] La arrojó a un **basurero** cercano y, no contenta con eso, cogió una escoba y la impulsó al fondo del tacho.

[160] Seguir por el **cortafuegos** o camino.

⁶⁶ En el caso de *abrevadero* la situación es todavía más compleja, dado que en, el sentido locativo, ese *quale* puede estar especificado o no.

El IGS general sinonímico no es frecuente en el corpus. Sin embargo, desambigua los nombres de manera inequívoca y, por lo tanto, puede ser considerado un indicador fuerte. Por otra parte, no es estrictamente un IG de sentido de ‘artefacto’, dado que desambigua cada nombre en particular mediante un sinónimo que (a diferencia de los hiperónimos, cohipónimos y merónimos) desambigua un único nombre en particular (*basurero*, *cortafuegos*, *acuario*) y no todo el grupo. Aunque interesante como tipo novedoso de IGS, resulta poco productivo en el corpus y se limita a piezas léxicas en particular, pero no a grupos de sentidos de nombres.

Un segundo IGS que puede considerarse general –dado que depende de las piezas léxicas específicas que lo instancien– consiste en las predicaciones secundarias “X sirve de Nombre Polisémico”, como se observa en los siguientes ejemplos, en los que se subraya X y los predicados que instancian la relación “servir de”:

[161] Después, Vicuña partió al exilio y el palacete fue ocupado para cuartel de caballería. Dicen que la fuente de los leones del segundo patio fue destinada a “olla grande” para la sopa de la soldadesca o a **abrevadero** de caballos.

[162] Además, el pastizal está socavado en distintos puntos constituyendo pequeñas pozas que sirven de **abrevadero** para el ganado vacuno de la zona.

En estos casos, si X es un nombre con el tipo semántico ARTEFACTO, se genera el sentido correspondiente del nombre polisémico. En cambio, si X es un nombre del tipo semántico LOCACIÓN, se genera el sentido locativo. Se trata de un indicador débil porque orienta una lectura, pero no la determina de manera inequívoca.⁶⁷

Del mismo modo, los predicados como *convertir* (“X convierte Z en W”) favorecen la generación del sentido de ‘artefacto’ si W es un nombre de artefacto, mientras que favorecen el sentido locativo cuando W es un nombre locativo:

[163] Bañistas convierten playas del Puerto de San José en **basurero**.

Por otra parte, un primer IGS específico del sentido de ‘artefacto’ lo constituyen los sintagmas adjetivales y preposicionales que especifican la composición o las partes del artefacto, como *metálico* (*basurero metálico*), *de plástico* (*bebedero de plástico*) y *colgante* (*bebedero colgante*) o que especifican el *quale* tético del artefacto, como *doméstico* o *de interiores* (*acuario doméstico*, *acuario de interiores*). Estas piezas léxicas operan la explotación de tipos complejos, seleccionando el tipo ARTEFACTO.

⁶⁷ Las predicaciones secundarias se asemejan a las estructuras ecuativas, pero constituyen un IGS más débil, dado que no establecen explícitamente la pertenencia de un nombre a una clase.

Además se observan IGS vinculados con predicados específicos que, si bien no tienen restricciones seleccionales respecto de los tipos semánticos ARTEFACTO y LOCACIÓN, sí exhiben preferencias de colocación respecto de un sentido determinado. Así, verbos como *arrojar*, *tirar* y *echar* colocan con *basurero* en su sentido de ‘artefacto’, pero no en su sentido locativo.

[164] Junte los desperdicios en una bolsa plástica y arrójelos en los **basureros** de los camping o en estaciones de servicio en la carretera; deje todo limpio y borre los rastros de su presencia anterior.

Por lo tanto, estos verbos son IG del sentido de ‘artefacto’, pero se limitan únicamente a un ítem léxico específico, *basurero*. Otro predicado, *verter*, coloca con el sentido locativo del ítem *basurero*, tal como se observa en [165]:

[165] Mientras las bebidas refrescantes se arrojaron en la red cloacal, los restantes productos fueron vertidos en el **basurero** municipal.

Se considera que se trata de un IGS débil, porque si bien el verbo tiende a preferir una lectura del nombre, no la selecciona de manera inequívoca a partir de una restricción de selección.

Dado que, como se ha observado, se trata de un grupo heterogéneo, es posible distinguir un grupo de IGS específico del sentido de ‘artefacto’, aplicable solamente a un subgrupo de los nombres de la clase. Como se ha señalado, el tipo semántico ARTEFACTO hereda en todos los casos el *quale* agentivo —es decir, es un tipo unificado—, como se observa en las Figuras 5.5 y 5.6, reproducidas nuevamente a continuación.

bebedero	
EA	Arg1= x: ARTEFACTO QA: construir (p, x) Arg2= y: LOCACIÓN Arg3= z: ANIMADO Arg4= w: agua Arg5= p: HUMANO
	ARTEFACTO ° LOCACIÓN <i>_plc</i>
EQ	QF: tener la misma función (x ° y) QT: beber (z, w en x ° y)

Figura 5.5. ES de *bebedero*

cortafuegos	
EA	Arg1= x: ARTEFACTO QA: construir (p, x) Arg2= y: LOCACIÓN QA: construir (p, y) Arg3= z: fuego Arg4= p: HUMANO
	ARTEFACTO ° LOCACIÓN <i>_plc</i>
EQ	QF: tener la misma función (x ° y) QT: detener (x ° y, z)

Figura 5.6. ES de *cortafuegos*

Por el contrario, muchos de los nombres polisémicos no tienen un valor en el *quale* agentivo que herede el tipo locativo. Tal es el caso de *bebedero* y *comedero*. En su sentido locativo, *acuario*, *cortafuegos*, *envasadora* y *fundidora* son tipos unificados, por consiguiente tienen *quale* agentivo. Por lo tanto, los verbos de creación constituyen un indicador del sentido de artefacto para todos los nombres de la clase, excepto *acuario*, *cortafuegos*, *envasadora* y *fundidora*, cuyo tipo locativo hereda y por lo tanto tiene especificado un *quale* agentivo. El ejemplo [166] ilustra este IGS específico:

[166] Lecuona sentía verdadero cariño por su perro y mandó fabricar un original **bebedero** con un par de aletas a ambos lados, donde Jockey dejaba caer sus orejas cuando tomaba agua sin que se le mojaran.

Además, los verbos de creación, como *fabricar*, *manufacturar* y *producir*, seleccionan este mismo sentido de los nombres mediante el mecanismo de la explotación de tipos complejos, como muestra [167], en el que también se observa el IGS cohiponímico:

[167] Además de cántaros se manufacturaban cuencos o cuezos, mondongueros, morteros, macetas, canales de tejas y **bebederos**.

5.2.2. IG del sentido locativo

Las piezas léxicas que instancian los IGS generales se detallan en la Tabla 5.7. Por otra parte, para el ítem *basurero*, se observa el IGS sinonímico. *Vertedero* se emplea como sinónimo de este nombre en su sentido locativo, por lo tanto, cuando son correlacionales, *basurero* queda desambiguado como locativo:

[168] “Llevo sin dormir desde hace treinta horas, día y noche en la puerta del vertedero, pero no pienso ceder hasta que se solucione de una vez el problema”. Con esta rotundidad expresaba su rechazo a la situación de Cataboi Bernardino Pérez, uno de los once vecinos de la parroquia de Pontellas que permanecieron la pasada madrugada impidiendo el acceso de camiones al **basurero**.

En cuanto a los IGS específicos del sentido locativo, pueden mencionarse los predicados que se construyen con argumentos que expresan lugar (*discurrir*, *recorrer*), como se observa en [169]:

[169] Desde este punto, y entre piornos, contemplamos una magnífica vista: al E-NE divisamos todo el cordal montañoso por donde discurre el **cortafuegos** que conduce

al Reajo Alto y zonas aledañas; al S-SE vemos el Valle del Lozoya y el Embalse de Pinilla.⁶⁸

Asimismo, los predicados de desplazamiento (ADESSE 2013), como *bajar* y *llegar*, generan también el sentido locativo de estos nombres cuando seleccionan al nombre polisémico como complemento o lo aceptan como adjunto:

[170] Desde allí y tras un pequeño tentempié, bajaremos por el **cortafuegos** de dicho pico hasta el Barranco de la Umbría y nos dirigiremos hacia la fuente del mismo nombre.

Estas piezas léxicas operan la explotación de tipos complejos sobre la estructura semántica de los nombres de esta clase. Por otra parte, en la Tabla 5.7 pueden encontrarse otros IG de sentido locativo ya comentados en § 5.1, por lo que no serán nuevamente desplegados aquí.

5.2.3. Contextos ambiguos

A partir del análisis de los contextos se concluye que la estructura semántica de los nombres que exhiben esta polisemia es la de un tipo complejo exocéntrico, dado que los sentidos no se actualizan juntos en el corpus. Tampoco se registran casos de copredicación ni de ambigüedad inclusiva. Por el contrario, los casos de ambigüedad son de ambigüedad exclusiva: cuando el nombre se encuentra en singular, o bien se actualiza el sentido de ‘artefacto’ o bien el sentido locativo, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

- [171] Se refrescó la cara en el **bebedero** y se asustó de su propia estampa, sucia de abrojos y lodo.
- a. ‘Se refrescó la cara en el **recipiente en el que se coloca agua para que los animales beban**’.
 - b. ‘Se refrescó la cara en el **lugar natural donde los animales beben**’.
 - c. ?? ‘Se refrescó la cara en el **recipiente en el que se coloca agua para que los animales beban** y en el **lugar natural donde los animales beben**’.

⁶⁸ Muchos de los contextos en los que los nombres polisémicos presentan el sentido locativo corresponden a lo que Werlich (1975) denomina *base temática textual descriptiva*. La base descriptiva es elegida por el hablante para expresar cambios de ocurrencias y cambios en el espacio y consiste en una estructura simple SPA con una forma del verbo ser o un verbo con el rasgo no-cambio en presente o imperfecto como predicado, y un adverbio de lugar (o una circunstancia adverbial locativa equivalente). Futuros trabajos permitirán profundizar la relación entre los sentidos de los nombres polisémicos y las bases temáticas textuales.

[172] El precio de la **envasadora**

- a. ‘El precio de la **máquina de envasar**’
- b. ‘El precio del **lugar en donde se envasan productos**’
- c. ?? ‘El precio de la **máquina de envasar** y del **lugar en donde se envasan productos**’

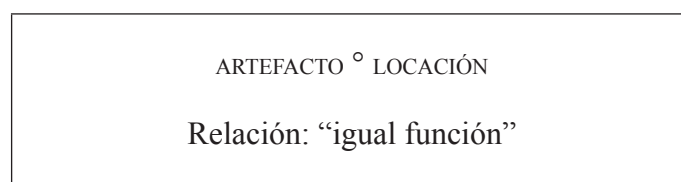
[173] Francisco no dudó en abrir el **minibar**.

- a. ‘Francisco no dudó en abrir la **heladera que estaba instalada en la habitación del hotel**’.
- b. ‘Francisco no dudó en abrir el **bar instalado en el vagón del tren**’.
- c. ?? ‘Francisco no dudó en abrir la **heladera que estaba instalada en la habitación del hotel** y el **bar instalado en el vagón del tren**’.

En [172] *envasadora* solo puede presentar el sentido de ‘artefacto’ o bien el sentido de ‘lugar’, pero no ambos conjuntamente: los sentidos se encuentran en competencia, no en colaboración. El único caso de ambigüedad inclusiva se observa en los contextos que indican la proveniencia, como [174]. Tal como se muestra en el Capítulo 7, esta relación tiene características particulares y se verifica en todos los grupos permitiendo la ambigüedad inclusiva (optativa):

[174] materiales del **basurero**

Se observa que la relación que une a los tipos semánticos de estos nombres es una relación diferente de la estudiada en los otros grupos, dado que se trata de una relación de similitud (“tener la misma función”). Esta relación de similitud no permite establecer una referencia compleja, como sucede en la clase estudiada anteriormente, en la que la relación “crecer en” une los tipos PLANTA y ÁREA. De acuerdo con Kleiber (1999), la polisemia se define como una relación entre sentidos, pero no se han especificado aun los tipos de relaciones que pueden darse entre los sentidos. En este caso, la relación “igual función” vincula a los tipos de manera excluyente y sin imbricarlos en un vínculo preciso como “crecer en”, “ser sede” o “ejercer en”, tal como sucede en las demás clases. El paradigma léxico conceptual de esta clase de nombres es el siguiente:



5.2.4. Síntesis

En esta sección se ha analizado la polisemia ‘ARTEFACTO’ / ‘LOCACIÓN que tiene la misma función que ese ARTEFACTO’. Se han descrito los afijos que afectan a los nombres que exhiben estos sentidos de acuerdo a las gramáticas y a trabajos de morfología de distintas perspectivas teóricas. Se ha concluido que no es posible determinar un sentido base para la polisemia, dado que dependen de lexicalizaciones distintas e independientes del significado de lengua, en términos de Amador Rodríguez & Pérez Viragay (2012). Por otra parte, se han puesto de relieve dos características particulares de este grupo. En primer lugar, la relación “igual función” que une a los sentidos es diferente de las otras relaciones, dado que no permite establecer una referencia compleja. En segundo lugar, el grupo es heterogéneo: mientras el tipo locativo tiene en ocasiones especificado el *quale* agentivo (*acuario, basurero*), en otras constituye un tipo natural (*abrevadero, comedero*). Este hecho influye sobre los indicadores. En cambio, el tipo ARTEFACTO tiene siempre especificado el *quale* agentivo.

Luego se han analizado los contextos en los que figuran estos nombres. Así, se han identificado IGS del sentido de artefacto y del sentido locativo. Se ha caracterizado un IGS general nuevo, el sinonímico, que resulta sin embargo poco productivo. Por otra parte, no se ha detectado evidencia de endocentricidad, a excepción de los contextos en que se expresa la relación de procedencia. No se registran casos de copredicación ni de ambigüedad inclusiva obligatoria. Por el contrario, se han identificado elementos que sostienen la hipótesis de que la estructura semántica de los nombres de esta clase es la de un tipo complejo exocéntrico: la presencia de la ambigüedad exclusiva. Por lo tanto, se observa un contraste nítido entre el funcionamiento contextual de los nombres que exhiben esta polisemia y el de los nombres que exhiben la polisemia ‘conjunto de plantas’ / ‘área en donde crece ese conjunto de plantas’ estudiada en § 5.1.

5.2.4.1. Tablas de IGS

ARTEFACTO ° LOCACIÓN Relación: “igual función”

Tabla 5.6. IG del sentido de ‘artefacto’

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
<p>1. IGS hiperonímico: Nombres del tipo semántico ARTEFACTO que en contexto se establecen explícitamente como hiperónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>mobiliario urbano, pieza, pila, producto, recipiente, vasija</i></p>	<p>Se debe evitar que los pájaros beban y se bañen en el mismo <u>recipiente</u>, por ello se recomienda el bebedero que sólo permita la entrada de la cabeza del animal.</p>
<p>2. IGS meronímico: Nombres que constituyen merónimos u holónimos de nombres de artefacto y que en contexto se establecen como merónimos u holónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>bosque, corral, discoteca, edificio, habitación, paredes...</i></p>	<p>(...) las <u>paredes</u> de cristal de sus acuarios</p>
<p>3. IGS cohiponímico: Nombres del tipo semántico ARTEFACTO que son, por lo tanto, cohipónimos del nombre polisémico en su sentido de ‘artefacto’, cuando en contexto están coordinados con el nombre polisémico o se establece un paralelismo entre ellos</p>	<p><i>canastilla, fuente, herbario, minivevera, piscinas, radio-reloj, teléfono, televisión, terrario...</i></p>	<p>Además, ya han concluido las obras en el abrevadero y la <u>fuelle</u> de Campiello.</p>
<p>4. IGS sinonímico: Sinónimos de un sentido que en contexto son correspondientes con el nombre polisémico</p>	<p><i>alberca (acuario), camino (cortafuegos), tacho (basurero)</i></p>	<p>La arrojó a un basurero cercano y, no contenta con eso, cogió una escoba y la impulsó al fondo del <u>tacho</u>.</p>
<p>5. Piezas léxicas que especifican la composición o las partes del artefacto</p>	<p><i>colgante, de interiores, de vidrio o plástico, metálico...</i></p>	<p>bebederos de vidrio o plástico / acuarios de interiores</p>
<p>6. Predicados que colocan con el nombre polisémico en su sentido de ‘artefacto’</p>	<p><i>arrojar (basurero), echar, tirar</i></p>	<p>En todo caso, cabe esperar que el cambio de gobierno que se producirá el 6 de agosto, no signifique <u>echar</u> todo lo hecho al basurero para empezar de nuevo; porque de tanto empezar de nuevo hemos perdido el pasado y comprometido el futuro a lo largo de nuestra existencia como República.</p>
<p>7. Predicados de creación que toman como tema al nombre polisémico</p>	<p><i>fabricar, hacer, manufacturar, producir; producción</i></p>	<p>(...) <u>fabricar</u> un original bebedero</p>

Tabla 5.7. IG del sentido locativo

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
<p>1. IGS hiperonímico: Nombres que denotan un lugar y que en contexto se establecen como hiperónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>área, camino, charcas de lluvia, depósito, edificio, establecimiento, hábitats, lugar, oasis, pista, poza, recinto, sitio, terreno, torrenteras, zona</i></p>	<p>En el plano técnico, las tres primeras etapas cubrieron en Vallegrande las siguientes <u>áreas</u> adyacentes entre sí: la pista, el servicio de caminos, el basurero, el vivero, el cementerio, el antiguo regimiento Pando, el hospital, el Rotary Club y la Cañada de Arroyo.</p> <p>A lo largo del recorrido pasaremos por <u>zonas</u> de piedra suelta, sendas en su mayor parte, cortafuegos y barrancos angostos, todo ello caminando por el Parque Natural de la Calderona, por lo que se aseguran vistas espectaculares.</p>
<p>2. IGS meronímico: Nombres que constituyen merónimos u holónimos de nombres locativos y que en contexto se establecen como merónimos u holónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>margen, orilla, tramo</i></p>	<p>los primeros <u>tramos</u> del cortafuegos / los <u>márgenes</u> del cortafuegos</p>
<p>3. IGS cohiponímico: Nombres que denotan lugares y son, por lo tanto, cohipónimos del nombre polisémico en su sentido locativo, cuando en contexto están coordinados con el nombre polisémico o se establece un paralelismo entre ellos</p>	<p><i>área de descanso, barranco, bosque, jardín, prado, quebradas...</i></p>	<p>Ahora hay que esperar que se llenen los pozos, los abrevaderos, las <u>quebradas</u>, que nazca el pasto, que crezca, que el maíz comience a nacer, el arroz, el guandú y el frijol; que las vacas engorden, que den más y buena leche.</p>
<p>4. IGS sinonímico: Sinónimos que en contexto son correferenciales con el nombre polisémico</p>	<p><i>vertedero (basurero)</i></p>	<p>Carlos Fuentes, el novio de Amparo, confesó su participación de hecho y aseguró que la estudiante fue descuartizada y parte del cuerpo tirado en un basurero en el sector de La Locería. El cuerpo decapitado y sin los miembros superiores e inferiores de la estudiante fueron encontrados por las autoridades policíacas en las inmediaciones del <u>vertedero</u> de Cerro Patacón.</p>

<p>5. Predicados que seleccionan como argumentos nombres del tipo LOCALIZACIÓN o los aceptan como adjuntos</p>	<p><i>abandonar, abrirse, ascender, atravesar, conducir, cruzarse, dejar, descender, discurrir, limitar, partir, recorrer, remontar</i></p>	<p>Ya en el cruce con la pista, <u>abandonamos</u> el cortafuegos y tomamos el camino hacia la derecha.</p> <p>Tomamos el cortafuegos que <u>asciende</u> por la <u>ladera</u> en sentido NW.</p>
<p>6. Nombres que denotan medidas de lugares, cuando toman como complemento al nombre polisémico</p>	<p><i>manzana</i></p>	<p>las 52 <u>manzanas</u> del basurero</p>
<p>7. Predicados que colocan con el nombre polisémico en su sentido locativo</p>	<p><i>verter (basurero), abrir (cortafuegos)</i></p>	<p>Mientras las bebidas refrescantes se arrojaron en la red cloacal, los restantes productos fueron <u>vertidos</u> en el basurero municipal.</p>

5.3. ENTIDAD ABSTRACTA / LOCALIZACIÓN: ORGANIZACIÓN_X / EDIFICIO_Y sede de la ORGANIZACIÓN_X: *ayuntamiento, consulado, sinagoga*

Nombres como *ayuntamiento, consulado, circo* y *sinagoga* exhiben polisemia entre los sentidos de ‘ORGANIZACIÓN_X’ y ‘sede_Y de la ORGANIZACIÓN_X’. Los siguientes contextos ilustran la alternancia:

Sentido de ‘organización’

[175] Con esas medidas y el auge económico, Toussaint recibió el apoyo de los terratenientes y comerciantes y con la abolición de la esclavitud –aunque implantara el trabajo forzado– y la democratización al permitir a los mulatos y negros ingresar en el ejército, los **ayuntamientos** y la administración pública, se ganó las simpatías de todos los sectores de la sociedad del Santo Domingo español.

[176] Los empleados del **circo** le aplican un spray morado para cicatrizar las múltiples lesiones.

[177] Los **consulados** del estado retornaron a su normal movimiento de expedición o rechazo de nuevas visas, agregó.

Sentido locativo

[178] El director de La Encina y la concejala de Servicios Sociales en el patio del **ayuntamiento**.

[179] La piscina estaba situada encima del control y éste en uno de los extremos del **circo** ovalado.

- [180] La chiva de Díaz estará parqueada frente al **consulado** colombiano durante la semana cultural programada con motivo de la fiesta de independencia.

Contextos ambiguos

- [181] Entre los nombres que se barajaban en el **ayuntamiento** figuraban el anterior responsable de Gestión Tributaria, relevado hace unos meses por “el alto riesgo” de que prescribiese una cuantiosa cifra pendiente de recaudación, y otra funcionaria del equipo económico.
- [182] Nos vamos, tras charlar con Luis Raluy una vez más, y fotografiar algunas carretas, respirar este aire duro y limpio del arte sin fronteras. Todo pasa, y el **circo** volverá. El joven técnico de luces, de Argentina, se ha quedado para siempre.
- [183] Voy allí, porque me invitan siempre, y me muero de envidia. Me invitan los franceses, pero a los españoles se les olvida a veces invitarme, no a mí, que no soy nadie, sino al Ateneo, nos dan de lado siempre que pueden, la gente de la embajada, los del **consulado**, como si no existiéramos.

Los nombres que pertenecen a esta clase de polisemia se definen en los diccionarios consultados mediante los hiperónimos *organización*, *institución* y *empresa*, que corresponden a un mismo tipo semántico ORGANIZACIÓN. En cuanto al sentido locativo, se describe con los hiperónimos *despacho*, *edificio* y *lugar*. Por otra parte, se considera que algunos nombres definidos mediante la fórmula ‘conjunto de personas’, como *circo*, pertenecen también a esta clase porque, como se muestra más adelante, el tipo semántico ORGANIZACIÓN recoge en su *quale* constitutivo el valor “conjunto de personas”.

Del grupo de nombres que presentan ambos sentidos se han seleccionado diez para analizar su comportamiento en contexto. Cinco de ellos están formados por el sufijo *-ado* (*consulado*, *internado*, *juzgado*, *noviciado*, *obispado*), uno por el sufijo *-ada* (*embajada*), uno por el sufijo *-miento* (*ayuntamiento*), dos son simples (*circo*, *sinagoga*) y uno compuesto (*cinclub*). Aquí me centraré en la polisemia ‘organización’ / ‘sede’ pero, como se ha señalado y según se observa en el mapa (cfr. § 4.1), una subclase pequeña de estos nombres, entre los que se cuentan *obispado* y *consulado*, presentan también polisemia regular con el sentido de ‘cargo’ y/o ‘territorio sobre el que se ejerce ese cargo’. La sección § 6.1.6 da cuenta de la totalidad de los sentidos que exhibe esta subclase de nombres, integrando el análisis aquí propuesto al de nombres que exhiben polisemia entre tres y cuatro sentidos. Los contextos del *CREA* muestran la siguiente distribución de los sentidos:

Tabla 5.8. Distribución de contextos según el sentido que exhiben los nombres polisémicos

NOMBRE	CONTEXTOS CON EL SENTIDO ABSTRACTO DE 'ORGANIZACIÓN'	CONTEXTOS CON EL SENTIDO LOCATIVO DE 'EDIFICIO'	CONTEXTOS AMBIGUOS	CONTEXTOS QUE EXHIBEN COPREDICACIÓN	TOTAL
<i>ayuntamiento</i>	225	11	2	0	238
<i>cineclub</i>	20	16	21	1	58
<i>circo</i>	33	18	14	0	65
<i>consulado</i>	72	77	30	0	179
<i>embajada</i>	90	73	17	1	181
<i>internado</i>	10	17	13	0	40
<i>juzgado</i>	71	36	17	1	125
<i>noviciado</i>	5	12	17	0	34
<i>obispado</i>	82	14	0	0	96
<i>sinagoga</i>	9	173	13	2	197

Como puede observarse en la lista y en el apartado correspondiente del mapa, presentan la polisemia 'organización' / 'edificio sede de esa organización' nombres simples (*escuela, sinagoga*), compuestos cultos y patrimoniales (*filmoteca, cineclub*) y derivados mediante diferentes afijos (*ayuntamiento, internado, redacción*), por lo que no parece estar asociada a un sufijo específico. A continuación se describe únicamente el sufijo *-ado* de acuerdo con las gramáticas y los trabajos de morfología, dado que los demás sufijos intervienen únicamente en la formación de escasos nombres del grupo. Así, *-ción* y *-miento* intervienen solo en la formación de uno y dos nombres, respectivamente, que exhiben la polisemia (*dirección, redacción, ayuntamiento*). En cambio, *-ado* es un afijo que forma parte de muchos nombres que exhiben esta polisemia (*arzo-bispado, consulado, internado, juzgado, noviciado, secretariado*).

El sufijo más productivo involucrado en la polisemia es *-ado*. De acuerdo con Lacuesta & Bustos Gisbert (1999), el significado básico del sufijo *-ado* y su alomorfo *-ato* es el de 'indicador de estatus' y este tipo de derivados se dan en ámbitos especialmente jerarquizados, como la iglesia, la nobleza y la milicia. Entre sus extensiones semánticas, los autores observan extensiones locativas (*obispado, rectorado*), temporales (que, en principio, serían posibles en todos los ejemplos) y colectivas (*discipulado, episcopado, internado*). Con respecto a esta última extensión, Rainer (*apud* Lacuesta & Bustos Gisbert 1999) señala que se ha producido una emancipación de un tipo de formación colectiva porque existen derivados que solo poseen esa interpretación y no designan ningún estatus (*alumnado, electorado*). Por otra parte, existen

algunas alternancias de *-ado/-ato* con otros sufijos de estatus como *-azgo/-adgo* (*priorato/priorazgo*, *prioradgo*), *-atura* (*fielato/fielatura*), *-ismo* (*monacato/monaquismo*) e *-ía* (*comisariato/comisaría*).

Según Pharies (2002), el sufijo *-ado* es capaz de derivar adjetivos y sustantivos a partir de radicales verbales y nominales. En lo que hace a la derivación de sustantivos, hay un predominio de derivados deverbales que expresan, además del nombre de la acción o su efecto, objetos o lugares que resultan de una acción (*alumbrado*, *cercado*, *guisado*, *lavado*, *poblado*). Por otra parte, se observan derivados denominales, como *arbolado*, *bocado*, *reinado* y *vallado*. En muchas de estas unidades hay un nuevo significado colectivo, que Pharies adjudica al uso adjetivo de los nombres (*almenado*, ‘guarnecido de almenas’; *arbolado*, ‘poblado de árboles’). Así como en latín la terminación *-ātus*, *-ūs* deriva nombres a partir de radicales nominales en el campo semántico de dignidades y oficios (*consulātus*, *-ūs*, *consulado*, de *cónsul*, *-is*), según Pharies, en español tienen antecedentes directos en latín *condado*, *consulado*, *diaconado*, *ducado*, *obispado*, *principado* y *senado*, mientras que son derivados internos castellanos *marquesado*, *papado*, *patriarcado* y *reinado*, entre otros. En este trabajo se verá que pese a estas diferencias los nombres exhiben un comportamiento similar en contexto. Para Pharies (2002), todas estas voces denotan primariamente una dignidad u oficio, pero frecuentemente se observan las siguientes extensiones semánticas: 1) territorio que corresponde a la dignidad (*condado*, *consulado*, *ducado*, *marquesado*, *obispado*, *patriarcado*, *principado*) (para un análisis de este sentido, cfr. § 6.1.2); 2) duración de la dignidad (*papado*, *patriarcado*, *reinado*, *tribunado*) (cfr. § 6.1.1); y 3) colectividad o cuerpo de las personas dotadas de la dignidad (*notariado*, *profesorado*).

La polisemia regular se observa en nombres que tienen el sentido de ‘organización’ y luego da lugar a extensiones locativas (*consulado*, *embajada*). Asimismo, se verifica en la dirección inversa produciendo extensiones abstractas con el sentido de ‘organización’ a partir de nombres que tienen sentido locativo. En este último caso se observa solo en nombres del tipo semántico LOCATIVO-ARTEFACTO (*filial*, *oficina*),⁶⁹ y no sobre tipos naturales (*desierto*, *llanura*), lo que evidencia una restricción. Para que ocurra la extensión semántica, los nombres deben tener en su estructura un *quale* télico con el evento “alojar”. Por consiguiente, la polisemia no presenta un sentido base, dado

⁶⁹ Estos nombres no figuran en el mapa porque los artículos lexicográficos no dan cuenta de su polisemia. Sin embargo, son polisémicos y un mapa basado en el comportamiento contextual, que complete y supere la descripción lexicográfica, debería incluirlos.

que se observa tanto en nombres que inicialmente denotan algún tipo de organización, ya sea educativa, comercial, etc. (*agencia, conservatorio, instituto, monasterio, seminario*), como en nombres que denotan inicialmente un lugar en el que se realiza algún tipo de actividad o funciona una organización (*almacén, departamento, filial, oficina*). Sin embargo, como se ha mencionado, existen mayores restricciones para que ocurra con nombres que inicialmente tienen un sentido locativo; específicamente, solo es posible con una subclase de nombres locativos. La polisemia es productiva, dado que se observa en 31 nombres según el mapa trazado (cfr. § 4.1).

Se propone la siguiente estructura semántica para dar cuenta del comportamiento en contexto que exhibe este grupo de nombres, que se ilustra con *obispado*:

obispado	
EA	Arg1= x: ORGANIZACIÓN QC: grupo de personas bajo el mando de un obispo (z) QT: administrar (x, y)
	Arg2= y: jurisdicción
	Arg3= z: obispo
	Arg4= w: EDIFICIO QC: habitaciones, partes (w) QA: construir (p, w) QT: alojar (w, x)
	Arg5= p: HUMANO
	ORGANIZACIÓN • EDIFICIO <i>_plc</i>
EQ	QF: ser sede (x • w) QA: fundar (z, x • w)

Figura 5.7. ES de *obispado*

En la estructura argumental se codifican los valores de *qualia* que hereda cada tipo por separado. El tipo semántico ORGANIZACIÓN tiene un *quale* constitutivo específico, “grupo de personas bajo el mando de un obispo”: la organización está conformada por personas. Asimismo, el *quale* télico “administrar” también se especifica en la estructura argumental, dado que el tipo lo hereda. Es decir, que en tanto un subtipo de ORGANIZACIÓN, *obispado* hereda los valores consignados debajo del tipo ORGANIZACIÓN. Por otra parte, en la estructura argumental, debajo del tipo EDIFICIO, se detallan los *qualia* que hereda ese tipo semántico: un *quale* constitutivo (“tener habitaciones, partes”),

un *quale* agentivo (“ser construido”) y un *quale* télico (“alojar”). En tanto un subtipo de EDIFICIO, *obispado* hereda estos valores de *qualia*. En la estructura de *qualia* se codifican los tipos semánticos ORGANIZACIÓN y EDIFICIO, que están unidos en el *quale* formal por la relación “ser sede”. Asimismo, también están unidos en el *quale* agentivo mediante la relación “fundar”.

La estructura puede utilizarse como modelo para representar otros nombres de esta clase de polisemia modificando los *qualia* constitutivo y télico del tipo ORGANIZACIÓN. Así, puede adaptarse a *internado* si el *quale* constitutivo se especifica como “grupo de alumnos y personal” y el *quale* télico se especifica como “enseñar”.

El operador “•” indica que los tipos semánticos ORGANIZACIÓN y EDIFICIO constituyen un tipo complejo endocéntrico. Como se demuestra más adelante, los casos de copredicación y la presencia de ambigüedad inclusiva justifican tratar a estos nombres como tipos complejos endocéntricos. Sin embargo, los contextos de copredicación son esporádicos y ocurren con IGS débiles y en contextos que disminuyen la fuerza de la copredicación (Dos Santos Antunes 2002, cfr. § 5.1.4). Además se observa solo la ambigüedad inclusiva optativa, y no la obligatoria. Por lo tanto, es una clase de polisemia con bajo grado de endocentricidad.

En la bibliografía, los nombres de esta polisemia han sido descritos de distintas formas. Según Rumshisky *et al.* (2007) son tipos complejos, tal como aquí se propone. De Miguel (2009: 358) afirma que son tipos unificados porque el contenido de ‘organización’ deriva del de ‘edificio’ a través de una relación que no se da entre las distintas informaciones de un objeto complejo como *comida*. Así, la autora parece considerar el sentido base como una prueba para distinguir entre tipos complejos y unificados (cfr. § 2.3 y § 2.4):

Por un lado, la relación entre sus significados es mucho más estrecha (puede decirse que el sentido de contenido se hereda del de contenedor, implicación que no se puede establecer entre ALIMENTO y EVENTO. Por otra parte, ciertos verbos desencadenan con *comida* una ambigüedad sistemática (*se acabó/no encuentro la comida*) y no lo hacen con *biberón* (*se acabó el biberón* alude a uno de sus significados y *no encuentro el biberón*, al otro). Por tanto, el comportamiento de *biberón* parece más el de un objeto unificado que el de uno dual. (De Miguel 2009: 353).

El presente estudio propone examinar el comportamiento en un corpus de contextos para determinar cómo se generan los sentidos, cómo ocurre la ambigüedad y qué tipos de ambigüedad pueden detectarse. A partir de las conclusiones obtenidas de un análisis exhaustivo de un corpus puede determinarse la estructura semántica de los nombres.

De este modo, se elabora una propuesta para distinguir entre tipos complejos y unificados sobre la base del comportamiento en contexto de los ítems léxicos.

A continuación se presentan los IGS específicos del sentido de ‘organización’. Luego, los IGS específicos del sentido locativo. Más adelante se analizan los contextos ambiguos y los casos de copredicación. Finalmente, se realiza una breve síntesis de la sección.

5.3.1. IG del sentido de ‘organización’

Además de los IGS generales que pueden observarse en la Tabla 5.9 junto a las piezas léxicas que los instancian, el sentido de ‘organización’ presenta IGS específicos que se dividen fundamentalmente en dos grandes grupos. El primer grupo está constituido por aquellos que seleccionan el tipo abstracto ORGANIZACIÓN mediante el mecanismo de explotación de tipos complejos. El segundo está conformado por IGS que operan el mecanismo del ligamiento selectivo, ligando el *quale* constitutivo y poniendo de relieve la lectura colectiva, pero manteniendo –tal como posibilita este mecanismo– el tipo semántico ORGANIZACIÓN. Así, primero se desarrollan los IGS que seleccionan el tipo semántico ORGANIZACIÓN y luego los que, manteniendo ese mismo tipo semántico, operan el ligamiento selectivo sobre el *quale* constitutivo, otorgándoles a las lecturas un matiz colectivo.

En primer lugar, los nombres relacionales que denotan roles en una organización, como por ejemplo *secretario* y *socio*, cuando toman como complemento al nombre polisémico, generan mediante el mecanismo de explotación de tipos complejos el sentido de ‘organización’ (*el agregado de cultura de la embajada, los socios del cineclub, el secretario de la embajada*).⁷⁰ Asimismo, los nombres como *consejero (de la embajada)* y *asesor (del obispado)* seleccionan el tipo semántico ORGANIZACIÓN, tal como se observa en los siguientes contextos:

[184] También se alude a lo manifestado por un fiscal, quien dijo que la jueza “se limitaba a practicar las diligencias acordadas por la iniciativa propia del personal del **juzgado**, así como a practicar la totalidad de las solicitudes por las acusaciones particulares y por el Ministerio Fiscal”.

⁷⁰ Un estudio de los nombres relacionales de rol desde la perspectiva del Léxico Generativo puede encontrarse en Adelstein 2012 y Adelstein 2013.

[185] Días después me envió a México por tren acompañado por el secretario de la **emba-jada**, quien durante todo el trayecto de un día llevó una bandera mexicana en sus rodillas, listo a desplegarla como símbolo de extraterritorialidad ante cualquier intento de intervención del ejército guatemalteco.

[186] Yo no he estado allí... Pero sí estaba el padre Arrupe, director de un **noviciado** y médico de profesión.

Además, existe al menos un verbo de creación específico que selecciona el tipo semántico ORGANIZACIÓN. Así, *fundar* toma como argumentos nombres con el sentido de ‘organización’, pero no nombres que tengan exclusivamente el sentido locativo (?? *fundar la habitación*):

[187] Para los cristianos esta ciudad tendrá una significación especial, ya que según se creía en la época en ella es donde se les dio por primera vez el nombre de cristianos; además fue donde San Pedro fundó el primer **obispado**.

[188] El primer **cinclub** español fue fundado en 1920 por Luis Buñuel, en Madrid, pero no fue hasta más de tres décadas después cuando se produjo un auténtico “boom”.

Sin embargo, más allá de los casos en que se selecciona el tipo ORGANIZACIÓN, el mecanismo del ligamiento selectivo puede poner de relieve el *quale* constitutivo manteniendo el tipo semántico ORGANIZACIÓN. Así, los predicados de comunicación verbal, cuando toman como papel temático meta al nombre polisémico, generan el sentido de ‘organización’ (*acusar al ayuntamiento*, *advertir al ayuntamiento*, *comunicarse con el consulado*), tal como se comprueba en [189]:

[189] Responsables de la depuradora de aguas residuales han advertido al **ayuntamiento** de que está recibiendo vertidos incontrolados que atribuye a empresas de envasado de aceite y otros de naturaleza aún por concretar (...)

Según ADESSE (2013), aquí el nombre polisémico tiene el papel semántico de receptor. De acuerdo con Bergler (2013) se trata de casos de metonimia lógica. Así, verbos de reporte como *say* seleccionan un sujeto del tipo semántico HUMANO. Se produce una extensión metonímica, por la que la entidad abstracta reemplaza a las personas que son parte de ella, información que, según Bergler, se encuentra en el *quale* constitutivo de estas entidades abstractas y que licencia la extensión metonímica. Este tipo semántico está disponible por herencia en el *quale* constitutivo del sentido abstracto, tal como se ha explicitado al explicar la Figura 5.7. Asimismo, también existen predicados que toman como agente o experimentante al nombre polisémico. Dado que el agente o experimentante solo puede ser una pieza léxica del tipo HUMANO, en estos casos se opera el mecanismo del ligamiento selectivo sobre el *quale* constitutivo:

[190] El gobierno y la **embajada** del Perú en Chile desmintieron ayer las versiones de prensa peruanas donde se sostenía que el individuo abatido el domingo 25 de enero en la frontera común es un ciudadano peruano que tenía sus facultades mentales alteradas.

Del mismo modo, los adjetivos que se aplican únicamente a personas ligan el tipo HUMANO (*imaginativo, competente, viajero*) o bien ANIMADO (*callejero*), respecto del cual HUMANO es un subtipo:

[191] Sin duda el **circo** más viajero, cosmopolita y delicioso que podamos contemplar nunca es éste.

Por último, el sentido de ‘organización’ se ve bloqueado cuando aparece el nombre *sede*, como se observa en el siguiente ejemplo:

[192] El reencuentro tuvo lugar en la sede del **consulado** argentino en Nueva York, en una reunión cerrada a la prensa.

5.3.2 IG del sentido locativo de ‘edificio’

Los IGS generales del sentido de ‘edificio’ pueden observarse en la Tabla 5.10 junto con las piezas léxicas que los instancian y un ejemplo de cada uno de ellos. Entre los IGS específicos se encuentran aquellos predicados que seleccionan el tipo LOCATIVO. Estos ejercen el mecanismo de explotación de tipos complejos. Así, predicados como *ambientar* y *saquear* exigen el tipo LOCATIVO:

[193] Un generoso contingente policial se aplicó a la tarea de dismantelar una decena de reuniones clandestinas de “cabezas rapadas” dispuestos a conmemorar a su manera la trágica noche en que las tropas de asalto hitlerianas saquearon **sinagogas**, cementerios y comercios judíos, en noviembre de 1938.

[194] Ambientaron el **circo** con caravanas con ventanas circulares, a imitación de las de los barcos, y encargaron una publicidad espectacular.

Asimismo, hay predicados de creación que explotan este mismo tipo semántico EDIFICIO como *construir*, *erigir* y *levantar*:

[195] La matanza de la sinagoga de Stara Boznica no salta a la pantalla; era la **sinagoga** más antigua de Polonia, construida en el siglo XIV.

Por otra parte, existen predicados que exigen como tema un nombre del tipo ENTIDAD CONCRETA, que los nombres locativos obtienen por herencia. Se opera así el mecanismo de acomodación. Entre estos predicados pueden mencionarse *arder*, *incendiar*, *pintar*

y *reparar*. Asimismo, diversos adjetivos que denotan forma seleccionan el tipo LOCATIVO, porque exigen el tipo CONCRETO (*ovalado, rodante, suntuoso*):

[196] El 10 de noviembre de 1938, aniversario del nacimiento de Lutero, las **sinagogas arden** en Alemania.

[197] La representación se hacía como un número más. La piscina estaba situada encima del control y éste en uno de los extremos del **circo ovalado**.

Por último, los verbos de localización (ADESSE 2013) y los predicados que seleccionan complementos o adjuntos locativos generan el sentido locativo. Así, según ADESSE, en los verbos de localización una entidad (en este caso, el nombre polisémico) presenta una determinada ubicación en el espacio (o, por extensión, en el tiempo). Los siguientes ejemplos ilustran ambos IGS, el de los verbos de localización y el de los predicados que aceptan complementos o adjuntos locativos:

[198] Aquí se sitúan los edificios más destacados de la ciudad, algunos hoteles y el **consulado** de España.

[199] Al menos 16 estudiantes y un vigilante fueron asesinados el sábado por un grupo armado en el **internado** del liceo técnico de Medea, a 80 kilómetros al sur de Argel.

5.3.3. Contextos ambiguos

En el corpus se encuentran indicios que permiten justificar la representación de estos nombres como tipos complejos endocéntricos. En primer lugar, existe una serie de verbos que son sistemáticamente ambiguos entre el sentido de ‘organización’ y el locativo. Se trata de verbos que en ADESSE se clasifican como verbos de localización y/o desplazamiento. Así, *abandonar, entrar, expulsar, ingresar y salir* toman como argumentos tanto nombres locativos para indicar un desplazamiento en el espacio como nombres que denotan organizaciones para expresar que se empieza o se deja de formar parte de ellas. Estos verbos presentan polisemia regular entre el sentido espacial y el abstracto, lo mismo que los nombres polisémicos aquí tratados. La polisemia que presentan espeja la de los nombres polisémicos, dado que se vincula con los tipos semánticos LOCACIÓN y ORGANIZACIÓN a causa de un desplazamiento metafórico. Se trata de un indicio de endocentricidad porque, cuando el nombre polisémico es argumento de alguno de estos verbos, pueden darse casos de ambigüedad inclusiva optativa, ya que puede actualizarse un solo sentido o ambos conjuntamente, como se observa en [200]:

[200] *Entró al noviciado*. → ‘Entró a la organización y/o al edificio’

Entró al noviciado a dejar un papel. → ‘Entró al edificio’

A los dieciocho años entró al noviciado para dedicarle su vida a la religión. → ‘Entró a la organización’

En el siguiente contexto [201] se observa la frase *la expulsión de la sinagoga*, que puede ser parafraseada como en [202]. Se trata, por lo tanto, de un caso de ambigüedad inclusiva optativa.

[201] Baruch de Spinoza (1632-1677) fue el primer judío notable del que se tenga constancia que realizó una crítica sistemática de la opinión tradicional que le llevó a negar que la Torá hubiese sido físicamente escrita por Moisés, lo que le procuró en 1656 la condena religiosa por parte de su comunidad (“gran anatema” y la expulsión de la **sinagoga**) e incluso el destierro (de Amsterdam).

[202] La expulsión de la **sinagoga**

a. ‘Expulsión del **edificio**’

b. ‘Expulsión de la **organización**’

c. ‘Expulsión del **edificio y/o** de la **organización**’

Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con los nombres de la clase de polisemia ‘planta’ / ‘área en donde crece esa planta’ (§ 5.1), no se evidencia la ambigüedad inclusiva obligatoria, en la que necesariamente ambos sentidos se activan juntos. Así, mientras que en *fumigar el cafetal* no tiene sentido la pregunta acerca de si se fumigaron las plantas o el terreno, en *entrar al noviciado* sí tiene sentido la pregunta de si se entró al edificio, a la organización o a ambos, dado que la posibilidad de que se actualice un único sentido existe, tal como se evidencia en *ingresar en el ayuntamiento y expulsar de la sinagoga*.

En segundo lugar, verbos de transferencia, como *enviar* y *remitir*, pueden considerarse también elementos que apuntan a la endocentricidad de los tipos, dado que toman como argumentos nombres de tipo LOCACIÓN y HUMANO/ABSTRACTO (*Mandó una carta a mi casa* / *Me mandó una carta*). En estos casos, hay ambigüedad inclusiva optativa dado que remitir una carta al juzgado no necesariamente implica enviarla a esa organización (puede enviarse a una persona particular dentro de una organización):

[203] El fiscal general del Estado, según las citadas fuentes, a la vista de ese acuerdo, y tras varias consultas sobre ese mismo tema realizada por distintos fiscales, decidió remitir el citado oficio, para que cuando en una fiscalía se reciba una denuncia por esas concentraciones se remita directamente al **juzgado** de Instrucción.

Un tercer elemento que apunta a la endocentricidad son los predicados como *abrir* y *cerrar*, en el sentido de ‘poner en funcionamiento un comercio o una empresa’ y ‘hacer que deje de funcionar un comercio o una empresa’. Estos predicados son compatibles con ambos tipos semánticos:

[204] Gobierno abrirá más **consulados** en EE. UU.

[205] Detalló que si la ley establece el cierre de **embajadas** y de consulados, pues lógicamente que se va crear una comisión de alto nivel en la Cancillería que evaluará, estudiará y analizará cada caso.

Asimismo, los contextos N *de* N en los que se une el nombre polisémico con un nombre espacial presentan ambigüedad inclusiva optativa: puede darse tanto la lectura de pertenencia (‘la huerta pertenece a la organización del noviciado’), la lectura de ubicación (‘la huerta está ubicada en el edificio del noviciado’), como ambos:

[206] huerta del **noviciado**

- a. ‘La huerta pertenece a la **organización noviciado**’.
- b. ‘La huerta está ubicada **dentro del edificio del noviciado**’.
- c. ‘La huerta pertenece a la **organización noviciado** y está ubicada **dentro del edificio del noviciado**’.

Por otra parte, existen predicados que permiten que no se especifique ninguno de los tipos del nombre polisémico porque sus restricciones de selección son amplias. Tal es el caso de los predicados de creación y existencia, que no seleccionan en particular ningún tipo semántico, como *poner en marcha*:

[207] Puso en marcha en 1943 el primer **cinclub** de la posguerra.

En el mismo sentido, los contextos en los que se indica la proveniencia son ambiguos, dado que el origen puede ser tanto un lugar, una organización o ambos.

[208] Conocedor de que el motín comenzaba el día 25 con el asesinato del gobernador militar Saint Just, acudió a un eclesiástico del **obispado** de Málaga.

5.3.4. Contextos que exhiben copredicación

De los diez nombres estudiados, cinco presentan contextos en los que se observa copredicación entre los sentidos ‘organización’ y ‘edificio’ (*cinclub*, *consulado*, *embajada*, *juzgado*, *sinagoga*). Pero, en todos los casos y a diferencia de lo que sucede con la clase PLANTA / ÁREA, la copredicación no se da en una misma cláusula, sino que

ocurre únicamente a través de oraciones relativas que, según Santos Antunes (2002), disminuyen su fuerza. No se registran en el corpus copredicaciones mediante predicados coordinados, mediante predicados que toman como argumentos nombres con modificadores ni mediante IGS fuertes como hiperónimos. De hecho, la copredicación con predicados coordinados no parece ser aceptable:

[209] ?? *La sinagoga es céntrica y organizada.*

[210] ?? *Edificó y dirigió la sinagoga.*

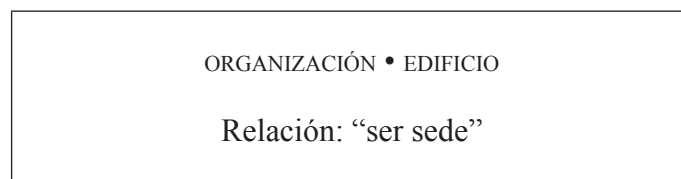
Los siguientes contextos ilustran el tipo de copredicación registrada:

[211] Cuando se vio engañado, fue a denunciarlo a la [IGS LOCATIVO] **embajada** nigeriana, que aseguró [IGS ABSTRACTO] no poder hacer nada.

[212] Dos vecinos de la finca en que vivía Elena Bacas, cuyo cadáver fue hallado en su vivienda del Grao el 5 de noviembre del 2002, prestaron declaración ayer en el [IGS LOCATIVO] **juzgado que instruye** [IGS ABSTRACTO] el caso y uno de ellos dijo que el otro mantenía una relación con la víctima, extremo desmentido por el primero, explicó la defensa del acusado.

[213] “Éste es un acontecimiento festivo, y creemos que tiene un gran significado”, dijo por su parte, antes de las palabras del Rey, el rabino Jacob Ott, que dirige [IGS ABSTRACTO] la **sinagoga** Tifereth, en cuya fachada [IGS LOCATIVO] colgaba un cartel de bienvenida a los Reyes.

El paradigma léxico conceptual propuesto para los nombres de esta clase de polisemia es el siguiente:



5.3.5. Síntesis

En esta sección se ha analizado la polisemia ‘organización’ / ‘edificio sede de esa organización’. En primer lugar se ha caracterizado el sufijo *-ado*, productivo en la formación de nombres que exhiben esos sentidos. Asimismo, se ha concluido que no puede establecerse un sentido base de la polisemia.

En segundo lugar se han analizado los IGS específicos de los sentidos ‘organización’ y ‘edificio’, así como los mecanismos generativos que operan, en particular,

la explotación de tipos complejos, la acomodación y el ligamiento selectivo. Por otra parte, se han estudiado los contextos ambiguos y los elementos que permiten deducir el grado de endocentricidad de los tipos. En particular, se han detectado verbos de localización y desplazamiento que exhiben la misma polisemia entre un sentido espacial y uno abstracto (*ingresar, salir*). En estos contextos se evidencia la ambigüedad inclusiva optativa, así como también en los contextos en que el nombre polisémico es objeto de predicados transferencia que toman argumentos con ambos tipos semánticos (*enviar, remitir*) y en predicados que aceptan ambos tipos semánticos (*abrir, cerrar*). Finalmente, se ha determinado que los contextos que exhiben copredicación son esporádicos y existen factores, en particular las relativas, que disminuyen la fuerza de la copredicación.

El análisis llevado a cabo en esta sección permite comprobar que los nombres de esta clase de polisemia tienen la estructura de un tipo complejo endocéntrico, si bien su endocentricidad es menor que la de otras clases, como se muestra en el Capítulo 7. En § 6.1 se analiza cómo los sentidos aquí presentados pueden conjugarse con otros paradigmas léxico conceptuales para dar lugar a polisemias que involucran múltiples tipos semánticos.

5.3.5.1. Tabla de IGS

<p>ORGANIZACIÓN • EDIFICIO</p> <p>Relación: “ser sede”</p>
--

Tabla 5.9. IG del sentido de ‘organización’

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
<p>1. IGS hiperonímico: Nombres que denotan una organización y que en contexto se establecen como hiperónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>administración, congregación, cooperativa, corporación, institución, organismo</i></p>	<p>Ha llegado la hora de los ayuntamientos. Tras la culminación de la transferencia de competencias del Estado a las comunidades autónomas, prevista en el Título VIII de la Constitución española, es el turno de la segunda descentralización y el protagonismo de las <u>corporaciones</u> locales, introducido por el articulado de la Carta Magna.</p>

<p>2. IGS cohiponímico: Nombres que denotan organizaciones y son, por lo tanto, cohipónimos del nombre polisémico en su sentido de organización, cuando en contexto están coordinados con el nombre polisémico</p>	<p><i>comunidad autónoma, cooperativa, ejército, embajada, grupo municipal, organismo oficial...</i></p>	<p>La coalición Izquierda Unida, que agrupa partidos de la tendencia política de Gades, envió una circular a todos los ayuntamientos y grupos municipales de Andalucía para que estudien dedicar calles o plazas a la figura del alicantino, “por su aportación a la cultura, y por su coherencia moral y política”.</p>
<p>3. Verbos de creación que colocan con nombres del tipo semántico ORGANIZACIÓN</p>	<p><i>fundar</i></p>	<p>Para los cristianos esta ciudad tendrá una significación especial, ya que según se creía en la época en ella es donde se les dio por primera vez el nombre de cristianos; además fue donde San Pedro fundó el primer obispado.</p>
<p>4. Nombres que denotan roles en una organización, cuando toman un complemento encabezado por de seguido por el nombre polisémico</p>	<p><i>administrador, agregado, alumno, asesor, codirector, compañero, concejal, consejero, delegación, departamento, director, empleado, encargado, funcionario, maestro, miembro, peón, personal, portavoz, previsor, profesor, promotor, rabino, representante, portavoz, responsable, secretario, socio, técnico, teniente, trabajador, vocera</i></p>	<p><u>técnico</u> del ayuntamiento</p>
<p>5. Predicados que toman como agente o experimentante al nombre polisémico</p>	<p><i>abandonar, aceptar, actuar, admitir, adquirir, anunciar, apoyar, aprobar, aprovechar, asegurar, buscar, ceder, citar, colaborar, condenar, conmemorar, consentir, convocar, criticar, decidir, decir, decretar, desmentir, destinar, detectar, dictar, elaborar, enfrentar, entregar, enviar, establecer, exigir, expulsar, fallar, fijar, firmar, funcionar, gestionar, hacer, impedir, impulsar, indicar, informar, ingresar, instruir, ofrecer, ordenar, organizar, otorgar, participar, permitir, planear, preparar, prestar servicios, prever, prohibir, promover, proponer, proporcionar, recibir, recomendar, rechazar, requerir, responder, retomar, retornar, solicitar, suscribir, querer, disfrutar, esperar...</i></p>	<p>Además, el proyecto prevé la creación de un vivero de empresas con la adecuación de tres naves que el ayuntamiento <u>destinará</u> en régimen de alquiler a los jóvenes emprendedores de todo el municipio.</p>

<p>6. Predicados de comunicación verbal que toman como receptor (ADESSE 2013) al nombre polisémico</p>	<p><i>advertir, comunicar, transmitir, consultar, indicar, pedir, solicitar</i></p>	<p>Se ha <u>solicitado</u> a las embajadas de Australia, Estados Unidos, países de Europa y latinoamericanos, sus regulaciones en relación al comercio transgénico, para crear nuestras pautas de autorización, confirma Luisa Kipreos.</p>
---	---	--

Tabla 5.10. IG del sentido locativo de ‘edificio’

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
<p>1. IGS hiperonímico: Nombres del tipo semántico EDIFICIO que en contexto se establecen como hiperónimos del nombre locativo</p>	<p><i>edificio, espacio, lugar, lugar de culto, mansión, museo, oficina, sede</i></p>	<p>Existen <u>espacios</u> míticos y redondos, los circos de la antigüedad, las plazas de toros, en los que se arriesgaba la vida y la brutalidad interna reflejaba la aspereza de unos tiempos difíciles.</p>
<p>2. IGS meronímico: Nombres que constituyen merónimos de nombres del tipo semántico EDIFICIO y que en contexto se presentan como merónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>arena, bodega, comedor, dependencias, enfermería, entrada, exterior, interior, nave, patio, pista de circo, planta, portada, puerta, salón, sótano, techo, verja</i></p>	<p>Los manifestantes saltaron la <u>verja</u> del consulado e incendiaron el edificio que, según las fuentes consultadas, ha quedado prácticamente destruido, aunque no se han producido daños personales.</p>
<p>3. IGS cohiponímico: Nombres que denotan lugares y son, por lo tanto, cohipónimos del nombre polisémico en su sentido locativo, cuando en contexto están coordinados con el nombre polisémico</p>	<p><i>hotel, fortaleza, palacio, residencia, sala de fiesta...</i></p>	<p>La <u>residencia</u> del embajador español, lo mismo que la embajada, cuentan con importantes medidas de seguridad y varios bloques de hormigón impiden acercarse a cualquier coche que no esté debidamente identificado.</p>
<p>4. Predicados que seleccionan como argumentos nombres del tipo LOCALIZACIÓN o los aceptan como adjuntos</p>	<p><i>ambientar, arder, arrojar, atestar, construir, distribuir, erigir, estar, inaugurar, frecuentar, levantar, llegar, penetrar (en), pisar, recorrer, refugiarse, reparar, reunirse, parquear, pintar, saquear, visitar; incendio, ovalado, rodante, situarse, suntuoso...</i></p>	<p><u>ambientar</u> el circo</p> <p>La piscina estaba situada encima del control y éste en uno de los extremos del circo <u>ovalado</u>.</p> <p>la plaza <u>situada</u> ante el obispado</p> <p><u>estará parqueada</u> frente al consulado colombiano</p>
<p>5. Verbos de localización (ADESSE 2013) que toman como uno de sus argumentos al nombre polisémico</p>	<p><i>encontrarse, situarse</i></p>	<p>Aquí se <u>sitúan</u> los edificios más destacados de la ciudad, algunos hoteles y el consulado de España.</p> <p>Al lado de la residencia española se <u>encuentra</u> también la embajada alemana.</p>

Tabla 5.11. IGS que permiten la selección de ambos tipos semánticos

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
1. Verbos de localización y/o desplazamiento	<i>abandonar, entrar, expulsar, ingresar, salir</i>	Así, decepcionado, concluyó mi último año de Comercio, una rama paralela al bachillerato en aquella época y fue también con el que <u>abandoné</u> —con catorce años— el internado .
2. Predicados de modificación (ADESSE 2013)	<i>abrir y cerrar; cierre y apertura</i>	El jefe de la diplomacia estadounidense afirmó que su país <u>abrirá</u> una embajada en la capital iraquí cuando las tropas de ocupación traspasen la autoridad sobre esa nación ocupada, según el plan de transición adoptado.
3. Verbos de transferencia	<i>enviar a, girar instrucciones a, remitir</i>	Éste, en una carta <u>remitida</u> a la embajada americana en Bogotá, manifestó estar dispuesto a entregarse para enfrentar los cargos por narcotráfico.
4. Verbos de creación y existencia	<i>crear, existir, haber, poner en marcha, resurgir, surgir</i>	(...) <u>Puso en marcha</u> en 1943 el primer cinclub de la posguerra (...)

5.4. Recapitulación

En este capítulo se analizaron las siguientes tres clases de polisemia regular:

- Conjunto de PLANTAS_X / ÁREA_Y en donde crece ese conjunto de PLANTAS_X: *algarrobal, bosque, cafetal, pinar*
- ARTEFACTO_X / LOCACIÓN_Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO_X: *bebedero, comedero, guardarropas*
- ORGANIZACIÓN_X / EDIFICIO_Y sede de la ORGANIZACIÓN_X: *ayuntamiento, consulado, sinagoga*

Cada una de ellas fue caracterizada desde el punto de vista de los afijos que forman los nombres del grupo; también se analizó la posibilidad de determinar o no un sentido base. Por otra parte, se estudió la generación de cada uno de los sentidos involucrados y se detallaron los IGS que operan los mecanismos generativos.

Con el propósito de determinar tipos de polisemia regular y sus grados de endocentricidad, se analizaron en detalle los contextos ambiguos y de copredicación. A partir de los contextos ambiguos, se identificaron indicios de endocentricidad y exocentricidad. Estos índices son grupos de piezas léxicas y tipos de ambigüedad que permiten medir el grado en que una clase de polisemia es endocéntrica o exocéntrica. De este modo se determina la capacidad de los nombres de actualizar sus sentidos de manera conjunta. Esta evidencia será sistematizada en el Capítulo 7, en el que se elabora una tipología de la polisemia regular nominal. En el siguiente capítulo se analizan las polisemias que involucran múltiples tipos semánticos.

Capítulo 6. Polisemias que conjugan múltiples tipos semánticos: un análisis en contexto

En este capítulo se analizan las polisemias que en su estructura semántica conjugan tres o más tipos semánticos con el objetivo de dar cuenta del modo en que pueden combinarse los paradigmas léxico conceptuales, en ocasiones ya estudiados en el capítulo anterior, para dar lugar a paradigmas más complejos. Se trata de polisemias que no se encuentran registradas en el mapa presentado en el Capítulo 4 (§ 4.1), debido a que por razones metodológicas este fue organizado según alternancias. Sin embargo, algunos artículos lexicográficos y el análisis preliminar del comportamiento de los nombres en contexto han puesto de manifiesto la existencia de polisemias que sistemáticamente combinan más de dos sentidos. Las polisemias que involucran más de dos sentidos han sido poco estudiadas en la bibliografía y, según se concluye en Berri (2012), son las que más asistemáticamente se representan en los diccionarios. Las clases analizadas son las siguientes:

- CARGO_x / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_y sobre la que se ejerce ese CARGO_x / ORGANIZACIÓN_z que rige sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_y mediante el CARGO_x: *arciprestazgo, califato, obispado*
- ACTIVIDAD_x / conjunto de ENTIDADES CONCRETAS_y fabricados mediante la ACTIVIDAD_x / EDIFICIO_z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD_x o se produce y vende ese conjunto de ENTIDADES CONCRETAS_y / ORGANIZACIÓN_w que funciona en ese EDIFICIO_z: *ebanistería, pastelería, platería*

En la primera sección se estudia además cómo se conjuga el tipo semántico EDIFICIO con los tipos CARGO, LOCACIÓN y ORGANIZACIÓN en una subclase de nombres conformada por las unidades *arzobispado, ayuntamiento, obispado* y *vicaría*.

La organización de las secciones del capítulo es similar a la de las secciones del Capítulo 5. En primer lugar se presenta y se justifica la elección de los nombres

que se analizan en contexto. En segundo lugar se describen según las gramáticas y los trabajos de morfología los afijos más productivos involucrados en la formación de nombres que exhiben la clase de polisemia estudiada. El propósito de esta descripción es determinar el vínculo entre la polisemia y los sufijos. En tercer lugar se intenta establecer si existe un sentido base. Luego se propone una estructura semántica para los nombres del grupo que se justifica más adelante mediante el estudio de los contextos. Se desarrolla el análisis de los IGS específicos de cada sentido, las piezas léxicas que instancian los IGS generales y los mecanismos que actúan sobre la estructura semántica para generar los sentidos. Más adelante, se estudian los contextos ambiguos y los contextos de copredicación según los sentidos y los tipos de ambigüedad que presenten. Por último se realiza una síntesis de la sección, al final de la cual figuran las tablas que sistematizan la información relativa a los IGS.

El análisis de los contextos ambiguos permite obtener conclusiones relevantes acerca de la organización de los tipos semánticos en los paradigmas léxico conceptuales. Asimismo, permite formular generalizaciones acerca de la copredicación con más de dos sentidos, hasta ahora no estudiada en corpus examinados exhaustivamente. Las conclusiones a las que conduce el análisis serán retomadas en el siguiente capítulo, en el que se desarrolla la discusión.

6.1. CARGO_x / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_y sobre la que se ejerce ese CARGO_x / ORGANIZACIÓN_z que rige sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_y mediante el CARGO_x

De acuerdo con los diccionarios consultados, nombres como *califato*, *obispado* y *mitra* exhiben polisemia entre los sentidos de ‘cargo político o administrativo’ y ‘territorio sobre el que se ejerce ese cargo’. Esta polisemia subsume tanto los nombres que en las obras lexicográficas suelen parafrasearse mediante el hiperónimo *cargo* como aquellos que se parafrasean mediante el hiperónimo *dignidad*.⁷¹ Los siguientes contextos ilustran los sentidos:

⁷¹ De hecho, en los diccionarios se percibe una vacilación entre estos dos hiperónimos. El diccionario *VOX*, por ejemplo, emplea a menudo la fórmula “cargo o dignidad” que conjuga ambos hiperónimos (*obispado*, *virreinato*).

Sentido abstracto de ‘cargo’

- [214] Al vacar el **arciprestazgo** de Úbeda, lo pidió, amparándose en una bula pontificia que se lo concedía.
- [215] En esta época brinda una actuación privada al Califa de Marruecos, quien ejercía solo el **califato** religioso al decretarse la separación de los poderes civiles.
- [216] A comienzos del siglo XVII, el séptimo conde de Lemos, don Pedro Fernández de Castro, detentó la presidencia del Consejo Supremo de Indias, el **virreinato** de Nápoles y la dirección del Consejo Supremo de Italia.

Sentido locativo de ‘territorio’

- [217] Los **arciprestazgos** de Litera y Bajo Cinca serán agregados a la diócesis de Barbastro-Monzón dentro de tres años, es decir, el 15 de junio de 1998, de manera que el territorio de la diócesis de Lleida pueda mientras tanto ser adecuadamente definido.
- [218] Desde el **califato** español de Córdoba, la filosofía griega y la literatura clásica marcharon de vuelta sobre los Pirineos hacia la Europa gótica.
- [219] El imperio español hizo circular las monedas acuñadas tanto en la península como en los **virreinos** de México y del Perú, y en la Capitanía General de Guatemala.

Contextos ambiguos⁷²

- [220] El asesinato de Alí en 661, bien aprovechado por Muawiya, apartó a los alidas del **califato**, y la muerte de Hasan, pero sobre todo de Husayn por orden de Yazid, sexto califa y sucesor de Muawiya, marcó la ruptura definitiva con los omeyas y la consolidación del sufrimiento y la pasión como característica religiosa chiíta. → ‘apartó a los alidas del cargo y/o del territorio’
- [221] La Catedral, situada en el centro de la ciudad, es el tercero de los monumentos nacionales de Orihuela. Construida entre los siglos XIV y XV en estilo gótico, ostenta la condición de catedral desde la creación, en 1564, del **obispado** de Orihuela. → ‘la creación del cargo y del territorio demarcado como obispado’

El análisis de los contextos hace evidente la presencia de un tercer sentido que los diccionarios usualmente no registran. Se trata del sentido de ‘organización política o administrativa’ que se verifica en las siguientes concordancias, sentido involucrado en la polisemia estudiada en § 5.3:⁷³

⁷² Los nombres *arzobispado* y *virreinato* no presentan contextos ambiguos entre los sentidos de ‘cargo’ y ‘territorio’, por lo tanto la ambigüedad se ilustra con *obispado*. Como se verá, los tipos semánticos que dan lugar a esos sentidos constituyen un tipo complejo exocéntrico. Por este motivo la ambigüedad no es frecuente.

⁷³ El siguiente artículo ilustra la ausencia de este sentido en las representaciones lexicográficas:

Sentido abstracto de ‘organización política o administrativa’

[222] ¿En qué consiste el proyecto financiado por el **arciprestazgo** de Orba y Tafalla?

[223] Muerto Al-Hakam II, el **califato** cordobés se debilita por la minoría de edad del heredero y la intentona de la guardia palaciega buscando colocar a su propio candidato en el trono.

[224] La primera de estas instituciones fue la del **virreinato**, aparecida por primera vez con relación a América en uno de los títulos dados a Colón en las Capitulaciones de Santa Fe.

Se han seleccionado diez nombres para el análisis de los contextos, de modo de cubrir los distintos sufijos dentro de las posibilidades ofrecidas por el *CREA*: un nombre en *-azgo* (*arciprestazgo*), cuatro nombres formados mediante el sufijo *-ato* (*califato*, *emirato*, *vicariato*, *virreinato*), dos nombres en *-ado* (*arzobispado*, *obispado*), un nombre formado mediante *-ía* (*vicaría*), un nombre en *-miento* (*ayuntamiento*) y un nombre simple (*mitra*). En todos los casos se encontraron contextos que corresponden al sentido de ‘organización’ no registrado en los diccionarios. Por otra parte, han debido descartarse unidades que resultaban interesantes para el análisis por los sufijos que las componen, como *pavordía*, *recaudamiento* y *toparquía*, por no encontrarse concordancias en el *CREA*.

La siguiente tabla muestra los nombres analizados en contexto y la cantidad de contextos de cada nombre que presentan cada sentido:

obispado. nombre masculino

1. Cargo o dignidad de obispo.

2. Territorio que está bajo la jurisdicción de un obispo.

sin. diócesis.

3. Residencia del obispo.

4. Período de tiempo durante el que un obispo ejerce su cargo en una diócesis.

sin. episcopado. (*VOX*)

Tabla 6.1. Distribución de los contextos según los sentidos exhibidos

NOMBRE	CONTEXTOS CON SENTIDO DE 'CARGO'	CONTEXTOS CON SENTIDO DE 'ORGANIZACIÓN'	CONTEXTOS CON SENTIDO DE 'TERRITORIO'	CONTEXTOS AMBIGUOS ENTRE 'CARGO' Y 'ORGANIZACIÓN'	CONTEXTOS AMBIGUOS ENTRE 'CARGO' Y 'TERRITORIO'	CONTEXTOS AMBIGUOS ENTRE 'ORGANIZACIÓN' Y 'TERRITORIO'	CONTEXTOS AMBIGUOS ENTRE 'TERRITORIO', 'ORGANIZACIÓN' Y 'CARGO'	COPREDICACIÓN ENTRE 'CARGO' Y ORGANIZACIÓN	COPREDICACIÓN ENTRE 'CARGO' Y 'TERRITORIO'	COPREDICACIÓN ENTRE 'ORGANIZACIÓN Y 'TERRITORIO'
<i>arciprestazgo</i>	1	1	1	0	0	8	0	0	0	0
<i>arzobispado</i>	12	93	2	0	1	9	1	0	0	0
<i>ayuntamiento</i>	1	225	6	0	0	7	0	0	0	2
<i>califato</i>	7	21	12	0	0	21	3	0	0	1
<i>emirato</i>	0	13	59	0	0	26	1	0	0	8
<i>mitra</i>	13	10	0	0	0	1	0	0	0	0
<i>obispado</i>	17	82	26	0	0	26	5	0	0	2
<i>vicariato</i>	2	21	1	0	0	4	2	0	0	2
<i>vicaría</i>	3	9	0	0	0	7	15	0	0	0
<i>virreinato</i>	7	32	62	0	0	71	3	0	0	2

Las unidades relevadas que según los distintos diccionarios consultados manifiestan esta polisemia han sido formadas mediante diferentes sufijos, algunos de los cuales crean nombres a partir de nombres, como *-ato/-ado* (*arzobispado, curato*), *-ancia* (*comandancia, presidencia*), *-ía* (*escribanía, vicaría*), y otros que forman nombres a partir de verbos, como *-ción* (*legación*) y *-miento* (*corregimiento*). La polisemia se da fundamentalmente en nombres creados mediante los sufijos *-ado/-ato*, *-azgo* e *-ía*. El sufijo *-ado* se comenta en § 5.3, sección en la que también se afirma que *-azgo* alterna con *-ado/-ato* en la creación de nombres que denotan dignidades y, según Pharies (2002), tributos. De acuerdo con este autor, *-azgo* desarrolla las mismas extensiones semánticas que *-ato* a partir de su función de denotar dignidades: a) nombres colectivos que denominan el sitio de la actividad, el territorio o la propiedad de un funcionario (*alcazazgo, curazgo*); b) nombres que indican el período de tiempo que ocupa un funcionario su oficio (*consulazgo, papazgo*); c) designaciones de relación o parentesco (*madrinazgo*); y d) asociación de personas (*compadrazgo*). A pesar de esta polisemia, según Pharies *-azgo* pierde vitalidad frente a *-ato* en el vocabulario eclesiástico y frente a *-ía* en la administración pública. En cuanto a los sufijos *-azgo*, *-ado* y *-ato*, la RAE (2009) observa que “*designan estado, situación o condición, y, especialmente, el oficio, el estatus o la dignidad que corresponde a alguien*” y que a partir del sufijo *-ado* se forman nombres que denotan títulos nobiliarios (*ducado, marquesado*), dignidades eclesiásticas (*arzobispado, obispado*) y oficios civiles (*consulado, secretariado*). De estos, solo los nombres con el sentido de ‘dignidad eclesiástica’ y ‘oficio civil’ exhiben, además del sentido locativo de ‘territorio’, el sentido locativo de ‘edificio’ que se trata en § 5.3. La RAE (2009: 501) indica que estos nombres pueden ser también nombres de lugar y señala que “*secretariado designa el conjunto de los secretarios o secretarías, pero también cierto lugar, además del empleo o el oficio de secretario*”. Esta triplicidad se extiende a los nombres en *-ato*. Los derivados en *-azgo* documentan también interpretaciones locativas y de grupo aunque se especializan en los sentidos de ‘condición’, ‘dignidad’ o ‘estatus’. En cuanto a los sufijos *-ción* y *-miento*, según la RAE (2010) forman nombres de acción y efecto y es frecuente que la interpretación de efecto dé lugar a otras como estado o situación, actitud o propiedad e incluso lugar (*bifurcación, alojamiento*) y grupo o conjunto (*documentación, equipamiento*).

De acuerdo con Lacuesta & Bustos Gisbert (1999), usualmente los derivados con el sufijo *-ía* son nombres de estatus general y especialmente hacen referencia a estamentos, corporaciones, colegios u oficios (*abadía, alcaldía, baronía, capitanía, secretaria, vicaría*). Según los autores es posible que tengan además un significado locativo, como territorios de jurisdicción, edificios, oficinas y otros lugares en que se desarrolla

la actividad en cuestión. Para Pharies (2002), a partir de palabras como *abadía* surge la tendencia a usar *-ía* para denotar oficios y dignidades (*alcaldía, escribanía*) y de allí se dan varias extensiones: si se trata de un negocio puede extenderse al lugar en donde se lleva a cabo (*escribanía*); en los nombres de dignidades, como *abadía*, existe la posibilidad de denotar la iglesia o monasterio regido por un abad y el territorio, jurisdicción y bienes que le pertenecen; finalmente el sufijo llega a formar nombres colectivos que denotan las personas que ejercen una profesión o participan de un mismo estado social (*burguesía, clerecía*). Por otra parte, según Lacuesta & Bustos Gisbert (1999), tiene importancia el significado de ‘establecimiento’, que es propio de derivados a partir de bases en *-ero* (cfr. § 6.2). Estas bases denotan al dueño o encargado (*carpintería, carpintero; fontanería, fontanero*). La RAE (2009: 431) señala que el sufijo *-ía* se emplea en la formación de nombres que pueden denotar rangos, cargos, profesiones, empleos y titulaciones, es decir, que aceptan “interpretaciones levemente distintas”. Los únicos nombres en *-ía* que exhiben el sentido locativo en cuestión son aquellos que denotan títulos o cargos. En esta obra también se afirma que, cuando los nombres formados en *-ía* que expresan cualidad o condición tienen una base nominal, “es frecuente que sean compatibles con la interpretación de lugar” (*abadía, alcaldía, concejalía*).

Por último, hay una serie de unidades terminadas en *-tura* (*jefatura, nunciatura, sindicatura*) que se adjuntan a nombres de rol (*jefe, nuncio, síndico*). Pharies (2002) señala que esta terminación culta se emplea para formar sustantivos que designan oficios a partir de nombres en *-ato* y sostiene que *jefatura* debe haberse creado por analogía, dado que falta la base *jefato*. El sufijo *-ancia/-encia* puede dar lugar a derivados que presenten las interpretaciones de estado o situación (*estancia, holganza*), grupo (*concurencia, militancia*), lugar (*procedencia, residencia*), persona o conjunto de personas (*presidencia*) y periodo (*lactancia, regencia*). En cuanto a *embajada*, según indica el *DRAE*, se trata de un préstamo del provenzal y no implica ningún sufijo español.

Los trabajos de morfología reseñados coinciden en señalar que los sufijos descritos se utilizan en la creación de nombres que denotan dignidades, que luego desarrollan otras extensiones semánticas. Desde el punto de vista de los eductos, se considera aquí que el sentido base es el de ‘cargo’ (‘dignidad’) porque es el que permite delimitar la alternancia: no existen nombres locativos que luego tengan extensiones con el sentido de ‘cargo’. Así, nombres como *ciudad, provincia y país*, que denotan territorios y pertenecen también a la subclase de SIMPLE de los “nombres geográficos” (nombres que denotan divisiones administrativas), no presentan este sentido abstracto. En cambio, los casos del mapa (§ 4.1) son nombres que denotan un cargo y, por los requerimientos de ese cargo (por el hecho de que se ejerce sobre un territorio determinado),

ocurre la extensión locativa y por tanto la polisemia. Así, existen nombres en *-ado/-ato* con el sentido de ‘cargo’ que no exhiben el sentido locativo (*cardenalato, pontificado*), pero no se registran nombres en *-ado* que tengan sentido locativo sin el sentido de ‘cargo’. Piénsese por ejemplo en *colonia, comarca* y *feudo*, que denotan únicamente territorios que se encuentran bajo una organización y no cargos. El sentido de ‘organización’ tampoco es el sentido base, ya que hay unidades como *monarquía, dictadura* y *democracia* que denotan organizaciones pero no presentan extensiones locativas o con el sentido de ‘cargo’.⁷⁴ A diferencia de lo que expone Lehrer (2003) para el inglés al analizar los sufijos parcialmente equivalentes *-ship* y *-dom*, en esta tesis se sostiene que la polisemia no se debe a la contribución de los afijos, como *-ado*, sino al contenido semántico del lexema educto, en particular al sentido abstracto de ‘cargo’ a partir del cual posteriormente se produce una extensión locativa.⁷⁵ Efectivamente, nombres

⁷⁴ Esta idea es parcialmente consistente con el estudio diacrónico que realiza Trips (2009) para los sufijos del inglés *-hood, -dom* y *-ship*, que expresan sentidos hasta cierto punto equivalentes a los aquí tratados. Según Trips, estos sufijos tienen un sentido saliente –‘estatus, oficio, rango’ en el caso de *-hood*; ‘autoridad, juicio’ en el caso de *-dom*; y ‘estado, condición’ en el caso de *-ship*– a partir del cual se derivaron los sentidos metonímicos. Estos sentidos salientes son, en efecto, sentidos abstractos y no locativos. La autora sostiene que el sentido de una formación puede definirse en términos del juego (*interplay*) entre el sentido de la base y el sentido del sufijo, en este caso, los sentidos salientes. De acuerdo con Trips, los elementos mencionados –formas libres en inglés antiguo– eran nombres relacionales que requerían un argumento y fue precisamente esta propiedad la que les permitió convertirse en sufijos. Sin embargo, para Trips son los sufijos y no las voces los que son polisémicos y sufren las metonimias, idea contraria a la que sostiene en este capítulo para este grupo de nombres. Estudios diacrónicos sobre el español podrían aportar evidencia en contra o a favor de esta hipótesis.

⁷⁵ Lehrer (2003) estudia la polisemia en afijos derivativos del inglés y la compara con la polisemia que presentan los lexemas. Encuentra en los prefijos polisemia entre los sentidos de ‘tiempo’ y ‘espacio’ (*pre-abdominal, prenatal; postfrontal, postwar*), los de ‘generalidad’ y ‘cantidad’ (*hipónimo, hipotermal*) y los de ‘jerarquía social’ y ‘exceso’ (*archduke, arch-villain*). Analiza brevemente también el sufijo *-dom* (*kingdom, Christendom*), que se corresponde parcialmente con el sufijo español *-ado* (*condado, obispado, marquesado*), y señala que es en realidad una forma reducida de una palabra independiente que tiene un significado central de ‘estado’ o ‘jurisdicción’. Según Lehrer, este significado incluye sentidos concretos y abstractos. Así, una frase como *kingdom of God* puede referirse tanto a un lugar físico concreto como a un reino abstracto. Lehrer afirma que a partir de este sentido hay un paso corto (*a short step*) al sentido de ‘territorio’ que tienen unidades como *kingdom* (‘lugar donde reina el rey’), *dukedom* y *sheikdom*. También señala que del sentido general de ‘condición, estado’ hay un cambio “natural” (*a natural shift*) a un tipo especial de condición que ilustra con la voz *stardom*, parafraseada como ‘condición de tener el rango de estrella’, e indica que a partir del sentido de ‘condición’ se generan sentidos locativos. El sufijo *-ship* tiene según Lehrer el sentido de ‘estado, condición’ (*kinship, ladyship*) que se funde (*blends*) en el sentido de ‘rango, oficio’ (*ambassadorship, editorship*), que a su vez se encuentra muy cerca de ‘rol, posición’ (*leadership, dictatorship*). Estos dos últimos sentidos llevarían, según el autor, a los sentidos de ‘designación respetuosa’ (*ladyship, lordship*). El sentido general también tiene sentidos de ‘arte y habilidad’ (*marsmanship, penmanship*) y de ‘comunidad, colectivo’ (*partnership, fellowship*). Por último el sufijo ha desarrollado un sentido de ‘estipendio’ (*scholarship, fellowship*) que está limitado a nombres específicos y puede no ser un

simples como *corona* y *mitra* exhiben también según los diccionarios un sentido locativo de ‘territorio’.⁷⁶ El hecho de que haya una gran número de unidades formadas en *-ato* y *-ado* que presenten la polisemia en cuestión se debe a que el sufijo se emplea para formar nombres con los sentidos de ‘cargo’, a partir del cual se genera el sentido de ‘territorio’.

La alternancia ‘cargo’ / ‘territorio’ es productiva, dado que como puede observarse en el mapa se verifica según las obras lexicográficas en 40 nombres. La productividad de la polisemia se encuentra vinculada con los sufijos que se emplean para formar nombres con el sentido de ‘cargo’, ya que la mayor parte de ellos son de hecho derivados; es decir, la productividad morfológica afecta la productividad polisémica. Así, la polisemia se presenta mayormente en nombres formados mediante los sufijos *-ato/-ado* e *-ía*, que entre los sufijos observados son los más productivos en la formación de nombres de cargo. Por otra parte, se observan casos de bloqueo en unidades como *presidencia*, que no tienen una extensión locativa porque ya existe el nombre *país*.

Se propone la siguiente estructura semántica para los nombres del presente grupo, estructura que se justifica a partir del análisis de los contextos:

rasgo del formante. Lehrer sostiene que postular la monosemia para estos afijos es inadecuado, ya que deja demasiado a la pragmática e ignora la especificidad de los sentidos. Por otra parte, postular muchos sentidos resulta incorrecto porque no da cuenta de la unidad que conecta a esos sentidos. Lehrer busca explicar estas relaciones mediante gráficos y concluye que, aunque los conceptos representados por los afijos del inglés son limitados, los afijos exhiben polisemia similar a la que se encuentra en los lexemas. En ellos pueden observarse sentidos derivados por metáfora (‘espacio’ / ‘tiempo’) y, en menor medida, por metonimia. Se propone aquí una alternativa para el análisis de las formas relativamente equivalentes del español: el sufijo forma el nombre de cargo y a partir de ahí se produce la polisemia. El modelo del Léxico Generativo permite explicar el surgimiento de la polisemia en contexto.

⁷⁶ Si se analiza el caso del nombre simple *corona*, se llega a la conclusión de que *corona* denota por metonimia los atributos propios del rey, entre ellos, su cargo. Es a partir del sentido de ‘cargo’ que se genera el sentido de ‘territorio asociado’.

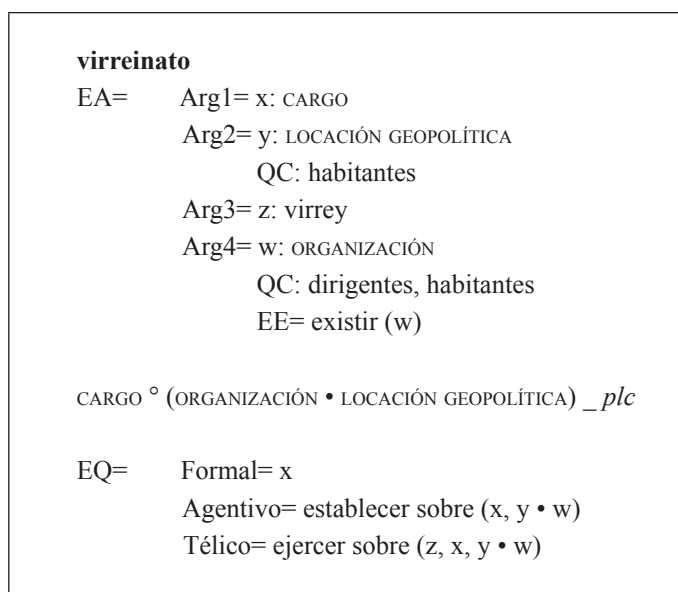


Figura 6.1. ES de *virreinato*

La estructura propuesta incorpora tres tipos semánticos: CARGO, LOCACIÓN GEOPOLÍTICA y ORGANIZACIÓN. Tiene como valor del *quale* formal el tipo semántico CARGO y, como valores de los *qualia* agentivo y télico, los eventos “establecer” y “ejercer” que incorporan el tipo complejo endocéntrico ORGANIZACIÓN • LOCACIÓN GEOPOLÍTICA. Como se demuestra con el análisis de los contextos, esta estructura se justifica por la evidencia que apunta a la exocentricidad del tipo semántico CARGO respecto de los tipos ORGANIZACIÓN y LOCACIÓN GEOPOLÍTICA, en particular, por la ausencia de copredicaciones entre el sentido de ‘cargo’ y los otros sentidos, la casi total ausencia de ambigüedad inclusiva y la presencia de ambigüedad exclusiva. Por otra parte, los tipos ORGANIZACIÓN y LOCACIÓN GEOPOLÍTICA se incorporan a la estructura semántica como un tipo complejo en los *qualia* agentivo y télico. Esto se justifica porque entre los sentidos de ‘organización’ y ‘territorio’ se observan en los contextos copredicaciones que apuntan a que se trata de un tipo endocéntrico. Además, se detectan en el corpus indicios de endocentricidad que respaldan su representación como tipos complejos endocéntricos. Entonces, en la estructura semántica propuesta el tipo complejo endocéntrico queda representado en los *qualia* agentivo y télico. Los tres tipos semánticos –CARGO, ORGANIZACIÓN y LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA– se vinculan a partir del *quale* télico que recoge el evento ‘ejercer’.

Por otra parte, una subclase de estos nombres exhibe un cuarto sentido, el de ‘edificio sede de la organización’, analizado anteriormente en §5.3 en la polisemia ‘edificio’ / ‘organización’. Se trata de los nombres *arzobispado*, *ayuntamiento*,

obispado y *vicaría*. Más adelante se explica cómo en estos nombres se conjugan paradigmas léxicos contextuales para dar lugar a nuevos paradigmas léxico conceptuales más complejos.

A continuación se exponen los IGS específicos del sentido de ‘cargo’, del sentido de ‘organización’ y del sentido locativo de ‘territorio’ y se explica mediante qué mecanismos se generan los sentidos. Luego se analizan los contextos ambiguos y los casos de copredicación según los sentidos involucrados: primero, el tipo complejo ORGANIZACIÓN • TERRITORIO, que exhibe una mayor endocentricidad, y luego el tipo exocéntrico CARGO ° (ORGANIZACIÓN • TERRITORIO). Finalmente, se propone una estructura semántica para los nombres que exhiben también el sentido locativo de ‘edificio’. Los análisis de las clases de polisemia que involucran más de dos tipos semánticos proveen evidencia de que la organización de los tipos semánticos es binaria y recursiva, tema que será abordado en la discusión (Capítulo 7).

6.1.1. IG del sentido de ‘cargo’

Además de los IGS generales, que se detallan en la Tabla 6.3 junto a las piezas léxicas que los instancian, el sentido de ‘cargo’ se genera cuando el nombre polisémico es tema de predicados de adquisición, posesión y transferencia (ADESSE 2013). Así, verbos como *aceptar*, *asumir* y *detentar* ejercen el mecanismo de explotación de tipos complejos sobre los nombres polisémicos seleccionando el tipo semántico CARGO, como se observa en los siguientes ejemplos:

[225] La celebración de la exposición se debió en gran medida al empeño personal del político catalán Víctor Balaguer i Cirera, quien, entre otros muchos cargos, detentara en tres ocasiones la **jefatura** del Ministerio de Ultramar.

[226] Monseñor Miguel Irizar asume este domingo, el **obispado** del Callao.

Otras piezas léxicas que seleccionan este tipo semántico son los predicados que denotan cambios de funciones, como *promover* y *designar* que, cuando toman como tema un nombre del tipo HUMANO y como segundo argumento el nombre polisémico, generan por explotación de tipos complejos el sentido de ‘cargo’ [227]. Asimismo, los nombres relacionales *titular* y *candidato* exigen como argumento un nombre del tipo CARGO, tal como se aprecia en [228]:

[227] En 1540 Carlos V le confirió el obispado de Cartagena, en 1543 le concedió el título altamente honorífico de capellán mayor, en 1546 (10 enero) hizo que fuese promovido al **arzobispado** de Toledo y en 1555 (20 de diciembre), el Papa Paulo IV le concedió el capelo cardenalicio.

[228] No es el momento para recordar –tiempo habrá– las ambigüedades de monseñor Tortolo ni los exabruptos de monseñor Bonamín, vicarios retirados, pero han adquirido actualidad y preocupan a los obispos reunidos en San Miguel los dislates del actual titular de la **vicaría** castrense, José Miguel Medina.

Por otra parte, existen piezas léxicas que funcionan como IG de este sentido abstracto porque colocan con nombres que denotan cargos. Así, el verbo *ejercer* y el adjetivo *vacante* colocan con nombres que denotan cargos y autoridades y genera en [229] este sentido:

[229] En esta época brinda una actuación privada al Califa de Marruecos, quien ejercía solo el **califato** religioso al decretarse la separación de los poderes civiles.

Hasta el momento, las piezas léxicas mencionadas seleccionan el tipo disponible CARGO del *quale* formal. Sin embargo, ciertos ítems como *durante* y *largo* ('extenso') exigen un evento con duración temporal. Ninguno de los tipos semánticos de los nombres polisémicos es un evento, sin embargo, en el *quale* télico de la estructura de estos nombres se encuentra disponible el evento "ejercer", que resulta coercionado por estos ítems léxicos. Para que sea posible realizar la coerción de ese evento, en el contexto tiene que estar presente un sintagma nominal que refiera a la persona que ejerce el cargo. De esta manera se actualiza el agente, uno de los argumentos de ese evento. Por lo tanto, estas piezas léxicas operan la coerción de tipos sobre los nombres polisémicos, como se observa en los siguientes contextos:

[230] Le sucedió monseñor Carlos María de la Torre, para un largo arzobispado de duración sin precedentes (1933-1967).

[231] (...) Tanto durante el califato de Abd ar-Rahmán III como a lo largo de la dictadura de Almanzor (...)

De acuerdo con Jezek (2008: 7), "*although in principle all nominals expressing durative events may denote a time span, some nominals more clearly than others denote and EVENT and the INTERVAL or period of time for which the event holds* (inaugurazione, premiazione, rivoluzione, raccolda)". Los nombres estudiados expresan claramente el evento y el periodo durante el que se mantiene el evento.

6.1.2. IG del sentido de 'organización'

Los IGS específicos que actúan seleccionando el tipo semántico ORGANIZACIÓN se describen en § 5.3.1 y se sintetizan en la Tabla 5.9, por lo que no se repiten aquí. Otras piezas léxicas que instancian esos IGS pueden observarse en la Tabla 6.4. Como se ha

afirmado, los indicadores generan el sentido de ‘organización’ a partir del mecanismo de explotación de tipos complejos. Sin embargo, existen IGS que operan la explotación de un *quale*. Así, las preposiciones *bajo* y *durante* seleccionan un evento. Como se señala en el apartado anterior, si en el contexto hay un sintagma nominal que refiere a la persona que desempeña el cargo, se genera por coerción el evento ‘ejercer el cargo X’. Si, por el contrario, no hay en el contexto un sintagma nominal de este tipo, se genera el sentido de ‘organización’ porque se actualiza un estado, ‘existir’:

[232] Durante el **virreinato** → ‘durante la época en que existía la organización política del virreinato’

Esto indica que el tipo semántico ORGANIZACIÓN hereda un estado, “existir”, que se consigna en su estructura argumental. Se reproduce parcialmente aquí la Figura 6.1:

virreinato	
EA=	Arg1= x: CARGO
	Arg2= y: LOCACIÓN GEOPOLÍTICA
	QC: habitantes
	Arg3= z: virrey
	Arg4= w: ORGANIZACIÓN
	QC: dirigentes, habitantes
	<u>EE= existir (w)</u>

6.1.3. IG del sentido de ‘territorio’

En la Tabla 6.5 se detallan los IGS generales, junto con las piezas léxicas que los instancian y posibilitan la generación del sentido de ‘territorio’ mediante el mecanismo de explotación de tipos. En cuanto a los IGS específicos (cfr. Tabla 6.5), se observan fundamentalmente predicados que seleccionan el tipo semántico LOCACIÓN, como por ejemplo, *anexionar* e *invadir*:

[233] En el verano de 1990, movió tropas hacia Kuwait, y al advertir la tímida reacción occidental se anexionó el **emirato**.

Asimismo, los predicados que seleccionan complementos o aceptan adjuntos locativos generan el sentido locativo en los nombres polisémicos cuando los toman como argumentos o adjuntos. Además, los adjetivos que indican tamaño o ubicación, como *pequeño* y *vecino*, requieren también ese tipo semántico. Los siguientes ejemplos ilustran los indicadores mencionados:

[234] La iglesia diocesana de Palencia cierra el año pastoral en junio con un balance del curso. Con este motivo, desde hace bastantes días se vienen sucediendo una serie de encuentros eclesiales en los diferentes **arciprestazgos** de la Diócesis, todos ellos presididos por el obispo, monseñor Rafael Palmero.

[235] De toda esta documentación se desprende que, como sucedió también en el vecino obispado de Sigüenza, las autoridades eclesiásticas de este periodo no fueron demasiado duras con este tipo de delitos, a pesar del carácter excesivamente reaccionario y levítico que tenía ya entonces la Iglesia conquense.

6.1.4. Contextos ambiguos y contextos que exhiben copredicación: sentidos de ‘organización’ y ‘territorio’

El análisis de los contextos ambiguos entre los sentidos de ‘organización’ y ‘territorio’ permite detectar elementos que apuntan a la endocentricidad de los tipos semánticos correspondientes. Es decir, se observa evidencia contextual que permite afirmar que ORGANIZACIÓN y LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA conforman un tipo complejo endocéntrico cuyos componentes se activan juntos en el corpus, dando lugar a que los sentidos que se corresponden con esos tipos se actualicen simultáneamente. Aunque hay casos en los que la desambiguación no presenta inconvenientes, la mayoría de los contextos resulta difícil de desambiguar, lo que contribuye a probar la endocentricidad.

Un primer elemento que apunta hacia la endocentricidad lo constituyen los predicados que seleccionan como complemento un nombre que tiene ambos tipos semánticos. Tal es el caso de *gobernar* y *tener jurisdicción sobre*, que exigen nombres del tipo semántico ORGANIZACIÓN • LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA (*gobernó el país / el califato, tiene jurisdicción sobre la provincia / sobre el obispado*).⁷⁷ Por su parte, *fundar* requiere como complemento un nombre del tipo semántico ORGANIZACIÓN (*fundó la cooperativa*) o del tipo complejo ORGANIZACIÓN • LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA (*fundó la ciudad*). En este caso se observa, por otra parte, cierta asimetría entre los dos tipos semánticos: mientras que el tipo semántico ORGANIZACIÓN es obligatorio, el tipo LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA suele coexistir, pero puede no encontrarse presente. Los predicados de unión, como *agregar*, *dividir* y *fraccionar*, también actualizan ambos sentidos mediante la selección del tipo complejo. Asimismo, el nombre relacional *capital* exige como

⁷⁷ Estos predicados pueden introducir el tipo ORGANIZACIÓN mediante el mecanismo de introducción cuando seleccionan nombres locativos. Así, en *gobernó la península*, se introduce el tipo ORGANIZACIÓN mediante el mecanismo de introducción de tipos.

argumento nombres que posean el tipo complejo. En todos estos contextos se produce la ambigüedad inclusiva obligatoria:

[236] El Tribunal de la Seguridad del Estado de Bahrein condenó el sábado a dos ciudadanos chiítas (mayoría en este **emirato gobernado** por sunitas) a cadena perpetua, y a otros siete a entre siete y diez años de prisión por su implicación en sabotajes. → ‘mayoría en esta **organización** política y en este **territorio** gobernado por sunitas’ (cfr. con ?? ‘mayoría en esta **organización** política o en este **territorio** gobernado por sunitas’)

[237] Más tarde, la extensión del imperio provocó la división de su territorio en dos **virreinos**, el de Nueva España y el de Perú → ‘provocó la división de su territorio en dos **territorios** con sus **correspondientes** organizaciones políticas y administrativas’ (cfr. con ?? ‘provocó la división de su territorio en dos **territorios** o en dos **organizaciones** políticas y administrativas’)

[238] la antigua capital del **califato** → ‘la antigua capital del **territorio** y de la **organización** político administrativa’ (cfr. con ?? ‘la antigua capital del **territorio** o de la **organización** político administrativa’)

Estos predicados seleccionan el tipo complejo completo. Así, requieren de nombres cuyos tipos realicen una referencia compleja. Se trata, por tanto, de indicadores de generación del sentido complejo.

Del mismo modo, los adjetivos que indican la (in)dependencia de organizaciones y territorios, como por ejemplo *dependiente*, *subordinado* y *sufragáneo*, seleccionan ambos tipos semánticos cuando modifican al nombre polisémico o lo toman como argumento. Se produce así también ambigüedad inclusiva obligatoria, como se observa a continuación:

[239] (...) el territorio dependiente del primer **virreinato** establecido en América meridional (...)

[240] (...) a él estaban subordinadas las **vicarías** y las parroquias (...)

Además, se observa ambigüedad inclusiva obligatoria entre el sentido de ‘territorio’ y el sentido temporal generado a partir del tipo semántico ORGANIZACIÓN a través de la coerción de tipos, tal como se expone en § 6.2:

[241] Las primeras crónicas que hablan de ellos son del **califato** de Córdoba (siglo X). → ‘las crónicas del **territorio** del califato y de la **época** en que existían califatos’

Por otra parte, la endocentricidad queda asimismo respaldada por la existencia de evidencia de tipo léxico: hay cohipónimos e hiperónimos que conjugan la polisemia ‘organización’ y ‘territorio’, pero excluyen la de cargo. Entre ellos pueden mencionarse nombres como *provincia*, *ciudad* y *país*. A su vez, los nombres propios de países,

como *Argentina* y *Rusia*, exhiben la misma polisemia entre los sentidos de ‘organización’ y ‘territorio’, pero excluyen el sentido de cargo. Si bien en contexto rara vez funcionan como IGS generales, el siguiente ejemplo vincula nombres con las mismas polisemias:

[242] Según las antiguas leyes españolas, cada **virreinato** se gobierna, no como un patrimonio de la corona, sino como una provincia particular y lejana de la metrópoli. En las colonias españolas se encuentran todas las instituciones cuyo conjunto constituye un gobierno europeo; y podrían compararse aquéllas a un sistema de estados confederados, si los colonos no estuviesen privados de muchos derechos importantes en sus relaciones con el Antiguo Mundo.

La copredicación entre el sentido de ‘organización’ y el locativo se observa en contextos en los que hay IGS fuertes. Así, en [243], hay un IGS fuerte vinculado con la hiperonimia (*la vicaría era una institución*), junto con un IGS locativo fuerte (*situada en...*). Además, hay un caso de copredicación a través de predicados coordinados, del subtipo adjetivo, que Dos Santos Antunes (2002) considera el indicio más fuerte de endoncentricidad. Así, en [244], se coordinan los adjetivos *extenso*, que selecciona el tipo LOCATIVO, y *poderoso*, que selecciona el tipo abstracto ORGANIZACIÓN.

[243] Una institución [IGS DE ORGANIZACIÓN] dentro del marco diocesano, que actuaba [IGS DE ORGANIZACIÓN] independiente de él, era la **vicaría** de Jerez de los Caballeros, situada [IGS LOCATIVO] en la parte meridional del Obispado, que comprendía las cuatro parroquias de Jerez y la de los dos valles de Matamoros y Santa Ana, pertenecían en lo esencial al Priorato de San Marcos de León en Llerena.

[244] Naturalmente, la influencia española fue notable durante la Colonia, cuando el **virreinato** de la Nueva España llegó a ser el más extenso [IGS LOCATIVO] y poderoso [IGS DE ORGANIZACIÓN] del continente.

La copredicación se observa también en cláusulas y oraciones diferentes –[245], [246]–, que actúan sobre el nombre a distinto nivel y mediante predicados que toman como argumento sintagmas nominales con modificadores [246]:

[245] (...) o bien presenten un informe acreditando su inserción social emitido por [IGS DE ORGANIZACIÓN] el **ayuntamiento** en el que tengan su domicilio habitual [IGS LOCATIVO]

[246] Comenzó a hacer reclamos [IGS DE ORGANIZACIÓN] a los países del golfo, particularmente al pequeño [IGS LOCATIVO] **emirato** de Kuwait. Tenía necesidades de dinero fresco y deseos de reivindicar para su país un área [IGS LOCATIVO] sobre el cual reclamaba soberanía.

En la Tabla 6.6 puede observarse la sistematización de los IGS que permiten la selección del tipo complejo.

6.1.5. Contextos ambiguos: sentidos de ‘cargo’ / ‘organización’ y de ‘cargo’ / ‘territorio’

En el apartado anterior se describen los indicios de endocentricidad entre los tipos semánticos ORGANIZACIÓN y LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA. En este apartado, a partir del análisis de los contextos del corpus, se aporta evidencia en favor de que el tipo semántico CARGO es exocéntrico respecto de los otros tipos. Esto es así porque en los contextos analizados no existen predicados complejos que seleccionen el tipo semántico CARGO junto con otro tipo, ya sea ORGANIZACIÓN, ya sea LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA. Tampoco se registran casos de copredicación entre el tipo CARGO y otros tipos semánticos.

La ambigüedad que se observa es ambigüedad inclusiva optativa. Así, en el siguiente contexto es posible que el obispo haya sido trasladado al cargo y/o al territorio, pero no necesariamente a ambos:

[247] (...) monseñor Manuel Guirao, antiguo obispo de Orán, trasladado al **arzobispado** de Santiago del Estero.

Por otra parte, los contextos que indican procedencia permiten la ambigüedad inclusiva optativa respecto de los sentidos de ‘organización’ y ‘territorio’, pero no del sentido de ‘cargo’ (*un informe de la televisión estatal de este emirato, las monedas del emirato, las autoridades del emirato*). Así, estos contextos suelen excluir la interpretación abstracta, dado que el origen o la pertenencia pueden ser tanto una organización como un territorio, pero no un cargo.

El mismo léxico constituye un indicio adicional de exocentricidad. Así, mientras hay otros nombres simples que exhiben polisemia entre ‘organización’ y ‘territorio’, como *república, ciudad y país*, estos excluyen el sentido de ‘cargo’. En el caso de que incorporen este sentido, como los nombres de la clase estudiada, exhiben también conjuntamente los sentidos de ‘organización’ y ‘territorio’.

Como se explica en § 6.1 al presentar la estructura semántica del grupo, los tres tipos semánticos se vinculan mediante el *quale* agentivo que tiene el valor “establecer”, dado que las entidades se crean conjuntamente.⁷⁸ En el análisis en contexto se observa que únicamente los predicados que actúan sobre este *quale* pueden actualizar los tres tipos semánticos conjuntamente. La falta de unificación del *quale* formal da cuenta del hecho de que los sentidos no se activen juntos en contexto, excepto cuando

⁷⁸ El territorio se crea en tanto se delimitan sus fronteras.

se hace referencia al *quale* agentivo mediante predicados como *crear* y *existir*. En estos casos se da además la ambigüedad inclusiva obligatoria. Por otra parte, existen otros patrones que no exigen un tipo semántico determinado y son compatibles con todos los tipos, de manera que dan lugar a la ambigüedad inclusiva optativa, como puede observarse:

[248] Aunque facilitó la penetración protestante, deseó ardientemente la reforma y santificación del clero católico; protegió a los religiosos que consideraba buenos; ejerció el patronato en asuntos litúrgicos, pero felizmente logró la creación del **obispado** de Guayaquil.

El paradigma léxico conceptual de esta polisemia triple es, por lo tanto, el siguiente:

CARGO ° (ORGANIZACIÓN • LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA)

En la Tabla 6.7 puede observarse la sistematización de los IGS que permiten la selección de los tres tipos semánticos.

6.1.6. Conjugación de paradigmas léxico conceptuales:

CARGO ° (LOCACIÓN GEOPOLÍTICA • ORGANIZACIÓN) + (ORGANIZACIÓN • EDIFICIO)

Un subgrupo de unidades presenta, además de los sentidos descritos, el sentido de ‘edificio’ (cfr. § 5.3). Estos nombres son *arzobispado*, *ayuntamiento*, *obispado*, *vicaría* y *vicariato*. Como se ha visto, los tipos ORGANIZACIÓN y EDIFICIO presentan cierto grado de endocentricidad. Asimismo, los tipos ORGANIZACIÓN y LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA son también endocéntricos. Sin embargo, no se observan contextos en que se dé ambigüedad entre los tres sentidos de ‘organización’, ‘cargo’ y ‘edificio’. Tampoco se registran contextos de copredicación que involucren a los tres tipos semánticos. Estos hechos apuntan a que los tipos semánticos endocéntricos se organizan de manera binaria.

La siguiente tabla compara la evidencia de endocentricidad detectada en el corpus en relación con los dos paradigmas léxico conceptuales:

Tabla 6.2. Comparación de índices de endocentricidad

Indicios de endocentricidad	ORGANIZACIÓN Y LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA	ORGANIZACIÓN Y EDIFICIO
Predicados complejos que seleccionan ambos tipos semánticos (i.e., seleccionan el tipo complejo completo) y dan lugar a ambigüedad inclusiva obligatoria	<ul style="list-style-type: none"> - Predicados de unión (<i>dividir, fraccionar</i>) - Los predicados <i>fundar, gobernar y tener jurisdicción sobre</i> - El nombre relacional <i>capital</i> - Adjetivos que expresan el estatus de subordinación de un territorio/organización (<i>independiente, sufragáneo</i>) 	-
Predicados que aceptan ambos tipos semánticos y dan lugar a la ambigüedad inclusiva optativa	-	<ul style="list-style-type: none"> - Verbos de localización y desplazamiento que presentan polisemia entre un significado espacial y otro abstracto (<i>ingresar, abandonar</i>) - Verbos de transferencia (<i>enviar, remitir</i>)
Copredicación	Con IGS fuertes, con IGS que actúan sobre el nombre polisémico en la misma cláusula	IGS en diferentes cláusulas que actúan sobre el nombre polisémico

El cuadro permite comparar la evidencia de endocentricidad de ambos paradigmas léxico conceptuales. Se observa que, mientras hay predicados que seleccionan de manera obligatoria el tipo complejo ORGANIZACIÓN • LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA, esto no sucede en el caso del tipo complejo ORGANIZACIÓN • EDIFICIO. En este segundo caso, los predicados permiten la selección de uno de los dos tipos o bien de ambos, pero no necesariamente del tipo complejo completo: hay ambigüedad inclusiva optativa. Por otra parte, la copredicación es diferente en los dos casos. En relación con el tipo complejo ORGANIZACIÓN • EDIFICIO, los IGS aparecen en cláusulas diferentes, lo que según Dos Santos Antunes (2002) disminuye la fuerza de la copredicación. En cambio, en relación con el tipo complejo ORGANIZACIÓN • LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA, los IGS se dan en una misma cláusula, y se observan asimismo IGS fuertes.

Dado que no hay predicados que seleccionen un tipo complejo conformado por tres tipos semánticos, ni ejemplos de copredicación que actualicen los tres tipos conjuntamente, puede concluirse que los tipos semánticos se organizan de a pares. La polisemia es producto de combinaciones de paradigmas léxico conceptuales, tal como se observa en la Figura 6.2:

los mecanismos que operan sobre la estructura semántica. En tercer lugar, se estudian los indicios contextuales que permiten concluir que los tipos ORGANIZACIÓN y LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA son endocéntricos, mientras que el tipo CARGO es, respecto de estos, exocéntrico. Esta evidencia contextual justifica la estructura semántica propuesta para los nombres que exhiben la clase de polisemia triple estudiada.

Por otra parte, se estudia una subclase de nombres que involucra un sentido adicional: el sentido locativo de ‘edificio’. A partir de este análisis se aporta evidencia de que los tipos se organizan de manera binaria y recursiva. Esta evidencia se retoma y se discute en el Capítulo 7.

6.1.7.1. Tablas de IGS

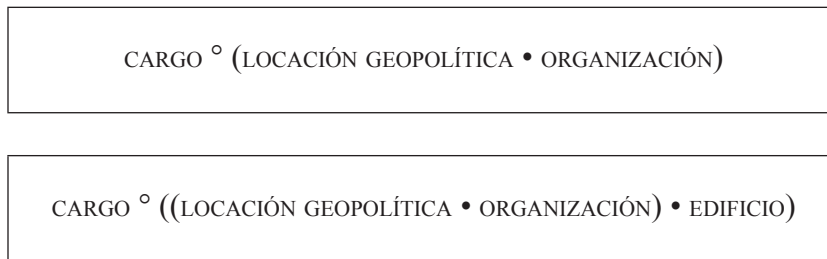


Tabla 6.3. IG del sentido de ‘cargo’

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
1. IGS hiperonímico: Nombres que denotan cargos y que en contexto se establecen como hiperónimos del nombre polisémico	<i>cargo, puesto</i>	Cabe atribuirle haber inaugurado el virreinato , característico <u>cargo</u> medioeval de los catalanes, tanto en México como en Perú.
2. IGS cohiponímico: Nombres cohipónimos del nombre polisémico en su sentido de ‘cargo’, cuando en contexto están coordinados o se establece un paralelismo entre ellos	<i>generalato, dignidad, dirección, presidencia, puesto</i>	Detentó la <u>presidencia</u> del Consejo Supremo de Indias, el virreinato de Nápoles y la <u>dirección</u> del Consejo Supremo de Italia.
3. Predicados de adquisición, posesión y transferencia (ADESSE 2013), cuando toman al nombre polisémico como tema	<i>aceptar, asumir, conceder, conferir, conseguir, detentar, rechazar, renunciar, perder, tomar</i>	Tenía razón aquel audaz obispo vasco Juan José Díaz de Espada y Landa –quien oficiaba con sumo rigor en La Habana y que estuvo expuesto a <u>perder</u> la mitra en 1825 a causa, en parte, de las intrigas del obispo de Cartagena de Indias– al promulgar sus ideas liberales.

<p>4. Predicados que denotan un cambio de funciones, cuando toman como primer argumento un nombre del tipo HUMANO y como segundo argumento el nombre polisémico</p>	<p><i>ascender, designar, elevar, nombrar, promover, relevar, suceder</i></p>	<p>Del mismo modo fueron <u>ascendidos</u> por su oposición a la política liberal Arias Teixeiro de Pamplona al arzobispado de Valencia.</p>
<p>5. Predicados que colocan con nombres de cargo</p>	<p><i>ejercer, honorario, honorífico, vacante, vacar</i></p>	<p>La importancia de la actuación de Tortolo proviene del hecho de <u>ejercer</u> en 1976 / 78 la presidencia de la Conferencia Episcopal Argentina y la vicaría castrense.</p>
<p>6. Ciertos nombres relacionales, cuando toman como argumento al nombre polisémico</p>	<p><i>candidato, titular</i></p>	<p>Los mecanismos de selección episcopal estaban, sin duda, de parte de las autoridades civiles, que se equivocaron en muy contadas ocasiones a la hora de elegir a sus <u>candidatos</u> a la mitra.</p>
<p>7. Indicadores léxicos de aspecto locativo</p>	<p><i>bajo, durante, largo</i></p>	<p>Esto no llama la atención si tenemos en cuenta que, <u>bajo</u> el califato de al-Ma'mun se realizan dos traducciones árabes del Almagesto del que circulaba, por otra parte, una versión pahleví desde el siglo III de nuestra Era.</p> <p>Le sucedió monseñor Carlos María de la Torre, para un <u>largo</u> arzobispado de duración sin precedentes (1933-1967).</p>

Tabla 6.4. IG del sentido de 'organización'

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
<p>1. IGS hiperonímico: Nombres que denotan una organización y que en contexto se establecen como hiperónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>estructura, institución, movimiento, órgano de gobierno, régimen</i></p>	<p>Por ello los <u>órganos principales de gobierno</u> fueron en América los virreinos, las presidencias de audiencias con facultades ejecutivas, las gobernaciones que también se ocupaban de asuntos militares.</p>

<p>2. IGS cohiponímico: Nombres cohipónimos del nombre polisémico en su sentido de ‘organización’, cuando en contexto están coordinados con el nombre polisémico</p>	<p><i>confederación, congregación, diputación, instituto, servicio</i></p>	<p>Esta nueva normativa que establece la alternativa a la Religión ya ha sido recurrida por 18 arzobispados de España, la <u>Confederación</u> Católica de Padres de Alumnos (CON-CAPA) y la <u>Confederación</u> Española de Asociaciones de Padres de Alumnos (CEAPA).</p>
<p>3. Nombres que denotan roles en una organización, cuando toman un complemento encabezado por <i>de</i> seguido por el nombre polisémico</p>	<p><i>abogado, funcionario, portavoz, representante, vicario...</i></p>	<p>La justicia militar detuvo a ambos <u>funcionarios de la vicaría</u>, acusados por ley anti-terrorista.</p>
<p>4. Predicados que toman como agente o experimentante al nombre polisémico</p>	<p><i>aceptar, anunciar, apoyo, apreciar, aprobar, autorizar, calificar, ceder, cesión, consentimiento, considerar, considerar, convocar, convocar, dar (respuesta), dar por cerrado, dar solución, dar, decidir, decir, declarar de interés, dejar, desautorización, difundir, difundir, dirigir, dispensar, donar, ejercer (influencia), emitir (moneda), emitir, emprender, encontrar, enfrentar, exhortar, explicar, firmar, impedir...</i></p>	<p>El califato independiente, a partir de Abderrahman III <u>emitió moneda</u> desde Córdoba y Medina Azahara.</p> <p>Quizá como consecuencia de un endurecimiento de posiciones —que parece generalizante en la Iglesia de Roma—, la mitra compostelana (este es, al menos, el sentir vecinal) <u>habría vuelto a la carga</u> en el caso Taragoña.</p>
<p>5. Predicados de comunicación verbal que toman como receptor al nombre polisémico (ADESSE 2013)</p>	<p><i>denunciar, escribir, hablar, negociar, notificar, pedir, reproche</i></p>	<p>Ante las críticas de diversos sectores gubernamentales, y del Partido Revolucionario Institucional, el cual, en un comunicado dado a conocer el martes 20, <u>pidió al arzobispado</u> presentar pruebas sobre lo dicho en el editorial, Flores Ramos responde (...)</p>
<p>6. Las preposiciones <i>bajo</i> y <i>durante</i>, cuando van seguidas del nombre polisémico en singular, sin pronombres posesivos y sin que el nombre polisémico esté modificado por un nombre propio que designa una persona</p>	<p><i>bajo, durante</i></p>	<p>Consultado el antropólogo e historiador Ramón Mujica, señaló que la gesta preindependentista puede también ser expresada como una cruzada religiosa, dado que <u>durante el virreinato</u> la política y la religión fueron las dos caras de la misma moneda.</p>

Tabla 6.5. IG del sentido locativo de ‘territorio’

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
<p>1. IGS hiperonímico: Nombres que denotan un territorio y que en contexto se establecen explícitamente como hiperónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>territorio</i></p>	<p>Identifica, con toda claridad, el área de pertenencia delimitada, como se comprueba en el empleo que de él hace, por ejemplo, Berceo. Lo usa con la acepción de circunscripción, al referirse al <u>territorio episcopal</u> u obispado.</p>
<p>2. IGS cohiponímico: Cohipónimos del nombre polisémico en su sentido locativo, cuando en contexto se coordinan con el nombre polisémico o se establece un paralelismo entre ellos</p>	<p><i>enclave urbano, península, región, región militar, zona</i></p>	<p>Sin embargo, el imperio español –que padecía de una crisis económica de carácter crónico– hizo circular en ella, aunque escasamente, las monedas acuñadas tanto en la <u>península</u> como en los virreinos de México y del Perú, y en la Capitanía General de Guatemala.</p>
<p>3. IGS meronímico: Merónimos locativos, cuando toman como argumento al nombre polisémico</p>	<p><i>costa, frontera, límite, término</i></p>	<p>El antiguo reino de Guatemala, después de la república federal de Centro América se extendía desde el Chilillo, límite de Nueva España en la provincia de Oajaca, hasta Chiriquí, <u>término</u> del virreinato de Nueva Granada por el istmo de Panamá; lo cual fue reconocido siempre por el gobierno español al reino de Guatemala.</p>
<p>4. Predicados que seleccionan como argumentos nombres del tipo LOCACIÓN o los aceptan como adjuntos</p>	<p><i>anexionar, caminar, hacer frontera con, invadir, invasión, limitar, marchar, recorrer, suceder, visitar...</i></p>	<p>Los efectivos norteamericanos en la zona se elevaban ayer a 19.000 hombres. Otros 44.500 están o bien en camino o bien a punto de <u>marchar hacia</u> el emirato, y otros 156.000 se encuentran en estado de alerta.</p> <p>Por tanto, el Obispado formaba una especie de triángulo cuyos tres lados <u>hacían frontera</u>: con Portugal (obispos de Évora, Yelves y Portalegre) por el oeste; Andalucía (Arzobispado de Sevilla) por el sur y el Priorato de San Marcos de León (Orden Militar de Santiago) por el este. Siendo sus coordenadas longitud 20° y latitud 4°-16°.</p>

5. Adjetivos calificativos que indican tamaño o ubicación	<i>fronterizo, diminuto, extenso, grande, minúsculo, pequeño, ribereño, rico, vecino</i>	<p>El jeque Zayed, un líder tribal sin apenas formación, logró el milagro de transformar un <u>pequeño</u> y empobrecido emirato del desierto en un rico estado petrolero.</p>
--	--	---

Tabla 6.6. IGS del tipo complejo ORGANIZACIÓN • LOCALIZACIÓN GEOPOLÍTICA

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
1. Predicados complejos	<i>gobernar, tener jurisdicción sobre</i>	<p>Guatemala fue, primero, obispado (1534); después, audiencia (1543); y, posteriormente, el más importante arzobispado de Centro América (1742), <u>con jurisdicción sobre los obispados</u> de Costa Rica, León (Nicaragua), Chiapas (México) y Comayagua (Honduras).</p>
2. Predicados de unión, cuando toman como tema al nombre polisémico (ADESSE 2013)	<i>agregar, dividir, división, fraccionar</i>	<p>El territorio de Puerto Rico constituía una diócesis que <u>se dividía en vicarías</u> y éstas, a su vez, en parroquias.</p>
3. El verbo fundar	<i>fundar</i>	<p>Más de siglo y medio después de que Abderramán I se refugiará en Córdoba, su descendiente Abderramán III plantó cara al nuevo poder de Bagdad <u>fundando</u> el califato de Córdoba.</p>
4. Indicadores léxicos con sentido jerárquico relacional	<i>capital, dependiente, independiente, subordinado, sufragáneo</i>	<p>La presencia efímera de Marchena en la antigua <u>capital</u> del califato no pasó inadvertido.</p> <p>El obispado de Cuenca fue establecido por Clemente XIII a pedido de Carlos III, como <u>sufragáneo</u> de Lima al igual que el de Quito, del que se le desmembró.</p>

Tabla 6.7. IGS que permiten la selección de los tres tipos semánticos

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN EL IGS
1. Verbos de creación, destrucción y existencia que son compatibles con nombres de los tipos semánticos CARGO, LUGAR y ORGANIZACIÓN	<i>aparecer, constituir, crear, desaparecer, establecer, existir</i>	<p>Construida entre los siglos XIV y XV en estilo gótico, ostenta la condición de catedral desde la <u>creación</u>, en 1564, del obispado de Orihuela.</p> <p>Los virreinos del Río de la Plata fueron más tardíos pues <u>aparecieron</u>, como es sabido, en el siglo XVIII.</p>

6.2. ACTIVIDAD_x / conjunto de ENTIDADES CONCRETAS_y fabricadas mediante la ACTIVIDAD_x / EDIFICIO_z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD_x o se produce y vende ese conjunto de ENTIDADES CONCRETAS_y / ORGANIZACIÓN_w que funciona en ese EDIFICIO_z: ebanistería, pastelería, platería

En la presente sección se analiza la polisemia cuádruple ‘actividad’ / ‘conjunto de productos fabricados mediante esa actividad’ / ‘edificio en donde se ejerce esa actividad o se produce y/o vende ese conjunto de productos’ / ‘organización que funciona en ese edificio’, que se observa en nombres como *pastelería, peletería y platería*. Esta polisemia es el resultado de la combinación de tres alternancias que se observan en el mapa (§4.1), la alternancia ‘actividad’ / ‘conjunto de productos fabricados mediante esa actividad’, que según los diccionarios presentan nombres como *cristalería*, la alternancia ‘actividad’ / ‘edificio en el que se ejerce esa actividad’, que exhiben nombres como *herrería*, y la alternancia ‘organización’ / ‘edificio’.

Las siguientes concordancias ilustran cada uno de los sentidos, así como los contextos ambiguos:

Sentido abstracto de ‘actividad’

[249] Cándido de frutas. Se le da este nombre en **confitería** a una verdadera artesanía, difícil de lograr en sus expresiones de mayor calidad.

[250] Se enseñaban y enseñan oficios diversos a los discapacitados, como carpintería, tornería, **ebanistería**, zapatería, etcétera.

[251] A la piñata y los cantos se agregan los panderos, los pitos, las flautas y otros instrumentos que aumentan la grata alegría que así se manifiesta en forma ruidosa. Se trata,

por tanto, de una expresión folklórica que requiere de la colaboración del artesano en diversos campos, principalmente la cerámica y la **juguetería**.

Sentido concreto-colectivo

- [252] El destino comercial del anís es amplio, es una de sus grandes ventajas y tanto se puede emplear en el condimento de comidas típicas regionales, como el aromatizado en la elaboración de panes, repostería, **confitería** y chacinados especiales.
- [253] Las “artes menores” gozan de un impulso inusitado; las opulentas formas modernistas se reproducen en la cerámica, la joyería, la **ebanistería** o el diseño editorial.
- [254] Aunque allí se encuentran desde joyas hasta computadores multimedia, neveras y camas desarmables, los productos más vendidos han sido ropa de hombre, sacos de lana, electrodomésticos y **juguetería**.

Sentido locativo

- [255] Se trata de un individuo que observó el procedimiento en el que decenas de policías y cuatro ladrones se tirotearon –el 29 de mayo de 1991–, en la **confitería** Dalí, ubicada en la esquina de Pellegrini y Sáenz, en Lomas de Zamora.
- [256] El olor de la madera lo añoro. Cuando entro en una carpintería o en una **ebanistería** me da no sé qué...
- [257] Al día siguiente, con una pistola de plástico comprada en una **juguetería** de Santiago de Chile, intimidó a la cajera de una tienda, golpeó a un dependiente, y se llevó ochocientos dólares.

Sentido de ‘organización’

- [258] (...) la capa de azúcar que había derramado el dependiente de la **confitería** sobre la pasta horneada de los bartolillos.
- [259] La **juguetería** ha firmado también un acuerdo con la multinacional McDonald’s según el cual la cadena de hamburguesas distribuirá algunos juguetes de Toys R Us y cupones dentro de sus menús infantiles para comprar juguetes en sus tiendas en estas Navidades.
- [260] Desde hace un par de años, la compañía tiene de accionista principal a la **crystalería** italiana Avir Ricciardi, con el 62 % del capital.

Contextos ambiguos⁷⁹

- [261] En 1996 se hicieron trabajos de restauración en carpinterías y **herrerías**: se encontraron restos azules. → ambiguo entre los sentidos locativo y concreto-colectivo

⁷⁹ Los ejemplos no corresponden a los nombres de los contextos anteriores –[249]-[260]– porque esos nombres no resultan ambiguos en el corpus.

- [262] Productos como: Pañuelos de seda, gorras, cinta para embalaje, bolsas de papel, adhesivos, pin's, insignias, juegos de escritura, calculadoras, esculturas de bronce, relojes personalizados, carpentería, carteras para reuniones y asambleas, carpetas para documentos y línea de **marroquinería** en general, bolígrafos, llaveros, encendedores, sacacorchos, sacapuntas, pizarra de estudio tácticas de juego y fichas, banderas de interior en raso con la reproducción de escudos, son objeto de suministro. → ambiguo entre los sentidos de 'actividad' y concreto-colectivo
- [263] La **pastelería** barcelonesa y catalana tiene muy buena fama, ¿es merecida o es chovinismo? → ambiguo entre los sentidos de 'actividad' y concreto-colectivo
- [264] En Osuna, hay cuatro y dos de ellos viven de su **pastelería**: el de la Encarnación, de madres mercedarias y el de Santa Catalina, de dominicas. → ambiguo entre los sentidos de 'actividad', locativo y concreto-colectivo

Los cuatros sentidos corresponden a tipos semánticos diferentes: ACTIVIDAD, ENTIDAD CONCRETA (con *quale* dominante colectivo), EDIFICIO y ORGANIZACIÓN. Estos sentidos pueden tener diversas variantes según el nombre del que se trate. Así, el locativo puede denotar un negocio o taller y el abstracto un oficio, una actividad o una técnica. Asimismo, el sentido concreto-colectivo puede corresponder a un conjunto de objetos específico (como *crystalería*, que denota un juego de objetos de cristal) o no específico (*platería*).

El análisis de los contextos del *CREA* demuestra que la polisemia entre los cuatro sentidos se da en muchos más casos de los que los diccionarios registran. Así, *orfebrería* exhibe un sentido locativo en [265], a pesar de que las obras lexicográficas consultadas no recogen la definición correspondiente, y *juguetería* presenta contextos como el de [266], que corresponde al sentido concreto-colectivo:

- [265] Durante sus años de formación alternó el trabajo en la ebanistería de su padre con un empleo en una **orfebrería** en la que diseñó joyas y medallones.
- [266] En 1982 había tres alfareros que, aparte de los comederos y bebederos de conejos, fabricaban también **juguetería** menuda.

Se han escogido los siguientes diez nombres para estudiar esta polisemia regular múltiple: *confitería*, *crystalería*, *ebanistería*, *herrería*, *juguetería*, *marroquinería*, *pastelería*, *peletería*, *platería* y *repostería*. La siguiente tabla da cuenta de los nombres y contextos analizados:

Tabla 6.8. Distribución de contextos según el sentido que exhiben los nombres polisémicos

NOMBRE	CONTEXTOS CON SENTIDO ABSTRACTO DE 'ACTIVIDAD'	CONTEXTOS CON SENTIDO CONCRETO-COLECTIVO	CONTEXTOS CON SENTIDO LOCATIVO	CONTEXTOS CON SENTIDO DE 'ORGANIZACIÓN'	CONTEXTOS AMBIGUOS ENTRE ABSTRACTO Y EL LOCATIVO	CONTEXTOS AMBIGUOS ENTRE EL SENTIDO ABSTRACTO Y EL CONCRETO-COLECTIVO	CONTEXTOS CON COPREDICACIÓN ENTRE EL SENTIDO ABSTRACTO Y EL CONCRETO-COLECTIVO	CONTEXTOS AMBIGUOS ENTRE LOS SENTIDOS DE 'ACTIVIDAD', CONCRETO-COLECTIVO Y LOCATIVO	CONTEXTOS AMBIGUOS ENTRE EL SENTIDO CONCRETO-COLECTIVO Y EL LOCATIVO
<i>confitería</i>	27	8	23	5	0	2	0	1	0
<i>crystalería</i>	1	70	7	0	0	1	0	0	0
<i>ebanistería</i>	31	3	8	2	0	2	0	0	0
<i>herrería</i>	27	9	35	0	0	1	0	0	1
<i>juguetería</i>	5	17	36	2	0	1	2	0	0
<i>marroquinería</i>	13	5	2	0	0	1	2	0	0
<i>pastelería</i>	57	26	61	7	0	17	4	0	0
<i>peletería</i>	20	5	22	1	0	1	1	0	0
<i>platería</i>	12	40	20	0	0	13	2	0	0
<i>repostería</i>	58	59	5	0	0	59	1	0	0

Únicamente los nombres en *-ería* exhiben polisemia entre los sentidos locativo, de ‘actividad’ y concreto-colectivo. Los nombres creados mediante otros formantes, como *litografía* e *hilatura*, no presentan el sentido concreto-colectivo. RAE (2009) señala que el sufijo *-ería* es especialmente productivo en la formación de nombres de establecimiento (*cervecería*) y de conjunto (*palabrería*) y pone de relieve el hecho de que ambos sentidos están presentes en un buen número de derivados como *tortillería* y *cordelería*. Además, en esta obra se indica que hay un extenso paradigma de derivados en *-ería* que tienen una base nominal y denotan “*tiendas, puestos callejeros, comercios, talleres y otras dependencias en las que se expende, se fabrica o se repara algo*” (2009: 490). Aunque se señala el hecho de que el sufijo forma nombres de cualidad o condición, no se destaca el papel que tiene en la formación de nombres de actividad. Por otra parte, de acuerdo con Lacuesta & Bustos Gisbert (1999), el sufijo *-ería* se añade a sustantivos y menos frecuentemente a adjetivos para formar nombres que presentan las alternancias de ‘actividad’ / ‘conjunto’ (*orfebrería*) o bien ‘actividad’ / ‘establecimiento’ (*pastelería*). Las bases pueden ser nombres que denotan objetos concretos (*pastel* en *pastelería*) o nombres que designan oficios (*carpintero* en *carpintería*) y en algunos casos adjetivos (*blanco* en *blanquería*). De acuerdo con Pharies (2002) el sufijo forma nombres: a) de cualidad (*bobaliconería*); b) de arte, oficio o actividad (*pastelería*); c) de colecciones (*crystalería*); d) de lugares donde alguna cosa o servicio se vende, fabrica o almacena (*peluquería, herrería*).

Por lo tanto, la polisemia entre los tres sentidos se debe al sufijo *-ería*. Existen nombres como *herbolario, acuarela* y *artesanía* que no se forman con este sufijo y presentan el sentido abstracto, pero no el locativo. Del mismo modo, muchos nombres que tienen el sentido locativo de ‘edificio’, pero que no se forman con este sufijo, no presentan la polisemia con los sentidos abstracto y concreto-colectivo, como por ejemplo *alfar* y *fragua*. Por otra parte, hay nombres en *-ería* que tienen únicamente el sentido locativo (*abacería, bicicletería, boletería, gomería*) y otros que tienen únicamente el sentido abstracto de ‘actividad’ (*albañilería, arriería, cantería*). Pero, a diferencia de lo que sucede en los casos de *acuarela, alfar, artesanía* y *fragua*, esto ocurre generalmente por restricciones de mundo. Así, el oficio de albañil se desempeña en distintos lugares y no en un edificio o establecimiento en particular: esto ocasiona que no exista un sentido locativo. Se trata de casos de exclusión pragmática (Ostler & Atkins 1991; para la explicación de este concepto cfr. § 1.1.2).

Dado que la pluralidad de sentidos se debe al sufijo, no es posible establecer un sentido base que genere la polisemia.⁸⁰ Es decir, no es posible determinar a partir de qué sentido surge el otro. Por otra parte, según se observa en el análisis de los contextos, la polisemia es mucho más productiva de lo que señalan los diccionarios.

Si se analizan por separado los sentidos de la polisemia en cuestión, se observa que, en primer lugar, el significado locativo se da sin mayores restricciones en derivados de distinto tipo de base nominal. Por ejemplo, es propio de unidades como *pescajería*, cuya base (*pescado*) denota un objeto natural, o de unidades como *confitería* y *pastelería*, cuyas bases (*confite*, *pastel*) denotan objetos manufacturados. En cambio, los sentidos concreto-colectivo y abstracto se dan generalmente cuando el sufijo se aplica a bases que son nombres contables y denotan una entidad del tipo ENTIDAD CONCRETA / ARTEFACTO (como por ejemplo *sándwich* o *churro*), o bien sobre una base en *-ero* (como *carpintero* o *herrero*) que denota un oficio cuyo *quale* télico es ‘fabricar’. Por lo tanto, unidades como *pastelería* y *ebanistería* presentan el sentido concreto-colectivo y el abstracto, pero unidades como *pescajería* y *florería*, formadas sobre nombres que son tipos naturales y no artefactos, no lo exhiben.

Se propone la siguiente estructura semántica para los nombres de esta clase, que se ilustra con *pastelería*:

⁸⁰ De hecho, *alfar* es sinónimo de *alfarería* en lo que respecta al sentido locativo. Por lo tanto, cabría esperar que si el sentido locativo fuera el sentido base de la polisemia este nombre exhibiera también el sentido abstracto de ‘actividad’.

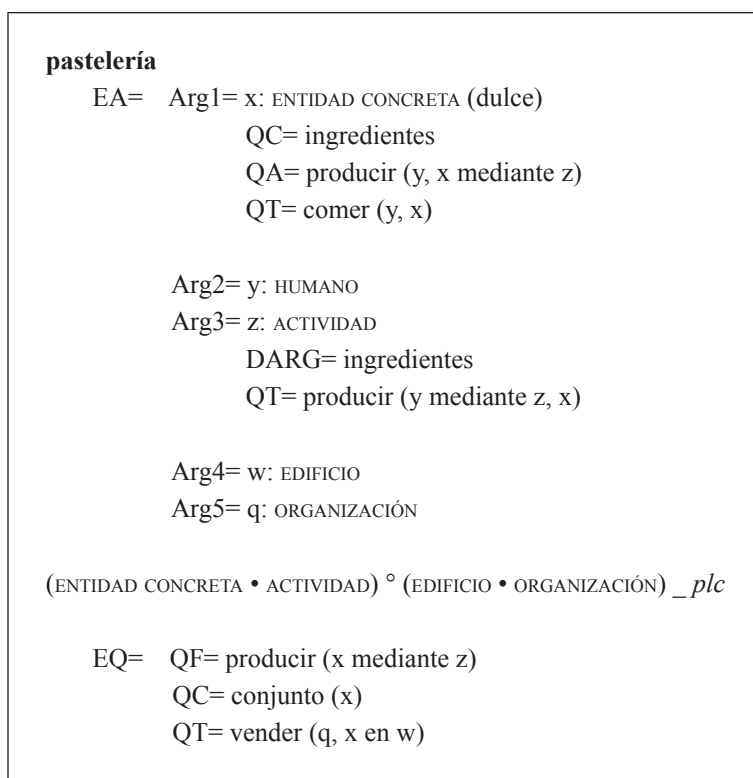


Figura 6.4. ES de *pastelería*

La estructura semántica, que incorpora los tipos ENTIDAD CONCRETA, ACTIVIDAD, EDIFICIO y ORGANIZACIÓN, recoge el hecho de que los tipos ACTIVIDAD • ENTIDAD CONCRETA conforman un tipo complejo endocéntrico y están unidos por la relación ‘producir’ en el *quale* formal. Por otra parte, el sentido locativo y el de ‘organización’ se explicitan en la estructura semántica en el *quale* télico y no en el formal para dar cuenta de la ausencia de copredicación entre el sentido locativo y los otros dos sentidos. La estructura puede ser fácilmente adaptada a otros nombres reemplazando el argumento 1 (x). Así, en el caso de *marroquinería*, este argumento es “objeto de cuero” y en el de *platería*, “objeto de plata”.

El análisis de los contextos permite demostrar que la relación que une a los tipos semánticos es diferente: los tipos EDIFICIO y ENTIDAD CONCRETA, por un lado, y EDIFICIO y ACTIVIDAD, por otro, son tipos complejos exocéntricos. Esto se evidencia en la ausencia de contextos con copredicación y otros indicios de endocentricidad. En cambio, entre los tipos ENTIDAD CONCRETA y ACTIVIDAD hay endocentricidad, lo que se prueba por la presencia de casos de copredicación, de ambigüedad inclusiva y de otros indicios de endocentricidad. Lo mismo ocurre entre los tipos ORGANIZACIÓN y EDIFICIO (cfr. § 5.3).

A continuación se comentan los IGS de cada sentido. Luego se estudian los contextos ambiguos y los tipos de ambigüedad según los sentidos involucrados. Finalmente se realiza una breve síntesis de la sección.

6.2.1. IG del sentido de ‘actividad’

Los IGS generales junto con las piezas léxicas que lo instancian pueden observarse en la Tabla 6.9. El primer IGS específico del sentido de ‘actividad’ lo constituyen los verbos de conocimiento. Según ADESSE (2013), estos verbos toman dos argumentos. Uno de ellos expresa la entidad dotada de capacidad intelectual que aumenta, disminuye o modifica sus saberes sobre una realidad objetiva, que es la entidad expresada por el segundo argumento (el tema), que es del tipo semántico ABSTRACTO. Cuando el nombre polisémico desempeña el papel de tema de esta clase de verbos, se genera el sentido abstracto a partir del mecanismo de explotación de tipos complejos. [267] constituye un ejemplo:

[267] Han aprendido ebanistería, tallado, trabajos con pieles.

El mismo mecanismo actúa cuando el nombre polisémico es complemento de nombres como *clase*, *lección* o *escuela*, que seleccionan el tipo ABSTRACTO, como en *escuela de repostería*.

Un tercer indicador del sentido de ‘actividad’ se vincula con el concepto de especificidad. La especificidad, de acuerdo con Frawley (1992), implica una referencia determinada de manera única, mientras que la no especificidad implica un referente que no se determina de manera única. Según el autor, la especificidad es una propiedad semántica independiente que no se puede derivar totalmente de la definitud. Los nombres que denotan actividades, por consiguiente, denotan entidades abstractas que se conciben como únicas en el mundo y, por lo tanto, son específicas.⁸¹ De ahí

⁸¹ Entre otros, Searle (1986: 36) hace referencia a esta distinción: “Podríamos distinguir también aquellas expresiones que se usan para hacer referencia a individuos o a particulares de aquellas que se usan para hacer referencia a lo que los filósofos han llamado universales: por ejemplo, distinguir entre expresiones tales como Everest y esta silla de el número tres, el color rojo y la embriaguez”. Asimismo, según Givón (1984), la especificidad es una función de la estructura del discurso y del conocimiento previo del hablante. La determinación de la especificidad es lo que se llama accesibilidad referencial, el modo en que las entidades pueden asumir una individuación única, una accesibilidad única, en un mundo mental proyectado. Un modo de hacer esto es ser parte del *permanent file*, el conjunto de información cultural o contextualmente aceptado que los hablantes dan por sentado. Otro modo es ser parte del *active file*, información establecida como específica en el

que cuando presentan este sentido los nombres polisémicos estén acompañados de un determinante definido o sin determinante, pero no por determinantes indefinidos. Cuando el nombre polisémico presenta el sentido locativo, en cambio, es introducido en el discurso mediante determinantes indefinidos. Por lo tanto, si bien la presencia de determinantes definidos no desambigua el nombre, la presencia de determinantes indefinidos sí lo hace. Obsérvese el contraste entre estas dos secuencias, en las que el determinante indefinido *una* es lo que desambigua el sentido:

[268] El catalán es imprescindible para trabajar en una **pastelería**. → sentido locativo

[269] *El catalán es imprescindible para trabajar en pastelería*. → sentido de ‘actividad’

Por la misma razón, cuando presentan este sentido los nombres no aparecen en plural, lo que explica el contraste de los siguientes contextos. *Taller de litografía* puede parafrasearse como ‘taller en donde se ejecuta el arte de la litografía’, mientras que *taller de litografías* se parafrasea como ‘taller en donde se producen litografías’:

[270] una magnífica exposición de **litografía** (cfr. con *una magnífica exposición de litografías*)

[271] Sucesivamente se introdujeron protagonismos en la esencia de la cena, cifrada en el capón sustituto del pavo, en los cardos, la “sopa roya” (o “cana”) y el turrón de guirlache especialmente famoso en las **confiterías** zaragozanas. (cfr. con *famoso en la confitería zaragozana*).

De todas maneras, Frawley (1992) señala que la especificidad puede disminuirse incluso en los nombres propios si se los hace un representante de la clase. Entonces pueden tomar un modificador restrictivo, como muestra el siguiente ejemplo de Frawley (1992):

[272] The New York that I visit is expensive.

Por esta razón, ocasionalmente puede haber nombres polisémicos con el sentido de ‘actividad’ que se encuentren en plural o que tengan un artículo definido. De ahí que se lo considere un IGS débil, es decir, que orienta pero no determina una lectura.

El cuarto IGS específico del sentido abstracto consiste en los contextos en que el nombre polisémico sin determinante forma parte de un sintagma preposicional encabezado por *de* que modifica a otro nombre, por ejemplo, *conservas de repostería*,

discurso, como las menciones previas o los referentes del discurso. En cada caso, la especificidad es una función de la accesibilidad referencial de la entidad.

elaboraciones de repostería y productos de repostería. En la combinación de nombres del tipo ENTIDAD CONCRETA, como por ejemplo *elaboración*, *conserva* o *producto*, con el nombre polisémico actúa el mecanismo de la co-composición. Se trata de co-composición porque hay una actuación conjunta de la información subléxica presente en ambas estructuras semánticas, y una pieza léxica no impone una restricción a la otra. Así, el *quale* agentivo del nombre *producto* co-compone con el *quale* télico de ACTIVIDAD, especificando el modo en que el producto es producido (mediante la actividad de la repostería). Subrayo en las Figuras 6.5 y 6.6 los *qualia* que co-componen:

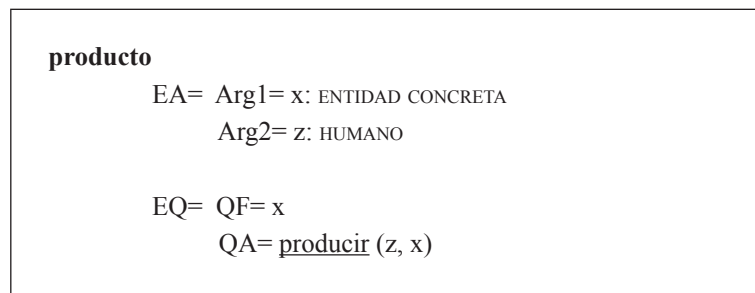


Figura 6.5. ES de *producto*

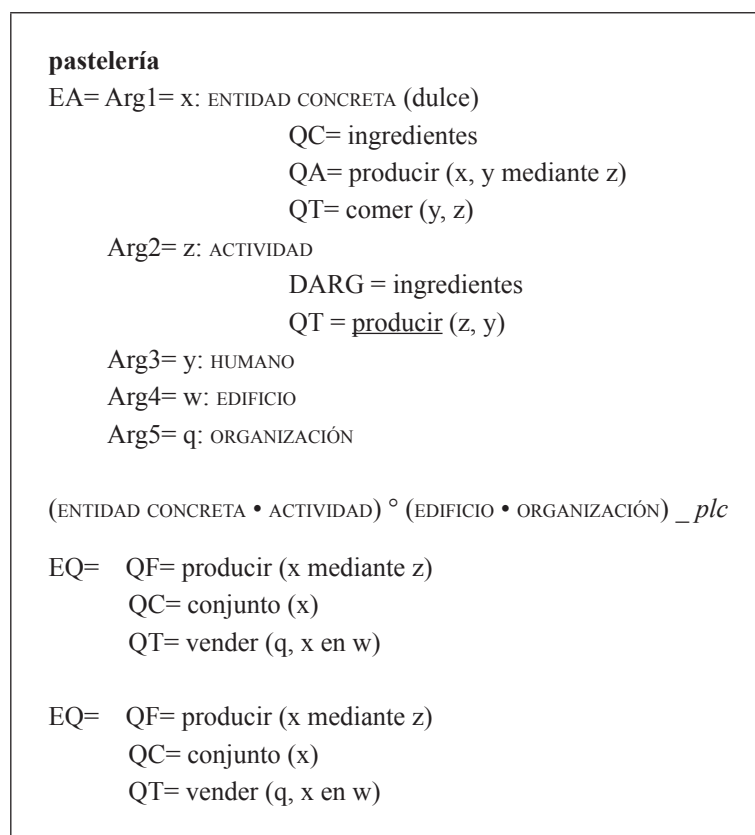


Figura 6.6. ES de *pastelería*

6.2.2. IG del sentido concreto-colectivo

Un primer IGS específico del sentido concreto-colectivo consiste en adjetivos que especifican las características del objeto concreto, que no son compatibles con nombres locativos ni con nombres abstractos. Estos modificadores actúan mediante el mecanismo de explotación de tipos, seleccionando el tipo ENTIDAD CONCRETA. Algunos ejemplos son los adjetivos *rancio*, aplicado a *repostería*, e *iridiscente*, aplicado a *platería*. Asimismo, un segundo IGS lo constituyen los verbos que toman como tema el nombre polisémico y que seleccionan objetos concretos no locativos. Como ejemplo es posible citar los verbos *degustar*, *pintar* y *coleccionar*:

[273] – Dime ¿qué vas a pintar?

– Pues... algunas cosas; las puertas, la **herrería**... y a lo mejor hasta el coche.

Además, hay predicados de creación que no seleccionan nombres locativos ni nombres abstractos, como por ejemplo *hacer*, *fabricar*, *preparar* y *producir*:

[274] producir pan y **repostería**

Otro IG del sentido concreto-colectivo consiste en los nombres que denotan lugares en los que se vende un conjunto de objetos, como *tienda* y *local*, hiperónimos de los nombres en su sentido locativo. En los contextos como *tienda de platería*, *tienda* accede a la estructura semántica de *platería* para seleccionar el tipo ENTIDAD CONCRETA, que especifica aquello que vende, es decir, la variable y:

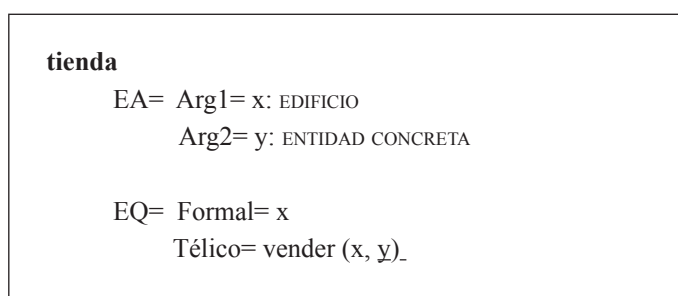


Figura 6.7. ES de *tienda*

Esta afirmación queda respaldada porque nombres que no presentan el sentido concreto-colectivo, como *lavandería* o *tintorería*, no pueden colocar con *tienda*:

[275] un *local/tienda* de **repostería**

a. ?? una *tienda* de *lavandería*

b. ?? una *tienda* de *tintorería*

En estos casos se produce simultáneamente el bloqueo de sentido.

Finalmente, hay un IGS que opera sobre el *quale* constitutivo de estos nombres, poniendo de relieve el hecho de que son nombres colectivos. En estos casos se ejerce el mecanismo del ligamiento selectivo. Se trata de adjetivos como *numeroso*, *variado* y *vario*, que describen la composición y la cantidad de elementos que conforman un conjunto:

[276] Lo mismo elabora hogazas y molletes que todo el surtido de lo que cabe apelar **confitería** de tahona, tan sabrosa y *varia*.

En la Tabla 6.10 se despliegan las piezas léxicas que instancian los IGS generales y se sistematizan los IGS específicos.

6.2.3. IG del sentido locativo

En la Tabla 6.11 pueden consultarse los IGS generales que junto con las piezas léxicas que los instancian generan el sentido locativo. Asimismo, generan el sentido locativo otros IGS específicos que ya han sido comentados en otras secciones (cfr. § 5.3.2) y que pueden observarse en la Tabla 6.11. Así, los nombres propios de lugar y los predicados que seleccionan o aceptan complementos o adjuntos locativos generan el sentido locativo a partir del mecanismo de explotación de tipos complejos, como se ilustra en [277] y [278]:

[277] Que sepan las gentes que saben que no tienen poder adquisitivo, saben que tienen todas las facilidades en **peletería** Carolina Álvarez para comprarse vamos, dentro de lo que ellos se quieran tener, comprárselo a plazos.

[278] Cómo decirle al niño ilusionado con esos padres mágicos que venían desde un desierto o un mar Rojo a concederle sus deseos, cómo decirle que detrás de las barbas y la corona y el camello cargado de oropel estaba yo saliendo de la **juguetería** con la cara tapada por los paquetes.

En § 6.2.1 se afirma que los nombres con el sentido de ‘actividad’ no suelen aparecer en plural. Del mismo modo, como los nombres concretos-colectivos denotan pluralidad de manera inherente, no suelen instanciarse en plural. Por lo tanto, el hecho de que el nombre esté en plural constituye un indicador, si bien débil, del sentido locativo, que a menudo es reforzado por otros indicadores:

[279] Sus principales aplicaciones se dan en las **pastelerías** y panaderías. (cfr. con *Sus principales aplicaciones se dan en la **pastelería** y panadería*).

6.2.4. IG del sentido de ‘organización’

Los IG del sentido de ‘organización’ se superponen con los ya descritos en profundidad en § 5.3. Por este motivo, no serán desplegados aquí (cfr. Tablas 5.9 y 6.12).

6.2.5. Contextos ambiguos y de copredicación entre el sentido concreto-colectivo y de ‘actividad’

En este apartado se estudian los indicios que justifican considerar al tipo complejo ACTIVIDAD • ENTIDAD CONCRETA como un tipo complejo endocéntrico. Un primer indicio de endocentricidad lo constituyen los predicados complejos, como *artesanal* y *colonial*. Se trata de adjetivos que, al modificar al nombre polisémico, generan ambigüedad inclusiva obligatoria entre los sentidos concreto-colectivo y de ‘actividad’. La estructura semántica representada en la Figura 6.8 constituye una ampliación de la Figura 6.6 y permite dar cuenta de qué elementos activan estos predicados complejos en la estructura de los nombres de esta clase:

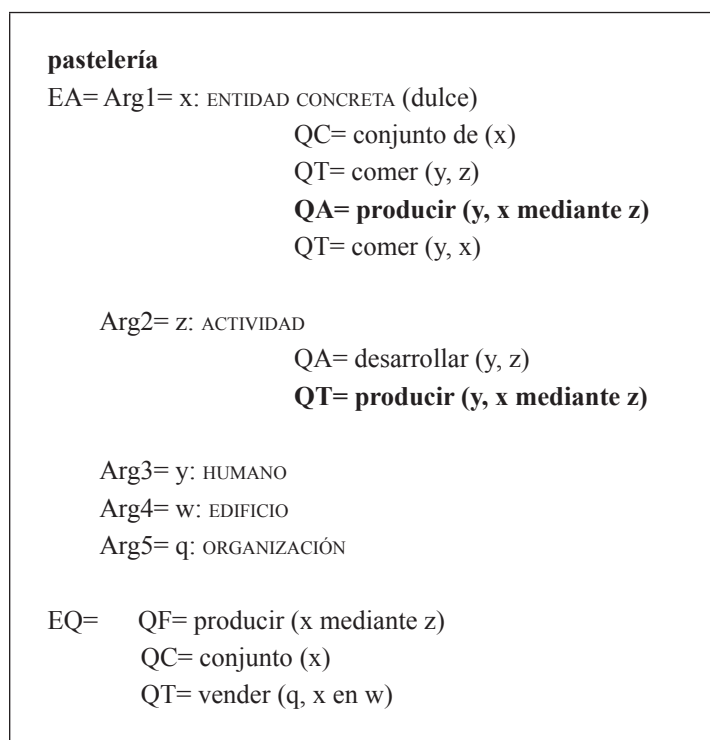


Figura 6.8. ES de *pastelería* (ampliada)

Como puede verse, los *qualia* agente y télico de los sentidos de ‘actividad’ y concreto-colectivo son “espejados”. En la estructura se observa que el *quale* agente del sentido concreto-colectivo es el mismo que el *quale* télico del sentido de ‘actividad’.

Esto explica por qué adjetivos que especifican el modo o lugar de realización de una actividad (*artesanal, casero, conventual*) o el momento en que se realiza (*antiguo, colonial, virreinal*) son compatibles con ambos sentidos: modifican el evento ‘producir’ que se encuentra tanto en el *quale* télico del sentido de ‘actividad’ como en el *quale* agentivo del sentido colectivo concreto:

[280] **repostería artesanal** → ‘conjunto de comestibles dulces producidos artesanalmente’ /
‘arte y técnica artesanal de producir comestibles dulces’

[281] **platería virreinal** → ‘conjunto de objetos de plata producidos durante el virreinato’ /
‘arte y técnica de producir objetos de plata empleada durante el virreinato’

Estos adjetivos constituyen un primer indicio de endocentricidad porque son, de acuerdo a lo que plantean Pustejovsky & Jezek (2009), predicados complejos que modifican simultáneamente el objeto producido y la manera de producirlo. Es decir, tienen la capacidad de seleccionar el tipo complejo completo. Solo en una segunda instancia algunos de ellos, como *artesanal* o *casero*, pueden aplicarse a lugares (‘una pastelería en donde se venden productos artesanales / caseros’).

Asimismo, nombres como *molde, pincel* y *placa* son compatibles con ambos tipos semánticos –ACTIVIDAD Y ENTIDAD CONCRETA– y constituyen un segundo índice de endocentricidad. El complemento *de pastelería* actúa sobre el nombre al que modifica especificando el *quale* télico a través del mecanismo de explotación de tipos complejos. Así, la estructura semántica de *pincel* queda especificada en *pincel de pastelería* a partir de la explotación del *quale* télico “pintar”, que se especifica como “pintar en el ámbito de la pastelería” o “pintar dulces”:

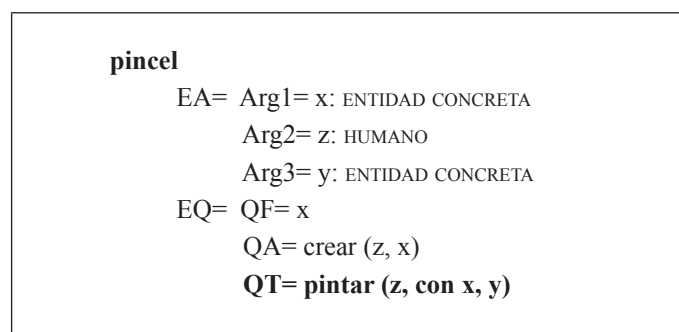


Figura 6.9. ES de *pincel*

En este último caso, los nombres polisémicos seleccionan el *quale* télico del nombre al que modifican. La paráfrasis concreto-colectiva, si bien resulta más extraña, es también aceptable (‘un pincel para pintar el conjunto de productos producidos mediante el

arte y técnica de la pastelería’). Se trata de casos de ambigüedad inclusiva obligatoria, en los que ambos sentidos están presentes. Esto refuerza la idea de que los tipos ACTIVIDAD y ENTIDAD CONCRETA constituyen un tipo complejo endocéntrico: en los contextos, los sentidos se encuentran en cooperación y no en competencia.

Considérese el siguiente contexto, ambiguo en cuanto a la segmentación de sus constituyentes. No parece relevante desambiguar los sentidos, dado que un sentido implica el otro:

[282] El 19% de los créditos se brindan para fabricación de muebles, **ebanistería** o tapicería.

→ ‘fabricación de [muebles, ebanistería o tapicería]’

→ ‘[fabricación de muebles], [ebanistería] o [tapicería]’

Todos estos son casos de ambigüedad inclusiva obligatoria. Por otra parte, entre estos sentidos no se observan casos de ambigüedad exclusiva, en los que uno solo de los dos sentidos pueda actualizarse, pero no ambos conjuntamente.

La copredicación también contribuye a probar la endocentricidad entre los tipos semánticos ACTIVIDAD y ENTIDAD CONCRETA. Así, los contextos de copredicación entre el sentido concreto-colectivo y el de actividad son numerosos. En primer lugar, se encuentra un ejemplo de copredicación a través de un compuesto, que puede considerarse similar a un predicado coordinado. El compuesto *fábrica-escuela* selecciona simultáneamente los tipos ABSTRACTO y CONCRETO del nombre *platería*: *fábrica* selecciona el tipo CONCRETO, mientras que *escuela* selecciona el ABSTRACTO:

[283] Se establece la Fábrica-Escuela de **platería**

Asimismo, los siguientes contextos ilustran la copredicación por medio de indicadores coordinados al mismo nivel:

[284] Además, cuenta con un pabellón cubierto para muestras de artesanía [IGS DE ACTIVIDAD], **marroquinería**, textil, quesos, vinos [IGS CONCRETO-COLECTIVO], turismo, entre otros relevantes sectores.

[285] Igualmente de la villa trinitaria, se destaca la cerámica de la familia Santander, con más de cien años de trayectoria, y de esta propia provincia de Sancti Spiritus, las creaciones de metal y cristal, empeñadas en rescatar una práctica algo perdida en nuestro país, relacionada con la orfebrería, la forja [IGS DE ACTIVIDAD], la **herrería** y los increíbles vidrios [IGS CONCRETO-COLECTIVO] emplomados.

Por otra parte, son numerosos los casos de copredicación a través de sintagmas nominales con relativas y predicados.

[286] El churro también es fruta de sartén, como decían los antiguos tratados culinarios de [IGS DE ACTIVIDAD] toda **pastelería que se hacía frita en aceite u otra grasa.** [IGS CONCRETO-COLECTIVO]

[287] Las hortalizas regadas por las aguas del hoy domeñado Aragón gozan de merecida fama, especialmente las alubias pochas, que constituyen un poderoso primer plato, para pasar después a los jarretes de cordero o carnes a la brasa, y rematar con la rica [IGS CONCRETO-COLECTIVO] **repostería local, de la que resultan** [IGS DE ACTIVIDAD] deliciosas especialidades como las glorias y los barbos de merengue.

En la Tabla 6.13 puede observarse la sistematización de los IGS que permiten la selección del tipo complejo.

6.2.6. Contextos ambiguos entre el sentido locativo y otros sentidos

En este apartado se analizan los contextos ambiguos entre el sentido locativo y los otros sentidos involucrados en la polisemia. A partir de la evidencia, se justifica que el tipo EDIFICIO constituye un tipo complejo exocéntrico respecto tanto del tipo ACTIVIDAD como del tipo CONCRETO. Sin embargo, conforma un tipo endocéntrico con el tipo ORGANIZACIÓN.

En primer lugar, en el corpus se observan contextos en los que se registra la ambigüedad exclusiva entre el sentido locativo y el concreto-colectivo. En [288], la comprensión del texto implica saber si los trabajos de restauración se llevaron a cabo en talleres de herrería y carpintería o bien se realizaron sobre conjuntos de objetos de hierro y madera. Se trata de un caso de ambigüedad exclusiva, en el que uno solo de los sentidos se encuentra presente (o el locativo o el concreto-colectivo):

[288] En 1996 se hicieron trabajos de restauración en carpinterías y **herrerías**: se encontraron restos azules.

Asimismo, no se verifican contextos ambiguos entre el sentido locativo y el sentido de actividad.

La relación que vincula al sentido locativo con los otros sentidos es de naturaleza diferente. Si bien existen contextos ambiguos entre los tres sentidos, como [289] y [290], no se registran casos de ambigüedad inclusiva obligatoria, pero sí, como se ha visto arriba, de ambigüedad inclusiva optativa. Así, en [290] no necesariamente queda

implicado que viven de un negocio (pueden vivir de la actividad que desarrollan, de los productos que venden y/o del negocio):

[289] Jean vio horrorizado aquellos cadáveres despelucados, con las patas tías y los ojos en blanco, que echaban por tierra las esperanzas de convencer a Esteban Trueba, quien perdió todo entusiasmo por la **peletería** al ver esa mortandad.

[290] En Osuna, hay cuatro y dos de ellos viven de su **pastelería**: el de la Encarnación, de madres mercedarias y el de Santa Catalina, de dominicas.

Cabe aclarar que se trata siempre de predicados que tienen pocas restricciones de selección.

La ausencia de copredicación contribuye a probar la exocentricidad respecto del tipo semántico locativo. En el corpus no se encuentran contextos de copredicación entre el sentido locativo y otro sentido, ya sea el concreto-colectivo o el de ‘actividad’.

La siguiente figura da cuenta de las combinaciones de los *plcs*:

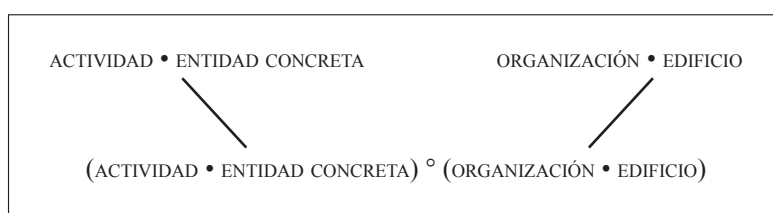


Figura 6.10. Combinaciones de *plcs*

6.2.7. Síntesis

En esta sección se ha estudiado una polisemia que involucra cuatro tipos semánticos: CONCRETO, ABSTRACTO, LOCATIVO Y ORGANIZACIÓN y que se observa únicamente en nombres creados mediante el sufijo *-ería*. Como en todos los casos, se brinda la descripción del sufijo según las gramáticas. Se propone que no puede postularse un sentido base porque la polisemia depende precisamente del sufijo. Asimismo, se presentan los IG de cada sentido, que se sistematizan en el próximo apartado en una serie de tablas junto a las piezas léxicas que instancian los IGS generales.

Por otra parte, al igual que en la sección § 6.1, se presenta evidencia a favor de la hipótesis de que los tipos se organizan de manera binaria y recursiva. Entre los tipos ACTIVIDAD y ENTIDAD CONCRETA hay endocentricidad. Esta afirmación queda justificada por la identificación en el corpus de evidencia de endocentricidad, en particular, de

contextos en los que se verifica la copredicación, de predicados que seleccionan el tipo complejo completo y de la existencia de ambigüedad inclusiva obligatoria. En cambio, el tipo *LOCACIÓN* es exocéntrico respecto de ellos, lo que queda respaldado por la ausencia de copredicación y la presencia de ambigüedad exclusiva. Este tipo semántico es exocéntrico respecto del tipo de *ORGANIZACIÓN*, lo que apoya la hipótesis propuesta para la clase analizada en § 5.3.

6.2.7.1. Tablas de IGS

(ACTIVIDAD • ENTIDAD CONCRETA) ° (ORGANIZACIÓN • EDIFICIO)

Tabla 6.9. IG del sentido de ‘actividad’

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN EL IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN EL IGS
<p>1. IGS hiperonímico: Nombres que denotan una actividad o técnica y que en contexto se establecen explícitamente como hiperónimos del nombre polisémico</p>	<p><i>actividad, área, arte, campo, especialidad, formación profesional, oficio, proceso, sistema, técnica</i></p>	<p>Dominó casi todos los <u>oficios</u>, incluyendo los más exclusivos como música, platería, escultura, pintura y talla en madera.</p>
<p>2. IGS cohíponímico: Cohíponimos del nombre polisémico en su sentido abstracto, cuando en contexto están coordinados con el nombre polisémico o se establece un paralelismo entre ellos</p>	<p><i>agricultura, arquitectura, artesanía, cerámica, conservación de alimento, construcción, curtido, fabricación, grabado, numismática, perfumería...</i></p>	<p>La corteza del limón se usa en perfumería, pastelería y en la <u>fabricación</u> de licores.</p>
<p>3. Predicados de conocimiento (ADESSE 2013) que toman como argumento al nombre polisémico o nombres cuyo <i>quale</i> tético es un verbo de conocimiento</p>	<p><i>aprender, enseñar</i></p>	<p>Ha desaparecido del horizonte la joven que, salida del colegio se dedica a <u>aprender</u> alta costura y repostería mientras prepara su “baúl de la esperanza” en espera del príncipe azul.</p>
<p>4. Nombres que denotan objetos concretos y toman como complemento el nombre polisémico sin determinante encabezado por la preposición <i>de</i> y especifican el <i>quale</i> agentivo o tético de esos nombres</p>	<p><i>alimento, amasado, artículo, confitería, conserva, elaboración, objeto, pasta, preparación, preparado, producto, pieza</i></p>	<p><u>alimentos de confitería</u> <u>elaboración de confitería</u></p>

Tabla 6.10. IG del sentido concreto-colectivo

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN EL IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN EL IGS
1. IGS hiperonímico: Nombres que denotan un artefacto y que en contexto se establecen como hiperónimos del nombre polisémico	<i>alimento, antigüedad, artesanías, artículo, comida creación, departamento, manufactura, objeto, obra, obra de arte, pieza, producto, producto alimenticio</i>	Hay 250 locales repletos de <u>antigüedades</u> (muebles, lámparas, platería , porcelana, cristales, joyas, ropa blanca).
2. IGS cohíponímico: Cohíponimos del nombre polisémico en su sentido concreto-colectivo, cuando en contexto están coordinados con el nombre o se establece un paralelismo entre ellos	<i>artículos, bebidas, calzado, cristalería, mantelería, televisor, vajilla...</i>	Los ladrones ingresaron ejerciendo violencia en las instalaciones y se alzaron con un <u>televisor</u> , herramientas, <u>mantelería</u> y <u>cristalería</u> , y <u>artículos</u> del hogar.
3. Adjetivos que especifican las características de objeto concreto del nombre polisémicoⁱ	<i>delicioso, exquisito ('delicioso'), iridiscente, fuerte, opalado, rancio, resistente, rico, roto, sabroso, tallado, utilitario, vario, variado</i>	la <u>exquisita repostería</u> de la abuela
4. Predicados que seleccionan como complementos nombres del tipo CONCRETO	<i>brillar, coleccionar, comer, consumir, degustar, expender, guardar, fabricar, hacer añicos, pintar...</i>	La cristalería seguía <u>brillando</u> como antaño sobre los manteles bordados.
5. El nombre polisémico es tema de verbos de creación específicos, no compatibles con nombres locativos ni con nombres abstractos	<i>hacer, fabricar, preparar, producir</i>	<u>producir</u> pan y repostería
6. El nombre polisémico es complemento de un nombre que designa el lugar donde se vende o fabrica el conjunto de objetos	<i>fábrica, tienda</i>	<u>tienda</u> de platería
7. Adjetivos que especifican la composición del conjunto cuando modifican al nombre polisémico	<i>numeroso, variado, vario</i>	(...) lo mismo elabora hogazas y molletes que todo el surtido de lo que cabe apelar confitería de tahona, tan <u>sabrosa</u> y <u>varia</u> .

ⁱ Estos adjetivos difieren según cada nombre específico.

Tabla 6.11. IG del sentido locativo

TIPOS DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN EL IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN EL IGS
1. IGS hiperonímico: Nombres locativos cuyo núcleo en contexto se establece como hiperónimo del nombre polisémico	<i>comercio, departamento, empresa, establecimiento, local, negocio, taller, tienda</i>	La gravedad del suceso viene motivada por el hecho de que las llamas “atacaran” primero dos locales <u>comerciales</u> que hay en los bajos del edificio: una ebanistería (llena de maderas) y una tienda de barnices, elemento altamente combustible.
2. IGS meronímico: Nombres que constituyen merónimos de nombres locativos y que en contexto se presentan como merónimos del nombre polisémico	<i>balcón, cristal, escaparate, exterior, galpón, muro, pared, recepción, salón de té (de una famosa pastelería), vidriera</i>	el <u>exterior</u> de la confitería / la <u>vidriera</u> de una confitería
3. Indicador cohiponímico: Cohipónimos del nombre polisémico en su sentido locativo, cuando en contexto están coordinados con el nombre polisémico o se establece un paralelismo entre ellos	<i>astillero, librería, tabaquería...</i>	Como consecuencia, surgen <u>astilleros</u> , herrerías y comercios y se va conformando la ciudad, que recibió el título de tal en 1662.
4. Predicados que seleccionan como argumentos nombres del tipo LOCALIDAD o los aceptan como adjuntos	<i>atracar, cercano, céntrico, concurrido, construir, derribar, distribuir, entrar, montar, regentar, repartir, vender, viajar...</i>	en una <u>céntrica</u> peletería La receta <u>se distribuirá por</u> las pastelerías madrileñas para su posterior comercialización.
5. Nombres propios que constituyen el nombre del lugar denotado por la voz polisémica	<i>Carolina Álvarez</i>	Que sepan las gentes que saben que no tienen poder adquisitivo, saben que tienen todas las facilidades en peletería <u>Carolina Álvarez</u> para comprarse vamos, dentro de lo que ellos se quieran tener, comprárselo a plazos.
7. Plural	-s	Sus principales aplicaciones se dan en <u>las</u> pastelerías y panaderías (cfr. con <i>Sus principales aplicaciones se dan en la pastelería y la confitería</i>)

Tabla 6.12. IG del sentido de ‘organización’

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN LOS IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN LOS IGS
1. Nombres que denotan roles en una organización, cuando toman un complemento encabezado por <i>de</i> seguido por el nombre polisémico	<i>dependiente, empleado, personal</i>	Pero lo que podría haber quedado como un desagradable episodio se convirtió en pesadilla cuando dos días después <u>los empleados de la pastelería</u> volvieron a sufrir la visita del caco.
2. Predicados que toman como agente o experimentante al nombre polisémico	<i>abrir, colaborar, elaborar, hacer, firmar, vender</i>	En la reunión semanal también <u>colaboran</u> algunos bares y pastele-rías de Medina del Campo.

Tabla 6.13. IGS del tipo complejo ACTIVIDAD • ENTIDAD CONCRETA

TIPO DE IGS	PIEZAS LÉXICAS QUE INSTANCIAN EL IGS	CONTEXTOS QUE EJEMPLIFICAN EL IGS
1. Adjetivos complejos que indican tiempo o modo de realización de una actividad/objeto	<i>antiguo, artesanal, case-ro, colonial, conventual, virreinal</i>	platería <u>virreinal</u>
2. Nombres que designan objetos concretos/artefactos, que toman como complemento el nombre polisémico sin determinante encabezado por la preposición <i>de</i> y especifican el <i>quale</i> tético de esos nombres	<i>implemento, molde, pincel, placa</i>	<u>implementos</u> de costura, repostería y artesanías

6.3. Recapitulación

En este capítulo se estudia el funcionamiento en contexto de unidades que exhiben múltiples sentidos. Así, se analizan dos clases de polisemia:

- CARGO_X / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_Y sobre la que se ejerce ese CARGO_X / ORGANIZACIÓN_Z que rige sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_Y mediante el CARGO_X: *arciprestazgo, califato, obispado*

- ACTIVIDAD _x / conjunto de ENTIDADES CONCRETAS _y fabricadas mediante la ACTIVIDAD _x / EDIFICIO _z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD _x o se produce y vende ese conjunto de ENTIDADES CONCRETAS _y / ORGANIZACIÓN _w que funciona en ese EDIFICIO _z:
ebanistería, pastelería, platería

En particular, se explica el modo en que los paradigmas léxico conceptuales se combinan para dar lugar a nuevos paradigmas más complejos. Asimismo, se presenta evidencia en favor de la organización binaria y recursiva de los tipos semánticos. Por último, se brinda evidencia que permite probar la endocentricidad de los tipos semánticos.

Capítulo 7. Hacia una semántica de las polisemias regulares nominales

En los Capítulos 5 y 6 se ha realizado un análisis del comportamiento contextual de clases de nombres polisémicos. A partir de ese análisis, en el presente capítulo se discuten una serie de aspectos teóricos acerca de la polisemia regular nominal. Por un lado, el estudio realizado permite tratar cuestiones relativas a la desambiguación y generación de sentidos de nombres. Por otro, sienta las bases para la confección de una tipología de polisemias regulares basada en grados de endocentricidad de las clases estudiadas. Por último, del análisis se obtienen conclusiones que permiten caracterizar la semántica de los nombres locativos polisémicos. Estas tres cuestiones estructuran el presente capítulo de discusión.

En primer lugar, para caracterizar el comportamiento de los nombres analizados, fue necesario abordar la relación entre los tipos codificados en las estructuras semánticas de los nombres, los sentidos generados y los contextos. El estudio de esta relación plantea un primer tema para desarrollar en el capítulo: cómo se generan e interpretan en contexto los sentidos de un ítem polisémico. La formalización del vínculo entre los IGS y los mecanismos que los IGS operan permite especificar con mayor rigor cómo ocurre la generación de sentido. Del mismo modo, posibilita describir con mayor exactitud la relación del contexto con las estructuras semánticas subespecificadas y distinguir, desde el punto de vista de la interpretación del sentido, clases de ambigüedad. De esta manera logra explicarse con mayor precisión el dinamismo del sentido. Así, establecer el modo en que las piezas léxicas interactúan con los tipos semánticos para generar uno o varios sentidos puede explicar por qué resulta problemática la concepción del sentido como una lista de acepciones –discretas y diferenciadas– de un diccionario.

Por lo tanto, en la primera sección de este capítulo (§ 7.1) se estudia la posibilidad que tienen los IGS de interactuar y se ofrece una clasificación según su fuerza, es decir, según si determinan u orientan una lectura del nombre polisémico en contexto. El hecho de que los IGS interactúen y de que además tengan diferente fuerza explica

que desambiguar contextos constituya una tarea particularmente difícil y que existan desacuerdos como los reportados en la bibliografía (Jorgensen 1990, Kilgarriff 1998, Martí 2003, entre otros) a la hora de determinar qué sentido exhibe una voz en un determinado contexto. Precisamente, estas dificultades son consecuencia del dinamismo del sentido. Se aporta así evidencia en favor de la hipótesis sostenida por el Léxico Generativo de que las entradas de los ítems se encuentran subespecificadas y se precisa el modo en que se accede en contexto a esas estructuras. Estas conclusiones repercuten sobre la noción de sentido y el vínculo entre estructura semántica y contexto. Asimismo, permiten describir más precisamente la ambigüedad, considerándola como un fenómeno no homogéneo.

En segundo lugar, el análisis de los datos permite probar la hipótesis de que existe un condicionamiento entre la clase de polisemia a la que pertenece un nombre y el modo en que puede generar sus sentidos polisémicos en contexto. Por ejemplo, como se ha demostrado, los nombres que exhiben la polisemia ‘conjunto de plantas’ / ‘área en donde crece ese conjunto de plantas’ tienden a generar sus sentidos simultáneamente. En cambio no es el caso de los que exhiben la polisemia ‘artefacto’ / ‘locación’, no. El análisis permite afirmar que las unidades analizadas de cada clase exhiben un comportamiento homogéneo en cuanto a la capacidad de generar sus sentidos conjuntamente. Por lo tanto, el comportamiento polisémico de los nombres –más exactamente, su tipo de polisemia– depende de la clase semántica a la que pertenezcan, que queda determinada por:

- a) los tipos semánticos conjugados,
- b) la relación que une a esos tipos semánticos.

Este punto constituye una segunda cuestión sobre la que se articula la discusión. Las clases de polisemia conforman paradigmas léxico conceptuales y exhiben un tipo de polisemia (i.e., un grado de endocentricidad) específico. Por lo tanto, es la estructura semántica de las unidades lo que determina el grado de endocentricidad de los ítems de una clase de polisemia. Consecuentemente, mientras más endocéntrica sea la polisemia, más difícil resulta desambiguar los contextos en los que figuran los nombres que la presentan. Por otra parte, tipo y clase de polisemia pueden contribuir a establecer clases de nombres a partir de su comportamiento polisémico.

En la sección § 7.2 se sistematizan los tipos de evidencia lingüística de la endocentricidad y exocentricidad que han sido relevados en el análisis de los contextos y que aquí se denominan *índices de endocentricidad* e *índices de exocentricidad*, dado

que permiten medir el grado de endocentricidad de una clase de polisemia. Frente a la posición tradicional, que considera que la copredicación es la única prueba de endocentricidad, se plantean otros tipos de evidencia no identificados en la bibliografía, como por ejemplo la ambigüedad inclusiva y la ambigüedad inclusiva obligatoria. Por otra parte, se estudian los predicados complejos que, según Pustejovsky (2011), constituyen también pruebas de endocentricidad, y que hasta el momento no han sido estudiados examinando corpora textuales de manera exhaustiva. Los índices, que dan cuenta del comportamiento en contexto de las clases de nombres, fundamentan los grados de la tipología escalar de la polisemia regular locativa.

Por otra parte, dado que el análisis incluye el estudio de nombres que tienen en su estructura semántica múltiples tipos semánticos (cfr. Capítulo 6), menos investigados en el Léxico Generativo, es posible proporcionar una explicación acerca del modo en que se organizan esos tipos. En particular, se argumenta en favor de la existencia de una organización binaria y recursiva.

En tercer lugar, del análisis de los datos se desprenden elementos que contribuyen a la construcción de una semántica de los nombres locativos polisémicos, tema que conforma el tercer punto de la discusión (§7.3). En particular, el mapa de polisemias que involucran un sentido locativo permite establecer con qué sentidos se combinan regularmente los sentidos locativos, qué relación semántica establecen con los tipos con los que se conjugan (por ejemplo, “área donde crece”, “igual función”, “lugar donde se produce”) y si funcionan o no como sentido base de las polisemias. Por otra parte, el análisis de los contextos permite reformular este mapa en términos de paradigmas léxico conceptuales, algunos de los cuales incorporan más de dos tipos semánticos. Mientras que la evidencia para la construcción del primer mapa era lexicográfica, luego del análisis realizado en los Capítulos 5 y 6 se cuenta con evidencia contextual para revisar aquella clasificación inicial. Asimismo, los paradigmas léxico conceptuales no se limitan a dos tipos semánticos, como ocurre en el mapa lexicográfico, sino que incorporan tres o más tipos y se combinan para formar nuevos paradigmas más complejos.

En resumen, este capítulo de discusión se divide en tres secciones principales. En la primera se estudian aspectos relativos al funcionamiento de los IGS y a la desambiguación y generación de sentidos con el objetivo de explicar el dinamismo del sentido. En la segunda sección se elabora una tipología escalar de la polisemia regular, basada en índices de endocentricidad. En la tercera sección se reformula el mapa de la polisemia regular (§4.1) en términos de los nuevos paradigmas léxico conceptuales postulados. En una cuarta y última sección se lleva a cabo una breve recapitulación de lo expuesto.

7.1. Procesos de generación de los sentidos de formas polisémicas

La metodología de la tesis plantea la siguiente paradoja metodológica: la generación de sentidos solo puede observarse a través de la interpretación. Así, en los trabajos del Léxico Generativo se habla de generación, pero esta, al menos hasta el momento, solo se aborda desde el punto de vista de la interpretación. El análisis presentado en los Capítulos 5 y 6 permite reflexionar acerca de algunos aspectos de la relación entre generación y desambiguación de sentidos en el ámbito nominal. A partir del estudio de la percepción, pueden construirse modelos acerca de la generación. De acuerdo con Adelstein:

Los temas más estudiados en torno a la polisemia están fundamentalmente asociados a los procesos de interpretación de los significados léxicos, en particular, los que hacen a la desambiguación de sentidos en contexto. No obstante ello, las propuestas de mecanismos explicativos de la determinación del sentido constituyen hipótesis interesantes acerca de los conocimientos lingüísticos de los hablantes y, por lo tanto, pueden utilizarse para explicar el polo de la producción lingüística. A su vez, las propuestas aplicadas ofrecen representaciones de entradas léxicas que pueden resultar modélicas para la entrada de la competencia léxica.

Los principales temas son:

- a) Los fenómenos más generales de ambigüedad semántica e interpretación de las emisiones lingüísticas en las que participa la forma polisémica; entre ellos se estudia la distinción entre polisemia e indeterminación semántica y entre polisemia y vaguedad;
- b) Los tipos de polisemia y la relación entre los sentidos de un ítem polisémico; consecuentemente, los mecanismos y procesos que permiten determinar el significado léxico en contexto;
- c) La creación de nuevos sentidos;
- d) La organización mental y la representación de los significados de un ítem polisémico;
- e) La representación en diccionarios y lexicones, y los mecanismos de desambiguación automática de sentidos léxicos. (Adelstein 2007: 107-108)

En el mismo sentido, Van Valin (2013) demuestra que las perspectivas proyeccionistas (entre las que se encuentra la Gramática del Papel y de la Referencia) y constructivistas (el Léxico Generativo) no son incompatibles precisamente porque dan cuenta de dos aspectos distintos de un mismo fenómeno, la producción y la interpretación:

A speaker has a message that she or he wants to communicate, and the first step in the construction of an appropriate expression for it is the constitution of a semantic representation, made up of the lexical representations of the predicate, the arguments and modifiers to be used. This means that if a speaker wants to say *Chris ran to the park*, he or she puts together a semantic representation for that sentence, which means, in RRG [Role and Reference Grammar]

terms, constituting a logical structure (...) The projectionist perspective thus represents what the speaker does in putting a sentence together.

The hearer, on the other hand, does not know what the speaker is going to say, and in particular does not know, having heard *Chris ran*, whether it will be followed by *in the park* or *to the park*. That is, the hearer does not know whether ran is an activity or active accomplishment until he or she has heard the PP which follows it. Consequently, the hearer must arrive at the meaning via co-composition. Thus, the constructionist perspective represents what the hearer does in determining the meaning of a sentence. (Van Valin 2013: 96)

Esta doble perspectiva se ha puesto de manifiesto al trabajar con datos extraídos de un corpus textual. En efecto, para analizar detalladamente la generación de sentidos de clases nominales en corpora textuales es preciso previamente establecer aquellos elementos que permiten desambiguar los contextos y clasificar los sentidos generados. Es por ello que la formulación de la tipología de IGS surge como resultado de la fase del análisis en que se discriminaron los sentidos. Desde el punto de vista teórico, contar con este relevamiento de IGS fue crucial porque contribuyó a establecer los modos de la generación de los sentidos de las polisemias estudiadas.

Por otra parte, las dificultades para distinguir entre la polisemia y la indeterminación semántica, así como también para desambiguar contextos, han llevado a cuestionar la noción de sentido entendida como una acepción de un artículo de diccionario, en cuyas definiciones se describen condiciones necesarias y suficientes, es decir, como si la información semántica de un ítem léxico fuera una lista de significados (Pustejovsky 1995, Hanks 2000 y 2013, entre otros). Geeraerts (2007) considera probable que los sentidos no sean entidades fijas, sino componentes semánticos que se superponen, destacándose algunos más que otros (cfr. § 1.1). En la misma dirección, Ravin & Leacock (2000) sugieren concebir el significado no como una entidad, sino como un proceso de creación de sentido, y Hanks (2000) señala que los significados son eventos y no entidades. Todas estas perspectivas buscan dar cuenta del dinamismo del sentido, cuya caracterización adecuada implica describir el proceso altamente complejo de la generación de sentido. Como se muestra, en este proceso intervienen los IGS, los mecanismos generativos y las estructuras semánticas subespecificadas. Por otra parte, el hecho de que los IGS puedan interactuar y de que tengan diferente fuerza complejiza aún más el proceso e impacta en la interpretación. A continuación se analiza en detalle el funcionamiento de estos componentes que intervienen en el proceso de generación de sentido.

Las estructuras semánticas subespecificadas del Léxico Generativo constituyen el primer componente de este proceso. El Léxico Generativo considera que las estructuras

semánticas se encuentran subespecificadas (cfr. § 2.1), es decir, que la representación semántica es más abstracta que las interpretaciones específicas obtenidas en las diferentes ocurrencias de un ítem léxico (Jayez 2001). La subespecificación otorga flexibilidad a la interacción de las estructuras semánticas con el contexto y posibilita, entonces, concebir a los sentidos como un proceso que se desarrolla en contexto y no como una entidad fija y preexistente. Además, presenta ventajas adicionales. Según Pinkal (2001) las representaciones semánticas subespecificadas no solo permiten tratar de manera coherente la ambigüedad en los casos en los que se necesita una desambiguación, sino que también posibilitan el procesamiento de información lingüística incompleta (cfr. § 2.1). En particular, la subespecificación es útil para dar cuenta del comportamiento de los tipos complejos más endocéntricos, como PLANTA • ÁREA, para los cuales el contexto generalmente no selecciona un tipo específico. Su alto grado de endocentricidad es lo que hace que resulte difícil desde el punto de vista del analista e irrelevante desde el punto de vista del receptor desambiguar los nombres en un número considerable de contextos. De acuerdo con Pinkal (1999), la subespecificación es deseable, porque trabajar con representaciones completamente especificadas requiere enumerar y separar alternativas de interpretación o bien preferir una lectura por sobre otra de manera temprana, lo que en términos del procesamiento automático implica revisiones posteriores. La motivación más fuerte para sostenerla es que, tal como se observa claramente en las polisemias más endocéntricas, los humanos son capaces de usar:

(...) underspecified output of the semantic analysis, without making reference to the single fully specified meaning alternatives. Ideally, the process of interpretation (semantic construction and resolution) reduces the set of possible readings to a singleton. In many cases, however, there is not enough information available and also no need to arrive at a unique reading. Humans seem to have no difficulties in making sense out of the utterance in these cases, and it seems that they exploit the underspecified information in a direct way, without taking the different possible readings into account. (Pinkal 1991: 41)

En cambio, en contexto suele seleccionarse un sentido de las estructuras semánticas de las polisemias más exocéntricas, es decir, los nombres que las exhiben frecuentemente no presentan ambigüedad en contexto.

El segundo componente del proceso de generación de sentido son los mecanismos generativos, que ponen en relación las entradas léxicas subespecificadas con el contexto. Estos mecanismos son operados por piezas léxicas y elementos léxico gramaticales dentro de estructuras específicas, que en este estudio se denominan *indicadores de generación de sentido* (IGS). El estudio del funcionamiento de los IGS y su interacción,

así como de su acción sobre las estructuras semánticas subespecificadas, también contribuye a la caracterización del sentido como un evento dinámico. Precisamente el hecho de que los IGS interactúen y se alteren mutuamente con sus diferentes grados de fuerza es una de las causas que, como veremos, impiden concebir al sentido como una entidad estática y dificultan la desambiguación. La relación entre IGS, mecanismos, estructuras y sentido puede graficarse de este modo:

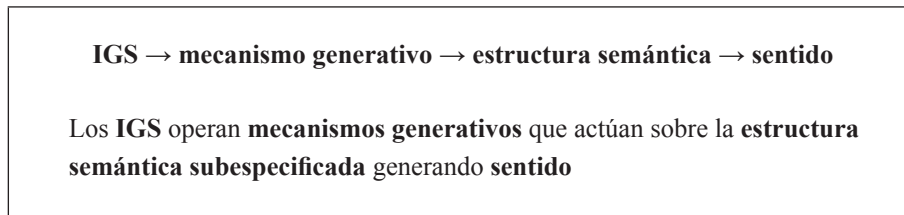


Figura 7.1. Relación entre IGS, mecanismos, estructuras y sentido

El mecanismo operado depende de la estructura semántica –más precisamente, de los tipos que se encuentran detallados en ella– y del IGS que actúa sobre esta estructura. Así, si un predicado complejo selecciona un tipo complejo completo, se produce la selección [291]. Si el tipo se encuentra ya consignado en la estructura semántica, se opera el mecanismo de explotación de tipos complejos, como ilustra el ejemplo [292]; en cambio, si no se encuentra consignado en la estructura semántica, se opera el mecanismo de la introducción de tipos [293]:

[291] Se contempla la reforestación de **bosques** maderables a lo largo de 7.500 hectáreas, uno de los proyectos más ambiciosos en la Costa Caribe.

[292] Al acabar la escuela primaria, Rietveld, que había nacido en Utrecht en 1888, empezó a trabajar en la **ebanistería** de su padre como el resto de sus hermanos. En ese taller especializado en muebles estilo Luis XV aprendió las reglas más elementales del oficio.

[293] Estas disposiciones no afectarán, sin embargo, a determinados tipos de establecimientos: gasolineras y sus servicios complementarios; puntos de venta de prensa; tiendas ubicadas en estaciones, aeropuertos, hoteles y exposiciones; correos; bares; cafeterías; restaurantes; pastelerías, **comida preparada** y sectores dominados por el sector turístico.

Si uno de los tipos semánticos que se encuentran en la estructura semántica del IGS coincide con uno de los del nombre polisémico sobre el que actúa, se produce la co-composición. El siguiente ejemplo ilustra este mecanismo; el quale agentivo de *elaboraciones* (“producir”) co-compone con el quale télico de *repostería* (precisamente, también “producir”) (cfr. § 6.1.2):

[294] elaboraciones de **repostería** / productos de **repostería**⁸²

Por último, la explotación ocurre cuando un IGS requiere un tipo semántico que no se encuentra especificado como tal en la estructura semántica y, por lo tanto, se accede a un subcomponente del tipo del argumento para satisfacer los requerimientos del predicado. Así, *durante* explota el evento “ejercer” de [295] en la estructura semántica de *califato*:

[295] Tanto durante el **califato** de Abd ar-Rahmán III como a lo largo de la dictadura de Almanzor.⁸³

Por otra parte, el análisis pone en evidencia la necesidad de conservar el mecanismo del ligamiento selectivo, que no se emplea en las últimas versiones del modelo. Este mecanismo resulta de utilidad para dar cuenta de los casos en que en el contexto

⁸² Reproduzco nuevamente aquí las estructuras semánticas de los nombres cuestión, ya expuestas en § 6.2.1:

pastelería

EA= Arg1= x: ENTIDAD CONCRETA (dulce)
 QC= ingredientes
 QA= producir (x, y mediante z)
 QT= comer (y, z)
 Arg2= z: ACTIVIDAD
 DARG = ingredientes
 QT = producir (z, y)
 Arg3= y: HUMANO
 Arg4= w: EDIFICIO
 Arg5= q: ORGANIZACIÓN

(ENTIDAD CONCRETA • ACTIVIDAD) ° (EDIFICIO • ORGANIZACIÓN) *_plc*

EQ= QF= producir (x mediante z)
 QC= conjunto (x)
 QT= vender (q, x en w)

producto

EA= Arg1= x: ENTIDAD CONCRETA
 Arg2= z: HUMANO
 EQ= QF= x
 QA= producir (z, x)

⁸³ La siguiente es la estructura semántica de *califato*, propuesta a partir de la de *virreinato* (cfr. § 6.1):

califato

EA= Arg1= x: CARGO
 Arg2= y: LOCACIÓN GEOPOLÍTICA
 QC: habitantes
 Arg3= z: califa
 Arg4= w: ORGANIZACIÓN
 QC: dirigentes, habitantes

EE= existir (w)

CARGO ° (ORGANIZACIÓN • LOCACIÓN GEOPOLÍTICA) *_plc*

EQ= Formal= x
 Agentivo= establecer sobre (x, y • w)
 Télico= ejercer sobre (z, x, y • w)

se conserva el tipo semántico del *quale* formal, pero el IGS actúa ligando otro *quale*, es decir, no se cambia el tipo semántico (dado que, como se ha argumentado, “colectivo” no constituye un tipo). Esto sucede con los IGS que ponen de relieve el *quale* constitutivo de los nombres concreto-colectivos:⁸⁴

[296] El río animaba mucho la zona, sembrándola de huertecillos y praderas, y siguiendo el curso, pasado el pueblo, una espesa alameda daba cobijo a mil juguetes infantiles y a otra suerte de escarceos no tan infantiles y de fastidiosas consecuencias, por lo general al cabo de nueve meses.

Además, hasta el momento los mecanismos postulados en el Léxico Generativo permiten explicar la generación de un sentido a partir de la selección, la explotación o la introducción. El bloqueo podría postularse como un nuevo mecanismo que posibilita la generación de un sentido a partir de anular otro sentido en contexto mediante su explicitación por medio de una pieza léxica. Así, puede explicarse como la especificación en contexto de uno de los dos subtipos disponibles de un nombre, que deja un único tipo semántico disponible, tal como se observa en [297]:

[297] Claro que también hay algo en común con el Douro portugués, el norte del Ródano o el Priorat: viñas en escarpadísimas laderas, y suelo predominantemente de pizarra y material volcánico, todo ello guiado por el río.

Respecto del tercer componente del proceso de generación de sentido –los IGS–, un mismo IGS general puede operar distintos mecanismos, dado que estos dependen de la interacción del IGS con la estructura semántica subespecificada. La relación no es, por tanto, uno a uno. Así, el IGS hiperonímico opera en [298] el mecanismo de introducción de tipos, mientras que el mismo indicador opera en [299] la explotación de tipos:

[298] En el aspecto del control de precios, el problema empezó ocho años después de la instalación de la Audiencia, cuando en 1558 se presentó en la ciudad una aguda escasez de víveres, ante la cual la Audiencia solicitó al Cabildo que reglamentara los precios de los productos alimenticios y de artesanías, como platería, herrería, **sastrería**, zapatería y carpintería. → el IGS hiperonímico opera el mecanismo de introducción de tipos para introducir el tipo ENTIDAD CONCRETA en el nombre *sastrería*.

⁸⁴ De Miguel (2009: 359) sostiene que el mecanismo denominado ligamiento selectivo en la versión clásica del modelo (Pustejovsky 1995) “*explota, materializa o liga una de entre las varias posibilidades contenidas en la definición de una palabra. Esta operación semántica, que la última versión del modelo considera un caso concreto de explotación subordinada, se ha usado habitualmente en la TLG para dar cuenta de la polisemia de los adjetivos valorativos, que desencadenan distintos significados según el nombre del que se prediquen*”.

- [299] Los castillos feudales de esas regiones (antiguo **ducado** de Aquitania) → el IGS hiperonímico opera el mecanismo de explotación de tipos para seleccionar de la estructura semántica el tipo semántico *LOCACIÓN GEOPOLÍTICA*, presente en la estructura semántica de *ducado*.

Los IGS específicos exhiben esta misma posibilidad de operar distintos mecanismos, como se observa en los siguientes ejemplos:

- [300] En 1540 Carlos V le confirió el obispado de Cartagena, en 1543 le concedió el título altamente honorífico de capellán mayor, en 1546 (10 enero) hizo que fuese promovido al **arzobispado** de Toledo y en 1555 (20 de diciembre), el Papa Paulo IV le concedió el capelo cardenalicio. → el IGS específico *promover* opera la explotación de tipos complejos sobre el nombre polisémico *arzobispado* y selecciona el tipo semántico *CARGO*.
- [301] (...) candidatos electos –al **Congreso**, los **parlamentos** autónomos y los ayuntamientos– dentro de las listas cerradas y bloqueadas (...) → el IGS *electo* opera la introducción de tipos sobre los nombres *parlamento* y *congreso* e introduce el tipo semántico *CARGO*.
- [302] Se les enseña doctrina cristiana, **lencería** y repostería. → el IGS específico *enseñar* opera el mecanismo de introducción de tipos respecto del nombre *lencería*, e introduce el tipo semántico *ACTIVIDAD*. En cambio, este mismo indicador opera el mecanismo generativo de la explotación de tipos en el caso de *doctrina cristiana*, y el de la subselección de tipos complejos en el caso de *repostería*: en ambos casos selecciona el tipo semántico *ACTIVIDAD*.

Un mismo IGS puede entonces operar distintos mecanismos generativos si actúa sobre nombres con diferentes estructuras semánticas. Su análisis permite no solo describir más precisamente el modo en que funcionan los mecanismos, sino también especificar la manera en que se dan fenómenos como la copredicación y la ambigüedad. Asimismo, permite dar cuenta del dinamismo del sentido, dado que los IGS interactúan permanentemente en el corpus analizado.

Los IGS pueden interactuar en un mismo contexto de dos maneras básicas. Esta posibilidad de combinarse contribuye a probar la existencia de estructuras semánticas subespecificadas, dado que elementos diferentes del contexto pueden actuar a la vez sobre distintas informaciones de esa estructura. Por un lado, pueden reforzarse mutuamente cuando apuntan a un mismo sentido, intensificando la generación/desambiguación de ese sentido. Así, en [303] el IGS hiperonímico (*establecimiento*) y el cohíponímico (*bar*) se refuerzan y se combinan con el IGS locativo *situado*, lo que contribuye a la inequívoca lectura locativa de *pastelería*:

[303] Resido en un principal de la avenida Gaudí situado exactamente sobre la *pastelería* Avenida y colindante al bar Bon Punt, dos establecimientos cuyas cámaras frigoríficas y otros aparatos eléctricos están instalados en el patio interior.

Por otro lado, los IGS pueden resultar contradictorios. Así, en [304], el compuesto *fábrica-escuela* selecciona simultáneamente los tipos ABSTRACTO y CONCRETO del nombre *platería*. *Fábrica* selecciona el tipo CONCRETO, mientras que *escuela* selecciona el ABSTRACTO:

[304] Se establece la fábrica-escuela de *platería*.

Además, un mismo IGS puede seleccionar ambos tipos semánticos de un tipo complejo endocéntrico. Tal es el caso de los predicados complejos, de los que [305] constituye un ejemplo. En estos casos se produce la ambigüedad inclusiva obligatoria:

[305] Más tarde, la extensión del imperio provocó la división de su territorio en dos **virreinos**, el de Nueva España y el de Perú.

Por otra parte, en el análisis del corpus se han logrado sistematizar los siguientes tipos de IGS:

Tipología de IGS

■ IGS generales:

- vinculados con las relaciones semánticas (hiperonímicos, cohiponímicos, meronímicos, bloqueo de sentido).

■ IGS específicos:

- vinculados con las restricciones de selección;

- vinculados con la colocación;

- que ligan un *quale*;

- vinculados con la morfología flexiva (plural/singular) y la presencia/ausencia de determinación.

Para Pustejovsky (2008, 2011) los mecanismos generativos postulados entran en juego cuando un predicado requiere que su argumento tenga un determinado tipo semántico (cfr. § 2.2). En el análisis se identifican piezas léxicas que no son

predicados, pero que, insertas en determinada estructura (como las estructuras ecuativas o la coordinación) son capaces de operar los mecanismos generativos. Asimismo, la colocación, la morfología flexiva (el plural y el singular) y los artículos definidos también parecen tener un papel relevante en la generación –o al menos en la percepción– del sentido. Con esta nueva incorporación a la teoría se superan algunas de las críticas realizadas al modelo del Léxico Generativo. Así, según Warren (2003), una de las principales omisiones del modelo de Pustejovsky es que no da cuenta de la generación de sentidos no prototípicos y de la mayoría de los tipos de significado no literal –es decir, de significados semánticamente distantes que tienen cada uno un referente distinto–, dado que se concentra en la regularidad.⁸⁵ En esta tesis se estudian casos de nombres polisémicos que conjugan sentidos semánticamente distantes, en particular, las clases de polisemia regular exocéntricas. El mecanismo de introducción de tipos propuesto recientemente en la teoría (Pustejovsky 2008, 2011), y los IGS vinculados con las relaciones léxicas permiten dar cuenta de la generación de sentidos no prototípicos, como se observa en el contexto [306] respecto del nombre *técnica mixta*, que adquiere el sentido de ‘obras producidas mediante técnicas mixtas’:

[306] Un lugar de la historia, inaugurada el martes pasado en la Casa del Arte y la Sala Universitaria, reúne litografías y **técnica mixta** del provocador artista plástico José Balmes.

Los mecanismos generativos son pocos, pero la variedad de los IGS es amplia y pueden distinguirse según su fuerza. La fuerza queda definida como el grado de incidencia que el IGS tiene en la generación de sentido, que parece afectar la percepción (cfr. §4.2). Así, los IGS fuertes determinan inequívocamente una lectura, mientras que los débiles la orientan, pero no determinan completamente una lectura específica. Es posible elaborar, por lo tanto, una escala de IGS en relación con la fuerza con la que determinan la generación de un sentido. El siguiente esquema sistematiza la fuerza de los IGS:

- **IGS fuertes** → IGS cohiponímicos; IGS meronímicos; bloqueo de sentido; predicados que, por sus restricciones de selección, exigen un tipo semántico particular; IGS que ligan un *quale*.

⁸⁵ Para Warren, se generan sentidos nuevos no solo cuando las palabras se combinan, sino cuando las palabras se asocian (*are matched*) a referentes, y el modelo no logra explicar esto. Sin embargo, según la autora, la distinción entre la polisemia generada cuando las palabras son combinadas y la generada cuando las palabras se asocian a referentes contextuales y la distinción entre polisemia listable y no listable permitirían realizar avances en semántica.

- **IGS débiles** → IGS cohiponímicos; IGS vinculados con la colocación; IGS vinculados con la morfología flexiva (plural/singular) y la presencia/ausencia de determinación.

Ahora bien, los diferentes grados de fuerza de los IGS podría afectar la interpretación de los sentidos. Determinarla permite caracterizar con mayor precisión tanto la percepción de la ambigüedad como la generación de sentido concebido como un evento dinámico. Además, posibilita medir la fuerza de la copredicación. De este modo, en [307] hay dos IGS fuertes: el IGS meronímico *fachada* y el IGS específico *dirigir* que selecciona el tipo ABSTRACTO. En cambio, en [308] puede hablarse de una copredicación débil, ya que uno de los IGS, el cohiponímico, es débil:

[307] “Éste es un acontecimiento festivo, y creemos que tiene un gran significado”, dijo por su parte, antes de las palabras del Rey, el rabino Jacob Ott, que dirige [IGS ORGANIZACIÓN] la **sinagoga** Tifereth, en cuya fachada [IGS LOCATIVO] colgaba un cartel de bienvenida a los Reyes.

[308] Por tanto, adquiere la opción a responder de sí misma, mentalizarse de sus riquezas materiales y morales e ir saliendo de su estancamiento mediante la participación de los beneficios generales y centrales y la exposición de sus valores en artes y oficios, como son, [IGS ACTIVIDAD] entre otros muchos, la **marroquinería**, el damasquino, la cerámica, cuchillería, encajes de bolillo [IGS CONCRETO COLECTIVO] y por supuesto, los bordados [IGS CONCRETO COLECTIVO] de Lagartera y comarca que abarcan un gran radio de acción fuera de la provincia de Toledo.

Es probable que esto impacte en la percepción de la ambigüedad, dado que en NB un sentido, el de ‘actividad’, parece percibirse de manera más saliente que el de ‘conjunto de objetos de cuero’. Por otra parte, como se ha aclarado, en esta tesis la copredicación no se limita a la copresencia de predicados que seleccionan tipos diferentes, sino que se extiende a la presencia de IGS contradictorios que no necesariamente son predicados.

El contexto [309], citado anteriormente como [306], permite reflexionar sobre las posibilidades de interacción de los IGS y su fuerza. Así, el indicador específico *reunir* actúa sobre los nombres *litografías* y *técnica mixta*. Por otra parte, *técnica mixta* es un nombre no ambiguo que tiene el tipo semántico ACTIVIDAD. Dado que *litografía* se encuentra coordinado con un nombre que presenta el tipo semántico ACTIVIDAD, se trata de un IGS cohiponímico:

[309] Un lugar de la historia, inaugurada el martes pasado en la Casa del Arte y la Sala Universitaria, reúne [IGS CONCRETO-COLECTIVO] **litografías** y técnica mixta [IGS DE ACTIVIDAD] del provocador artista plástico José Balmes.

Ahora bien, ¿se produce la selección del tipo semántico ACTIVIDAD del nombre *litografía*, mediante el mecanismo de explotación de tipos complejos por la acción del IGS cohiponímico? ¿O se produce por acción del IGS *reunir* la introducción del tipo ENTIDAD CONCRETA en el nombre *técnica mixta*, mediante el mecanismo de introducción de tipos, y la selección de ese mismo tipo semántico en el caso del nombre *litografía*, mediante el mecanismo de explotación de tipos complejos? La respuesta se vincula precisamente con la fuerza de los IGS. Mientras que *reunir* selecciona entidades del tipo ENTIDAD CONCRETA y constituye un IGS fuerte, dado que es un predicado con restricciones de selección, el IGS cohiponímico es un IGS débil. La fuerza de los IGS parece predominar incluso ante el costo de ambos mecanismos, dado que la introducción de tipos es un mecanismo computacionalmente más costoso que la explotación de tipos complejos (Jezek, Quochi & Calzolari 2009, cfr. § 2.2). Por otra parte, el hecho de que *litografía* aparezca en plural contribuye a que se genere el sentido concreto. Un fenómeno similar ocurre con el siguiente ejemplo, en el que el IGS plural interactúa con el IGS *degustar*. Se genera el sentido concreto-colectivo, dado que *degustar* tiene mayor fuerza en la determinación de la lectura:

[310] degustar confiterías

Además, los IGS pueden generar, y por lo tanto desambiguar, los sentidos de manera “transitiva”. Por ejemplo, en [311] *oficina* presenta la misma polisemia ‘organización’ / ‘edificio’ que *arzobispado*. Pero el sentido de *oficina* es el de ‘organización’ debido a la presencia de *informe*, que toma como agente a *oficina* y selecciona el tipo HUMANO, el mismo que le corresponde al sentido de ‘organización’. Dado que entre *arzobispado* y *oficina* se establece explícitamente en contexto una relación de meronimia, *arzobispado* queda desambiguado con el sentido de ‘organización’. Lo mismo sucede con *vicaría* en [312], que presenta el sentido de ‘organización’ porque es el agente de *tramitar* y por lo tanto tiene el tipo HUMANO, heredado por ORGANIZACIÓN (cfr. § 5.3.1). Así *vicaría* desambigua transitivamente al nombre *arzobispado*, con el que mantiene una relación de meronimia:

[311] No en vano se produce, al menos, una vez cada cuatro días, según un reciente informe de la Oficina de Derechos Humanos del **arzobispado**.

[312] El Grupo parlamentario Comunista ha dirigido una pregunta, a través del Congreso de los Diputados, en la que interroga al Ministerio de Justicia sobre si son ciertas presuntas irregularidades en la tramitación de sentencias de nulidad de matrimonios canónicos, contraídos por ciudadanos españoles, dictadas por tribunales eclesiásticos de la República de Zaire y tramitadas posteriormente por la vicaría judicial del arzobispado.

En estos casos, el sentido desambiguado de un nombre se “transfiere” a otro nombre que presenta la misma polisemia regular.

Por otra parte, Dos Santos Antunes (2002) distingue tres clases de copredicación y señala que solo la primera constituiría una verdadera prueba de la endocentricidad de los nombres, dado que los modificadores están coordinados en un mismo nivel (cfr. § 2.5.1):

- 1) Copredicación a través de predicados coordinados. Ejemplos: *El libro es amarillo y divertido. Esta aldea es occidental y comunista. Juan compró y memorizó el libro.*
- 2) Copredicación a través de predicados que toman como argumentos nombres con modificadores. Ejemplos: *Juan memorizó el libro amarillo. El gobierno reconstruye la aldea comunista.*
- 3) Copredicación a través de oraciones relativas. Ejemplos: *El libro que tiene la tapa amarilla es muy divertido. La aldea que fue reconstruida el año pasado se manifestó contra el gobierno.*

Esta distinción puede precisarse tomando en cuenta la fuerza de los IGS. Si un IGS débil interactúa con dos IGS fuertes, a pesar de haber copredicación, el sentido que requieren los IGS más fuertes será el generado. Las diferencias en la fuerza contribuyen a caracterizar más precisamente la generación y la percepción de la ambigüedad y a dar cuenta del dinamismo del sentido, no como una entidad fija, sino como un evento dinámico que se modifica según los IGS que actúen sobre la estructura semántica. Asimismo, permite explicar porque los sentidos en contexto pueden superponerse.

7.2. Tipología de la polisemia regular

Apresjan (1974) reconoce distintos grados de distancia semántica en las polisemias que identifica. Según este autor, entre los sentidos de algunas polisemias existe escasa distancia semántica. De un modo similar, Croft & Cruse (2008) reconocen la existencia de una escala que va desde los sentidos plenos hasta la modulación de sentido. El análisis de los contextos permite observar que las clases de polisemia tienen distintas capacidades de actualizar sus sentidos conjuntamente, en particular, permite relevar indicios de endocentricidad y de exocentricidad. Estos elementos contextuales pueden considerarse índices, en tanto permiten medir la capacidad de los sentidos de

una clase de polisemia de actualizarse conjuntamente. Por lo tanto, es posible fundamentar la impresión de Apresjan a partir de evidencia contextual.

La Tabla 7.1 de la página siguiente sintetiza los índices de endocentricidad y exocentricidad detectados en el análisis y las clases de nombres que los presentan.

Los índices relevados permiten configurar una tipología gradual de la polisemia regular y medir así el grado en que las clases de nombres polisémicos son endocéntricas a partir del funcionamiento de los nombres en contexto. Así, los tipos de ambigüedad, a los que se accede desde la interpretación, son el correlato del grado de endocentricidad de la polisemia de los nombres desde el punto de vista de la información semántica y generación de sentidos. Es decir, los índices relevados permiten deducir cómo es la estructura semántica de la clase de nombres estudiada.

En una línea similar, Croft & Cruse (2008) parecen apuntar en la dirección de que la endocentricidad puede medirse. Los autores consultan a un grupo de hablantes sobre la aceptabilidad de las siguientes oraciones:

[313] La **factoría** que había sido volada fue a la huelga ('recinto' / 'personal').

[314] Encontrarás aquel **libro** rojo, situado en el último estante, muy divertido ('tomo' / 'texto').

Según los autores, solo el 50% de los hablantes consultados acepta GG#, pero todos aceptan 2G#. Esta diferencia de aceptabilidad "*sugiere que los componentes de factoría se encuentran menos integrados que los de libro*" (2008: 169). Del mismo modo, Cruse (2000b) señala que las facetas (tipos semánticos, en la terminología aquí empleada) pueden o no tener el mismo estatuto. Las facetas tendrían el mismo estatuto si no hubiera limitaciones en la predicabilidad: así, por ejemplo, las facetas de *libro* tienen el mismo estatuto porque cualquier cosa que pueda ser predicada de un texto o de un objeto físico puede ser predicado de un libro y cada cosa que se predique de una tierra, pueblo o estado puede ser predicado de Britain. El test de autonomía, que consiste en referirse a cada faceta como *the X itself* o *the real X* también prueba el estatuto de las facetas:

[315] I am not interested in the cover design, layout, typography and so on; I am interested in the **book** itself.

I am not interested in the contents; I am interested in the **book** itself.

[316] If you want to see the real **Britain**, you must leave the main roads (LAND)

If you want to get to know the real **Britain**, you must go into the pubs (PEOPLE)

If you want to know the real **Britain**, study the foreign policy of the last fifty years (STATE)

Tabla 7.1. Síntesis de los índices de endocentricidad y exocentricidad detectados

ÍNDICES DE ENDOCENTRICIDAD	PLANTA • ÁREA	ARTEFACTO x ° LUGAR	ORGANIZACIÓN • EDIFICIO	ORGANIZACIÓN • LOCACIÓN GEOPOLÍTICA	CARGO ° ORGANIZACIÓN	CARGO ° LOCACIÓN GEOPOLÍTICA	ACTIVIDAD • ARTEFACTO	ACTIVIDAD ° LUGAR	ARTEFACTO ° LUGAR
Predicados complejos (seleccionan obligatoriamente dando lugar a ambigüedad inclusiva obligatoria	sí <i>(plantar; cultivar)</i>	no	no	sí <i>(dividir; fragmentar)</i>	no	no	sí <i>(artesanal, colonial)</i>	no	no
Predicados compatibles con ambos tipos semánticos que dan lugar a ambigüedad inclusiva optativa	sí <i>(fumigar)</i>	no	sí <i>(abrir; cerrar)</i>	no	no	no	no	no	no
Predicados regularmente polisémicos que espejan la polisemia del nombre	no	no	sí <i>(ingresar; entrar)</i>	no	no	no	no	no	no
Ambigüedad inclusiva obligatoria	sí	no	sí	sí	no	no	sí	no	no
Ambigüedad inclusiva optativa	no	no	sí	sí	sí	sí	sí	sí	sí
Copredicación con IGS al mismo nivel	sí	no	no	sí	no	no	sí	no	no
Copredicación	sí	no	sí	sí	no	no	sí	no	no
ÍNDICES DE EXOCENTRICIDAD	PLANTA • ÁREA	ARTEFACTO x ° LUGAR	ORGANIZACIÓN • EDIFICIO	ORGANIZACIÓN • LOCACIÓN GEOPOLÍTICA	CARGO ° ORGANIZACIÓN	CARGO ° LOCACIÓN GEOPOLÍTICA	ACTIVIDAD • ARTEFACTO	ACTIVIDAD ° LUGAR	ARTEFACTO ° LUGAR
Ambigüedad exclusiva	no	sí	no	no	sí	sí	no	sí	sí

El estatuto desigual es indicado por limitaciones en la predicación y por el hecho de que falla el test de autonomía. Así, *country* tiene para Cruse, dos facetas, POBLACIÓN y TERRITORIO, como se observa en [317] y [318]:

[317] The whole **country** is covered with snow.

[318] The whole **country** is in mourning.

Sin embargo, la faceta POBLACIÓN tiene un estatuto diferente porque no pasa el test de autonomía:

[319] ?? Britain is under a metre of snow, but the **country** itself is in good spirits.

[320] The neutron bomb wiped out most of the population, but the **country** itself shows practically no effects.

Lo mismo ocurre con la faceta PERSONAL de *bank*:

[321] A well situated / dingy / crowded / cheerfully decorated **bank**

[322] A friendly / ?? tall / ?? well trained / ?? well dressed **bank**.

Cruse (2000*b*) señala que queda mucho por investigar en el dominio de los patrones de restricción de las predicaciones y sus motivos.

Los índices relevados contribuyen a medir la endocentricidad de la polisemia. Así, los índices de endocentricidad y exocentricidad se relacionan con posibles tipos de ambigüedad en contexto y, consecuentemente, con distintas estructuras semánticas de los ítems estudiados. El análisis ha permitido demostrar que la copredicación no es la única evidencia de endocentricidad. La actualización conjunta de los sentidos es crucial para la determinación de la endocentricidad de los paradigmas léxico conceptuales y la copredicación es solo una variante particular del modo en que se pueden actualizar conjuntamente los sentidos en contexto. De acuerdo con Jezek & Melloni (2011), la copredicación como único índice de endocentricidad presenta problemas:

As mentioned in 2.2, copredication is generally assumed to be the main diagnostic for complex types. In fact, the very reason why complex types were introduced in GL [Léxico Generativo] and distinguished from other kinds of regular polysemy is because the former exhibit felicitous copredications while the latter do not. It has also been noted, however, that copredication does not work equally well for all kinds of complex types (as in the case of ANs [action nominals]) and, more importantly, that it may involve artifactuals as well (Asher & Pustejovsky 2006; corpus evidence in Pustejovsky and Jezek 2008). For example in (14), two senses of *vino* 'wine' (DRINK and CONTAINER) are predicated in the same context, the former by the modifier *rosso* 'red' (which, in GL terms, activates the Formal quale of wine),

and the latter by the predicate *aprire* ‘open’, which selects an argument of type CONTAINER. However, despite the apparent co-predication, *vino* is generally assumed to be lexically associated with a simple artifactual type (DRINK) instead of a complex type CONTAINEE • CONTAINER and to license a sense extension to CONTAINER only contextually, as a coercion effect induced by the semantic requirements of the selecting predicate *aprire*. The idea behind this is that while co-predication activates a sense which is already available in the lexical item as a subcomponent of a complex type, coercion effects shift the type in context. Clearly, the distinction between these two operations is not always easy to draw.

(14) Il vino *rosso* è stato aperto con 30 minuti di anticipo.

‘The red wine was opened 30 minutes in advance’.

Moreover, it has been noted that semantic anomaly with certain co-predications (zeugmaticity in Cruse’s terms, cf. Cruse 2004) does not necessarily imply the absence of inherent polysemy. Particularly, Asher (2011) observes, for example, that with the noun *city* the order of senses seems to play a role in the acceptability of co-predication, suggesting that sense combinations may be subject to discourse effects:

(15) The city has 500 000 inhabitants and outlawed smoking in bars last year.

? The city outlawed smoking in bars last year and has 500 000 inhabitants.

Similarly, Brandtner (2009) notices that if the relation between the conjuncts is made more salient, the degree of felicity of a co-predication is higher:

(16) ? The newspaper was founded in 1878 and is printed in Frankfurt

The newspaper was founded in 1878 and is still typed in Sutterlin.

Finally, from a structural point of view, what exactly counts as a co-predication is still controversial in the linguistic literature; particularly, it is unclear whether the term co-predication should be restricted to classic coordinative constructions as in (15) and (16), or if it should be extended to DP-VP structures of the type in (14) and structures where one of the selectors is located in a modifying (restrictive) subordinative clause as in (17) (taken from Jacquy 2001, 255):

(17) La construction, qui a commencé hier, sera très jolie.

Lit. ‘The building, which started yesterday, will be very nice.’ (Jezek & Melloni 2011: 15)

Considerar otros índices de endocentricidad y observar las copredicaciones en corpora textuales estudiados exhaustivamente permite reenfocar el fenómeno de los tipos complejos, que excede el hecho de que más de un tipo semántico pueda ser aceptado en un contexto creado o seleccionado *ad hoc*. Es necesario, sin embargo, no considerar como índices de endocentricidad la expresión de relaciones como las de proveniencia o predicados que tienen escasas restricciones semánticas, dado que permiten la selección de una amplia gama de tipos semánticos.

Por otra parte, la endocentricidad parece ser una consecuencia de la imbricación de los tipos semánticos, que queda evidenciada en la estructura y en los paradigmas léxico conceptuales. De acuerdo con el análisis realizado, el grado de endocentricidad caracteriza a clases completas de polisemia regular, dado que los IGS pueden sistematizarse según esas clases. Además, el fenómeno tiene un aspecto referencial. Así, mientras los tipos más endocéntricos realizan la referencia de manera conjunta, los tipos complejos exocéntricos cuentan cada uno con un referente distinto.

Dada la evidencia lingüística relevada, la caracterización del grado de la endocentricidad debe realizarse siempre de manera binaria. En el análisis llevado a cabo en los Capítulos 5 y 6 se observa que, en clases de nombres con estructuras semánticas que conjugan tres tipos, siempre hay dos tipos más cohesionados que otros, es decir, que tienen la posibilidad de actualizarse conjuntamente en contexto y, por lo tanto, son más exocéntricos respecto del tercer tipo semántico involucrado. Así, no se observan copredicaciones en el corpus de textos en la que se actualicen simultáneamente tres tipos semánticos. Tampoco se verifican casos de ambigüedad inclusiva obligatoria que actualicen tres o más sentidos ni predicados complejos que necesariamente seleccionen más de dos tipos. Esto constituye una conclusión relevante desde el punto de vista de la generación del sentido, que podría ser puesta a prueba desde otras perspectivas, especialmente la psicolingüística. Por otro lado, se observa que la organización de los tipos semánticos es recursiva, dado que pueden agregarse tipos en un paradigma léxico conceptual, como se ha explicado en el Capítulo 6:

CARGO ° (ORGANIZACIÓN • LOCATIVO) *plc*

(ORGANIZACIÓN • LOCATIVO) ° (ENTIDAD CONCRETA • ACTIVIDAD) *plc*

La recursividad se da de manera binaria porque hay tipos semánticos más imbricados respecto de otro tipo semántico, que se vincula con ellos de manera más tangencial.

Los índices relevados permiten establecer una escala de los grupos de nombres en relación con su endocentricidad y en función de su comportamiento en el corpus. Se delimitan así tipos de polisemia. La tipología propuesta involucra la formación de tipos complejos de manera binaria y recursiva y es la siguiente:

ENDOCENTRICIDAD



Grado (i):

Índices: Copredicación con IGS al mismo nivel - Copredicación con IGS fuertes - Predicados complejos que seleccionan el tipo complejo - Ambigüedad inclusiva obligatoria

- Conjunto de PLANTAS_X • ÁREA_Y en donde crece ese conjunto de PLANTAS_X: *cafetal, pinar*
- ACTIVIDAD_X • conjunto de ARTEFACTOS_Y fabricados mediante la ACTIVIDAD_X: *pastelería, repostería*
- LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_Y • ORGANIZACIÓN política o administrativa_Z que se ejerce sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_Y: *califato, obispado*

Grado (ii): Copredicación con IGS a distinto nivel - Verbos compatibles con ambos tipos semánticos - Verbos regularmente polisémicos que espejan la polisemia del nombre - Ambigüedad inclusiva optativa

- ORGANIZACIÓN_X • EDIFICIO_Y sede de la ORGANIZACIÓN_X: *juzgado, noviciado*

Grado (iii): Presencia de ambigüedad exclusiva - Ausencia de copredicación

- (ACTIVIDAD_X • conjunto de ENTIDADES CONCRETAS_Y fabricadas mediante la ACTIVIDAD_X) ° EDIFICIO_Z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD_X o se produce y vende ese conjunto de ARTEFACTOS_Y: *herrería, pastelería*
- CARGO_X ° (LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_Y sobre la que se ejerce ese CARGO_X • ORGANIZACIÓN política o administrativa_Z que se ejerce sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA_Y y mediante el CARGO_X): *califato, obispado*

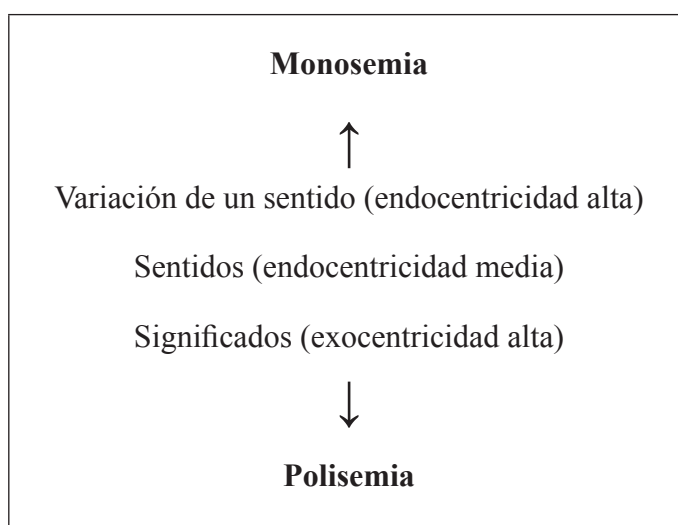
Grado (iv): Presencia de ambigüedad exclusiva - Ausencia de copredicación - Ausencia de ambigüedad inclusiva optativa

- ARTEFACTO_X ° LUGAR_Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO_X: *basurero, bebedero*



EXOCENTRICIDAD

Esta escala, que luego podría aplicarse a otras clases de polisemia regular, permite precisar la distinción entre significado, sentido y variación de un sentido. Podría plantearse que los significados son los que se encuentran en competencia –los grados (iii) y (iv) de la escala–. Los sentidos son aquellos que tienden a actualizarse conjuntamente en algunos contextos –el grado (ii) de la escala–. Las variaciones de un sentido constituirían el grado (i) de la escala. Así, estos resultados permitirían definir con mayor rigor algunas nociones de la teoría semántica:



Esta evidencia de endocentricidad permite, por lo tanto, realizar aportes a los criterios de distinción de sentidos.

7.3. Semántica de los nombres locativos polisémicos

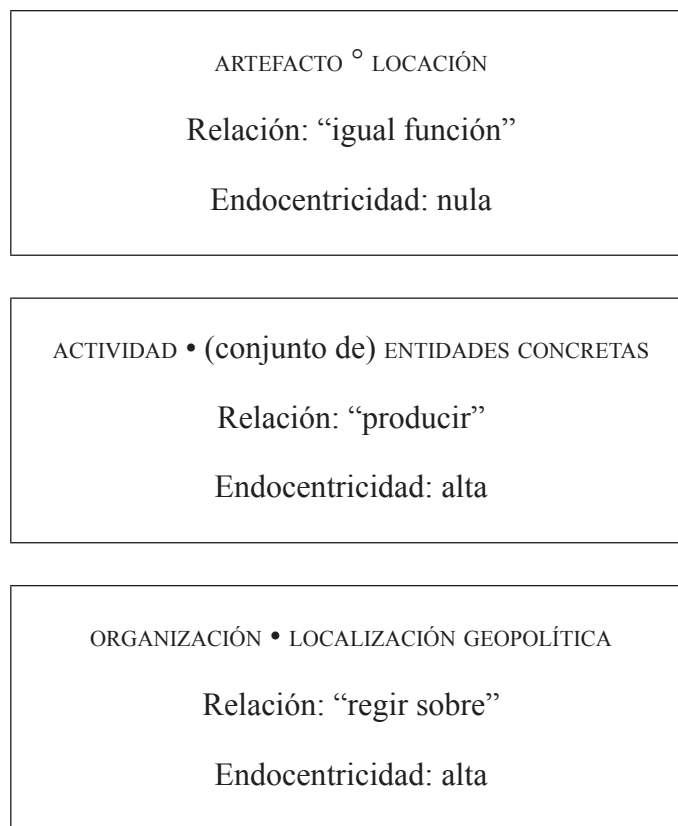
Como se ha afirmado, los paradigmas léxicos conceptuales (*plcs*) posibilitan agrupar los nombres en clases paradigmáticas que exhiben un comportamiento polisémico similar y dependiente del contexto. De acuerdo con Climent (2000), los *plcs* permiten representar un lexema como una metaentrada y así capturar las alternancias sistemáticas de significado. En esta tesis se postulan nuevos *plcs* en el ámbito locativo del español. Los *plcs* pueden ser caracterizados por los tipos semánticos que conjugan y por la relación que los une. El mapa de la polisemia regular locativo elaborado (§ 4.1) recoge alternancias no detectadas en la bibliografía. Desde el punto de vista teórico, permite concluir con qué tipos y subtipos semánticos de la ontología SIMPLE se conjuga regularmente el tipo LOCACIÓN. Así, mientras se vincula con las ENTIDADES ABSTRACTAS y CONCRETAS, con el tipo CUALIDAD y con el tipo ACTO, no se correlaciona, por ejemplo, con el tipo semántico REPRESENTACIÓN. Futuros estudios permitirán profundizar estas

conclusiones. Por otra parte, puede observarse que el sentido locativo nunca es el sentido base de la polisemia. De este modo, este sentido generalmente es el producto de extensiones a partir de otros sentidos o es el sentido básico solo respecto de algunas unidades en polisemias que no tienen un sentido base (son bidireccionales).⁸⁶

Por otra parte, este mapa basado en información lexicográfica puede ser precisado a partir del estudio en contexto de clases de nombres realizado. Si bien se analizan solo algunas de las alternancias que figuran en el mapa, del examen de los contextos surgen nuevos paradigmas léxico conceptuales que involucran al tipo *LOCACIÓN* y que hasta el momento no han sido identificados en la bibliografía. Además, estos *plcs* pueden caracterizarse por su grado de endocentricidad, es decir, por la capacidad que tienen de generar sus sentidos conjuntamente. La endocentricidad se refiere al nivel de cohesión que existe entre los sentidos, a su dependencia semántica, y como ha sido argumentado, puede medirse según índices contextuales. El análisis realizado permite postular la existencia de los siguientes *plcs*:

<p>(conjunto de) PLANTAS • ÁREA</p> <p>Relación: “crecer en”</p> <p>Endocentricidad: alta</p>
<p>ORGANIZACIÓN • EDIFICIO</p> <p>Relación: “ser sede”</p> <p>Endocentricidad: media</p>

⁸⁶ Hay polisemias que no presentan un sentido base. Así, la polisemia ‘organización’ / ‘edificio’ tiene unidades con extensiones locativas (*consulado*) y unidades locativas con extensiones al sentido de ‘organización’ (*oficina, departamento*). En estos casos no puede delimitarse una direccionalidad de la polisemia y, por lo tanto, tampoco puede establecerse un sentido base para toda la polisemia. Se llama aquí *sentido básico* al sentido de cada unidad, a partir del que se producen extensiones. El sentido locativo puede ser sentido básico de una unidad, pero no el sentido base de una polisemia.



Estos *plcs* pueden combinarse, dando lugar a otros más complejos, que involucran a más de dos tipos semánticos, como se observa a continuación:

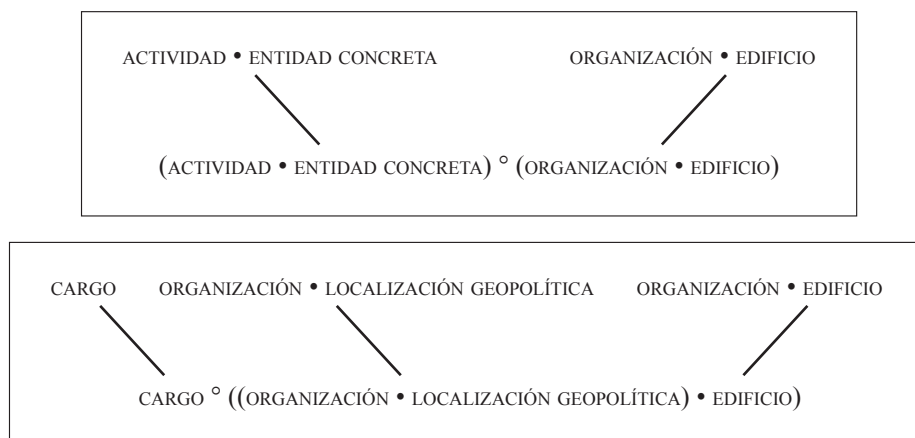


Figura 7.2. Combinaciones de *plcs*

Por otra parte, los resultados obtenidos pueden ayudar a ampliar la tipología de nombres colectivos y locativos establecida por Cabré y Solè (2001). Las autoras clasifican los nombres colectivos en tres grupos:

- 1) nombres colectivos y locativos al mismo tiempo,

- 2) nombres que pasan de locativos a colectivos,
- 3) nombres que pasan de colectivos a locativos.

Del mismo modo, las clases de polisemia regular estudiadas en esta tesis pueden clasificarse en diferentes grupos. La tipología propuesta, a diferencia de la de Cabré y Solé, es válida para polisemias regulares y no para unidades particulares. Por lo tanto, no se verifican clases cuyos nombres pasen de locativos a colectivos. Esto podría indicar la dependencia de la noción de locativo respecto de la de colectivo. Por otra parte, tampoco se verifican clases de polisemia regular cuyo sentido base sea locativo y produzca extensiones abstractas. El siguiente cuadro resume las conclusiones obtenidas:

Tabla 7.2. Clases de nombres locativos regularmente polisémicos

Polisemia regular a la que corresponden nombres colectivos y locativos al mismo tiempo	‘conjunto de plantas’ / ‘área en donde crece ese conjunto de plantas’
Polisemia regular a la que corresponden nombres que pasan de colectivos a locativos	-
Polisemia regular a la que corresponden nombres abstractos con extensiones locativas	‘cargo’ / ‘locación geopolítica sobre la que se ejerce ese cargo’, ‘actividad’ / ‘lugar en donde se ejerce esa actividad’
Polisemia regular a la que corresponden nombres locativos con extensiones abstractas	-

7.4. Recapitulación

En este capítulo se discuten los resultados obtenidos del análisis anterior. En primer lugar (§ 7.1), se caracteriza de modo más preciso el proceso de generación de sentido. Para esto, se describen cada uno de los elementos involucrados: las estructuras semánticas subespecificadas, los mecanismos generativos y los IGS. Se elabora una tipología de IGS y se los clasifica según su fuerza. De este modo, las particularidades de su interacción pueden ser descritas tanto en los contextos ambiguos como en los de copredicación. Asimismo, se prueba que pueden operar distintos mecanismos generativos, según la estructura semántica sobre la que actúen.

En segundo lugar (§ 7.2), se propone una tipología de la polisemia regular en la que se contempla cuatro grados de endocentricidad: alto, medio, bajo y nulo. Para determinar a qué tipo pertenece una clase de polisemia regular es necesario determinar

qué índices de endocentricidad exhiben en contexto los nombres de esa clase. Estos índices permiten medir el grado de endocentricidad y justifican la clasificación de las polisemias. La tipología puede contribuir a precisar algunos conceptos de la teoría semántica, en particular, los de significado, sentido y variación de un sentido. Asimismo, puede tener repercusiones en aplicaciones lexicográficas.

Por último (§ 7.3), se reformula el mapa en términos de paradigmas léxico conceptuales que pueden caracterizarse según su grado de endocentricidad. Asimismo, se reformula la propuesta de Cabré y Solè (2001) en términos de clases de polisemia regular locativa.

Capítulo 8. Conclusiones

En esta tesis se ha intentado contribuir con la descripción y el análisis de la polisemia regular nominal en español, en particular, de la polisemia que exhiben los nombres con sentido locativo. Este tema es de especial relevancia para la semántica léxica, tanto desde el punto de vista teórico como desde el aplicado. Desde el punto de vista teórico, el análisis ha permitido profundizar en la comprensión del comportamiento en contexto de nombres que exhiben una misma polisemia, de la organización de los tipos semánticos y de la combinación de paradigmas léxico conceptuales. Asimismo, la tesis ha realizado avances en la descripción y explicación del proceso de generación de sentido. Por otra parte, la investigación ha contribuido al modelo del Léxico Generativo, en particular, en lo que respecta al desarrollo del concepto de IGS. Se logró así profundizar en aspectos decisivos para el estudio de la generación y delimitación de sentidos léxicos y se realizaron aportes a la noción de sentido, entendida como un proceso dinámico en el que intervienen diferentes factores, describiendo la interacción de los IGS en un gran número de contextos. Además, se contribuyó a los estudios de semántica léxica con el diseño de una metodología para la detección y el análisis de la polisemia regular en general, que permite tratar una cantidad de datos considerable.

Desde el punto de vista aplicado, los resultados de la investigación resultan útiles para la compilación de diccionarios, ya que posibilitan el diseño de patrones de artículos lexicográficos según clases de nombres. Los resultados aquí obtenidos podrán ser empleados para precisar y mejorar propuestas de representación de la polisemia regular.

Los objetivos específicos planteados al inicio de la investigación fueron, en primer lugar, trazar un mapa de la polisemia regular locativa basado en informaciones lexicográficas. En segundo lugar, se propuso establecer una tipología de la polisemia regular a partir del estudio de unidades en contextos reales de uso. Un tercer objetivo consistió en realizar aportes al modelo del Léxico Generativo, tanto en lo que respecta al proceso de generación de sentido como en lo que hace a la representación de la

polisemia regular. Finalmente, el cuarto y último objetivo fue precisar el fenómeno de la ambigüedad distinguiendo subclases. Asimismo, en relación con este último objetivo, se propuso estudiar la copredicación en un corpus analizado de manera exhaustiva y determinar si existen otros índices de endocentricidad. Para cumplir estos objetivos se ha estudiado el funcionamiento en contexto de nombres que exhiben las siguientes cinco clases de polisemia regular:

- Conjunto de PLANTAS X / ÁREA Y en donde crece ese conjunto de PLANTAS X : *algarrobal, bosque, cafetal, pinar*
- ARTEFACTO X / LOCACIÓN Y que tiene la misma función que el ARTEFACTO X : *bebedero, comedero, guardarropas*
- ORGANIZACIÓN X / EDIFICIO Y sede de la ORGANIZACIÓN X : *ayuntamiento, consulado, sinagoga*
- CARGO X / LOCACIÓN GEOPOLÍTICA Y sobre la que se ejerce ese CARGO X / ORGANIZACIÓN Z que rige sobre la LOCACIÓN GEOPOLÍTICA Y mediante el CARGO X : *arciprestazgo, califato, obispado*
- ACTIVIDAD X / conjunto de ENTIDADES CONCRETAS Y fabricadas mediante la ACTIVIDAD X / EDIFICIO Z en donde se ejerce esa ACTIVIDAD X o se produce y vende ese conjunto de ENTIDADES CONCRETAS Y / ORGANIZACIÓN W que funciona en ese EDIFICIO Z : *ebanistería, pastelería, platería*

En este capítulo se presentan las conclusiones generales relacionadas con las hipótesis propuestas (§ 8.1) y los aportes al modelo del Léxico Generativo y al estudio de la generación del sentido (§ 8.2). Finalmente, se señalan las vías futuras de investigación y las posibles aplicaciones (§ 8.3).

8.1. Conclusiones generales

La investigación desarrollada se basó en el supuesto de que la bidireccionalidad entre teoría y aplicaciones resulta fructífera para ambas. Así, la tesis ha tomado como punto de partida aplicaciones, en particular, diccionarios informatizados y una ontología. A su vez, los principales resultados de la tesis pueden resultar de utilidad para mejorar las aplicaciones, específicamente, los diccionarios. Respecto del punto de partida, durante la investigación se diseñó una metodología para estudiar el funcionamiento de clases de polisemia en contexto. Esta metodología implicó partir de bases

de datos lexicográficos. Las informaciones se vincularon y se organizaron según una ontología. Luego, las clases de polisemia resultantes se estudiaron en un corpus textual examinado exhaustivamente. La metodología implementada ha permitido contrastar hipótesis teóricas con una cantidad considerable de datos. Asimismo, el análisis de los contextos ha puesto en evidencia la necesidad de desarrollar nuevas herramientas de análisis, como la distinción entre clases de ambigüedad y los distintos tipos de IGS. Por otra parte, la metodología empleada ha mostrado una paradoja metodológica subyacente, que conviene explicitar: para estudiar la generación de sentido es necesario, al menos si se emplea la propuesta teórica del Léxico Generativo, estudiar la interpretación. Las principales conclusiones se organizan en torno a la noción de IGS, la organización de los tipos semánticos, la gradualidad de la endocentricidad y las distintas clases de ambigüedad.

En primer lugar, se han hecho aportes vinculados con la generación del sentido, que son de utilidad para el análisis de la polisemia en general. Se ha contrastado la hipótesis de que entre los mecanismos generativos y las estructuras semánticas subespecificadas median los IGS. Estos IGS son fundamentalmente de dos tipos: generales y específicos. Los IGS generales pueden sistematizarse según la relación léxica en la que se basan. En cambio, los IGS específicos pueden sistematizarse según los sentidos que generan. En la tesis se ha presentado una caracterización de estos IGS, así como una tipología y una clasificación según su fuerza. Su rol es clave en el proceso de generación de sentido, dado que son los que operan los mecanismos. Asimismo, permiten caracterizar más precisamente los sentidos de las polisemias regulares, dado que pueden sistematizarse según sentidos. Los IGS presentan diverso grado de generalidad y determinan con diferente fuerza lecturas. En efecto, se corresponden con las observaciones planteadas por Hanks respecto de los argumentos de los predicados (2013):

Furthermore, the required level of generalization varies dramatically from case to case. Semantic classes are needed in some cases but not in others. It would be self-evidently absurd to attempt to list extensionally all the words and names that denote entities that can be calmed. Some generalization –a semantic type– is required. A first attempt might propose the semantic type HUMAN as a subcategorization for direct objects selected by both *frighten* and *calm*. This would be wrong, however, for a glance at a corpus evidence shows that the class needs to be extended to encompass other animals on the one hand and human institutions on the other hand. Up to this point, subcategorization seems to work. However, subcategorization rules do not satisfactorily account for the subset of human attributes (*nerves*, *hopes*, *fears*) that are typically calmed but not frightened.

It would be almost equally unsatisfactory to propose a selectional restriction in terms of subcategorization by semantic type (say, SPEECH ACT) for a verb like *hazard*, where (...) there is a clear preference for one particular noun (*guess*) in the direct object slot, with an array

of possible but increasingly improbable alternatives. Here, what is needed is a prototype with alternations and exploitations.

Thus, it seems that for effective analysis of words and meanings, what we need is a set of rules conceived in terms of selectional preferences, together with collocational analysis showing what nouns and types of nouns are preferred in particular argument slots. The population of verb arguments varies from verb to verb between semantic types, alternations, and clusters of lexical items. In some cases –the subject of *frighten*, for example– pretty well any noun is acceptable. It is hard to think of a noun that would not be perfectly idiomatic as the subject of *frighten*. In other cases –the direct object of *frighten*, for example– a semantic type, ANIMATE, is normal, with an alternation, HUMAN INSTITUTION. (...) Others things can, conceivably, be frighten, but as we move away from the preferred semantic type of the argument, interpretation becomes increasingly difficult or bizarre, though not impossible, given an appropriate context (Hanks 2013: 368-369).

En segundo lugar, se han hecho aportes respecto de la organización de las polisemias en paradigmas léxico conceptuales. Se comprobó la hipótesis de que la organización de la estructura semántica es binaria y recursiva. Esto es así porque, como se ha demostrado, no existen copredicaciones entre más de dos sentidos en el corpus analizado, ni predicados complejos que exijan tres tipos semánticos. Además, se estudió el comportamiento de nombres que responden a una misma estructura semántica. El análisis no se limitó a tipos complejos endocéntricos, sino que se extendió a tipos complejos exocéntricos, menos estudiados en la bibliografía, que se corresponden con sentidos semánticamente distantes y tienen referentes distintos.

En tercer lugar, se ha probado que la endocentricidad es un fenómeno gradual. Se ha argumentado que puede medirse mediante índices que incluyen a la copredicación pero no se limitan a ella. Asimismo, se ha concluido que el grado de endocentricidad corresponde a una clase de polisemia y no varía según cada nombre. Esto es así porque los índices pueden sistematizarse según clases. Es decir, los índices de endocentricidad –como la copredicación, los predicados complejos y los predicados que son compatibles con dos tipos semánticos– son aplicables a todos los ítems de una clase. Además, el estudio exhaustivo de las unidades en contexto permitió deducir su estructura semántica. Esta estructura queda respaldada por el comportamiento usual de los nombres en el corpus y no por ejemplos creados o seleccionados *ad hoc*. Pese a las dificultades que implica desambiguar nombres en contextos, puestas de manifiesto en la bibliografía (Jorgensen 1990, Martí 2003, Kilgarriff 1998, entre otros, señalan que entre los humanos hay un acuerdo de alrededor del 70% en la desambiguación de ítems léxicos), estudiar el corpus de manera exhaustiva contribuye a un estudio más fundado y riguroso tanto de la ambigüedad como de la polisemia y permite especificar el modo en que entran en juego los componentes del proceso de generación de sentido. Por otra

parte, la endocentricidad tiene una contraparte referencial: en las clases de nombres más exocéntricos, la referencia se establece de manera conjunta mediante la relación que une a los tipos semánticos implicados.

Por último, se ha comprobado la hipótesis de que la ambigüedad no es un fenómeno homogéneo. Así, se han distinguido diferentes clases de ambigüedad: exclusiva, inclusiva obligatoria e inclusiva optativa. Del mismo modo, se ha precisado que la copredicación puede ser extendida, dado que no se limita únicamente a predicados y que además los IGS que la producen pueden tener distinta fuerza. Esta diferencia en la fuerza afecta la interpretación y otorga dinamismo al sentido.

Las conclusiones obtenidas resultan de interés para la semántica léxica porque contribuyen a explicar el modo en que se organiza la información semántica de una parte del léxico del español. Asimismo, contribuyen a explicar el funcionamiento en contexto de conjuntos de nombres que constituyen clases semánticas. Por otra parte, pueden utilizarse como fundamento para el desarrollo de aplicaciones léxicas.

8.2. Aportes al modelo del Léxico Generativo y al estudio de la generación del sentido

La tesis ha contribuido a la profundización de la semántica léxica desde la línea del Léxico Generativo en tres aspectos fundamentales: el proceso de generación del sentido, la interpretación y la metodología de análisis del léxico. A la vez, el modelo fue puesto a prueba con una gran cantidad de datos, tanto nombres como contextos analizados.

La noción de IGS permitió precisar la descripción de la polisemia regular, el funcionamiento de los mecanismos generativos y el modo en que se generan los sentidos. En particular, la interacción y el diferente grado de fuerza de los distintos IGS contribuyen a explicar tanto el dinamismo del sentido como la dificultad que conlleva desambiguar contextos. De este modo, los IGS son diferentes variables que actúan sobre una misma estructura semántica subespecificada, poniendo de relieve con distinto grado de intensidad sus componentes. Se realizan así aportes que ayudan a explicar la composicionalidad semántica de la oración. Por otra parte, el concepto de IGS no se limita a los predicados, dado que hay otros elementos léxico gramaticales que pueden, según se ha visto, generar sentidos. Asimismo, se ha puesto de manifiesto la paradoja metodológica que implica estudiar la generación desde la interpretación, y se ha aportado evidencia en favor de que estos enfoques no son incompatibles.

En segundo lugar, se han estudiado los mecanismos en relación con una gran cantidad de datos. El análisis ha permitido concluir que es necesario conservar mecanismos como el ligamiento selectivo, que posibilitan ligar un *quale* sin modificar el tipo semántico de la unidad. Del mismo modo, el nuevo mecanismo de la introducción de tipos se revela particularmente operativo para dar cuenta de sentidos neológicos. Sería posible, sin embargo, estudiar los vínculos de este mecanismo y la elipsis. Por otra parte, se ha presentado evidencia a favor de un nuevo mecanismo generativo: el bloqueo de sentido, que genera sentido a partir de la especificación en contexto de unos de los tipos disponibles en un tipo complejo.

En tercer lugar, la tesis ha permitido identificar nuevos paradigmas léxico conceptuales, que pueden ser caracterizados por su grado de endocentricidad. Estos paradigmas léxico conceptuales se corresponden con clases de nombres que exhiben un comportamiento homogéneo en contexto.

8.3. Líneas futuras y aplicaciones léxicas

La tesis abre a futuras líneas de investigación, tanto teóricas como aplicadas, y sus resultados pueden implementarse en el desarrollo de diferentes aplicaciones. En primer lugar, siguiendo la metodología desarrollada en esta investigación, es posible elaborar un mapa completo de la polisemia regular en español. Este mapa podría organizarse según categorías gramaticales. Luego, a partir del estudio en contexto de ítems léxicos, pueden postularse los paradigmas léxico conceptuales que permitan explicar la polisemia. Por otro lado, la tipología elaborada puede extenderse a las clases de polisemia regular no estudiadas en esta tesis y adaptarse a adjetivos y verbos. Asimismo, resultaría de profundo interés desarrollar mapas de la polisemia regular de otras lenguas y comparar, en los casos en que hay clases de polisemia regular equivalentes, su grado de endocentricidad a partir del estudio de las piezas léxicas en contexto, es decir, determinar la validez interlingüística del mapa y la tipología propuestos. En principio, parece plausible que las polisemias más endocéntricas se den en varias lenguas. Las conclusiones de estudios contrastivos podrían tener repercusiones en la enseñanza de lenguas segundas y en la compilación de diccionarios bilingües. Así, resulta teóricamente relevante registrar en los diccionarios contrastivos qué polisemias regulares se dan en las dos lenguas descritas y cuáles no. Al mismo tiempo, parece conveniente que el usuario encuentre explicitados los casos de bloqueo semántico, que suelen diferir entre las lenguas. En la misma dirección, es posible plantearse la pregunta acerca de si en las diferentes variedades del español existen las mismas clases y tipos de polisemia

regular. Así, María Moliner afirma en el prólogo a su diccionario que es conveniente prescindir de aquellas ampliaciones de significado que son de sentido común. Sin embargo, menciona como ejemplo de estas ampliaciones la polisemia ‘ciencia’ / ‘libro sobre esa ciencia’ (*estudiar geografía / comprar una geografía*) que no se registra en la variedad argentina del español. Este tipo de diferencias deberían ser recogidas por diccionarios que se propongan representar las distintas variedades de una lengua.

En segundo lugar y respecto de los IGS, podría pensarse si existen IGS generales para otras categorías diferentes de la nominal. En la misma línea, es posible estudiar la polisemia regular en otras categorías y determinar si la tipología de IGS formulada es útil para estas clases o si necesita ser modificada.

En tercer lugar, con respecto a la morfología, podría estudiarse la estructura semántica de algunos afijos, siguiendo la propuesta de Adelstein (2012). En particular, podría analizarse la estructura semántica del afijo *-ería*, que parece ser el responsable de la polisemia de las unidades estudiadas en § 6.2.

En cuarto lugar, sería relevante investigar cómo se da la polisemia regular según diferentes disciplinas y grados de especialización. En la sección § 5.1 se ha apuntado que la polisemia regular ‘planta’ / ‘área’ parece exhibir características peculiares en textos de botánica. Esta línea puede ser profundizada en estudios futuros.

Por otra parte, las clases de polisemia estudiadas ponen de manifiesto desplazamientos de sentido de concreto a abstracto que se dan regularmente. Resultaría de interés estudiar cómo se insertan estos desplazamientos en relación con las clasificaciones de tropos, dado que no responden estrictamente a la noción de metonimia entendida como continuidad espacio-temporal. Langement (2009) señala que, en principio, los patrones de polisemia regular son productivos, y tienden a “allanar el camino” de los otros miembros de la clase. Estudios diacrónicos de la polisemia regular podrían contribuir a determinar cómo se establecen clases de polisemia regular y cómo nuevas unidades se integran a esas clases. Así, de acuerdo con Hanks:

Regular polysemy, as defined by Apresjan, is a state of affairs. But underlying the state of affairs is a process: diachronically, the state of polysemy comes about as the result of a process in which (...) metonymy plays a large part. (...) Because it is a process as well as the state resulting from such a process, regular polysemy can be exploited dynamically to create ad hoc meanings, as well as conventional ones. An example is the regular use of an expression denoting an habitable space to denote all the people in that space: for example, *The whole room burst out laughing*, *The whole school burst out laughing*. In this case, the English words *room* and *school* are regularly used in this way. (...). However, as mentioned by Sue Atkins in a comment at a conference a few years ago, it also makes perfectly good sense to say *The*

whole bicycle shed burst out laughing. It would not make sense to add this potential meaning to the dictionary entry for the term *bicycle shed* (assuming there is one). Such an utterance, if encountered for real, should be treated as a rule-driven exploitation of the norm, not as a conventional meaning (Hanks 2013: 357-358).

Finalmente, las conclusiones relativas a la organización binaria y recursiva de los tipos semánticos, así como las vinculadas con la fuerza de los IGS, pueden ponerse a prueba y precisarse desde el punto de vista de la psicolingüística. Cabe preguntarse cómo los hablantes perciben el sentido de un ítem polisémico cuando actúan sobre él distintos tipos de IGS y determinar qué IGS provocan una lectura inequívoca. Resultaría teóricamente relevante determinar si los IGS que constituyen predicados, estudiados profundamente en el Léxico Generativo, determinan de manera más fuerte una lectura que los IGS vinculados con las relaciones léxicas y la morfología flexiva.

En cuanto a las aplicaciones, la descripción exhaustiva de IGS puede resultar de utilidad para la desambiguación automática. En tanto se trata de elementos léxico gramaticales que generan sentido, son pasibles de ser empleados para determinar los sentidos que cada unidad presenta en contexto. Por otra parte, en relación con la neología, el mapa puede contribuir a detectar nuevas clases de polisemia regular e ítems léxicos que pasen a ser polisémicos y, por tanto, a formar parte de una de las clases ya establecidas. En relación con la compilación de diccionarios, la distinción entre tipos de ambigüedad proporciona una base para fundamentar la división de acepciones. Además, los resultados de este trabajo podrían emplearse para el diseño de plantillas de artículos lexicográficos que correspondan a nombres regularmente polisémicos, tanto en diccionarios bilingües como en monolingües. Podrían mejorarse así propuestas lexicográficas como la elaborada en Berri (2012) para diccionarios monolingües del español. Sobre la base de la tipología de polisemia regular locativa desarrollada, podría confeccionarse una propuesta que permita representar estos nombres realizando el “retrato lexicográfico” que incorpore aquello que una palabra tiene de específico, pero también aquello que comparte con las demás:

It appears that in lexical description one should give equal attention to the shared properties of lexemes (the problem of lexicographic types, or *unification*) and to what distinguishes them (the problem of lexicographic portraits, or *individuation*). (Apresjan 2002^{2008b}: 57)

En suma, más allá de los avances y aportes mencionados que serán evaluados y valorados más apropiadamente por la crítica, la tesis abre interrogantes y desafíos para la investigación posterior.

Bibliografía

Recursos utilizados

- ADESSE: Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español [<http://adesse.uvigo.es/ADESSE/Inicio>] (2013).
- BATTANER, P. (dir.) (2003) *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: VOX. (edición en CD-Rom)
- MOLINER, M. (2008) *Diccionario de uso del español. Edición electrónica. (Versión 3.0)*. Madrid: Gredos.
- PLAGER, F. (coord.) (2009) *Diccionario integral del español de la Argentina [DIEA]*. Buenos Aires, Tinta Fresca.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [consultas realizadas desde 2011 hasta 2013].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2003) *Diccionario de la lengua española. Vigésima segunda edición*. Edición electrónica, Versión 1.0 [CD-ROM]. Madrid: Espasa Calpe.
- LENCI, A.; BUSA, F.; RUIMY N., GOLA, E., MONACHINI M.; CALZOLARI N., ZAMPOLLI A., (1999) “SIMPLE Work Package 2. Linguistic Specifications”.

Bibliografía citada

- ADELSTEIN, A. (en prensa) “Metodología de trabajo neológico: el caso de la neología semántica”, en *Atas do II Congresso Internacional de Neologia das Línguas Românicas*. San Pablo, Brasil: Editora Humanitas.
- ADELSTEIN, A. (2013) “Semántica nominal del español: los nombres relacionales de rol”, en G. Ciapuscio (ed.) *Variedades del español de la Argentina: estudios textuales y de semántica léxica*. Buenos Aires: Eudeba.

- ADELSTEIN, A. (2012) “Delimitación espacial y formación de nombres relacionales”, en E. Bernal, C. Sinner & M. Emsel (eds.) *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. München: Peniope.
- ADELSTEIN A. (2007) *Unidad léxica y significado especializado: modelo de representación a partir del nombre relacional madre*. Barcelona: Instituto Universitario de Lingüística Aplicada, Universidad Pompeu Fabra. Colección: Serie Tesis, 21 [edición en CD-Rom].
- ADELSTEIN A. (2006) “Semántica especializada y modelización de entrada léxica de nombres relacionales”, *Rasal*, 1/2.
- ADELSTEIN A. (2004) *Unidad léxica y valor especializado. Estado de la cuestión y observaciones sobre su representación*. Barcelona: Instituto Universitario de Lingüística Aplicada. Colección: Serie Tesis 5. [Tesis de maestría presentada en julio 2001]
- ADELSTEIN A. & M. BERRI (2012) “Polisemia regular en nombres con sentidos locativos”, en E. Bernal, C. Sinner & M. Emsel (eds.) *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. München: Peniope.
- ADELSTEIN, A., M. BERRI & V. BOSCHIROLI (2012) “Polisemia regular y representación lexicográfica: los nombres locativos en español”, en *Terminàlia* N° 5, junio 2012.
- ADELSTEIN, A. & G. CIAPUSCIO (2007) “El género como interfaz: su papel en la conformación del significado léxico”, en *Filología*, XXXVIII-XXXIX (2006-2007).
- AMADOR RODRÍGUEZ, L. (2009) *La derivación nominal en español: nombres de agente, instrumento, lugar y acción*. Frankfurt: Peter Lang.
- AMADOR RODRÍGUEZ, L. & J. PÉREZ VIRAGAY (2012) “Los nombres de agente, instrumento y lugar y su relación con el eje espacio tiempo”, en E. Bernal, C. Sinner & M. Emsel (eds.) *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. München: Peniope.
- APRESJAN, J. (2002^{2008a}) “Principles of Systematic Lexicography”, en T. Fontenelle (ed.) (2008) *Practical Lexicography. A reader*. Oxford: Oxford University Press.
- APRESJAN, J. (2000^{2008b}) *Systematic Lexicography*. Oxford: Oxford University Press.
- APRESJAN, J. (1974) *Lexical Semantics. User's guide to contemporary Russian vocabulary*. Ann Arbor: Karoma Publishers.

- ASHER, N. & J. PUSTEJOVSKY (2013) “A type composition logic for Generative Lexicon”, en J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (eds.) *Advances in Generative Lexicon Theory*. New York / London: Springer.
- ASHER, N. & J. PUSTEJOVSKY (2006) “A Type Composition Logic for Generative Lexicon.”, en *Journal of Cognitive Science*.
- ASHER, N. & J. PUSTEJOVSKY (2000) “The Metaphysics of Words in Context”, en *Journal of Logic, Language and Information*.
- ATKINS, B. & M. RUNDELL (2008) *The Oxford Guide to Practical Lexicography*. Oxford: Oxford University Press.
- BAR-HILLEL, Y. (1964) “A demonstration of the nonfeasibility of fully automatic high quality machine translation”, en *Language and Information: Selected Essays on their Theory and Application*. Reading: Addison-Wesley.
- BARQUE, L. & F. CHAUMARTIN (2009) *Regular Polysemy in WordNet*, en *Journal for language technologies and computational linguistics*, 24, N. 2.
- BATIUKOVA, O. (2009) “Aplicaciones lexicográficas de la teoría del Lexicón Generativo”, en E. De Miguel, S. U. Sánchez Jiménez., A. Serradilla Castaño, R. Radulescu & O. Batiukova (eds.) *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*. San Millán de la Cogolla: Cilengua.
- BATIUKOVA, O. (2006) *Del léxico a la sintaxis: aspecto y qualia en la gramática del ruso y del español*. Tesis doctoral dirigida por Elena de Miguel Aparicio. Universidad Autónoma de Madrid.
- BATTANER, P. (2010) “La marca figurado como marca de uso”, en E. Bernal, S. Torner & J. De Cesaris (eds.) *Estudios de lexicografía 2003-2005*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra; Documenta Universitaria.
- BERGLER, S. (2013) “Metonymy and Metaphor: Boundary Cases and the Role of a Generative Lexicon”, en J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (eds.) (2013) *Advances in Generative Lexicon Theory*. New York / London: Springer.
- BERRI, M. (2014) “Polisemia regular y piezas léxicas en contexto”, en *Interfaces Semánticas, Actas del XIII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Instituto de Formación Docente Continua, San Luis.

- BERRI, M. (2013a) “Estructura de *qualia* y aplicaciones lexicográficas”, Revista *Signos*.
- BERRI, M. (2013b) “Neología semántica nominal y metáfora”, en G. Ciapuscio (ed.) *Variedades del español de la Argentina: estudios textuales y de semántica léxica*. Buenos Aires: Eudeba.
- BERRI, M. (2012) “Representación lexicográfica de la polisemia regular y nombres con sentidos locativos: el caso ejemplar de las alternancias con sentidos abstractos”. Trabajo de fin de máster inédito de la maestría en Elaboración de diccionarios y control de calidad del léxico español. Directora: Paz Battaner. Co-Directora: Andreína Adelstein.
- BOSQUE, I. (1999) “Sustantivos eventivos”, en I. Bosque & V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- BRANDTNER, R. (2010) *Deverbal nominals in context: Meaning variation and copredication*. Stuttgart: Online Publikationsverbund der Universität Stuttgart (OPUS). [http://www.uni-stuttgart.de/linguistik/sfb732/files/sinspecvol8_brandtner.pdf] (disponible en marzo del 2014).
- BRANDTNER, R. & VON HEUSINGER, K. (2010) “Nominalization in Context - Conflicting Readings and Predicate Transfer”, en A. Alexiadou & M. Rathert (eds.) *Nominalizations across Languages*. Berlin: de Gruyter.
- BUITELAAR, P. (1998) “CoreLex: An Ontology of Systematic Polysemous Classes”, en *Proceedings of FOIS98*, International Conference on Formal Ontology in Information Systems. [<http://citeseer.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.46.3429>] (disponible en septiembre de 2011).
- CABRÉ, M. T. & E. SOLÉ (2001) “De la noción de colectivo y la noción de locativo”, en *De lenguas y lenguajes*. Obre - Noia: Toxosoutos, pp. 201-211.
- CALZOLARI, N., F. BERTAGNA, A. LENCI & M. MONACHINI (2013) “Boosting Lexical Resources for the Semantic Web: Generative Lexicon and Lexicon Interoperability”, en J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (eds.) (2013) *Advances in Generative Lexicon Theory*. New York / London: Springer.
- CHOMSKY, N. (1986) *Knowledge of language: its nature, origins, and use*. New York: Praeger.
- CLAVEAU, V. & P. SÉBILLOT (2013) “Automatic acquisition of GL resources using an explanatory symbolic technique”, en J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (eds.) (2013) *Advances in Generative Lexicon Theory*. New York / London: Springer.

- CLIMENT, S. (2000) *Individuación e Información Parte-Todo. Representación para el procesamiento computacional del lenguaje*, en C. Subirats (ed.) *Estudios de Lingüística Española (ELiEs)*.
- COPESTAKE, A. (1995) "The representation of group denoting nouns in a lexical knowledge base", en P. Saint-Dizier & E. Viegas (eds.) *Computational Lexical Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COPESTAKE, A. & T. BRISCOE (1996) "Semi-productive Polysemy and sense extension", en J. Pustejovsky & B. Boguraev (eds.) *Lexical semantics. The problem of polysemy*. Oxford: Oxford University Press.
- CREGO GARCÍA, M. V. (2000) *El complemento locativo en español. Los verbos de movimiento y su combinatoria sintáctico-semántica*, Lalia 12 (Series Maior), Universidade de Santiago de Compostela.
- CROFT, W. & D. A. CRUSE (2008) *Lingüística Cognitiva*. Madrid: Akal.
- CRUSE, D. A. (2000a) *Meaning in language. An introduction to semantics and pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.
- CRUSE, D. A. (2000b) "Lexical 'facets': between monosemy and polysemy", en *Sprachspiel und Bedeutung: Festschrift für Franz Hundsnurscher zum 60 Geburtstag*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- CRUSE, D. A. (2000c) "Aspects of the microstructure of Word Meanings", en Ravin, Y. & C. Leacock (eds.) *Polysemy: Theoretical and Computational Approaches*. Oxford: Oxford University Press.
- CRUSE, D. A. (1995) "Polysemy and related phenomena from a cognitive point of view", en P. Saint-Dizier & E. Viegas (eds.) *Computational Lexical Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CRUSE, D. A. (1990) "Language, Meaning and Sense: Semantics", en N. Collinge (ed.), *An Encyclopaedia of Language*. Londres: Routledge, capítulo 5 (pp. 139-172).
- CRUSE, D. A. (1986) *Lexical semantics*. Cambridge: University Press.
- DE BEAUGRANDE, R. & W. DRESSLER (1997) *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- DE MIGUEL, E. (2009) "La teoría del Lexicón Generativo", en E. De Miguel (ed.) *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel.
- DE MIGUEL, E. (1999) "El aspecto léxico", en I. Bosque & V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.

- DOS SANTOS ANTUNES, S. (2002) *Computação da polissemia regular em português*. Disertación de la Maestría en Lingüística, Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa.
- FELÍU ARQUIOLA, E. (2012) “La formación de nombres de lugar en *-dero* en español actual”, en E. Bernal, C. Sinner & M. Emsel (eds.) *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. München: Peniopo.
- FELLBAUM, C. (ed.) (1998) *WordNet: An Electronic Lexical Database*. Cambridge: MIT Press.
- FRAWLEY, W. (1992) *Linguistic semantics*. New Jersey: Erlbaum.
- GARCÍA PADRÓN, D. (2012) “El valor espacio-temporal en las palabras que significan movimiento”, en E. Bernal, C. Sinner & M. Emsel (eds.) *Tiempo y espacio en la formación de palabras del español*. München: Peniopo.
- GEERAERTS, D. (2010) *Theories of Lexical Semantics*. Oxford: Oxford University Press.
- GEERAERTS, D. (2007) “Vagueness’s puzzles, polysemy’s vagaries”, en P. Hanks, *Lexicology. Critical Concepts in Linguistics*. London and New York: Routledge.
- GEERAERTS, D. (1995) *Words and Other Wonders. Papers on Lexical and Semantic Topics*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- GIVÓN, T. (1984) *Syntax: A functional-typological introduction*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- HALLIDAY, M. K. A & R. HASAN (1976) *Cohesion in English*. London / New York: Longman.
- HANKS, P. (2013) *Lexical Analysis. Norms and exploitations*. Cambridge: The MIT Press.
- HANKS, P. (2000²⁰⁰⁸) “Do word meanings exist?”, en T. Fontenelle (ed.) *Practical lexicography: a re-dear*. Oxford: Oxford University Press.
- HANKS, P. & J. PUSTEJOVSKY (2005) “A pattern dictionary for natural language processing”, en *Revue française de linguistique appliquée* 2005/2, Vol. X.
- HEARST, M. (1998) “Automated Discovery of WordNet Relations”, en C. Fellbaum (ed.) *WordNet: An Electronic Lexical Database*. Massachusetts: MIT Press.
- HEARST, M. (1992) “Automatic Acquisition of Hyponyms from Large Text Corpora”, en *Actes de CXoling-92, Nantes*.

- JACKENDOFF, R. (2012) *A User's Guide to thought and meaning*. Oxford: Oxford University Press.
- JACKENDOFF, R. (2010) *Meaning in language*. Oxford: Oxford University Press.
- JACKENDOFF, R. (2002) *Foundations of Language: Brain, Meaning, Grammar, Evolution*. Oxford: Oxford University Press.
- JAYEZ, J. (2001) "Underspecification, Context Selection, and Generativity", en P. Bouillon & F. Busa (coord.) *The language of word meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- JEZEK, E. (2008) "Polysemy of Italian event nominals", en *Faits des Langues* 30. *Special issue on nominalisations*.
- JEZEK, E. & A. LENCI (2007) "When GL meets the corpus: a data-driven investigation of semantic types and coercion phenomena", en *Fourth International Workshop on Generative Approaches to the Lexicon*, Paris.
- JEZEK, E. & C. MELLONI (2011) "Nominals, Polysemy, and Co-predication", en *Journal of Cognitive Science*, 12.
- JEZEK, E. & C. MELLONI (2009) "Complex types in the (morphologically) complex lexicon", en P. Bouillon *et al.* (eds.) *Proceedings of the 5th International Conference on Generative Approaches to the Lexicon* (Pisa, ILC-CNR, Sept. 17-19, 2009).
- JEŽEK, E., V. QUOCHI & N. CALZOLARI (2009). "Relevance of Qualia Relations in Coercive Contexts", en *GL2009 - 5th International Conference on Generative Approaches to the Lexicon* (Pisa, 17-19 Settembre 2009).
- JORGENSEN, J. (1990) "The psychological reality of word senses", en *Journal of Psycholinguistic Research*, 19/3.
- KILGARRIFF, A. (1998) "Gold Standard Datasets for Evaluating Word Sense Disambiguation Programs", *Computer Speech and Language*, 12 (3) *Special Issue on Evaluation of Speech and Language Technology*.
- KILGARRIFF, A. (1997²⁰⁰⁸) "I don't believe in word senses", en T. Fontenelle (ed.) *Practical lexicography: a re-dear*. Oxford: Oxford University Press.
- KILGARRIFF, A. (1992) *Polysemy*. Brighton: University of Sussex at Brighton.
- KLEIBER, G. (1999) *Problèmes de sémantique. La polysémie en question*. Paris: Presses Universitaires du Septentrion.

- KUGUEL, I. (2010) *La semántica del léxico especializado: los términos en textos de ecología*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.
- LACUESTA, R. & E. BUSTOS GISBERT (1999) “La derivación nominal”, en I. Bosque & V. Demonte (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- LANGEMETS, M. (2009) *Systematic polysemy of nouns in Estonian and its lexicographic treatment in estonian language resources*. Tallin: Tallin University. [http://www.tlulib.ee/files/arts/96/HUM_A30062a0cd272d7a67416f36a6f76b8d7.pdf] (disponible en septiembre de 2011)
- LASCARIDES, A., A. COPESTAKE, & E. BRISCOE (1996) “Ambiguity and Coherence”, *Journal of Semantics*, 13 (1).
- LAUSBERG, H. (1967) *Manual de retórica literaria*. Madrid: Gredos.
- LEHRER, A. (2003) “Polysemy in derivational affixes”, en B. Nerlick, Z. Todd, V. Herman & D. Clark (eds.) *Polysemy: Flexible Patterns of Meaning in Mind and Language*. Berlin & New York: Walter de Gruyter.
- LENCI, A. (2001) “Building an Ontology for the Lexicon: Semantic Types and Word Meaning”, en P. Jensen & P. Skadhauge (eds.) *Ontology-Based Interpretation of Noun Phrases*. Kolding: Department of Business Communication and information Science, University of Southern Denmark.
- LENCI, A.; N. BEL; F. BUSA; N. CALZOLARI; E. GOLA; M. MONACHINI; A. OGNOWSKI; I. PETERS; W. PETERS; N. RUIMY; M. VILLEGAS & A. ZAMPOLLINI (2000) “SIMPLE: a general framework for the development of multilingual lexicons”, en *International Journal of Lexicography*, volumen 13, número 4.
- LENCI, A.; BUSA, F.; RUIMY N., GOLA, E., MONACHINI M.; CALZOLARI N. & ZAMPOLLI A., (1999) “SIMPLE Work Package 2. Linguistic Specifications.”
- LEVIN, B. (1993) *English verb classes and alternations*. Chicago: The University of Chicago Press.
- LÖBNER, S. (2002) *Understanding semantics*. Londres: Hodder Arnold.
- LORENTE, M. (2001) “Teoría e innovación en terminografía: la definición terminográfica”, en M. T. Cabré & J. Feliú (eds.) *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica*. Barcelona: Instituto Universitario de Lingüística Aplicada, Universidad Pompeu Fabra.

- LYONS, J. (1997) *Semántica lingüística*. Barcelona: Paidós.
- LYONS, J. (1980) *Semántica*. Barcelona: Teide.
- MARKERT, K. & M. NISSIM (2009) “Data and models for metonymy resolution”, en *Language Resources and Evaluation*, vol. 43, N. 2.
- MARTÍ, M. (2003). “Consideraciones sobre la polisemia”, en M. Martí Antonín, A. Fernández Monraveta & G. Vázquez García (eds.) *Lexicografía computacional y semántica*. Barcelona: Ediciones de la Universidad de Barcelona.
- MARTÍNEZ ALONSO, H., N. BEL & B. SANDFORD PEDERSEN (2012) “A voting scheme to detect semantic underspecification”, en *Proceedings of the Eight International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC’12)*. Istanbul, Turkey: European Language Resources Association (ELRA).
- MARTÍNEZ ALONSO, H., N. BEL & B. SANDFORD PEDERSEN (2011). “Identification of sense selection in regular polysemy using shallow features”, en B. Sanford Pedersen, G. Nešpore & Inguna Skadia (eds.) *Proceedings of the 18th Nordic Conference of Computational Linguistics (NODALIDA 2011)*, vol. 11. pp. 18-25. Riga, Latvia.
- MEL’CUK, I., A. CLAS & A. POLGUÈRE. (1995) *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*. Louvain-la-Neuve: Editions Duculot.
- MORAVCSIK, J. (2001) “Metaphor, creative understanding and the Generative Lexicon”, en P. Bouillon & F. Busa (eds.) *The language of word meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MORAVCSIK, J. (1990) *Thought and language*. New York: Routledge.
- MORIMOTO, Y. (1998) *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco Libros.
- MUÑOZ NÚÑEZ, D. (1999) *La polisemia léxica*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- NAMER, F. & E. JACQUEY (2013) “Word formation rules and the Generative Lexicon: Representing noun-to-verb versus verb-to-noun conversion in French”, en J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (eds.) (2013) *Advances in Generative Lexicon Theory*. New York / London: Springer.
- NIRENBURG, S. & V. RASKIN (2001) “Choices for Lexical Semantics”, en *Computational Intelligence*, 17.
- NUNBERG, G. (1996) “Transfers of Meaning”, en J. Pustejovsky & B. Boguraev (eds.) *Lexical semantics. The problem of polysemy*. Oxford: Oxford University Press.

- NUNBERG, G. (1979) "The non-uniqueness of semantic solutions", en *Linguistics and Philosophy*, 3.
- NUNBERG, G. & A. ZAENEN (1997) "La polysémie systematique dans la description lexicale", en *Langue Française*, 113.
- OSTLER N. & B.T.S. ATKINS (1991) "Predictable Meaning Shift: Some Linguistic Properties of Lexical Implication rules", en *Proceedings of the First SIGLEX Workshop on Lexical Semantics and Knowledge Representation* (Springer-Verlag).
- PETERS, W. (2003) "Data-Driven Detection of Figurative Language Use in Electronic Language Resources", en *Metaphor and symbol*, 18(3), [<http://dilbilim.info/yukseklisans/DB%20520/METHODOLOGY/figurative%20lg%20copy.pdf>] (disponible en septiembre de 2011)
- PETERS W. & A. KILGARRIFF (2000) "Discovering Semantic Regularity in Lexical Resources", en *International Journal of Lexicography*, 13 (4).
- PHARIES, D. (2002) *Diccionario etimológico de los sufijos españoles (y de otros elementos finales)*. Madrid: Gredos.
- PINKAL, M. (2000) "Constraints for semantic underspecification", en H. Kamp & B. Partee (eds.). *Context-dependence in the analysis of linguistic meaning. Volume 2: Comments and Replies*. Stuttgart: Universität Stuttgart.
- PINKAL, M. (1999) "On semantic underspecification", en H. Bunt, L. Kievit, R. Muskens & M. Verlinden (eds.) *Proceedings of the 2nd International Workshop on Computational Semantics*.
- PORTO DAPENA, J. (2002) *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco Libros.
- PUSTEJOVSKY, J. (2013) "Type theory and lexical decomposition", en J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (eds.) (2013) *Advances in Generative Lexicon Theory*. New York / London: Springer.
- PUSTEJOVSKY, J. (2011) "Coercion in a General Theory of Argument Selection", en *Linguistics* 49, 6.
- PUSTEJOVSKY, J. (2008) "From concepts to meaning. The role of lexical knowledge", en P. van Sterkenburg, (ed.) *Unity and Diversity of Languages*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- PUSTEJOVSKY, J. (2006) "Type Theory and Lexical Decomposition", en *Journal of Cognitive Science* 6.

- PUSTEJOVSKY, J. (2005) "A survey on dot objects", en [<http://www.cs.brandeis.edu/~jamesp/dots.pdf>] (disponible en enero de 2011)
- PUSTEJOVSKY, J. (2001) "Type construction and the Logic of Concepts", en P. Bouillon & F. Busa (eds.) *The language of word meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PUSTEJOVSKY, J. (1996) "The semantics of Complex Types", en *VIII European Summer School in Logic, Language and Information (ESSLI' 96)*, Praga 1996.
- PUSTEJOVSKY, J. (1995) *The Generative Lexicon*. Cambridge: MIT Press.
- PUSTEJOVSKY, J. & P. ANICK (1988) "On The Semantic Interpretation of Nominals", en *Proceedings of COLING-1988*, Budapest.
- PUSTEJOVSKY, J., P. BOUILLON, H. ISAHARA, K. KANZAKI & C. LEE (eds.) (2013) *Advances in Generative Lexicon Theory*. New York / London: Springer.
- PUSTEJOVSKY, J. & E. JEZEK (2009) "Semantic Coercion in Language: Beyond Distributional Analysis", en *Italian Journal of Linguistics*.
- RAINER, F. (2005) "Semantic change in word formation", *Linguistics*, 43.
- RAVIN, Y. & C. LEACOCK (eds.) (2000) *Polysemy: Theoretical and Computational Approaches*. Oxford: Oxford University Press.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010) *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009) *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- RÉCANATI, F. (1997) "La polysémie contre le fixisme", en *Langue française*, 113.
- RESNIK, G. (2011) *Los nombres eventivos no deverbales en español*. Barcelona, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, Marzo 2011. Dirección: Núria Bel Rafecas, Alexandre Alsina Keith.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, T. (2005) *Manual de sintaxis del español*. Madrid: Castalia.
- RUMSHISKY A., V. GRINBERG & J. PUSTEJOVSKY (2007) "Detecting Selectional Behavior of Complex Types in Text", en *4th International Workshop on Generative Lexicon*, París, Francia.
- RUMSHISKY, A. (2008) *Verbal Polysemy Resolution through Contextualized Clustering of Arguments*. Tesis doctoral, Brandeis University.

- ROJAS GALLARDO, D. (2011) *El tratamiento de la polisemia regular en diccionarios monolingües de español*. Tesis de maestría inédita presentada en la Universidad de Chile.
- SAEED, J. (1997) *Semantics*. Oxford: Blackwell.
- SÁNCHEZ MANZANARES, C. (2006) *Creación lingüística: la renovación del léxico actual por la metonimia*. Tesis doctoral, Universidad de Murcia.
- SEARLE, J. (1986) *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- SETO, K. (2003) "Metonymic polysemy and its place in meaning extension", en B. Nerlich, Z. Todd, V. Herman & D.D. Clarke (eds.) *Polysemy. Flexible Patterns of Meaning in Mind and Language*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- SETO, K. (1999) "Disntinguishing metonymy from synecdoche", en K. Panther & G. Radden (eds.) *Metonymy in Language and Thought*. Amsterdam: John Benjamins.
- SHUTOVA E. & S. TEUFEL (2009) "Logical Metonymy: Discovering Classes of Meanings", en *Proceedings of the CogSci 2009 Workshop on Semantic Space Models*. Amsterdam: Holland.
- STOCK, P. (1983²⁰⁰⁸) "Polysemy", en T. Fontenelle (ed.) *Practical lexicography: a redeal*. Oxford: Oxford University Press.
- TAYLOR, J. (2003) "Cognitive models of polysemy", en B. Nerlich, Z. Todd, V. Herman & D.D. Clarke (eds.) *Polysemy. Flexible Patterns of Meaning in Mind and Language*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- TRIPS, C. (2009) *Lexical Semantics and Diachronic Morphology: the Development of -hood, -dom and -shift in the History of English*. Tübingen: Walter de Gruyter.
- VAN VALIN, R. (2013) "Lexical Representation, Co-composition, and Linking Syntax and Semantics", en J. Pustejovsky, P. Bouillon, H. Isahara, K. Kanzaki & C. Lee (eds.) *Advances in Generative Lexicon Theory*. New York / London: Springer.
- VENDLER, Z. (1967) *Linguistics in Philosophy*. New York: Cornell University Press.
- WARREN, B. (2003) "Links and qualia in modifier-head constructions", en B. Nerlich, Z. Todd, V. Herman & D. D. Clarke (eds.) *Polysemy. Flexible Patterns of Meaning in Mind and Language*. Berlin/ New York: Mouton de Gruyter.
- WEINRICH, U. (1963) "On the semantic structure of language", en *Universals of language*.

WERLICH, E. (1975) *Typologie der Texte*. Heidelberg: Quelle & Meyer (traducción informal de G. Ciapuscio).

WIERZBICKA, A. (1996) *Semantics. Primes and Universals*. Oxford: Oxford University Press.

